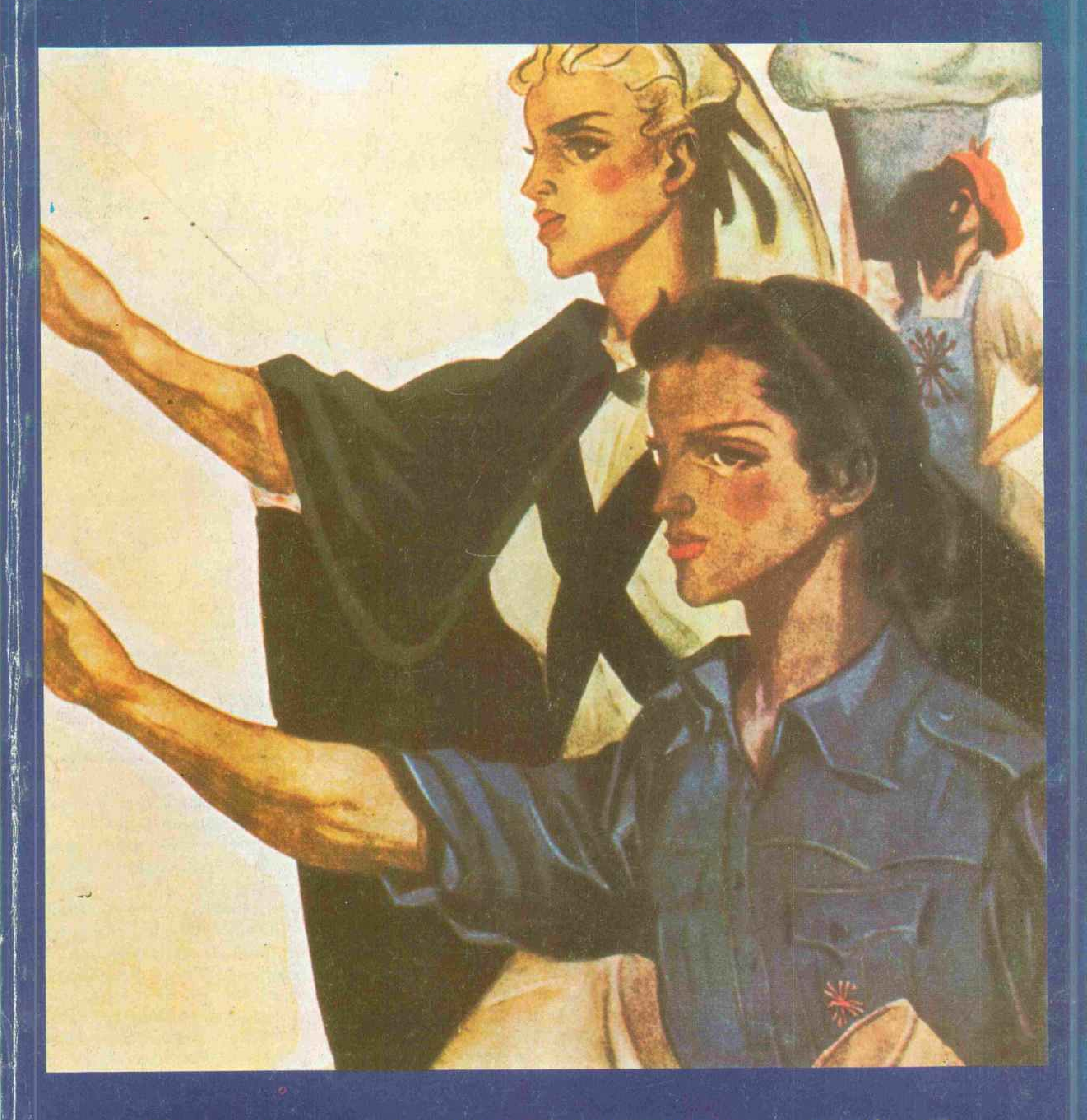
TIEMPO de HISTORIA

AÑO VII • NUM. 83 • 150 PESETAS



LA MUJER EN EL FRANQUISMO

EN ESTE NUMERO DE **TIEMPO DE HISTORIA**

José María Solé Mariño

Hace veinticinco años:

La invasión de Hungría



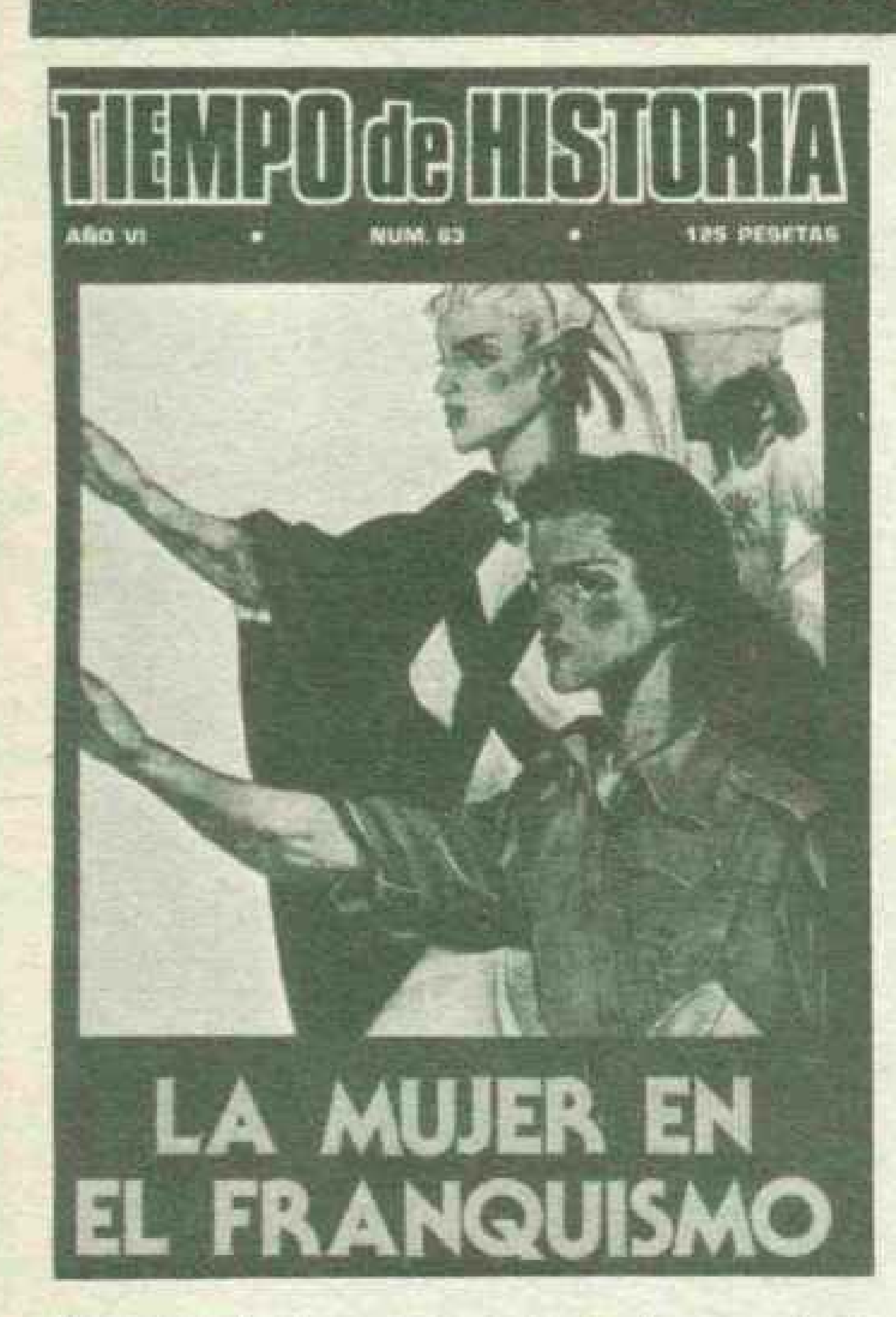
La multitud rodea los restos de la derribada estatua de Stalin.

Esta imagen ilustra perfectamente el espíritu que animó a los combatientes de Budapest, hace ahora veinticinco años...

SUMARIO



AÑO VII • NUM. 83 • OCTUBRE 1981 • 150 PESETAS



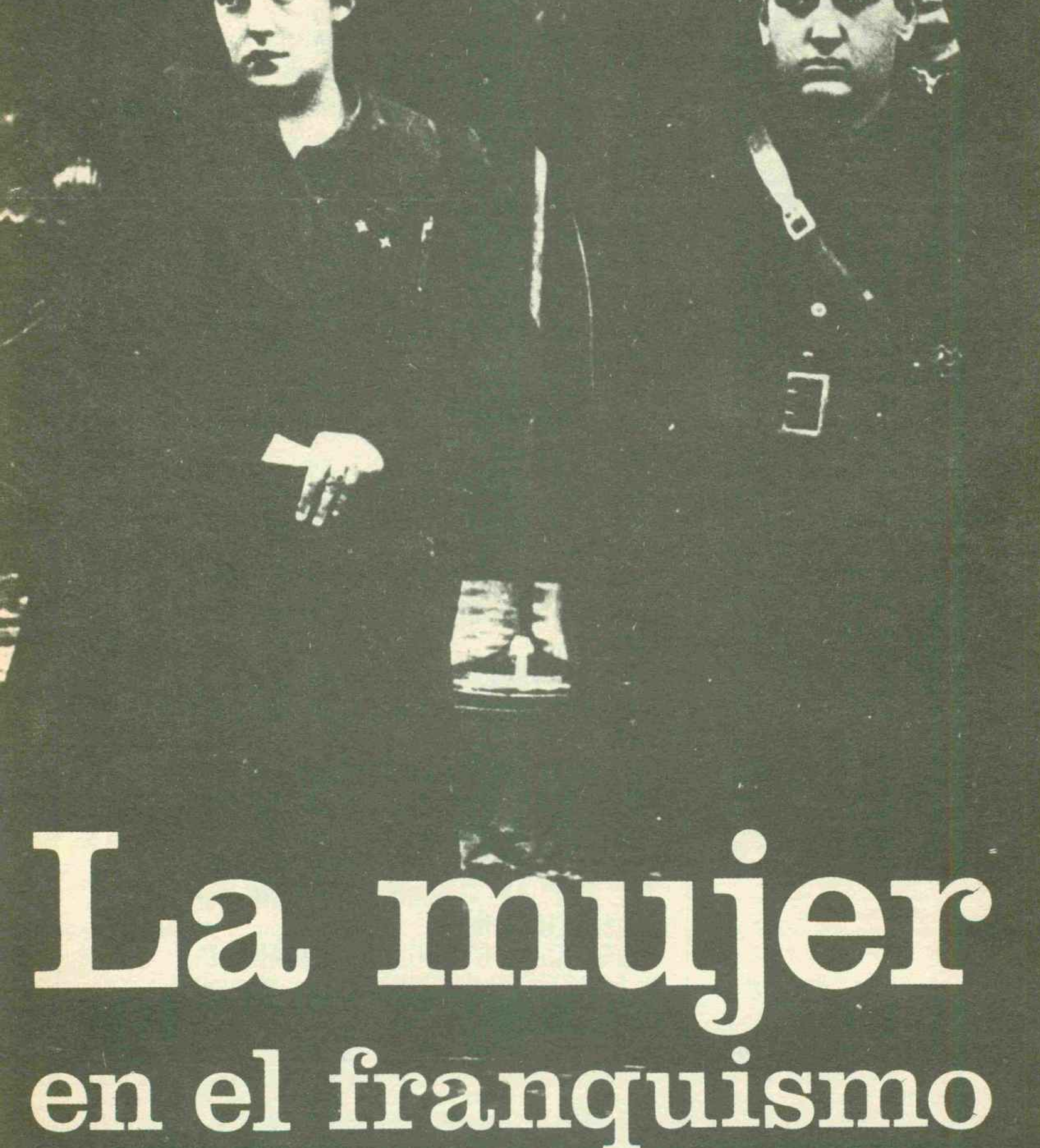
PORTADA: Encuadrar a la mujer española dentro de la normativa ideológica de la Falange fue la aspiración de la Sección Femenina, dirigida por Pilar Primo de Rivera, pero controlada por Franco, que se sirvió de ella para mantener su "especial" imagen de la mujer española. (Fragmento de la portada de la revista de la Sección Femenina. "Y".)



LA REVOLUCION RUSA, DESDE ESPAÑA: OCTUBRE ROJO: La Revolución de Octubre halló en la España de 1917 un amplio eco, dada la crítica situación social del país, reflejada en los acontecimientos laborales de la época. (Distribución de periódicos revolucionarios en Moscú, durante la Revolución de Octubre.

Págs.

DIRECTOR: **EDUARDO HARO TECGLEN**, SECRETARIO DE EDITORIAL: **GUILLERMO MORENO DE GUERRA**, CONFECCION: **ANGEL TROMPETA**, EDITA: **PRENSA PERIODICA, S. A. REDACCION:** Plaza del Conde del Valle de Suchil, 20. Teléfono 447 27 00, MADRID-15. Cables: Prensaper. **ADMINISTRACION:** CEMPRO, Fuencarral, 96 Teléfono 221 29 04-05. MADRID-4. **PUBLICIDAD:** REGIE PRENSA, Joaquín Moreno Lago, Rafael Herrera, 3, 1º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 69. MADRID-16, y Emilio Becker, Av. Príncipe de Asturias, 8, pral.1.ª Telfs. 218 42 55 y 218 41 71, BARCELONA-12. **DISTRIBUCION:** Marco Ibérica. Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350, MADRID-34. **IMPRIME:** Gráficas Aragón, S. A. Polígono Industrial "Los Angeles". Getafe (Madrid). Depósito Legal: 350 M. 36.133-1974. **ISSN** 0210-7333. **SUSCRIPCIONES:** Ver página 130. **EJEMPLARES ATRASADOS:** 150 Ptas. Las peticiones de ejemplares de números atrasados deberán ser acompañadas por su importe en sellos de correos.



La mujer en el franquismo

• Doctrina y acción de la Sección Femenina

Encarnación Jiménez

El poder político de las mujeres

Más allá de la permanente actualidad del acceso de algunas mujeres a puestos capitales de la política nacional e internacional, como es el caso de Margaret Thatcher, Indira Gandhi o la primer ministro noruega, tiene especial interés la participación de las mujeres en la política de un país y, más aún, su posible carácter decisivo en el cambio de rumbo de la política en algunas naciones o el apoyo que puede suponer a ciertos gobiernos o regimenes.

Esto es algo incontestable en los sistemas democráticos, simplemente por el número, pero es en los sistemas totalitarios donde es más sintomática la forma en que las mujeres participan en el apoyo de estos regimenes y cómo consiguen estos regimenes ser escuchados por las mujeres y hacerles aceptar unos preceptos o guias ideológicos que no suponen sino un recorte de los derechos que, si es general a todos los ciudadanos, adquiere acentos especiales para las mujeres.

No hace falta que vayamos muy lejos para encontrar un terreno en el que podamos analizar estas circunstancias. En la España franquista (que no es un caso único ni aislado) hay una politica respecto a la mujer, especialmente homogénea en los primeros años.

Está claro que los gobiernos, incluso los impuestos, necesitan una cierta base social sobre la cual apoyarse. No me parece aventurado señalar que esa base social no es exclusivamente masculina, y si las mujeres pueden servir a la consolidación de un régimen totalitario, ¿qué hace este régimen para conseguir que así sea?

Pilar Primo de Rivera
y Carlos Pinilla,
durante una ceremonia oficial,
en los primeros
años del franquismo.

Echando una mirada sobre la forma de dirigirse a las mujeres de Mussolini, Hitler o José Antonio no puede pasar desapercibido que los grupos o sistemas totalitarios han tenido una preocupación especial en hablar a las mujeres como grupo homogéneo.

La importancia que un partido como el nazi concede a las mujeres la evidencia esta frase de Hitler: "Hay que convencer a las mujeres, los hombres vienen solos."

Y este convencimiento girará siempre alrededor de una idea: "feminización", entendida como exaltación de los papeles que tradicionalmente cumple la mujer (domésticos) y aquellos en los que no puede ser sustituida (maternidad). La politica de "feminización" se lleva a cabo especialmente en la España de Franco, la Italia de Mussolini y en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial en los paises occidentales. Politica de intromisión en el mundo privado, como dándole la vuelta a la politica feminista que resalta lo que de politico tiene la vida privada.

Seria simplificar demasiado decir que las épocas de "feminización" suelen ser épocas de necesidad del incremento de la natalidad (Italia de Mussolini, España de Franco) o de vuelta al hogar después de un periodo de acceso al trabajo fuera de él (posguerra de los paises aliados), pues, aunque esto es asi, sobre el funcionamiento de la Historia, nos ilustra tanto saber cómo lo consiguieron que los motivos que lo impulsaron.

Yo diria que el caso del periodo de la autarquia en la España franquista es casi paradigmático de esta situación. La politica de "feminización" encuentra los elementos más acordes para conseguir el éxito: una economia que, por su carácter fundamentalmente agricola, hace que la familia como unidad económica, incluso de producción, sea básica; una institución, la Iglesia Católica, con un gran peso, y no solamente ideológico, en la población, que tiene una concepción clara del lugar de cada sexo; y la posibilidad sin cortapisas por parte del Estado de organizar la uniformidad ideológica de las mujeres.

Fijándonos en este último aspecto, es importante conocer de qué manera articula el Estado la politica referente al lugar que deben ocupar las mujeres en la sociedad.

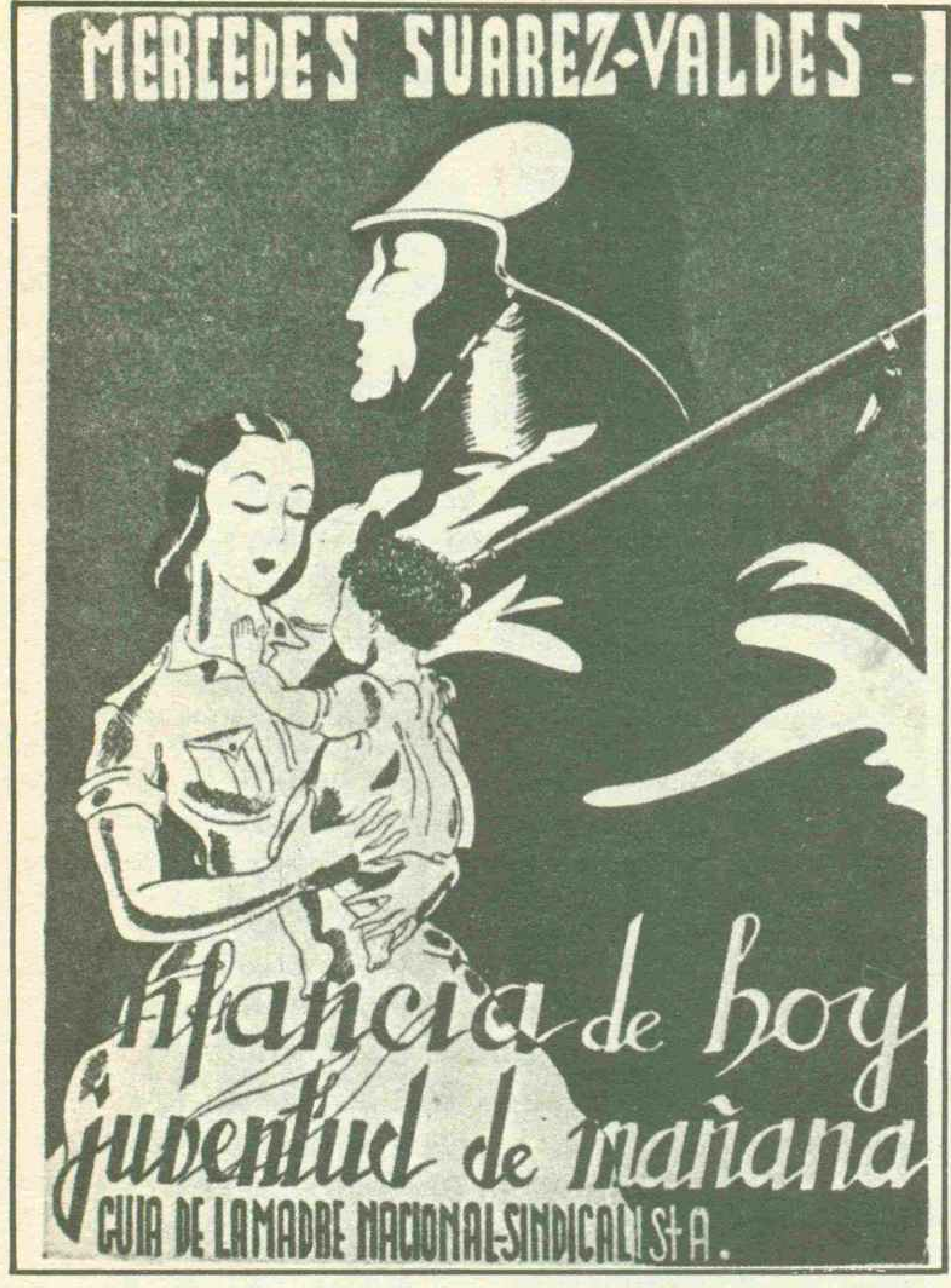
Además del peso de las leyes discriminatorias, desarrolla su politica alrededor de una organización que se ha de encargar de transmitir sus directrices. Esta organización es la Sección Femenina de Falange Española y de las JONS, que se ve convertida en aparato del Estado franquista en 1939 como Sección Femenina del Movimiento.

Rastrear en la historia de los primeros años de esta organización, que pasa de tener siete afiliadas a controlar ideológicamente el 90 por 100 de la población femenina en España, conocer las directrices encaminadas a conseguir que las mujeres asuman un papel de pilar fundamental de un estado totalitario es, cuando menos, una labor apasionante.

Si bien la Sección Femenina no fue el único ni, posiblemente, el fundamental medio que tuvo el Estado para garantizar que el ideal de mujer que intentaba conseguir se lograra, esta organización se encargó de llevar a efecto —no sin ciertas dificultades— la encomienda del Caudillo: formar a todas las mujeres de España. Formarlas según las consignas, coincidentes, de la Falange, la Iglesia y el Estado del Movimiento.

¿Qué es lo que dicta **la Falange** a las mujeres? Diferenciación clara de papeles respecto al hombre, abnegación y renuncia; a cambio, la seguridad de un poder fuerte sostenido a lo largo de generaciones con el temor a la guerra.

La Iglesia propone que la mujer sea la salvaguarda de la fami-



Portada de una "Guía de la Madre Nacional-Sindicalista".

lia cristiana y que el único centro de actividad social fuera de la familia sea la parroquia, especialmente en lo relacionado con la liturgia.

Todo ello converge con las necesidades del nuevo **Estado:** exaltación de la maternidad para una política natalista, recomendación del silencio en la esfera pública en un régimen que hace callar. Las mujeres habrán de ser las mejores representantes del abstencionismo político propugnado por el franquismo.

En resumen, la acentuación de las actividades tradicionales, su reducción a la familia, ha de darles la seguridad de una vida diferenciada, a la vez que ellas aseguran el poder que lo hace posible.

La Sección Femenina de FET y de las JONS. Desarrollo de la organización y formación de su doctrina

No hay en la historia de la Sección Femenina una evolución escalonada en la construcción de unas pautas ideológicas que, en gran parte, son preexistentes a la organización porque son las "eternas" de la religión, las enunciadas por José Antonio, que casi se circunscriben al discurso de Don Benito de 1935 y las que se derivan de las necesidades de la guerra y las económicas y demográficas de la posguerra. Sin embargo, de 1933 a 1945 hay unos momentos en los que se desarrollan especialmente algunos aspectos. Así aparece la necesidad de la formación religiosa más remarcada desde 1938; la exaltación del hogar a partir de la victoria de Franco y la del espíritu falangista entre 1941 y 1944.

Desde el punto de vista numérico y de control y prerrogativas de la Sección Femenina, hay una evolución que va desde las siete afiliadas con las que nace la Sección Femenina y su labor de partido al gran salto que supone la guerra con la organización de 300.000 mujeres en 1936, encuadradas en el Auxilio de Invierno, que en la primavera de 1939 alcanzan la cifra de 580.000, encuadradas la mayoría en el Auxilio Social.

A partir del verano de 1939, convertida en aparato estatal, su principal objetivo es hacer pasar por su organización a todas las mujeres en un afán unificador ideológico y político. Con este fin se instaura en 1940 el Servicio Social que, según palabras de sus mandos, hará pasar por sus filas al 90 por 100 de las mujeres españolas entre este año y 1952.

En 1945 consigue redondear este control con su introducción en la enseñanza mediante la obligatoriedad para las maestras de pertenecer a la Sección Femenina, y con la introducción de asignaturas "específicamente femeninas" en el Bachillerato, cuyo monopolio detentaba esta organización.

A partir de esta época comenzará, en mi particular apreciación, el declive real de la Sección Femenina.

Puesto que es difícil exponer sin apasionamiento las características de una organización que algo ha tenido que ver con nuestra vida y, más difícil, no mirarla con los anteojos de una ideología que podría "ayudarnos" a resolver la interpretación con dos frases, me ha parecido más ilustrativo dejar correr, cronoló-

gicamente, el rosario de datos y textos que hablan por sí solos sobre lo que dice y a quién lo dice esta organización que tan gran encomienda obtuvo del Estado y hacer finalmente una valoración sobre lo que pudo significar esta organización en el total de la política referente a la "cuestión femenina".

Primera fase: 1933-1936

Dependiendo directamente del secretario general de F. E., nace en 1933, con siete afiliadas, la Sección Femenina de F. E. En esta etapa que se desarrolla bajo la República su tarea se circunscribe prácticamente a la asistencia a los presos y heridos de su partido; su incidencia en la sociedad es prácticamente nula. Pero su número va a ir en aumento: en 1935 son 800 las militantes y en las vísperas del 18 de julio de 1936 son 2.500 las afiliadas, organizadas en 18 secciones femeninas en distintas provincias.

Segunda fase: La guerra civil

La guerra es la que otorga una nueva dimensión a su organización, pues, con el avance de las tropas rebeldes, todas las mujeres de los territorios que van siendo ocupados pasan a ser miembros de la Sección Femenina o a depender de las organizaciones por ellas dirigidas que acometen tareas relacionadas con la situación bélica.

En 1936 se crea el Auxilio de Invierno, dependiente de las delegaciones provinciales de la Sección Femenina. En octubre de este mismo año son 300.000 las mujeres encuadradas en la Sección Femenina en orden a trabajos como: lavaderos, hospitales, comedores, recogida de niños, etc.

El Caudillo, que no prodigó las alusiones directas al lugar de las mujeres, habla de su importancia en la guerra, que no se basa simplemente en las tareas antes mencionadas:

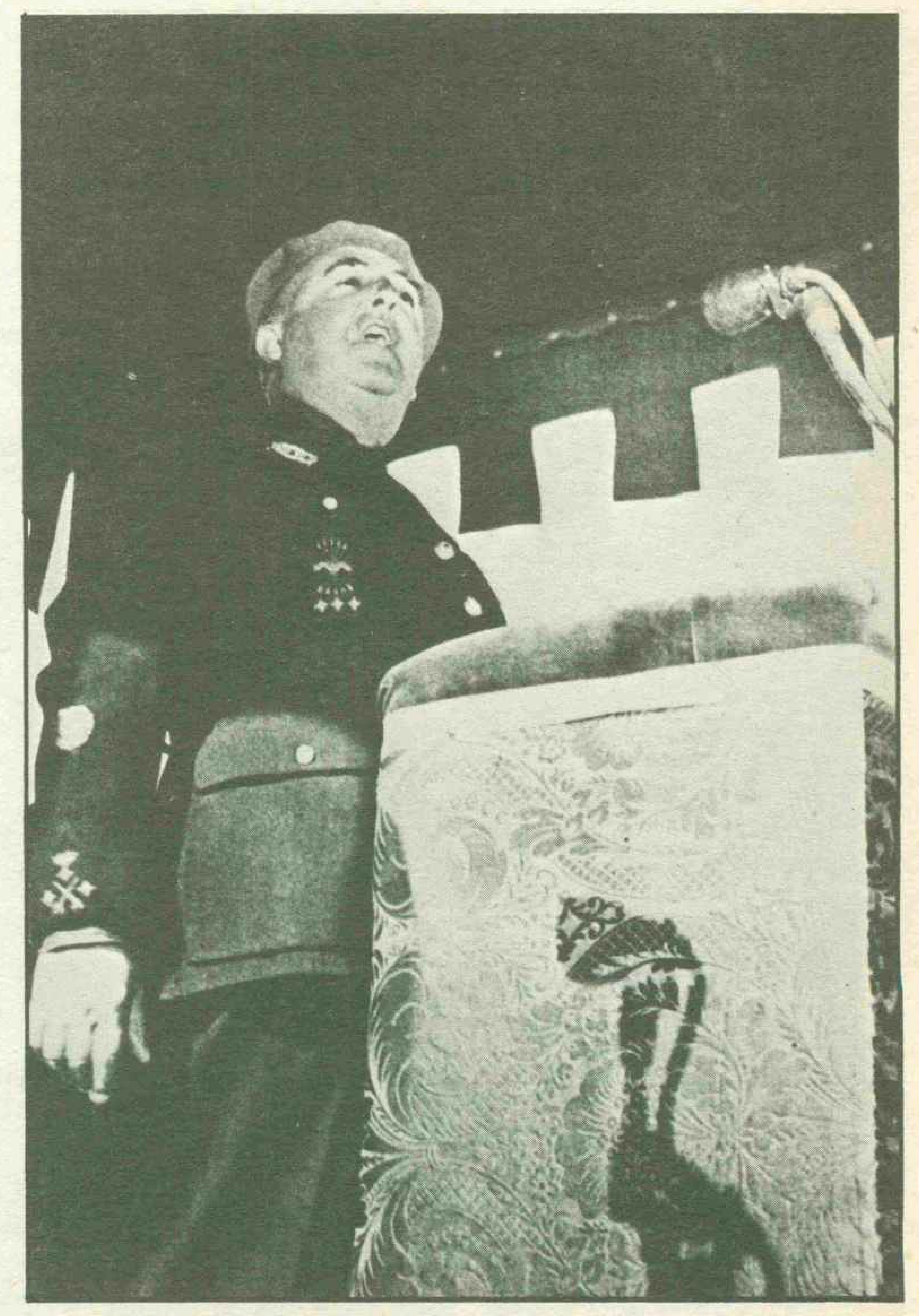
"En esta hora no quiero olvidar a la admirable mujer española que supo conducir a sus hijos hacia la lucha y la muerte, hasta el punto de que no sé qué es más sublime en esta gesta, si el hijo que cae o la madre heroica y sublime que lo empujó hacia la gloria" (1).

En 1937 se celebra el Primer Consejo Nacional de la Sección Femenina en Salamanca. De él van a salir dos resoluciones fundamentales: queda instituido el Auxilio Social y se redactan los primeros estatutos de la organización.

Se forman tres delegaciones: 1) Sección Femenina, encargada de la movilización y formación de las mujeres; 2) Auxilio Social y 3) Frentes y Hospitales. Las tareas principales dictadas en una circular de enero de este año son: atender a los que se encuentran en el frente y abrir comedores, cuidando tener una información completa de la familia de los atendidos.

Al mismo tiempo se insta a la

(1) Palabras del Caudillo citadas en "Escritos, discursos y circulares". Sección Femenina de FET y JONS. Madrid, 1943. Pág. 99.



El dictador durante una alocución, con el flamante uniforme de la "Unificación" de FET y de las JONS.

formación de las afiliadas en los principios falangistas y se hacen las primeras referencias al comportamiento de las camaradas en las iglesias (uso del misal, prohibición de aplausos e himnos no religiosos, etc.).

1938, Segundo Consejo Nacional en Segovia. Pilar Primo de Rivera avanza en la concreción del lugar que ha de ocupar la mujer en la España que Franco está conquistando. Su discurso "Fe y conducta de las mujeres" delimita más las bases de la nueva (vieja) política. Parroquia y familia son los lugares señalados para las mujeres, y no deben ser olvidados por tareas que son simplemente coyunturales, derivadas del estado de guerra.

De este mismo año es la circular por la que se dicta el cese en sus cargos de todas las mujeres casadas que los ocupan en la Sección Femenina.

En 1939 se sube otro peldaño, definitivo, para llegar a la definición del papel de las mujeres en la que está a punto de ser la "nueva España". El discurso de la delegada nacional en el Tercer Consejo Nacional celebrado en Zamora y la circular del 22 de febrero tienen como eje la necesidad de la formación religiosa de las camaradas y el cumplimiento de los actos que determine la Iglesia, destinados a la mejora en las labores que la mujer debe realizar en toda familia cristiana.

La idea de que sus definiciones no van a ir dirigidas a la sección femenina de un partido, sino que tienen que constituirse en la base de la única y totalizadora organización de mujeres de España, le van a hacer remitirse a la religión católica como ideología base. La formación religiosa es considerada la parte fundamental en la formación de la "nueva mujer".

De la misma manera que la Falange asume y reivindica el papel fundamental que ha cumplido la Religión en España:

La Religión ha sido "clave de nuestra historia y garantía de nuestra obra". "Las glorias más importantes de la historia de España van unidas siempre a las glorias de la Iglesia y nuestra cultura y nuestra expansión siempre han tenido una orientación católica" (2)

y la incorpora a su propia actividad: "Habrá enseñanza religiosa donde esté la Falange." En sus discursos y escritos (3) Pilar Primo de Rivera explicita la defensa de la Religión y la consideración de la parroquia como centro al que debe dirigirse gran parte de la actividad social de

---

(2) "Misión y organización de la Sección Femenina de FET y JONS". Madrid, 1942. Pág. 16.

(3) "Plan de Formación". Sección Femenina de FET y JONS. Madrid, 1945.



Pilar Primo de Rivera, delegada nacional de la Sección Femenina, visitando a aviadores de la "División Azul".

las mujeres, así como la necesidad de una formación religiosa profunda en las afiliadas.

La Sección Femenina enuncia así la obediencia a los principios religiosos que han de mostrar sus afiliadas:

1.º "Sumisión respetuosa y amorosa a la Jerarquía de la Iglesia, cuyas direcciones y consejos serán sagrados para ellas."

2.º "Orientación hacia la parroquia, casa del cristiano donde Dios derrama sus gracias con especial solicitud." "Orientación de las muchachas y mujeres hacia la parroquia como casa donde todos los cristianos deben ver un Hogar."

3.º "Preocupación especial por la liturgia, oración auténtica de la Iglesia" (4).

El objetivo ya está claro: "Lo que tenemos nosotras que hacer es preparar a todas las camaradas para que cuando tengan una casa y cuando tengan hijos sepan inculcarles este modo de ser de la Falange; sepan enseñarles, ***después del Padrenuestro,*** *lo que José Antonio nos enseñó a nosotras"* (5).

Y las mujeres transmitirán esa religión que avalará la causa de Franco y asegurará la inamovilidad de unos principios que garantizan que no se romperá su imagen diferente a la del hombre, que no "caerá del pedestal al que la subió el Evangelio".

Estas son las directrices y los efectivos con los que cuenta la Sección Femenina: en la primavera de 1939 alcanzan la cifra de 580.000 mujeres (6).

(4) "Plan de Formación", pág. 16.

(5) Palabras de Pilar Primo de Rivera en "Escritos, discursos y circulares", página 23.

(6) Según el libro anteriormente citado, "Misión y organización...", los efectivos de la Sección Femenina estaban constituidos por: enfermeras movilizadas: 80.000; movilizadas en lavaderos: 1.140; en talleres: 20.000; descanso del soldado: 100; Hermandad de la Ciudad y el Campo: 2.500; oficinas de Estado y partido: 1.250; movilizadas en Auxilio Social: 300.000; total: 580.000.



Aventajadas alumnas de la "Sección Femenina", futuros mandos de la agrupación.

Tercera fase: La posguerra

"La plomada de la casa y la altura de la nave son las dos verticales que hemos de imponer para que España rija."

Este pensamiento de José Antonio inspira la política del nuevo estado.

La familia ha de ser fortalecida como célula base de la España franquista, la mujer ha de jugar un papel capital en el sostenimiento de la estructura social. La política de exaltación de la maternidad se ha de acentuar ahora, y así lo anuncia la Sección Femenina el 30 de mayo de 1939 cuando, en Medina del Campo, concentra a sus afiliadas en homenaje al Caudillo y al Ejército de la Victoria:

"Estamos aquí reunidas sólo para festejar vuestra victoria y honrar a vuestros soldados. Porque la única misión que tienen asignada las mujeres en la Patria es el Hogar" (7).

Han desaparecido las reivindicaciones, también las organizaciones que las propugnaban. No se pide que sea oída la voz de las mujeres. La Sección Femenina, única interlocutora para

(7) Palabras pronunciadas por Pilar Primo de Rivera en la concentración de Medina del Campo, citadas en "Escritos...", pág. 60.

el Estado, en nombre de todas las mujeres, ofrece sus servicios.

La importancia de los servicios prestados por la Sección Femenina durante la guerra, y la necesidad de una organización que controlara y fuera definiendo a la mujer española para el régimen franquista hacen que, el 27 de julio de 1939, Franco encomiende a la Sección Femenina de la FET la formación de las mujeres de España.

A partir de este año la Sección Femenina pasa de ser sección de un partido a órgano burocrático del Estado.

Todos los cambios de legislación que propone la Sección Femenina le han sido propuestos por las jerarquías del Movimiento. La delegada nacional ocupa más un lugar de honor que de acción o defensa de la política de la mujer.

La Sección Femenina se tiene que encargar de la enseñanza de las mil reglas que se necesitan para conseguir que la mujer aglutine en torno suyo a la familia:

"Hay que volver a poner al hombre los pies sobre la tierra. Y para la mujer la tierra es la familia. Por eso, además de darles a las afiliadas la mística que las eleva, tenemos que apegarlas con nuestras enseñanzas a la labor diaria, al hijo, a la cocina, al ajuar, a la huerta, tenemos que conseguir que encuentre allí la mujer toda su vida y el hombre todo su descanso" (8).

La mujer debe conseguir, con sus cuidados, que el hombre se aleje de los lugares de reunión y convertirse en el "angel del Hogar":

"Para hacerles a los hombres tan agradable la vida de familia que dentro de la casa encuentren todo aquello que antes les faltaba y así no tendrán que ir a buscar a la taberna o en el casino los ratos de expansión" (9).

(8) "Escritos...", pág. 28.

(9) Op. cit., pág. 61.

No duda la Sección Femenina del poder que puede tener la mujer dentro de la familia, tanto desde el punto de vista económico como ideológico y político:

"Es increíble, y eso lo sabemos todas las mujeres, la influencia y el poder de difusión de una doctrina que puede tener una mujer dentro de casa, y al mismo tiempo lo que significa la buena economía de cada uno de los hogares en la economía total de la nación" (10).

Ni tampoco duda acerca del alcance político del fortalecimiento de la familia, cuyo eje ha de ser la mujer:

"La base principal de los estados es la familia, y por tanto el fin natural de todas las mujeres es el matrimonio. Por eso la Sección Femenina tiene que prepararlas para que cuando llegue ese día para ellas, sepan decorosamente dirigir su casa y educar a sus hijos conforme a las normas de la Falange, para que así, transmitidas por ellas de una en otra generación, llegue hasta el fin de los tiempos" (11).

De esta manera, señala Pilar Primo de Rivera, "Metidas en casa habréis hecho más que todos los discursos" (12).

En 1940 se celebra en Madrid el Cuarto Consejo Nacional. En este Consejo se programa la instauración del Servicio Social para asegurar sus enseñanzas.

Pilar Primo de Rivera dirá luego, a propósito del Servicio Social:

"En esta labor, más que una brillantez aparente nos interesa ir calando en el alma de las nuevas generaciones, y en este sentido creo que vamos consiguiendo algo" (13).

(10) "Misión y organización...", página 17.

(11) "Misión y organización...", página 17.

(12) "Escritos...", pág. 19.

(13) "Alcance y acción de la Sección Femenina". Magerit. Madrid, 1953. Página 3.

El Servicio Social hace que pasen por la Sección Femenina entre 1940 y 1952 un gran número de españolas. Así lo enuncian sus mandos en el balance de 1953 (14):

"Entre servicio ordinario, universitario, obrero e internado se ha conseguido que el 90 por 100 de las españolas pase sin violencia por este servicio, compuesto de dos partes: una de formación y otra de prestación a la obra benéfica del Estado (Auxilio Social, etc.), y a la propia Sección Femenina, en especial en la 'Lucha contra la mortalidad infantil'.

En él se les da hogar para el futuro de casi todas ellas que es el matrimonio."

En este mismo año se pone especial empeño en la formación de cuadros: Divulgadoras rurales, Jefes Locales... y comienzan a celebrarse los Cursos Nacionales y Provinciales de Jefes de Escuela de Formación e Instructoras Elementales de Hogar y Juventudes.

Estos cursos los realizan 5.081 maestras a lo largo de dicho año.

El objetivo primordial sigue siendo, sin embargo, la educación de la mujer como madre a fin de conseguir atajar la mortalidad infantil:

"Esta formación, que será completa, queremos dirigirla principalmente a la formación de la mujer como madre. Dijo el Caudillo: 'Salvad la vida de los niños por la educación de las madres' ... 'España tiene prisa por doblar el número de habitantes'." (15)

Iniciado el encauzamiento de la política para la mujer por la Sección Femenina, los años si-

(14) Las cumplidoras de Servicio Social se elevan a 277.979 entre 1940 y 1952, de las cuales hay 39.152 obreras, 7.754 universitarias (SEU) y 1.616 internas.

(15) "Escritos...", pág. 26.

guientes 1941, 1942 y 1943 tienen como objetivos más importantes la consolidación organizativa y la formación religiosa y nacional-sindicalista de los mandos que se precisan para tan ingente tarea. Sólo en 1940 se habían preparado 25.000 mandos. En 1942 queda configurada la compleja organización de la Sección Femenina del Movimiento.

Son años en los que, sin olvidar el sentido que da la Falange a la actitud de las mujeres: abnegación y pasar desapercibidas, calladas, hay una gran exaltación falangista y aun euforia pro-hitleriana, manifestada en la asistencia al congreso de las Secciones Femeninas en la Alemania de Hitler.

La formación de cuadros medios en las escuelas de instructoras, delegaciones provinciales, etcétera, posibilitaron un mayor acercamiento a la doctrina de la Falange. Doctrina cuyo "verdadero espíritu" era simbólicamente salvaguardado por la jefe de la Sección Femenina, hermana del fundador.

José Antonio había dado algunas claves en su discurso en Don Benito en 1935 sobre las mujeres, acerca de la acentuación de los "valores femeninos":

"El verdadero feminismo no debiera consistir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas" (16).

Claves no exentas de tópicos:

"Las mujeres siempre se mueven por razones amorosas y la Falange es una forma de amor" (17).

Estas guías son desarrolladas por las dirigentes de la Sección Femenina, especialmente por la delegada nacional, Pilar Primo de Rivera.

En torno a la abnegación, dice: "Es sin duda nuestro movimiento el que en cierto aspecto esencial asume mejor un sentido femenino de la existencia. En su espíritu de abnegación, abnegación que significa (...) renuncia a las satisfacciones sensuales en homenaje a un orden superior."

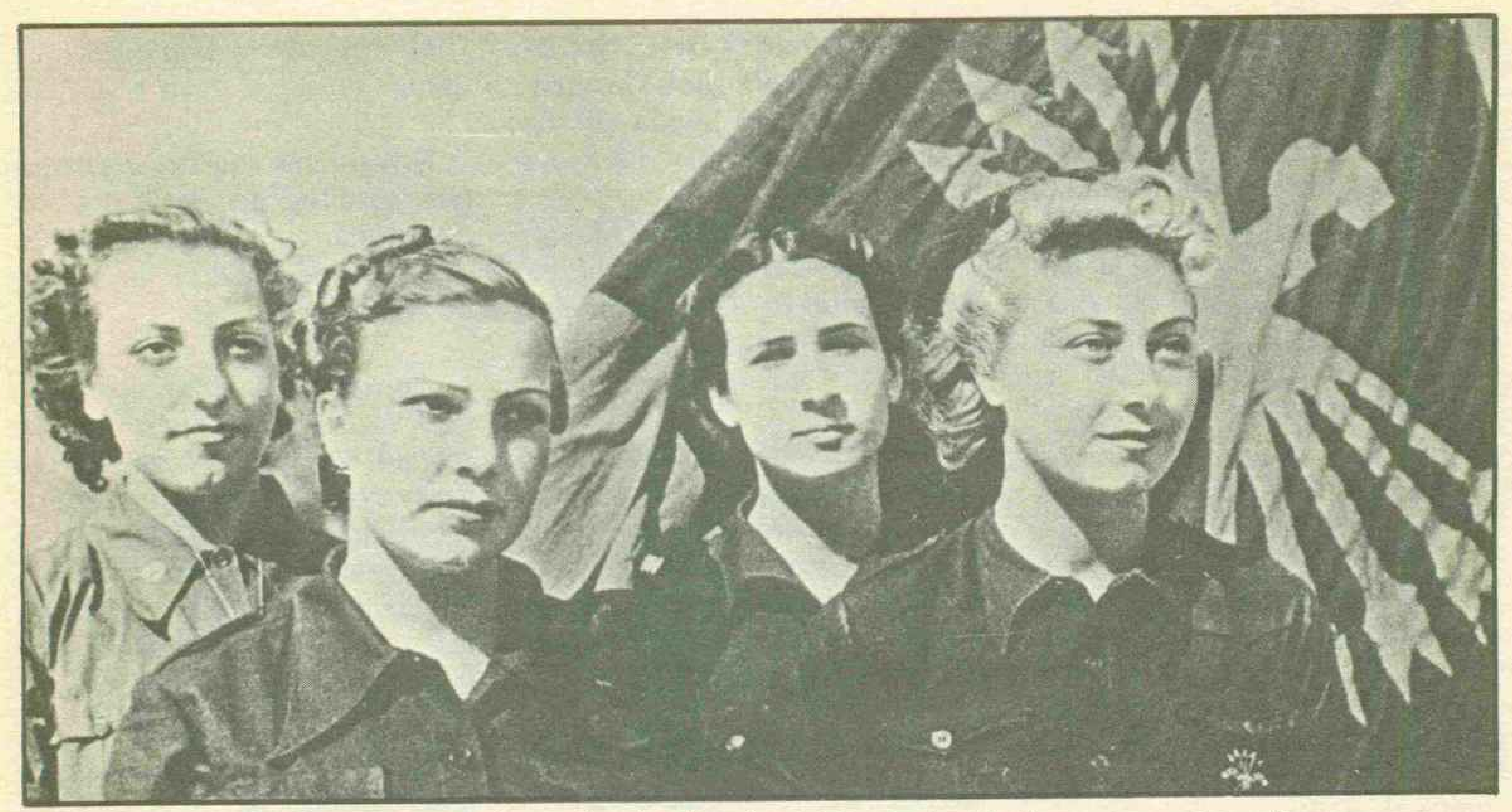
Y al silencio: "Todos los días debíamos dar gracias a Dios por habernos privado a la mayoría de las mujeres del don de la palabra, porque si lo tuviéramos

(16) Palabras de José Antonio en Don Benito en 1935. Citadas en "Escritos...", pág. 99.

(17) Palabras de José Antonio, citadas en "Escritos...", pág. 30.



Jóvenes miembros de la Sección Femenina en un desfile durante la posguerra.



"... Nosotras que ya hemos llevado al camino del Paraíso la vida de nuestros mejores..."

quién sabe si caeríamos en la vanidad de exhibirlo en las plazas" (18).

Esta actitud de humildad que se pretende en la mujer no está reñida con la confianza en la efectividad de la transmisión de las partes fundamentales de la ideología falangista por medio de las mujeres a través del hogar. Ello se pone de relieve en los siguientes textos:

"Y este espíritu y esta fe que nos han dado tenemos que conservarlos precisamente las mujeres, porque los que lo sabían, los que lo entendieron, han muerto casi todos; pero como nosotras no morimos, nosotras estamos obligadas a hacer conocer a España entera este modo de ser de la Falange, estamos obligadas a hacer llegar nuestras consignas a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, para que España sea, desde ahora y siempre, nacional-sindicalista" (19).

"Por vosotras sabrán del Caudillo y de la guerra, de la revolución y de los muertos" (20).

"... nosotras que ya hemos llevado al camino del Paraíso la vida de nuestros mejores, queremos un paraíso erecto, implacable; un Paraíso donde no se descanse nunca y que tenga junto a las jambas de las puertas ángeles con espadas" (21).

En 1945 se puede decir que se cierra el ciclo de formación y consolidación de la Sección Femenina como organización con unos objetivos definidos y una ideología que transmitir.

Es un año en el que las condiciones internacionales han cambiado gracias a la victoria aliada, el cerco internacional es un hecho. La organización, mirando hacia el interior, tiende al afianzamiento en las labores asistenciales y la extensión de su influencia en nuevos sectores.

Se elabora el Plan de formación de la mujer española para todos los niveles: afiliadas, cumplidoras del Servicio Social y cuadros altos y medios.

Las prerrogativas de la Sección Femenina se ven notablemente incrementadas con el control en la enseñanza, a partir de la instauración de la obligatoriedad de las maestras de pertenecer a la organización. Del mismo modo las escolares pasan a depender de las Juventudes de la Sección Femenina y todas las estudiantes de Bachillerato se ven obligadas al estudio de las asignaturas de Hogar.

De la introducción en los distintos niveles de la enseñanza, que se logró no sin cierta oposición, nos habla el balance de 1953 presentado al Caudillo. Si las cifras son significativas, lo más trascendental es el control, que consiguió tener, de las maestras y con ellas de una gran parte de la enseñanza primaria (22).

En los años inmediatamente siguientes, dentro, pues, de lo que se denomina periodo de la Autarquía, hay que resaltar la política de implantación e influencia en zonas rurales con la puesta en marcha de la Cátedra de la Sección Femenina en 1948 y la escuela de Orientación Ru-

(18) *"Escritos...", pág. 38.*
(19) **Op. cit.**, *pág. 20.*
(20) *Idem, pág. 45.*

(21) *"Escritos...", pág. 107.*

(22) El número de maestras nacionales que han pasado entre 1940 y 1952 por cursos nacionales y provinciales de Jefes de Escuelas de Formación o Instructoras Elementales de Hogar y Juventudes asciende a 43.494. El número de escolares que en estas mismas fechas reciben formación de la Sección Femenina es de 3.628.153.

ral en 1950, asi como otras tareas sanitario-sociales (23).

A finales de los cincuenta, en 1958, comienza ya la reforma de algunos artículos de régimen matrimonial y laboral que no concuerdan con la situación socioeconómica que se quiere conseguir. La mujer que se precisará, desde el punto de vista económico, en los sesenta hace variar algunas de las formas legales en 1961 y limar los aspectos más integristas del modelo de la Autàrquia. La labor de la Sección Femenina irá perdiendo importancia y su papel irá siendo más marginal, hasta la exención de la obligatoriedad del Servicio Social tras la muerte de Franco y el consiguiente desmantelamiento de la Sección Femenina.

Alcance de la obra de la Sección Femenina. El carácter contradictorio de esta organización de mujeres

Hemos ido viendo someramente el desarrollo de esta organización desde el punto de vista doctrinal y organizativo, y lo primero que se desprende es que a la Sección Femenina le vienen dadas las directrices e incluso su propia y vertiginosa ampliación es producto de una política en cierto modo ajena a su propio desarrollo.

¿Qué supone, pues, para la Sección Femenina como organización, para sus miembros, ser vocero de unas consignas ya elaboradas en otras instancias?

La negación de una política autónoma. Aunque no es solamente su dependencia de otros organismos y la remisión a principios ya elaborados lo que niega la especificidad de su política, sino la contradicción que supone la transmisión de un ideal de mujer, el de esposa y madre, marcado por la Religión y recogido y elevado por el Movimiento, que las mujeres de la Sección Femenina niegan en si mismas. Mujeres solteras, con criterios políticos, pueden ser, a veces, la salida de aquellas que se niegan a cumplir la norma de esposa (que sin embargo difunden), o puede ser el reducto de las "viudas de guerra" como ejemplifica su Jefe, guardiana del pensamiento del hermano muerto.

En realidad, se puede decir que nunca fue una organización atractiva para las mujeres. Por una parte, suponía la obligatoriedad de unos servicios (Servicio Social) que irán perdiendo todo sentido práctico; por otra, la imagen de las afiliadas no era el espejo donde debían mirarse



Pilar Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, delegada nacional de la Sección Femenina y hermana del fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera.

---

(23) Entre estas tareas hay que señalar las campañas de vacunación, la asistencia a enfermos y necesitados en ropa, medicamentos, etc. La Cátedra llevó a cabo enseñanzas de hogar, política, folklore, industrias rurales, religión, etc.



"Todos los días debíamos dar gracias a Dios por habernos privado a la mayoría de las mujeres del don de la palabra, porque si lo tuviéramos quién sabe si caeríamos en la vanidad de exhibirlo en las plazas."

las mujeres españolas: la soltería, contrapunto del ideal maternal propugnado por el franquismo.

La Sección Femenina se verá siempre en la situación de propugnar aquello que parece contradecir su misma existencia, lo que niega con su práctica política.

Es una organización que nada entre dos aguas: la de imitar el modelo nazi o fascista, ser una organización de mujeres políticas, y la de depender de lo que dicte la Iglesia sobre el modelo de mujer que las excluye o las sitúa como mártires al servicio de la idea que difunden.

El primer modelo no lo pueden asumir de una forma completa porque falta el elemento jefe que no puede identificarse con el caudillo, más cercano a la amenaza del poder militar que al "atractivo" del jefe fascista, de cuya falta, en cierto sentido, se duelen, como se expresa en el siguiente texto a propósito de las características de los movimientos fascistas coetáneos:

"Estos movimientos totalitarios radican, como vosotras sabéis bien, en un jefe, en el hombre que descubre la doctrina y que enciende la nueva fe y se la transmite a un pueblo que, esencialmente y sobre todo, cree en ese hombre que le guía.

Prueba palpable de esta teoría del jefe la tenéis vosotras con Hitler y las italianas con Mussolini, en cuyas humanidades se encierran los genios más portentosos de la historia moderna.

... y sin embargo, España que, en el momento más preciso y prematuramente, pierde al Jefe, sigue viviendo su doctrina, interpretada por aquellos que directamente la oyeron de él, o por estos otros que la entienden totalmente. Esto demuestra que si la doctrina es fuerte y es verdadera, aun en las peores condiciones, puede redimir a un pueblo, apoyándose siempre, como es natural, en la memoria del jefe que le dio vida. Esto sirve también para despejar la incógnita que plantean muchos de nuestros enemigos de qué pasará si faltan los jefes.

Claro que en España hemos tenido la suerte de encontrar un Caudillo que, haciendo suyas las normas de la Falange, las ha constituido en bases del nuevo estado y que, además, tiene en su haber como concepto importante la guerra de liberación por la unidad de la Patria."

El nacional-sindicalismo no suponía para las mujeres españolas lo que había supuesto el nazismo y el fascismo para las alemanas e italianas.

El predominio que adquirió la Falange, convertida en Movimiento, se debió a factores externos, a la guerra y la victoria de Franco, no a un proceso en la dinámica interna del grupo. No hay una ideologización masiva, previa a la toma del poder por parte de los grupos fascistizantes españoles.

La similitud con los fascismos europeos en la simbología constante de la muerte (y de José Antonio en la Sección Femenina) y

la obligada maternidad no tienen exactamente el "atractivo" del engrandecimiento nacional, de la raza o del Estado-jefe, sino que el premio se da en otra área, es el cielo la recompensa. La remisión a la Religión es constante. Por ello, desde el punto de vista doctrinal, es mucho más ilustrativa la relación que tiene la Sección Femenina con la Iglesia Católica.

La Iglesia, con su organización base, la parroquia, es la otra institución que aglutina la actividad extrafamiliar de numerosas mujeres, especialmente en el mundo rural.

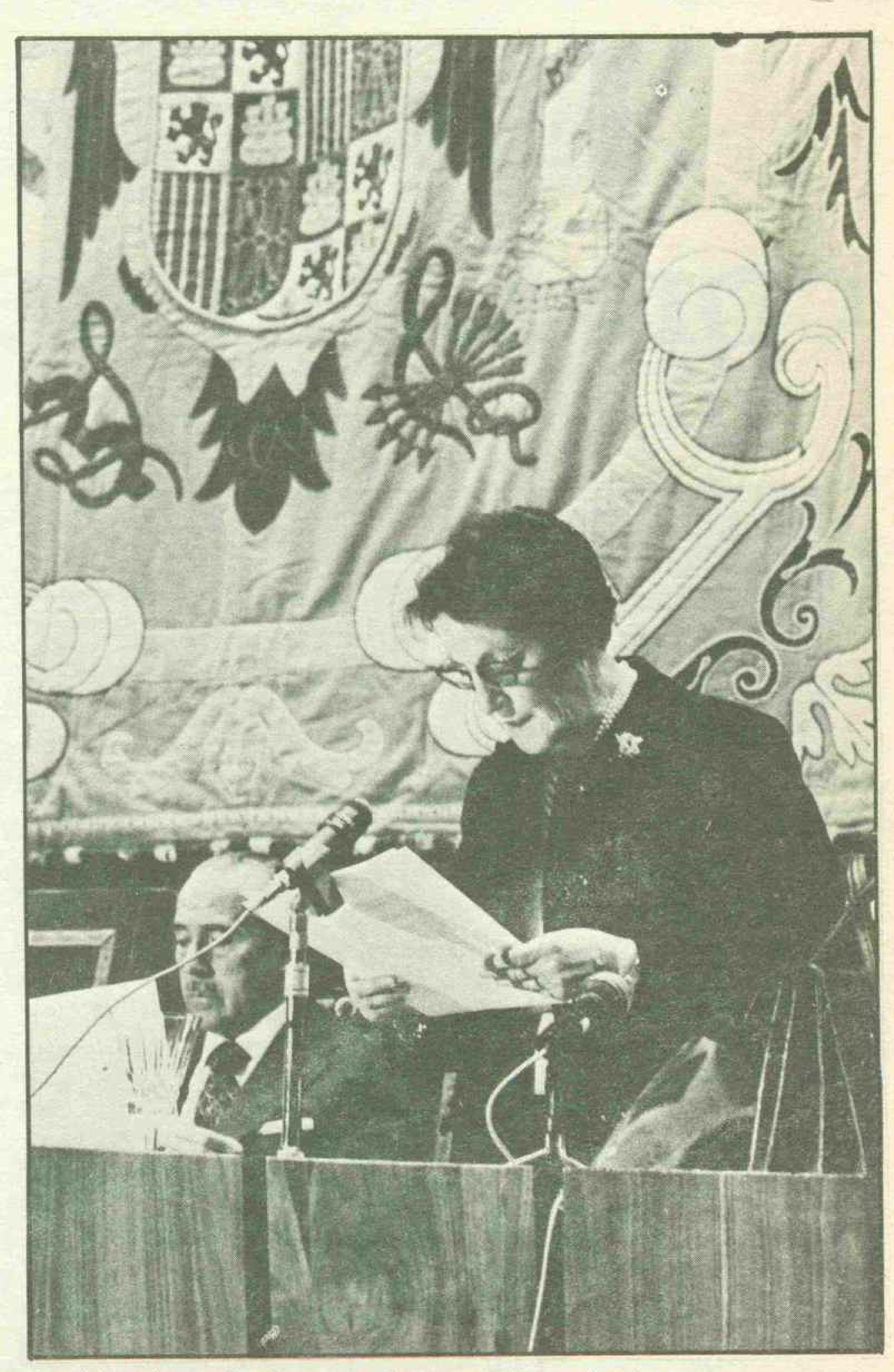
La importancia que históricamente ha tenido la Iglesia en España y su arraigo social hará que sea la religión el sistema ideológico que, en mayor medida, haga asumir el papel de la mujer que propugna el franquismo. Este arraigo social y las enormes posibilidades en la divulgación de su doctrina hacen que su visión sea la mayoritaria.

La visión que tiene la Iglesia sobre el lugar de cada sexo estará explícita en las encíclicas de Pío XI que en Italia han hecho converger la perspectiva fascista y la cristiana y que en España servirá como modelo de la política sobre la cuestión femenina. La encíclica "Casti connubii" de Pío XI nos ofrece los elementos fundamentales de esta política que muchas veces es más antifeminista que "feminizadora" y que se puede resumir así: el objetivo de la mujer es el matrimonio y existe una jerarquía en él. El modelo para las mujeres es la Virgen Inmaculada, en lo que supone de exaltación de la maternidad y la castidad.

Este modelo quedará vigente y sólo se transformará en los aspectos necesarios para su adaptación al desarrollo económico.

Pero, puesto que hablar de la relación entre la Iglesia y el Estado franquista en lo referente a las mujeres sería objeto de un estudio más amplio y detallado, me limitaré, tras las referencias a la historia de los principios de la Sección Femenina, a adelantar una conclusión:

Si las posibilidades de control de la población femenina y el número de mujeres que pasan por la Sección Femenina son asombrosas, estas cifras no suponen el arraigo de dicha organización entre las mujeres españolas, de lo cual se puede desprender que la Sección Femenina no fue tan eficaz como seguramente deseaban sus propulsores. Sus enseñanzas son sentidas como algo que, generalmente carente de atractivo y sentido práctico, te ves obligada a cumplir temporalmente. ¿Esto quiere decir que la política, en el tema que nos ocupa, no tuvo éxito? En modo alguno. Las mujeres de los años cuarenta y cincuenta siguieron el modelo. Su convencimiento llegará, pues, por otro camino. La instancia que en mayor medida influye en la formación del "ideal de mujer" es la Iglesia, tanto antes del franquismo como a lo largo de él. ■ **E. J.**



"... Y sin embargo, España, que en el momento más preciso y prematuramente pierde al Jefe, sigue viviendo su doctrina, interpretada por aquellos que directamente la oyeron de él, o por estos otros que la entienden totalmente..." (En la foto, Pilar Primo de Rivera; en segundo plano, Carlos Arias Navarro.)

El punto de vista de la S. F.:

"La Historia nos ha traicionado"

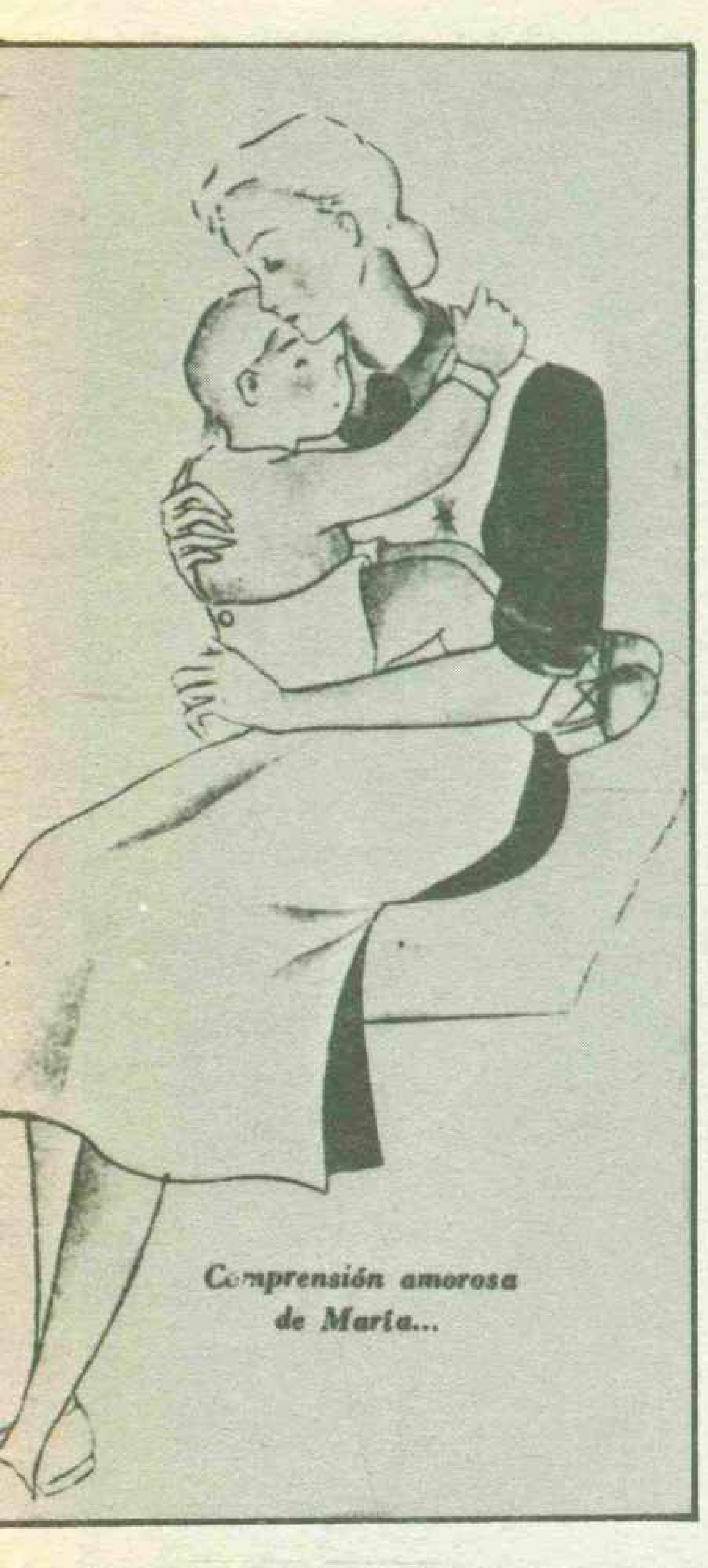
Entrevista con Lula de Lara

Sara Palacio

UN par de meses antes de la muerte de Calvo Sotelo, allá por el año 1936, Lula de Lara, simpatizante de la Falange desde su fundación, se decidió a actuar políticamente dentro de la Sección Femenina y desde entonces siguió una vida paralela a la de Pilar Primo de Rivera, con quien le unía, además, una relación de parentesco. Como tantas otras camaradas, Lula lo dejó todo para dedicarse de lleno a un trabajo político que tuvo mucho de misional. Fue a lo largo de todos esos años, hasta el desmantelamiento de la organización, regidora central de Cultura y de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, y por encima de tales cargos era la mujer de confianza de Pilar Primo de Rivera y, más aún, quizá la única que se atrevía a enfrentar sus criterios con los de la delegada nacional. Aún hoy, Lula de Lara sigue al lado de Pilar, quien no da un solo paso sin ella. A pesar de haber puesto todos sus ideales al servicio de la política, el Movimiento apenas les permitió protagonismo, les asignaba unos sueldos mínimos y les relegó a un discreto segundo plano de la vida pública. Y cuando le digo a Lula que la historia sólo parece recordar de la Sección Femenina un excelente libro de cocina y los Coros y Danzas que rescataron buena parte del folklore español, ella lo asume y dice: "La Historia nos ha traicionado."



Pilar Primo de Rivera y Lula de Lara, en la actualidad.


Comprensión amorosa de María...

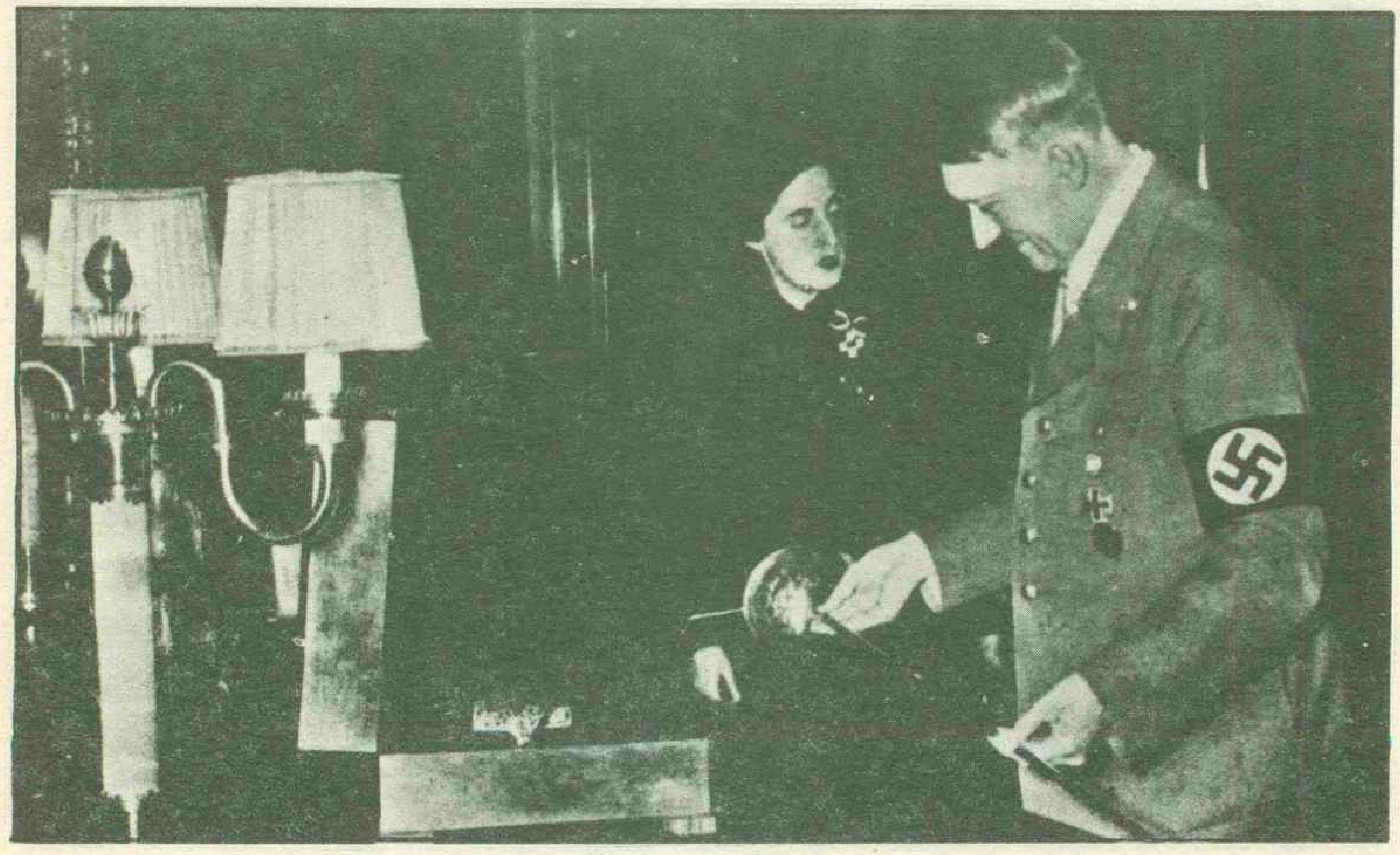
Tiempo de Historia. *—Recién fundada la Sección Femenina, durante la República, ustedes formaban parte del ala más izquierdista de Falange Española, junto a personalidades como Dionisio Ridruejo. ¿Les costó aceptar la aparición del Movimiento? ¿Cuándo se reconciliaron ideológicamente con Franco?*

Lula de Lara. —En la vida, las circunstancias mandan siempre. Los falangistas no hubiéramos querido pactar con nadie para mantener totalmente pura y sin confusión posible nuestra ideología; pero la guerra impuso la necesidad de unir en un frente común a las fuerzas que, pese a diferencias, algunas muy acusadas, podían tener una base de entendimiento en lo fundamental. Así, aunque a regañadientes por parte de muchos de nosotros, Franco creó el Movimiento. Si bien no puede hablarse de reconciliación porque no había habido ruptura.

—Durante la República existía un auge del feminismo en Europa que trascendió a España. En política había mujeres valiosas, como Margarita Nelken, Federica Montseny, Dolores Ibarruri, que destacaban por méritos propios y no por ser esposas de personajes. En el otro bando sólo suena el nombre de Pilar Primo de Rivera. ¿Cuál es el ideal de la mujer de la Sección Femenina, al margen de Santa Teresa de Jesús y de Isabel la Católica?

—Realmente, fuera de los dos nombres indiscutibles que cita, recordar aquí los de tantas mujeres importantes que han existido en el mundo sería muy arduo y habría seguramente lagunas en nuestra memoria. Por otra parte, el calificativo de "ideal" es demasiado difícil de aplicar, tal vez lo mereciera con exactitud cualquier mujer desconocida: algo así como la camisa del hombre feliz...

—En los libros de texto del Bachillerato había orientaciones tales como la siguiente, atribuida a Isabel la Católica: "La mujer que no sabe coser, tampoco


Pilar Primo de Rivera entrega al canciller Hitler, como recuerdo de su visita a éste, una tizona y una daga, debidas a la antigua industria artesanal de Toledo.

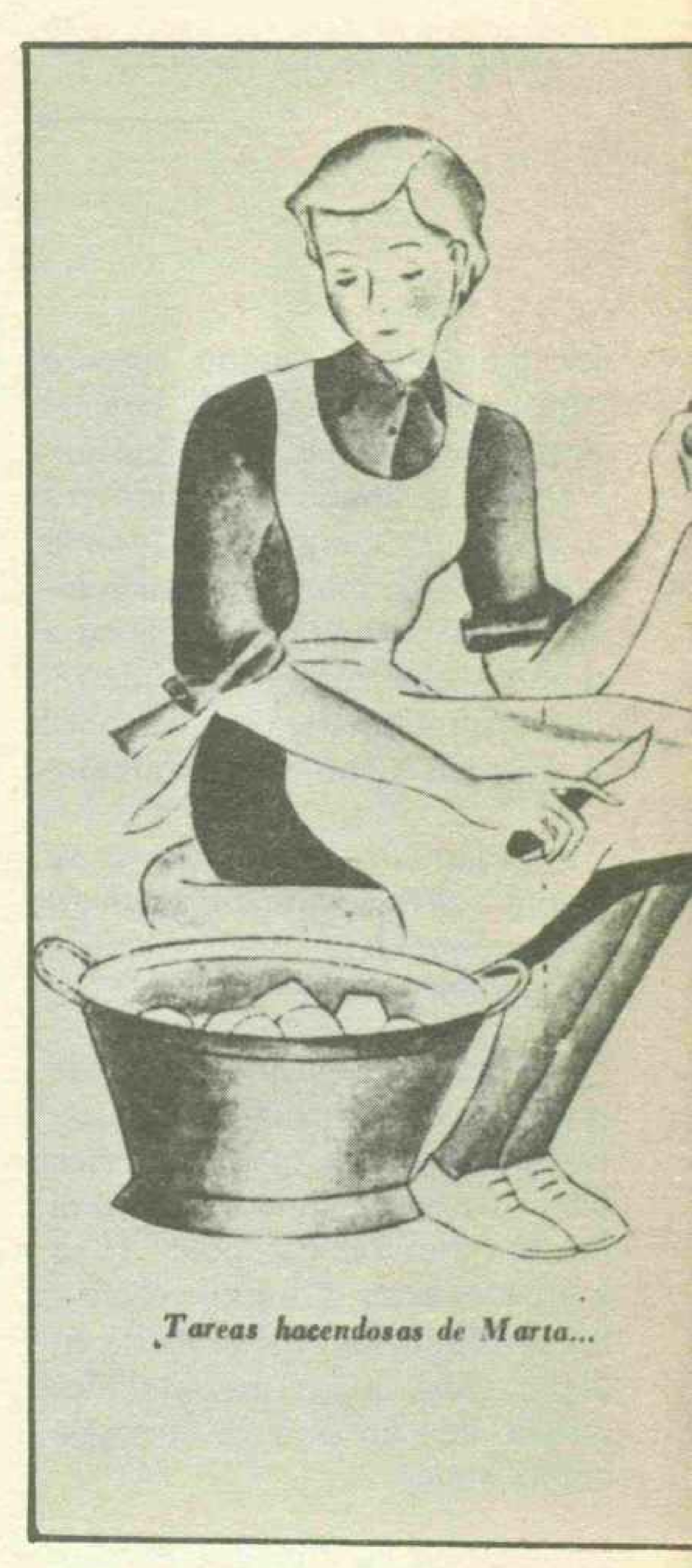
sabe reinar. Creedme, hijas mías, que el oficio de reinar produce no pocos sinsabores; en cambio, el de ama de casa no proporciona sino alegrías." ¿Por qué esa exaltación del matrimonio y la maternidad, dejando a un lado la vida profesional, social y política de la mujer?

—Creo que Isabel la Católica, junto a sus exhortaciones a la mujer para enseñarle a valorar las funciones de ama de casa, supo sobrada y ejemplarmente cultivar actividades profesionales, sociales y políticas al más alto nivel.

—Voy a citar algunos textos de Pilar Primo de Rivera de los años treinta: "Tenemos que apegarlas (a las mujeres) con nuestras enseñanzas a la labor diaria, al hijo, a la cocina, al ajuar, a la huerta; tenemos que conseguir que la mujer encuentre allí toda su vida y el hombre todo su descanso." "El fin natural de todas las mujeres es el matrimonio." "Metidas en casa habréis hecho más que todos los discursos." ¿Era aquélla una ideología hecha a la medida de la guerra o de la posguerra que luego ha ido evolucionando?

—Pilar escribió ese texto en los años treinta porque así lo creía. Pero es que ahora, en líneas generales, lo sigue creyendo... Ni ella ni ninguna de las que trabajamos junto a ella pensamos que la mejor manera de "realizarse" para una mujer (según hoy se dice) consista en hacer cuentas detrás de una mesa de despacho o de una ventanilla, mejor que en concebir y dar vida, física y espiritual, nada menos que a un ser humano. Que se vean obligadas a hacerlo por mil razones que pueda haber, bueno; pero que no lo enaltezcan como hecho superior.

—¿Por qué las militantes y, sobre todo, las dirigentes de la Sección Femenina no cumplieron los ideales que ellas mismas difundían? Incitaban al matrimonio y a la maternidad, cuando la mayoría de ustedes eran solteras y trabajaban políticamente por una determinada idea.

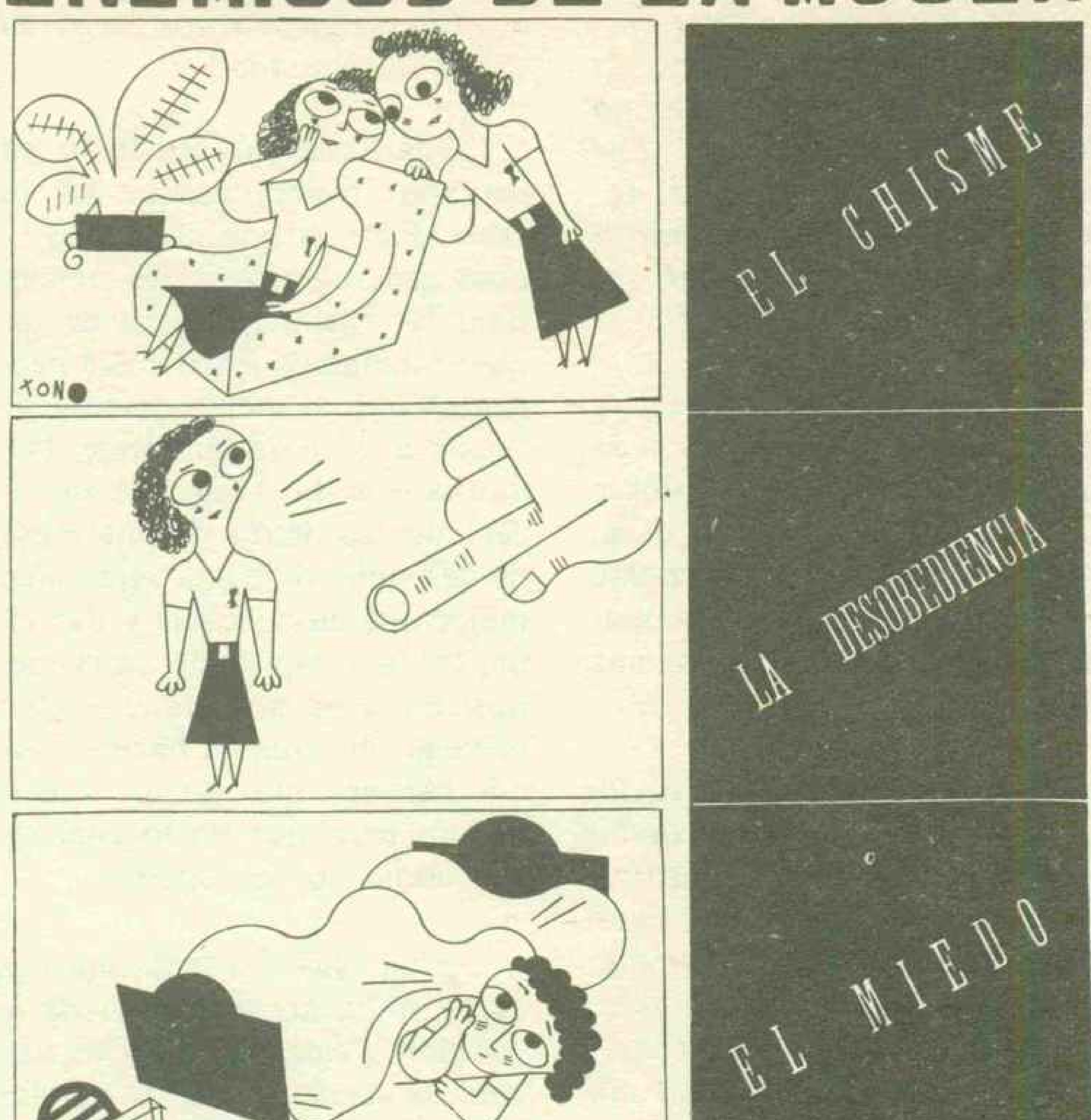

Tareas hacendosas de Marta...


Jóvenes pertenecientes a la Sección Femenina, durante un viaje por los pueblos de España.

—Entre las muchas mentiras que se han dicho sobre la Sección Femenina y sobre tantas otras cosas, ésta es una de las más gordas. Ninguna militante ni dirigente de la Sección Femenina se negó a cumplir los ideales que difundían. Entre nosotras había tantos matrimonios, idilios y amoríos, correspondidos o no, como en cualquier otro sector de vida femenina. Lo que no había, por supuesto, era ese matrimonio-recurso en el que tantas veces, en aquellos tiempos, caían muchas mujeres por aburrimiento de una vida monótona, por motivos económicos o por aquel ridículo prejuicio de no "quedarse para vestir santos", cumpliéndose muchas veces la copla flamenca: "No te quiero más castigo, que estés durmiendo con otro, y estés soñando conmigo." En la Sección Femenina, como cualquier mu-

Ilustraciones de Tono aparecidas en la revista de la Sección Femenina "Y".

ENEMIGOS DE LA MUJER



jer que, en otro campo, sirviera una tarea vocacional (y déjeme decir que más aún en la Sección Femenina, donde la servida era nada menos que España), con la vida llena de interés y sintiéndose útil, no podían dejarse llevar a una solución matrimonial de recurso sin ninguna de las razones que hacen digno el matrimonio.

—¿Pilar Primo de Rivera se quedó soltera para entregar su vida plenamente a la Sección Femenina?

—Pilar, delegada nacional de la Sección Femenina desde su creación, nunca quiso desertar de su responsabilidad, que en el fondo comprendía pese a su gran modestia, y hubo, en efecto, de renunciar, no sin lucha en algún caso, a las posibilidades que la vida no dejó de ofrecerle como mujer.

—¿Usted no cree que hubiera podido hacer la misma labor de estar casada y con hijos?

—No, dada su responsabilidad y la importancia del puesto que ocupaba.

—¿No le parece injusto exigir a la mujer más abnegación y renuncia que al hombre en el caso de que quiera dedicarse a un trabajo profesional fuera del hogar?

—Creemos que en la mujer la abnegación es cualidad congénita y que además le da felicidad ejerciéndola. No se trata de exigencias: es que las cosas son así.

—Ustedes, que eran las únicas mujeres activas en la vida política española, aconsejaban a las demás mujeres que se limitasen al trabajo doméstico y a tener hijos. Así, por ejemplo, recién terminada la guerra, Pilar Primo de Rivera decía en sus discursos: "Estamos aquí para festejar vuestra victoria y honrar a vuestros soldados, porque la única misión que tienen asignada las mujeres en la Patria es la del hogar." "Lo que no haremos nunca es poner a las mujeres en competencia con los hombres, porque jamás llegarían a igualarlos."

—En una trayectoria de cuarenta años de vida política no se pueden aislar, sin mala fe, determinados párrafos de otros más completos y esclarecedores y, sobre todo, de acciones decisivas y trascendentes. Así, a la Sección Femenina se debe la Ley de Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo de la Mujer, presentada por Pilar como procurador en las Cortes de 1961 y aprobada por unanimidad. Con ella se abrían a la mujer todos los caminos, hasta entonces absurdamente cerrados a su actividad, contra el criterio de Pilar, que estaba harta de recurrir a todos los ministerios cuando convocaban oposiciones para optar, a las cuales una de las condiciones era invariablemente la de ser varón. En vista de ello, decidió atacar a fondo y preparar una ley que resolviera el problema de una vez por todas, como hemos visto.

—¿Fue para evitar esa sumisión al hombre el motivo por el cual las mujeres de la Sección Femenina elegían generalmente la soltería, es decir, optaron por eliminarle de sus vidas?

—Ya hemos contestado antes a esa enorme tontería. No merece la pena insistir.

—¿Qué puntos de contacto hay entre la Falange, el fascismo y el nazismo?

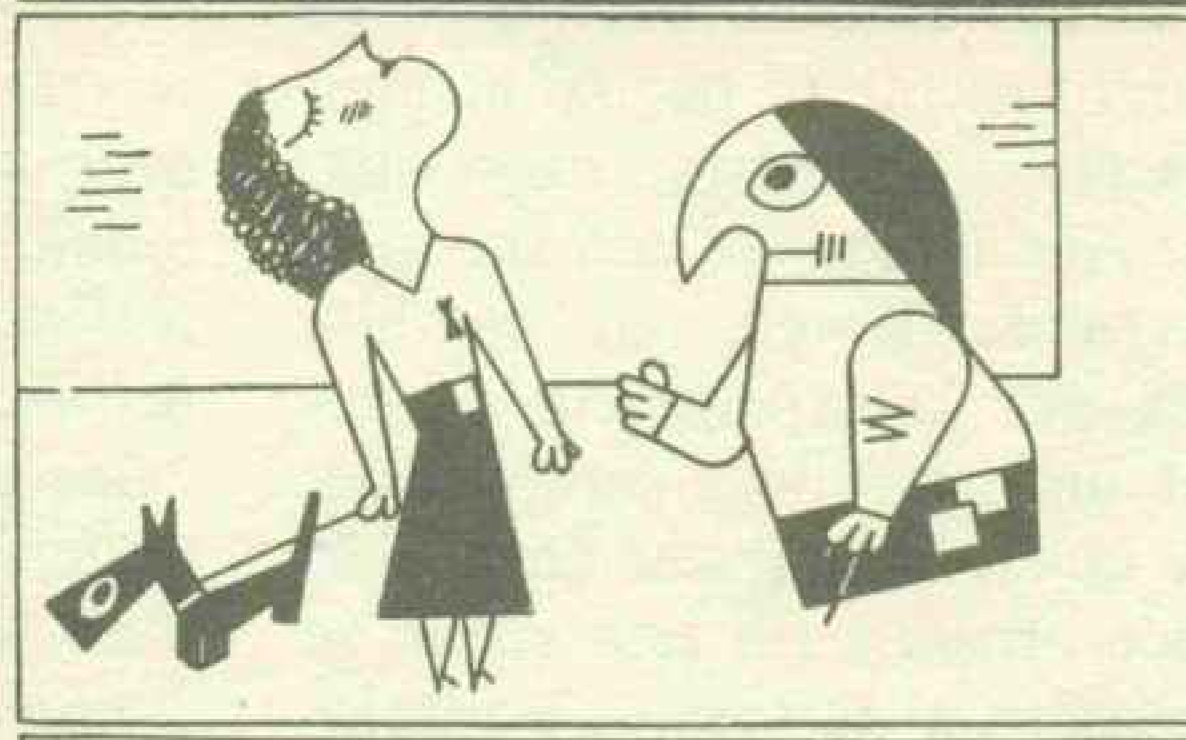
—En cuanto al fascismo, la mejor aclaración es la del propio José Antonio en la nota que publicó en la prensa española el 19

NACIONALSINDICALISTA

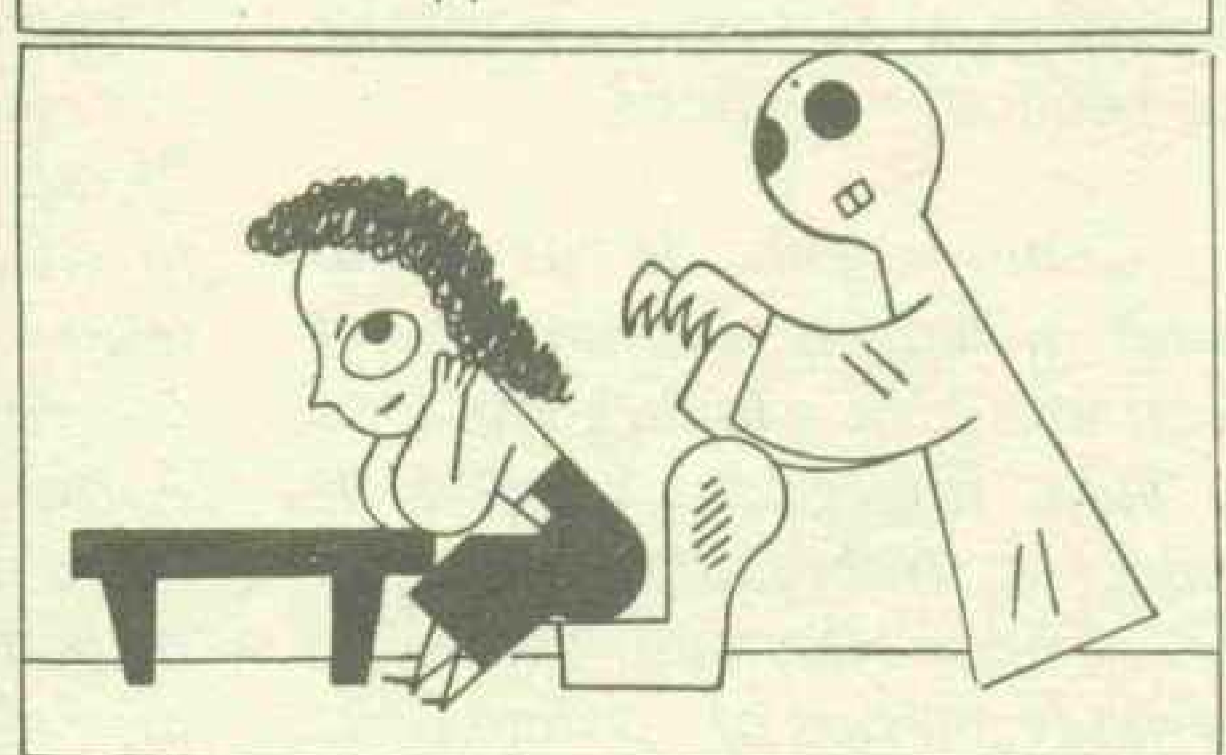
LA PEREZA



EL ORGULLO



EL PESIMISMO



de diciembre de 1934, diciendo: "La noticia de que José Antonio Primo de Rivera, jefe de Falange Española de las JONS, se disponía a acudir a cierto congreso internacional fascista, que está celebrándose en Montreaux, es totalmente falsa. El jefe de la Falange fue requerido para asistir; pero rehusó terminantemente la invitación por entender que el genuino carácter nacional del Movimiento que acaudilla repugna incluso la apariencia de una dirección internacional. Por otra parte, la Falange española de las JONS no es un movimiento fascista. Tiene con el fascismo algunas coincidencias en puntos esenciales de valor universal; pero va perfilándose cada día con caracteres peculiares y está

Cantando el "Cara al sol..." en un Hogar de Auxilio Social.

segura de encontrar precisamente por ese camino sus posibilidades más fecundas." En lo que se refiere al nazismo, ni siquiera había esas coincidencias en puntos esenciales. Así, pues, la postura de la Falange está bien clara. Y hagamos observar que ésta era la actitud de José Antonio en pleno auge de aquellos regímenes. Hoy hubiera sido demasiado fácil y los alanceadores de "moros muertos" que ahora pululan para vergüenza suya no dejarían de adscribirse.

—¿Qué conclusiones sacaron de sus visitas a la Alemania de Hitler y a la Italia de Mussolini?

—Sacar ahora brevemente conclusiones sobre dos importantes países en circunstancias difíciles y tras unas rapidísimas visitas, sería pedantería e inconsciencia. Pero si se quiere una impresión general, podemos recurrir —como siempre en nosotras— a una definición de José Antonio que dijo en su conferencia del teatro Calderón, de Valladolid, el 3 de marzo de 1935: "Ejemplo de lo que se llama Estado totalitario son Alemania e Italia, y notad que no sólo no son similares, sino que son opuestos radicalmente entre sí; arrancan de puntos opuestos. El de Alemania arranca de la capacidad de fe de un pueblo en su instinto racial. El pueblo alemán está en el paroxismo de sí mismo; Alemania vive una superdemocracia. Roma, en cambio, pasa por la experiencia de poseer un genio de mente clásica, que quiere configurar un pueblo desde arriba." En esta visión se encuentra el germen de posteriores hechos y destinos.

—Como muchas de sus camaradas, usted ha sido una mujer fiel a una idea a lo largo de toda su vida, abnegada, carente de ambición, trabajadora incansable... Todos ellos son ideales femeninos puestos al servicio de la política. ¿No se siente traicionada por la Historia, por sus colegas masculinos?

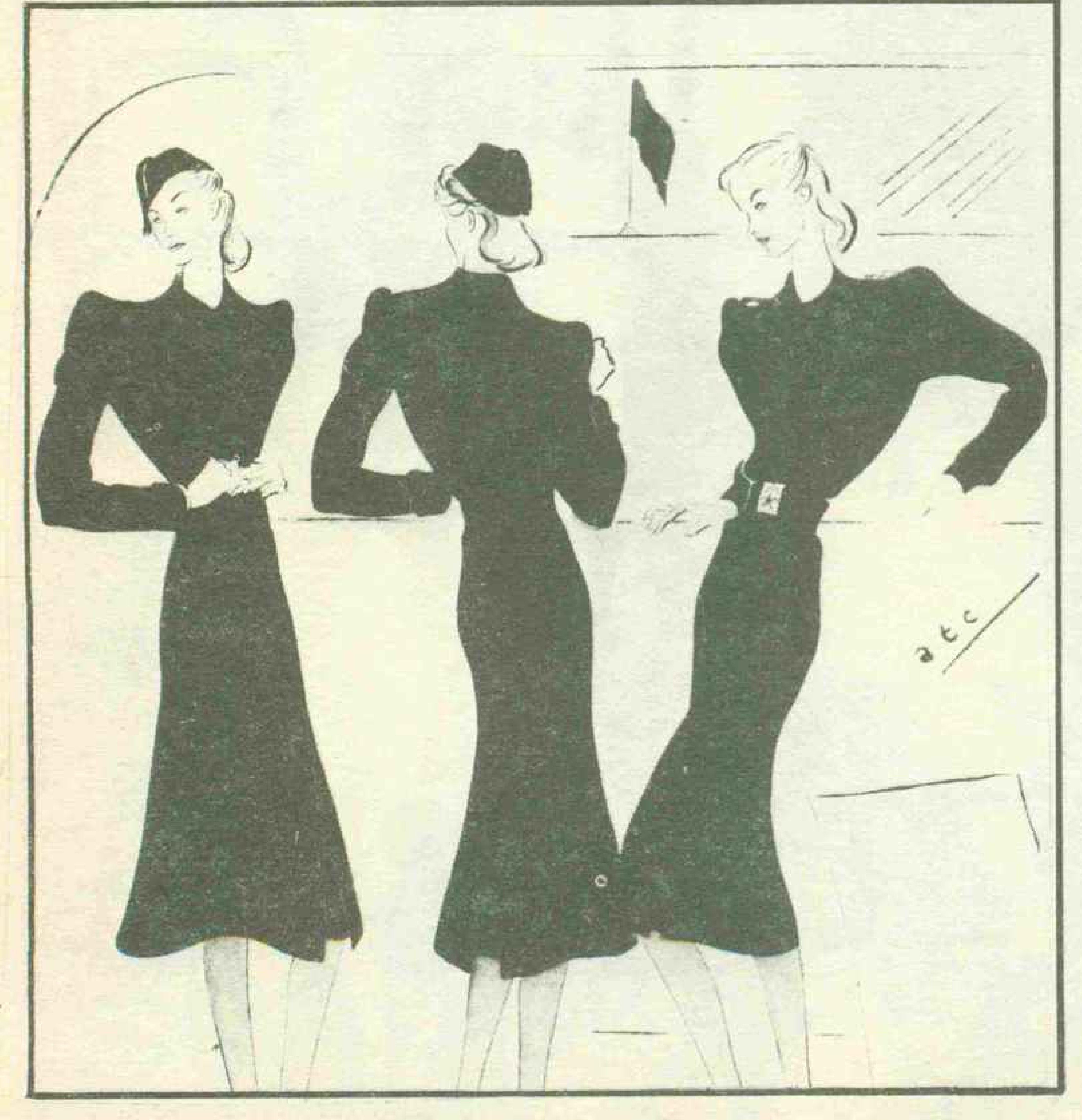
—La Historia nos ha traicionado, con nombres propios, pero no sólo a mí o a Pilar o a la Sección Femenina, que eso sería lo de menos, sino a la España que tantos españoles quisimos y por la que tantos murieron.

—Trabajaban junto a hombres que tenían las siguientes opiniones sobre la mujer. José Solís, por ejemplo, hablando de las asociaciones políticas, decía: "Las asociaciones son como las mujeres, que cuanto más se usan más se ensanchan." O García Lomas, ex alcalde de Madrid, que dijo, poco antes de morir: "La delincuencia juvenil aumenta en las familias en las que la mujer trabaja. La mujer que quiera trabajar que no se case." Estoy segura de que a ustedes les trataban con algo más de respeto, incluso de que no todos los políticos del franquismo pensaban de ese modo, pero ¿no les desmoralizaba oír cosas tales como esas?

—Tenemos nuestras propias opiniones. No podían desmoralizarnos las pequeñas ocurrencias, más o menos ingeniosas, de nuestros colegas sobre la mujer.

—Otro detalle a su favor: en la Sección Femenina tenían sueldos míseros y el Movimiento apenas les permitía protagonismo. Sólo a partir de 1961 se elaboran ciertas leyes en Cortes que representan un pequeño avance para la mujer. ¿Intentaron cambiar, antes de esa fecha, algunas leyes discriminatorias y no pudieron hacerlo?

—Ya he explicado cómo antes de 1961 y de aprobarse en Cortes la Ley presentada por Pilar, y que representaba no "un pequeño avance", sino una solución definitiva, la Sección Femenina había intentado sin descanso, aunque hasta entonces sin éxito, el cambio de las leyes discriminatorias.



La moda para la mujer nacional-sindicalista de la nueva España...

—Algunas de esas leyes continuaron. Recordemos que el Bachillerato tenía asignaturas específicamente femeninas. El Fuero de los Españoles decía: "El Estado liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica", como si el trabajo fuera algo deshonesto. La ley de enseñanza primaria "por razones de índole moral" consagraba el principio cristiano de la separación de sexos en la enseñanza. La dirección del matrimonio se atribuía al marido. La patria potestad estaba negada a la mujer casada. La información sobre anticonceptivos era un delito. El adulterio estaba penalizado sólo para la mujer, pues para el hombre tenía que haber pruebas de amancebamiento o una notoriedad pública, cosa difícil de probar. Era imposible que la mujer casada trabajase sin el consentimiento del marido... y tantas otras, que sólo se han modificado con la llegada de la democracia.

—No sé por qué le sorprende tanto esa frase de "El Estado liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica" cuando ahora la frase clásica en las reivindicaciones feministas es precisamente "la liberación de la mujer"... Por lo demás, las modificaciones aportadas en el transcurso de estas últimas décadas, al menos aquellas que son justas, hubieran llegado de todos modos no con la democracia, sino sencillamente con el paso del tiempo.

—¿Cómo vieron la existencia de los primeros movimientos feministas?

—Nos parece admirable, sobre todo, el coraje de aquellas primeras sufragistas que iniciaron el camino poco menos que a paraguazos.

—Déjeme repetirle una pregunta de otra manera. ¿No se sienten traicionadas por una Historia que sólo recuerda de la Sección Femenina un estupendo libro de cocina y la gran labor folklórica de los Coros y Danzas?



Pilar Primo de Rivera, delegada nacional del Movimiento femenino.

—El magnífico refranero español dice que "no hay peor sordo que el que no quiere oír". Y el propio José Antonio, en ese impresionante documento de gallardía, de valor, de serenidad y de elegancia suprema que es su testamento, dice: "Me asombra que aún después de tres años la inmensa mayoría de nuestros compatriotas persista en juzgarnos sin haber empezado ni por asomo a entendernos y hasta sin haber procurado ni aceptado la más mínima información." Y si esto le sucedía a José Antonio y a sus camaradas después de batirse y morir en las calles de España día a día durante tres años, ¿cómo puede sorprendernos a nosotras que la gente, o una parte de ella, quiera ignorar la ingente y múltiple tarea de la Sección Femenina?

—¿Qué sintieron, después de cuarenta y tres años de entrega, aquel día de mayo de 1977 en el que se les agradecía los servicios prestados con cinco palabras del ministro de la Presidencia ("Muchas gracias a ti, Pilar") y a raíz de eso se desmanteló totalmente la Sección Femenina?

—La verdad es que nos parecieron excesivamente escuetas las palabras del señor ministro. Pero, lo peor fue ese desmantelamiento al que alude con el que incomprensiblemente se ha destruido, incluso en aspectos materiales, una obra que podía perfectamente proseguirse, aprovechando las muchísimas cosas buenas que encerraba, aunque fuera con otros criterios. Ha sido una pena.

—¿A qué se dedican todas aquellas mujeres que consagraron su vida al Servicio de la Sección Femenina?

—Eran muchos miles en toda España. Las que tenían derechos adquiridos continúan trabajando en diversos departamentos. Otras retiradas, pero todas conservando en su espíritu la impronta y el buen estilo de la Falange.

—¿Creen que cometieron algún error histórico?

—Nosotras no podemos ser juez y parte. La propia Historia lo dirá.

—¿No serían más combativas si les dieran una nueva oportunidad?

—Todas nosotras hemos combatido con nuestras mejores armas: la entrega desinteresada, la honestidad, la lucha por una España nueva en que triunfaran la justicia social, la unidad entre sus hombres y sus tierras... Y no, no eran tópicos; eran ideales por los que fuimos todo lo combativas que pudimos. No creemos que pudiéramos serlo más si tuviéramos otra oportunidad, que queda para las nuevas generaciones. ■ **S. P.**

Ahora hace medio siglo

La primera crisis

Segunda

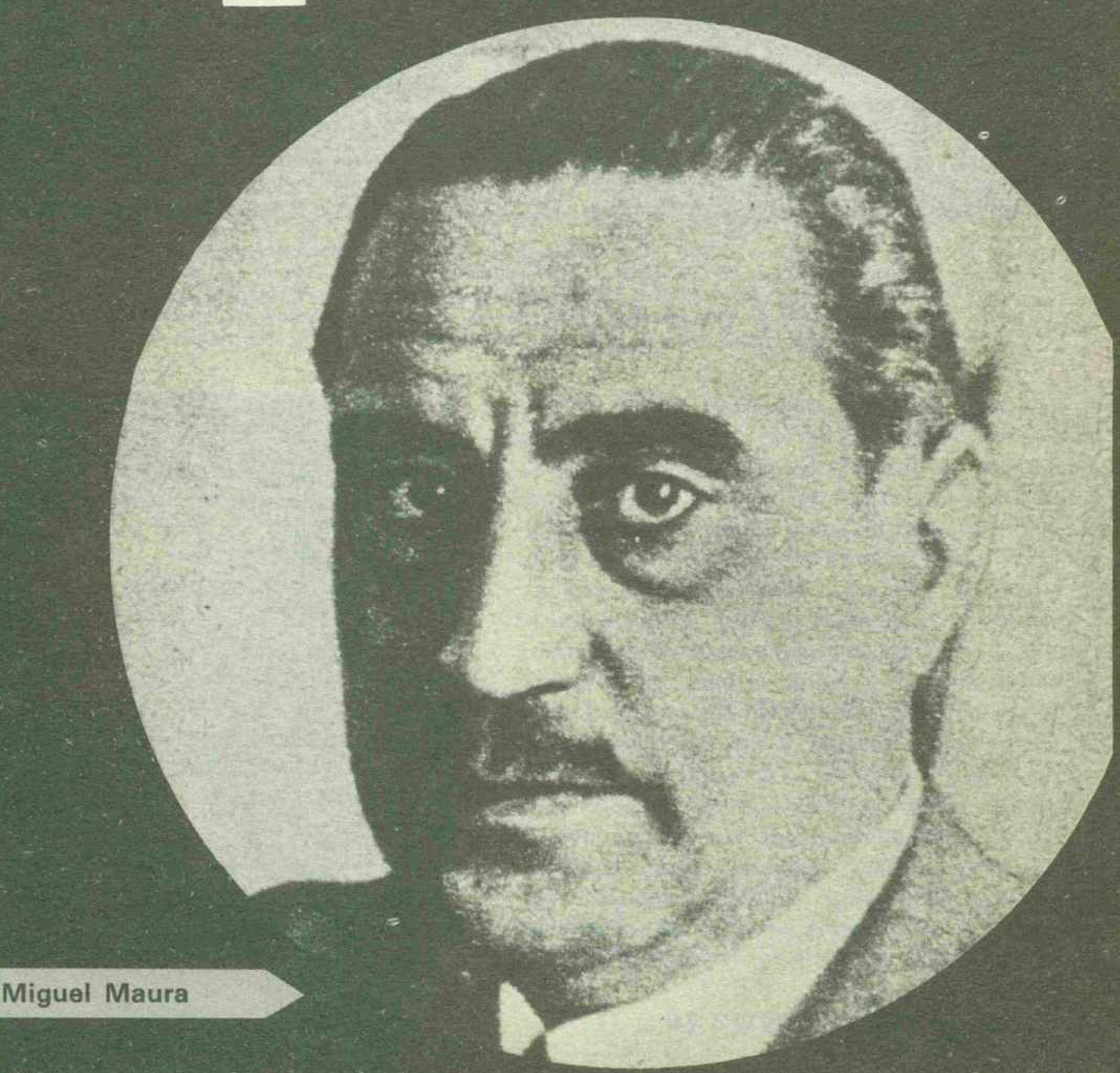


Niceto Alcalá-Zamora

EL 14 de octubre de 1931 se produce la primera crisis parlamentaria (doblemente parlamentaria por cuanto su planteamiento y solución tiene por escenario el Congreso de los Diputados) de la Segunda República española. Ese día se cumplen seis meses de la proclamación del nuevo régimen y tres de la sesión inaugural de las Cortes Constituyentes.

Eduardo de Guzmán

parlamentaria de la República



Miguel Maura

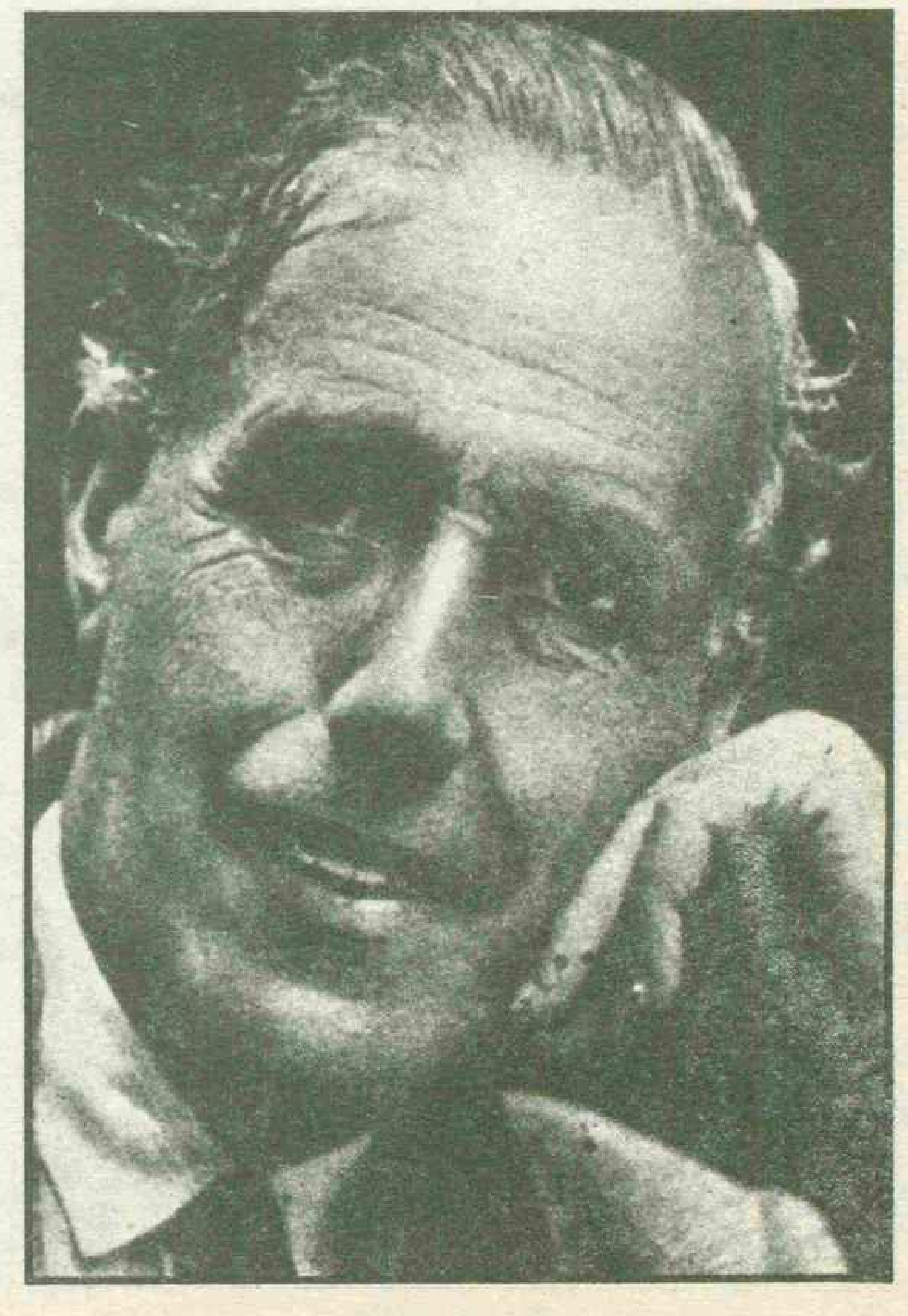
Motivo y causa directa de la crisis —ocurrida medio siglo atrás— es el debate sobre los artículos 26 y 27 de la Constitución republicana, cuya aprobación por la mayoría de la Cámara determina la inmediata dimisión del presidente del Consejo don Niceto Alcalá Zamora y el ministro de la Gobernación don Miguel Maura Gamazo.

Gobierno de Casares Quiroga (mayo a julio de 1936). De izquierda a derecha, sentados: Antonio Velao (Obras Públicas), Enrique Ramos (Hacienda), Augusto Barcia (Estado), Santiago Casares Quiroga (Presidencia y Guerra), Blasco Garzón (Justicia), José Giral (Marina), Francisco Barnés (Instrucción Pública y Bellas Artes). De pie: Juan Lluhi (Trabajo, Sanidad y Previsión Social), Plácido Alvarez-Buylla (Industria y Comercio), Mariano Ruiz-Funes (Agricultura), Bernardo Giner de los Ríos (Comunicaciones y Marina Mercante). Falta en la foto el ministro de Gobernación, Juan Moles.

LA crisis tiene muy especiales características dadas las circunstancias en que se produce. Al no estar aprobada la Constitución y no existir, por tanto, una jefatura del Estado legalmente establecida, plantea el grave problema de quién y cómo ha de tramitar su rápida solución. Al cabo de una breve vacilación se decide que como las Cortes han sido elegidas por una mayoria considerable del pueblo español, en ellas reside la soberania nacional y que deben ser ellas mismas, dirigidas por el presidente del Congreso, don Julián Besteiro, quienes busquen y encuentren una solución rápida al problema. Asi se hace y, efectivamente, ese mismo 14 de octubre en que se plantea la crisis gubernamental queda ésta resuelta con la formación de un nuevo gobierno en que don Manuel Azaña sustituye al dimitido presidente del Consejo y don Santiago Casares Quiroga se hace cargo del Ministerio de la Gobernación.

LAS CONSTITUYENTES DEL 31

Las Cortes Constituyentes en cuyo seno se produce y resuelve la primera crisis de la Segunda República son elegidas el domingo 28 de junio de 1931. En las elecciones de dicho dia emiten su voto 4.348.691 hombres mayores de veintitrés años, lo que significa una concurrencia a las urnas superior al 70 por 100 del censo. Aunque las derechas pretenden después que el casi 30 por



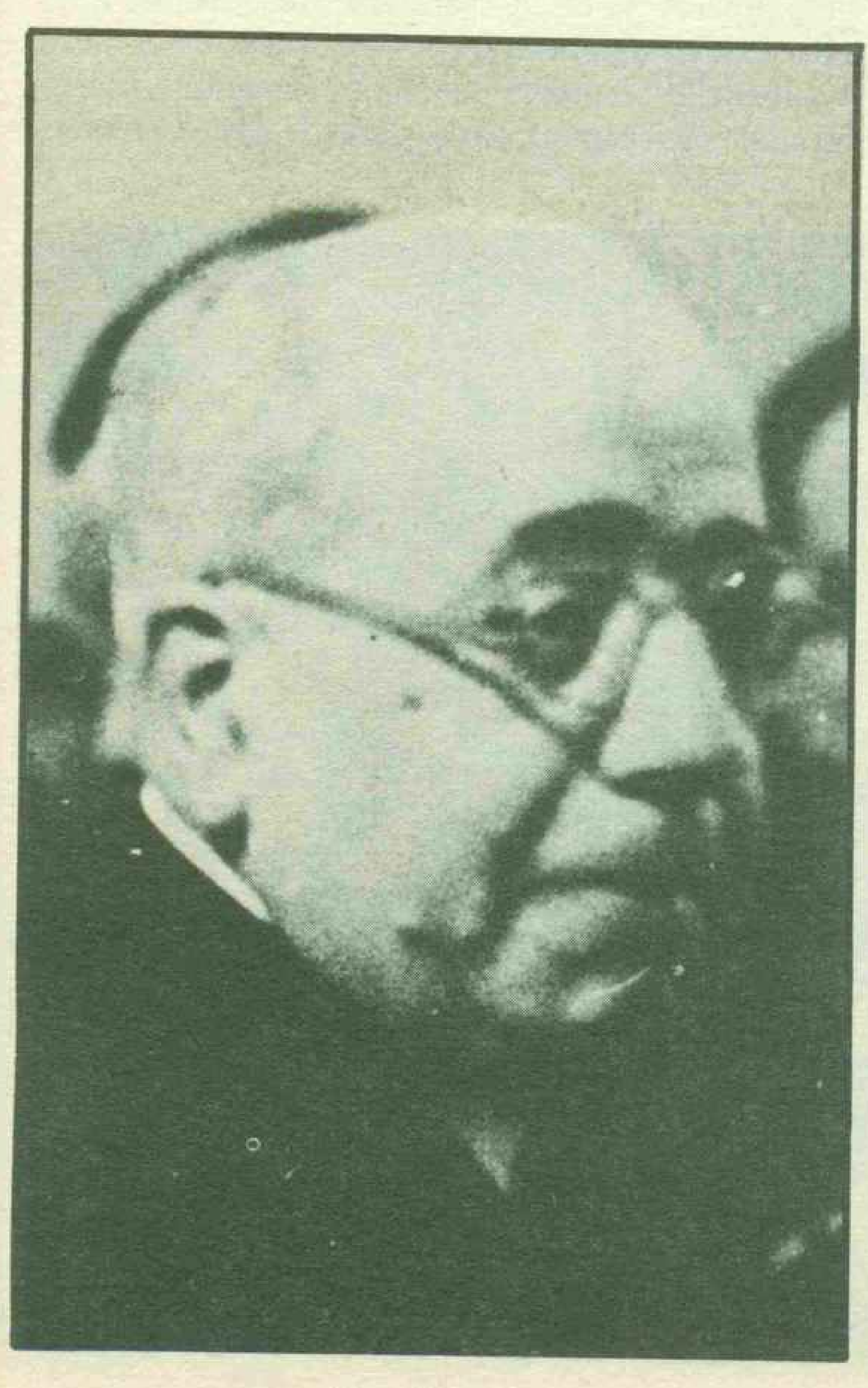
Julián Besteiro.

100 de abstenciones corresponde a elementos monárquicos que así expresan su disconformidad con los procedimientos electorales republicanos, la especie queda pronto desvirtuada cuando se advierte que la mayor participación electoral corresponde a provincias de signo conservador y reaccionario, mientras las máximas abstenciones se registran en Málaga, Granada, Cádiz, Sevilla y Barcelona, indudablemente por influencia de los sindicatos confederales que predican y practican el apoliticismo revolucionario.

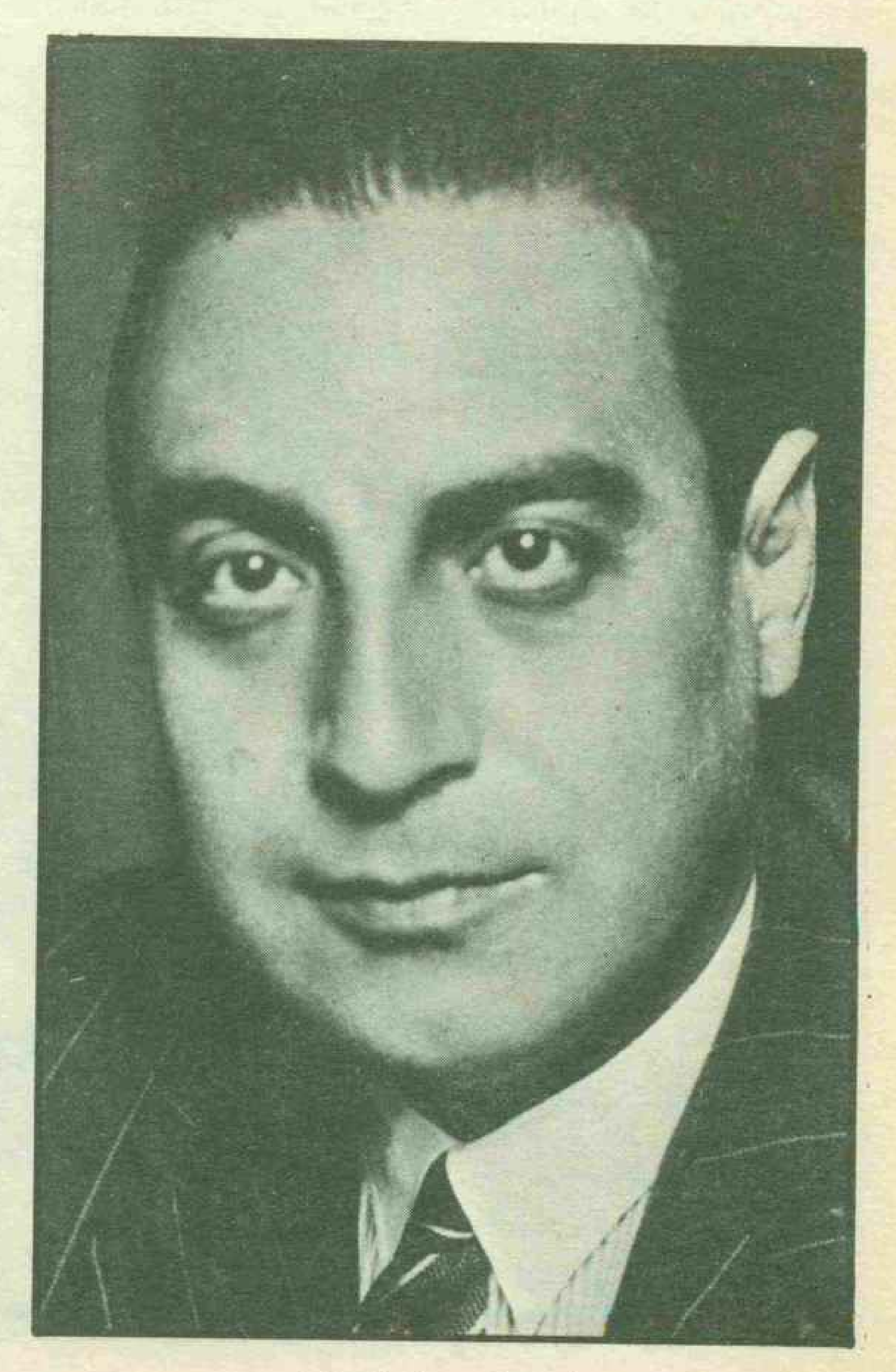
En resumen, y luego de la segunda vuelta en aquellas circunscripciones en que las minorías no han alcanzado el 20 por 100 de votantes, los 439 escaños de las Cortes Constituyentes se reparten de izquierda a derecha en la siguiente forma: federales y otros izquierdistas, 14; socialistas, 116; Esquerra Republicana de Cataluña, 36; radicales socialistas, 56; Orga, 15; Acción Republicana, 26; radicales, 96; al Servicio de la República, 16; derecha liberal republicana, 22; liberales demócratas, 4; Lliga regionalista, 3; agrarios, 26; minoría vasco-navarra, 14, y monárquicos, 1. La aplastante mayoría republicana y gubernamental aparece franqueada a la derecha por diversas agrupaciones que totalizan menos de cincuenta diputados y, a la izquierda, por federales y sus aliados, que no pasan de catorce.

¿Corresponde esta composición de la cámara de una manera puntual y exacta a las fuerzas políticas y las tendencias sociales en que la nación está dividida realmente? Una respuesta afirmativa sólo puede darse con grandes salvedades. De una parte, porque la derecha liberal republicana y una parte de los radicales están más próximos —aparte de sus diferencias acerca de la forma de gobierno— de agrarios y católicos que de socialistas y radicales-socialistas, sus aliados circunstanciales. De otra, porque la extrema izquierda se halla insuficientemente representada, no sólo porque la CNT —que agrupa núcleos importantes del proletariado— rehúsa participar en virtud de su ideario en contiendas electorales, sino también debido a claras maniobras del ministro de la Gobernación que han impedido o disminuido su éxito en provincias concretas como Sevilla y Málaga.

Pero aun teniendo en cuenta la ligera modificación que la Cámara hubiera sufrido de no producirse esas maniobras, el hecho fundamental y básico es que una mayoría aplastante del país vota en favor de la República el 28 de junio y que las Cortes Constituyentes, salidas de estos comicios,



Manuel Azaña.



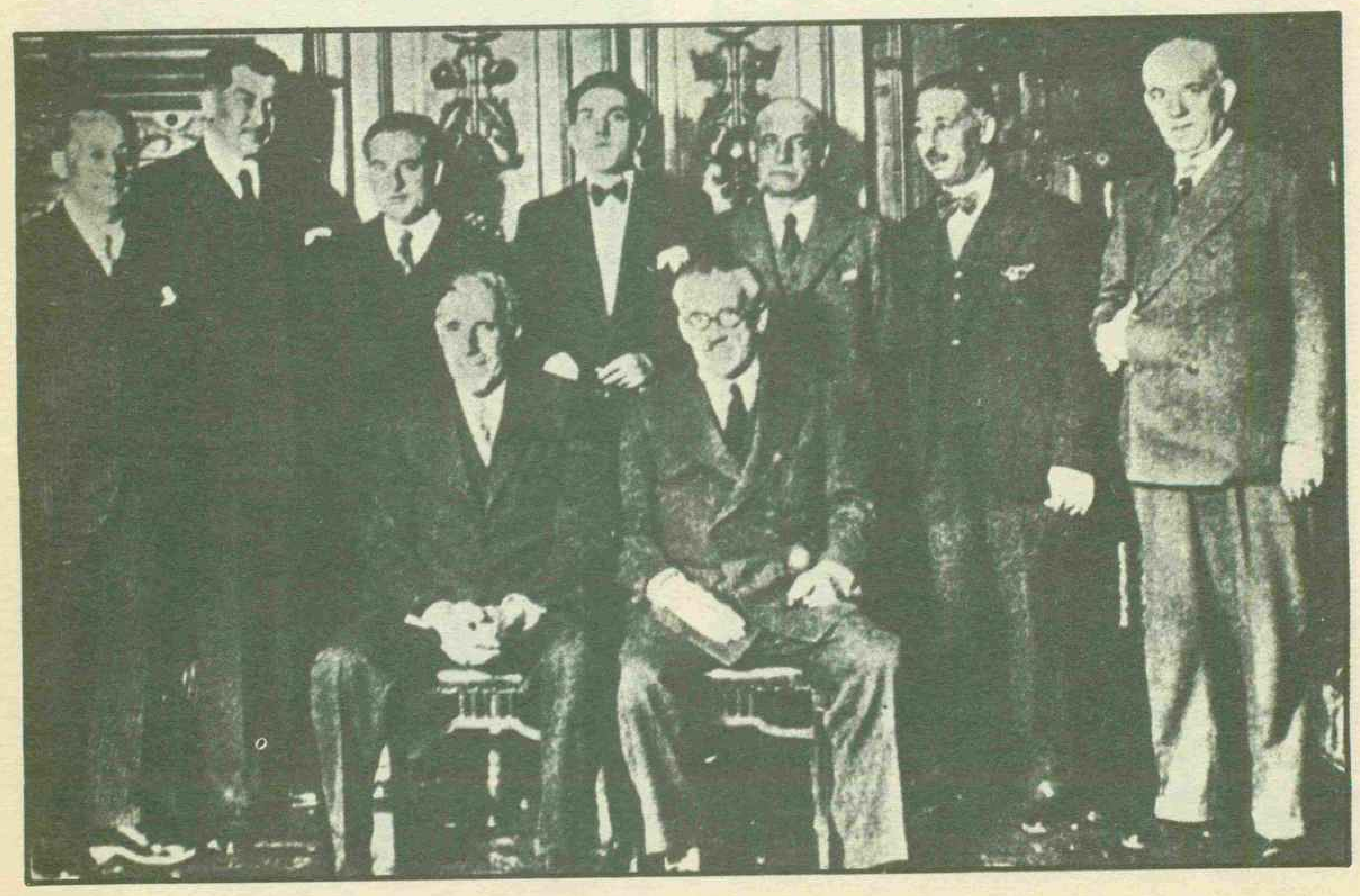
Luis Jiménez de Asúa.

son las más auténticamente representativas que la nación ha tenido en el transcurso de su dilatada historia. También que en ellas tienen asiento las figuras más preclaras de la intelectualidad española. Los nombres de Unamuno, Ortega, Marañón, Novoa Santos, Bartolomé Cossio, Sánchez Román, Jiménez de Asúa, Madariaga, Julián Besteiro, Fernández de los Rios, Pérez de Ayala, Sánchez Albornoz, Nicolau d'Olwer y Azaña no dejan sombra alguna de duda al respecto. Todos ellos y más serán precisos para realizar con éxito la abrumadora labor que espera al futuro Parlamento.

Tres meses justos transcurren entre el triunfo de la República y la reunión de las Cortes Constituyentes, el 14 de julio de 1931. Tres meses que deben aprovecharse para realizar por decreto una amplia y profunda modificación de las estructuras políticas, económicas, agrarias y sociales de la nación, de modo que cuando los diputados se reúnan no tengan —aparte de la discusión y aprobación de una nueva Constitución, que no es tarea baladí— otra labor que sancionar y legalizar la revolución en marcha. Por desgracia, y como la casi totalidad de los ministros, con la única excepción de don Manuel Azaña, optan por un camino diametralmente opuesto —legislar la revolución antes de acometerla—; a los integrantes de la asamblea les aguarda un trabajo tan ingente como agotador. A más de su tarea especifica tienen que resolver los problemas vasco, catalán y gallego mediante la aprobación o rechazo de los correspondientes estatutos; la siempre ardua, polémica y apasionante cuestión religiosa; una más justa distribución de las tierras de España merced a la reforma agraria; una completa modificación de la enseñanza para concluir con la vergonzosa lacra del analfabetismo; terminar con la arcaica e injusta discriminación de la mujer en los terrenos social, político, económico y familiar; una reforma fiscal que acabe con los privilegios tributarios de los potentados, y sobre todas las cosas, alterar los conceptos tradicionales de la propiedad privada y la empresa, consiguiendo con una más estricta justicia social mejorar la situación moral y las condiciones de vida de millones de trabajadores españoles.

UNA TAREA ABRUMADORA

Plenamente convencidos, tanto los diputados como el gobierno, de la abrumadora labor que deben realizar las Constituyentes no pierden tiempo en acometerla. El mismo 14 de julio en que celebran su primera reunión, y en una sesión nocturna que comienza a las nueve de la noche, ya se elige presidente de la asamblea a don Julián Besteiro y se designan a los componentes de la mesa presidencial. Aunque los nombramientos tienen carácter provisional, nadie duda de que se conver-



De izquierda a derecha, en la foto: de pie, Giral, Guerra del Río, Vidarte, Ortega y Gasset, Companys, Beunza, Franchy. Sentados: Besteiro y Roca.



Clara Campoamor.

tirán en definitivos, como así sucede, una vez constituido el Congreso luego de la aprobación de las actas correspondientes. Este examen y discusión de las actas se realiza con tal rapidez que la Cámara se declara oficialmente constituida el día 27 de julio, y veinticuatro horas después, al declinar oficialmente sus poderes el Gobierno provisional ante las Constituyentes, expresión clara de la voluntad nacional, se inician los debates políticos.

Aprobado el 31 de julio el voto de confianza que convierte al Gobierno provisional de la República en Gobierno de pleno derecho, en la misma sesión se procede al nombramiento de las diferentes comisiones que han de estudiar, debatir y presentar a la totalidad de los diputados los diferentes proyectos de ley. Como es lógico y obligado, la más importante de las comisiones designadas el 31 de julio es la encargada de estudiar y presentar el proyecto de la futura Constitución. La integran diecinueve diputados designados por las diversas minorías en proporción al número de escaños que ocupan. La preside el catedrático de derecha de la Universidad Central don Luis Jiménez de Asúa y la forman, aparte de la señorita Clara Campoamor, los señores Iglesias, Samper, Villanueva, Ruiz Funes, Araquistain, Trifón Gómez, Bugeda, De Francisco, Alas, Botella Asensi, Rodríguez Pérez, Alojar Leizaola, Castrillo, Gil Robles, Valera y García Valdecasas. Predominan entre ellos los profesionales del Derecho y aparece buen número de catedráticos de diferentes universidades.

Aunque en el seno de la comisión parlamentaria se producen vivos debates —naturales, inevitables incluso por cuando la integran miembros de todas las tendencias de la Cámara— y a buena parte del articulado del dictamen acompañan numerosos votos particulares, el proyecto constitucional queda ultimado con tanta rapidez que el 18 de agosto puede ser presentado a las Cortes, y no



EBATE

CO EDICIONES DIARIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID .... 2,50 pesetas al mes
PROVINCIAS .... 9,00 ptas. trimestre
PAGO ADELANTADO — FRANQUEO CONCERTADO

Apartado 466.—Red. y Admón. COLEGIATA, 7.—Teléfonos 71500, 71501, 71509 y 72805

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

entra sus ataques en la Compañía de Jesús

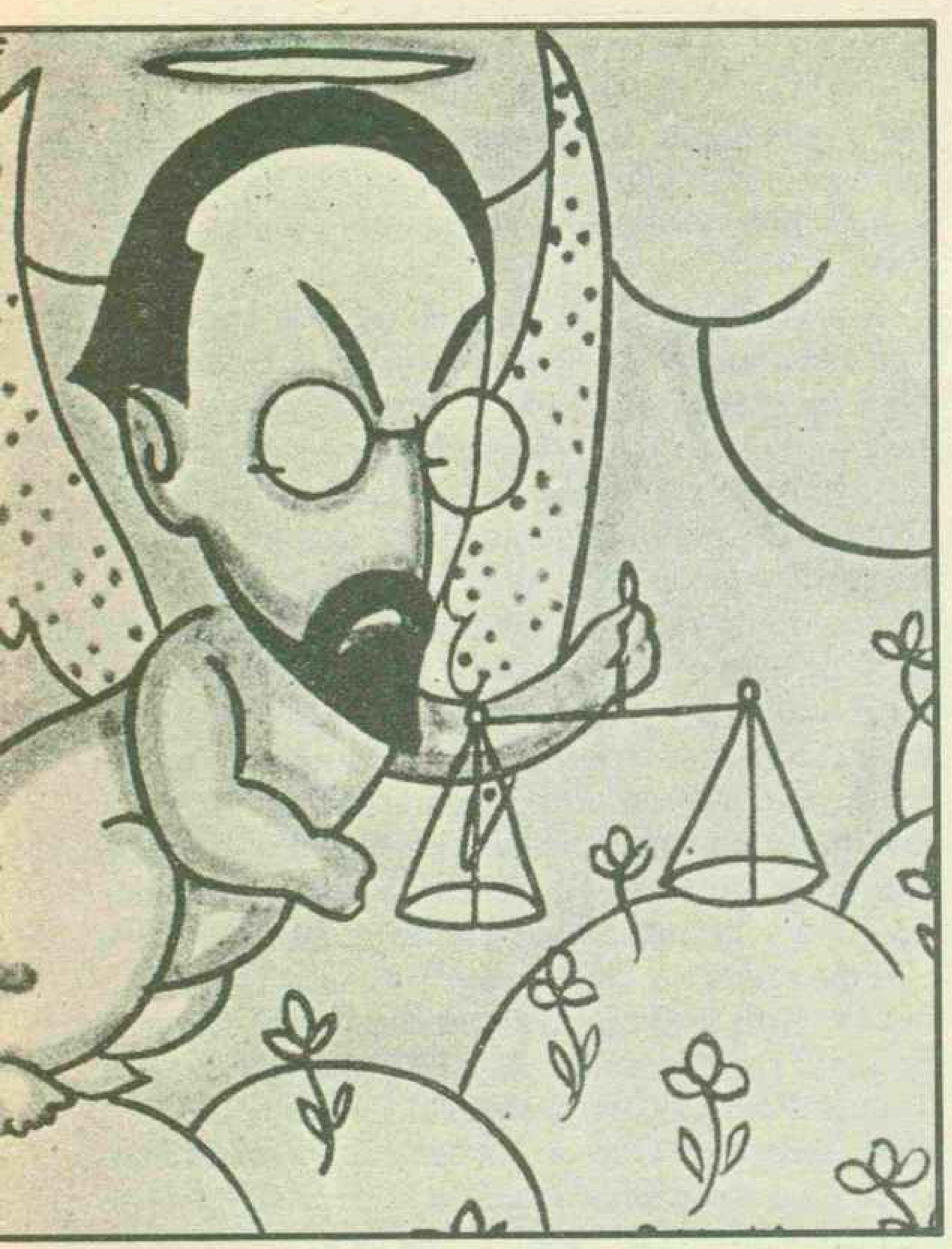
A las seis y media de la mañana continuaba la discusión

La fórmula que se discute, apoyada por los socialistas, incorpora al texto constitucional la disolución de la Compañía de Jesús y confiscación de sus bienes. Para una ley de Congregaciones se establece como bases que las Ordenes religiosas no podrán dedicarse a la Enseñanza, y que los bienes podrán ser nacionalizados. También se propone la extinción del presupuesto del culto y clero

Las minorías vasconavarra y agraria defienden valientemente sus posiciones en la medida de lo posible

La redacción definitiva del artículo 24

La noticia de la disolución de la Compañía de Jesús, en la Prensa de la época. Titulares de "El Debate". Octubre de 1931.



Fernando de los Ríos, ministro de Justicia en la República, visto por Bagaría.

más tarde del 27 del mismo mes comienzan los debates. Los inicia Jiménez de Asúa, presidente de la comisión, quien señala que mientras en otros parlamentos se invierten largos meses en la preparación de un proyecto constitucional, ellos han logrado redactar el suyo en tan sólo veinte dias. Terminado el discurso de Jiménez de Asúa comienza la discusión del proyecto. Con arreglo al Reglamento de la Cámara, los debates consisten en tres turnos a favor y otros tantos en contra, lo mismo al examinar la totalidad del proyecto que al discutirse cada uno de los articulos, debatiéndose en la misma forma los votos particulares que se formulen. Más tarde los articulos serán discutidos uno por uno, disponiendo los oradores de diez minutos para rectificar y otros cinco para explicar su voto. Tanto el Gobierno como la comisión podrán intervenir cuantas veces lo consideren oportuno.

Los debates en torno a la totalidad del proyecto y a los titulos del mismo se prolongan en largas sesiones entre el jueves 27 de agosto y el martes 15 de septiembre. Como cabe esperar de antemano, los puntos más discutidos son los que aluden a las autonomias regionales, el problema religioso, el de la enseñanza y las medidas de carácter social. Con todo, los debates más importantes comienzan a partir del miércoles 16 de septiembre en que se inicia la discusión del centenar largo de articulos de que consta el proyecto. Aunque se pretende imprimir la máxima rapidez a la aprobación de la nueva Constitución, las discusiones se prolongan ininterrumpidamente durante tres meses y medio, pese a que se recurre a las sesiones nocturnas —a más de las vespertinas—, algunas de las cuales no terminan hasta horas muy avanzadas de la madrugada siguiente.

Si cuatro articulos del titulo preliminar de la

AÑO II. NUM. 259. **AHORA** Madrid, miércoles 14 octubre 193

Director propietario: LUIS MONTIEL
Gerente: LUIS DE MIQUEL
Subdirector: M. CHAVES NOGALES.

DIARIO GRAFICO

PRECIOS DE SUSCRIPCION
MADRID .... 2,50 ptas. al mes.
PROVINCIAS .... 9,00 ptas. trimestre.
EXTRANJERO .... 20,00 ptas. trimestre.

Apartado 8.094. PASEO DE SAN VICENTE, 18 Teléfono 18340

EL PROBLEMA RELIGIOSO EN LAS CONSTITUYENTES

HA QUEDADO DISUELTA LA COMPAÑIA DE JESUS Y SUS BIENES SERAN NACIONALIZADOS

LAS DEMAS ORDENES RELIGIOSAS NO PODRAN DEDICARSE A LA ENSEÑANZA

En un plazo de dos años quedará extinguido el presupuesto de culto y clero

A PARTIR DE LAS DOS DE LA MAÑANA LOS DIPUTADOS CATOLICOS PRACTICARON LA OBSTRUCCION MAS ROTUNDA

El ministro de la Gobernación garantiza el mantenimiento del orden en toda España

Comienza la sesión a las cuatro y media de la tarde, bajo la presidencia del señor Besteiro. Hay gran animación en

rra, Marina, Hacienda, Instrucción y Comunicaciones.)
El señor VALERA dice que los radi-

do la modificación que se trata de hacer no es nada esencial. Interrogado por el PRESIDENTE, renuncia al voto par-

la oficialidad de esa religión. Sobre todo, no cree que pueda decirse que el Estado no tiene religión. Termina diciendo que

Titulares de "Ahora", del 14 de octubre de 1931, dando cuenta de la disolución de la Compañía de Jesús.



Diputados católicos de diversas minorías parlamentarias, reunidos para orientar su campaña en el debate religioso de octubre de 1931.

Constitución se discuten y aprueban sin empeñados debates y con relativa rapidez, los tres restantes que afirman que "la República constituye un estado integral compatible con la autonomía de los municipios y las regiones" y que "el Estado no tiene religión oficial", encienden las pasiones y determinan reñidos debates que duran más de una semana, con intervención de grandes oradores, como Unamuno, Ortega y Gasset, Companys, Sánchez Román, Alba, Ossorio, Sainz Rodríguez, Melquiades Alvarez y Alcalá Zamora.

Aunque debatidos con igual interés los artículos del Título Primero, referentes a la organización nacional, se aprueban con prontitud, acaso porque han sido parcialmente discutidos al debatirse los artículos primero y cuarto del título inicial. También se aprueban sin grandes discrepancias ni enconados debates los artículos del Título Segundo de la Constitución, que tratan de quiénes son españoles y de cómo puede adquirirse y perderse la nacionalidad.

El Título Tercero, referente a los derechos y deberes de los españoles, es con mucho el más conflictivo de todos. Dividido en dos capítulos distintos, se discute primero el capítulo segundo, dejan-

LOS DIPUTADOS CATOLICOS DIRIGEN UN MANIFIESTO AL PAIS

Sacrificamos sentimientos muy hondos para realizar una obra de concordia

LA INTRANSIGENCIA DE LAS CORTES HA CULMINADO EN LA CUESTION RELIGIOSA

Se ha llevado a la Constitución una medida odiosa, que verá con sonrojo el mundo civilizado

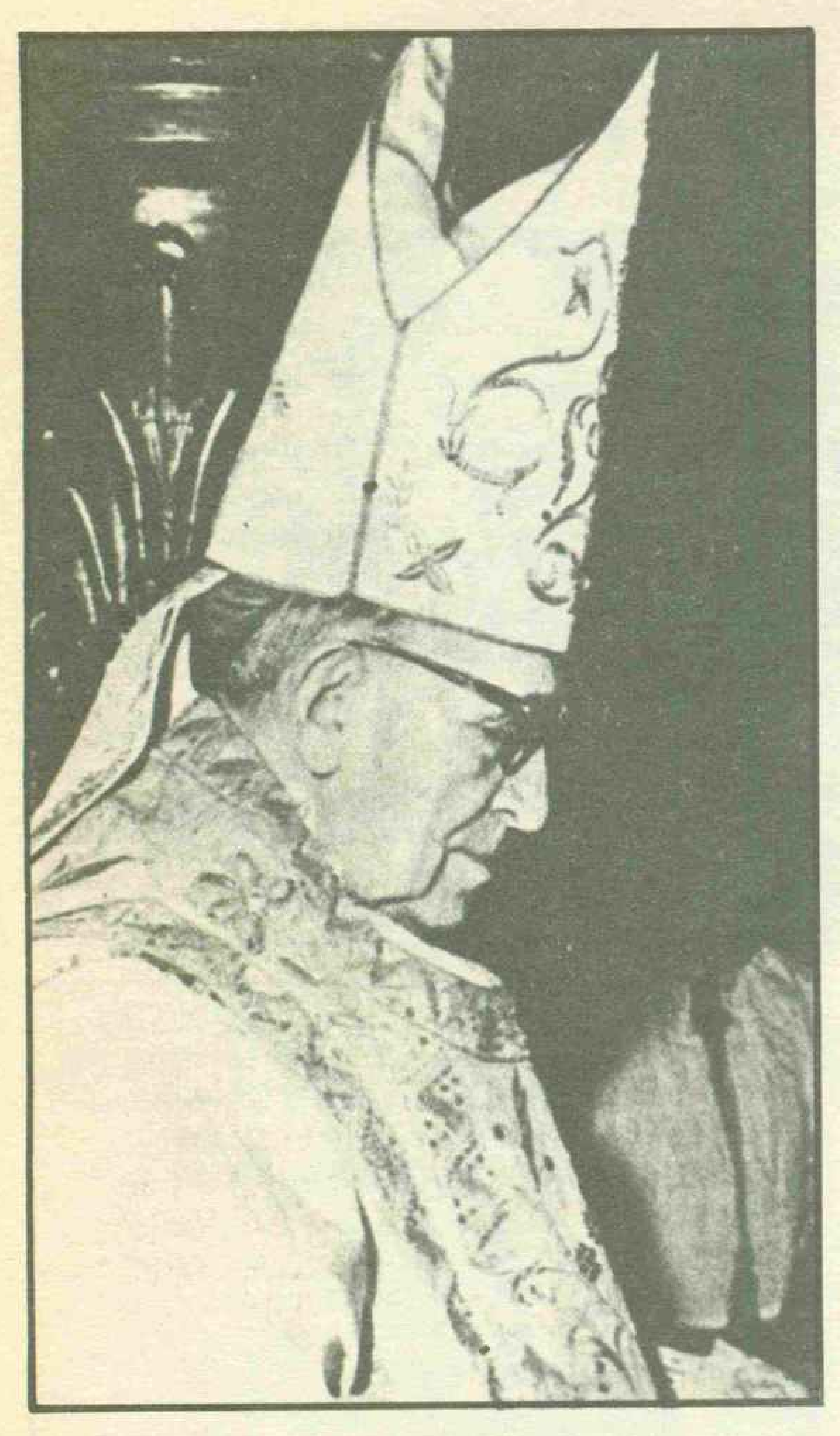
No podemos prestar ni la colaboración mínima de nuestra presencia en el Salón de Sesiones

Nosotros levantamos ya desde ahora, dentro de la ley, la bandede de su revisión

No abandonamos nuestros puestos de combate

EL DOMINGO, EL PRIMER MITIN REVISIONISTA EN LEDESMA (SALAMANCA)

Nota de Prensa, aparecida en el "ABC" madrileño, dando cuenta de la posición de los diputados católicos, enfrentados con el Gobierno por la cuestión religiosa, en octubre de 1931.



Monseñor Antonio Pildaín, obispo de las Canarias.

do para el debate posterior todo lo relacionado con el problema religioso. Así, el artículo 43, que, al hablar de la familia, admite la disolubilidad del matrimonio, señala los deberes de los padres respecto a sus hijos ilegítimos y la posible investigación de la paternidad, promueve un duro enfrentamiento entre la mayoría gubernamental y la minoría católica. Mayor volumen alcanza la aprobación del artículo 44 que afirma que "la propiedad de toda clase de bienes podrá ser objeto de expropiación forzosa por causa de utilidad pública y mediante la adecuada indemnización" y que con los mismos requisitos "la propiedad privada podrá ser socializada". En la discusión de este punto se dividen totalmente las opiniones de radicales y socialistas, llegándose por último a una fórmula transaccional. También se divide la mayoría gubernamental al discutirse el artículo 36, que concede a la mujer el derecho al voto. Buena parte de los republicanos está en contra, temerosos de la influencia que la Iglesia ejerce en las mujeres españolas, y así lo proclama Victoria Kent en un discurso mediocre. La contesta Clara Campoamor, señalando la trascendencia que para la completa liberación de la mujer tiene la conquista del sufragio. Apoyada su opinión —aunque por motivos diametralmente opuestos— por los socialistas y las derechas, triunfa por 160 votos contra 121.

AMENAZAS DE GUERRA CIVIL

Las pasiones se encrespan y los discursos adquieren un tono inusitado de agresividad tan pronto como se plantea de lleno el problema religioso. Se habla abiertamente de recurrir a las armas y encender de nuevo las llamas de una sangrienta guerra civil. En realidad, de guerra civil se ha hablado bastante durante los meses de julio y agosto en las Vascongadas y Navarra, donde el Gobierno ha tenido que suspender una serie de periódicos que incitan a la lucha armada; pero sólo resuenan en el Congreso amenazas de este índole cuando comienzan los debates de los artículos 26 y 27 de la Constitución. El primero de dichos artículos dispone que todas las confesiones religiosas serán consideradas como asociaciones sometidas a una ley especial; que no serán ni auxiliadas económicamente por el Estado, las regiones o los municipios; la extinción total en el plazo máximo de dos años del presupuesto del clero; la disolución de las órdenes religiosas que admitan un voto de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado, cuyos bienes serán nacionalizados, y la prohibición para las subsistentes de ejercer el comercio, la industria o la enseñanza. El segundo declara la plena libertad de conciencia y el derecho a practicar cualquier religión; dispone la secularización de los cementerios y que nadie pueda ser compelido a declarar públicamente sus creencias religiosas.

El día 8 de octubre inicia los debates sobre el problema religioso don Fernando de los Ríos, ministro de Justicia, con un extenso y ponderado discurso, incitando a todos a la moderación y al entendimiento, aconsejando a los católicos que no se dejen arrastrar por las tendencias belicistas porque bien podría ocurrir que, como en las tres guerras civiles libradas anteriormente en suelo español, fueran vencidos una vez más por el espíritu liberal. Le contesta inmediatamente don José María Gil Robles que, tras realizar una fervorosa defensa de las órdenes religiosas, anuncia que, caso de prosperar el dictamen de la comisión, los católicos declararán abierto un nuevo período constitucional, sin que les asuste ni su duración ni sus consecuencias. En tono de mayor violencia aún se expresan en días sucesivos otros elementos derechistas, como los señores *Beunza*, *Dimas* Madariaga y Leizaola. El canónigo Pildain afirma, por su parte, que contra las leyes injustas de la República, ellos, dentro de la doctrina de Cristo, tienen que optar por una de estas tres posicio-

nes: la resistencia pasiva, la resistencia activa legal o la resistencia con las armas en la mano.

Desde la acera de enfrente les contestan con parecida virulencia diversos diputados, como Samblancat, Barriobero, Luis de Tapia y Santaló. El ministro de Fomento don Alvaro de Albornoz, hablando en nombre de la minoría radical socialista, señala que buena parte de los males que ha padecido España durante el último siglo procede de las debilidades y complacencias que se ha tenido con los clericales católicos, sin haber podido evitar con ello tres cruentas guerras civiles.

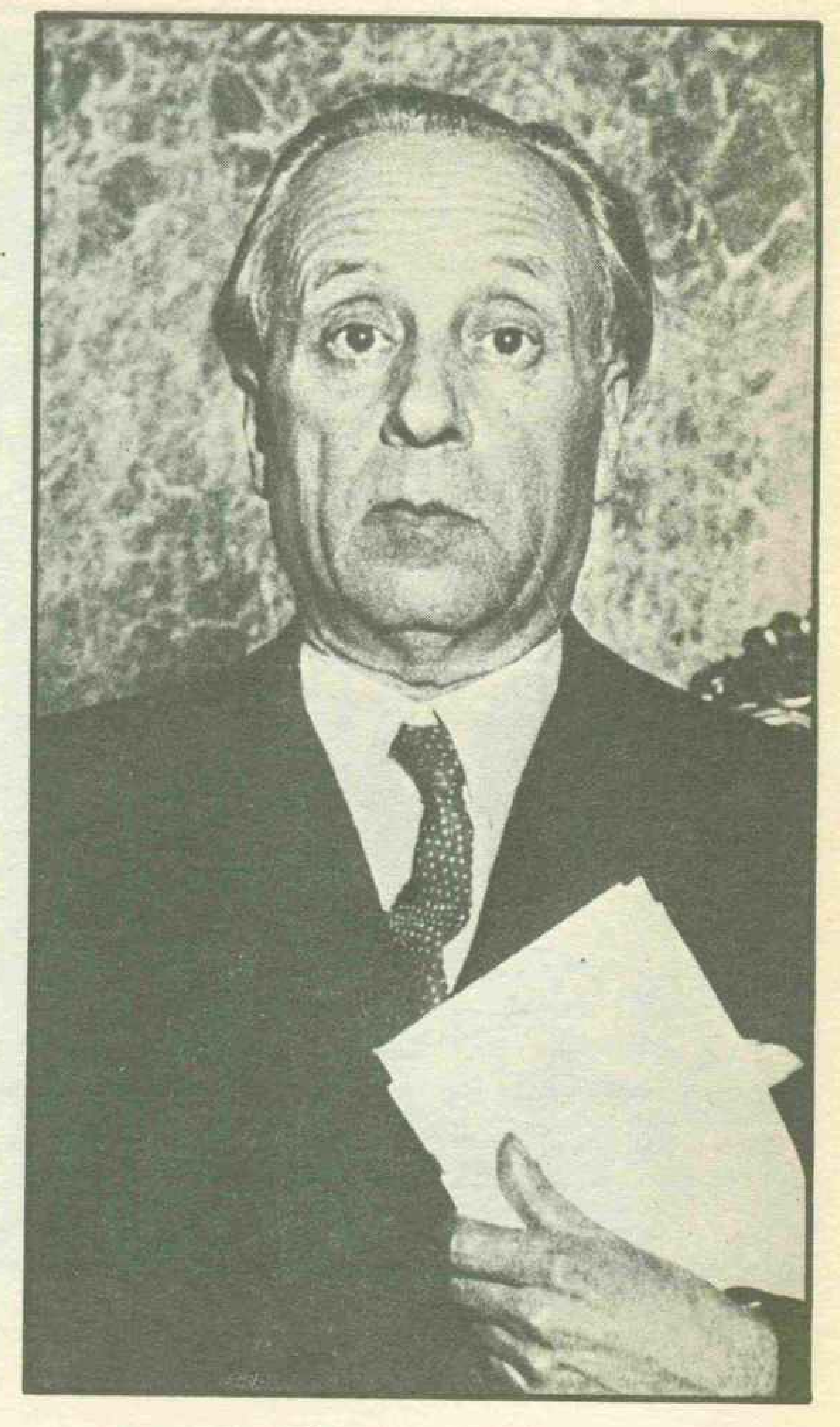
—No más transacciones con los enemigos irreconciliables de nuestros sentimientos y nuestras ideas —añade—. Si esos elementos creen que pueden hacer la guerra, que la hagan, eso es lo moral; pero bajo ese temor no se puede hacer una Constitución ni fundar una República.

Hablando también desde los escaños de su minoría, don Niceto Alcalá Zamora anuncia que si la Cámara en uso de su albedrío hace que prevalezca una fórmula tan apasionada como la propuesta por la comisión, se verá precisado a levantar la bandera de la revisión constitucional contra esa injusticia. Dirigiéndose a los católicos, les pedirá que soporten la injusticia y que traten de modificarla, afirmando a continuación:

—España es un país que debe su actual transformación a haberla realizado después de tres guerras civiles. No puede haber una cuarta. ¡A los comicios, sí; a veces con todos, librepensadores y herejes, pero que sean capaces de sentir espíritu de justicia! Hasta llegar ese día me sentiré con fe y con fuerzas, y cuando me despida de la vida pública, diré: dos veces vencí en mis propósitos; una al traer la República y otra al luchar en pro de la justicia. En bien de la Patria y de la República, os pido una fórmula de paz.

La postura y los propósitos anunciados por Alcalá Zamora dividen las opiniones de las fuerzas republicanas. El problema se agrava en días sucesivos en que la pasión religiosa encrespa los ánimos y da lugar a numerosos incidentes. El día 13 se aprueba definitivamente el artículo tercero de la Constitución que declara que "el Estado español no tiene religión oficial". Se entra inmediatamente en el fondo de la cuestión que plantea al artículo 26 y don Manuel Azaña, ministro de la Guerra, pronuncia un gran discurso en que dice, entre otras cosas:

—España ha dejado de ser católica; el problema político consiguiente es organizar el Estado en forma tal que quede adecuado a esta fase nueva e histórica del pueblo español. Yo no puedo admitir, señores diputados, que a esto se le llame problema religioso. El auténtico problema religioso no puede exceder de los límites de la conciencia personal, porque es en la conciencia personal donde se formula y se responde la pregunta sobre el misterio de nuestro destino. Este es un problema político, de constitución del Estado, y es ahora precisamente cuando ese problema pierde hasta las semejas de religión, de religiosidad, porque nuestro Estado, a diferencia del Estado antiguo, que tomaba sobre sí la curatela de las conciencias y daba medios de impulsar a las almas, incluso contra su voluntad, por el camino de la salvación, excluye toda preocupación extraterrena y todo cuidado de la fidelidad, y quita a la Iglesia aquel famoso brazo secular que tantos y tan grandes servicios le prestó. Se trata simplemente de organizar el Estado español con sujeción a las premisas que acabo de establecer. Para afirmar que España ha dejado de ser católica, tenemos las mismas razones, quiero decir de la misma índole, que para afirmar que España era católica en los siglos XVI y XVII. Sería una disputa vana ponernos ahora a examinar qué debe España al catolicismo, que suele ser el tema favorito de los historiadores apologistas; yo creo más bien que es el catolicismo quien debe a España, porque una religión no vive en los textos escritos de los concilios o en los infolios de sus teólogos, sino en el espíritu y la obra de los pueblos que la abrazan, y el genio



Alvaro de Albornoz.



Manuel Azaña y el nuncio de Su Santidad en España, Federico Tedeschini.

español se derramó por los ámbitos morales del catolicismo, como su genio político se derramó por el mundo en las empresas que todos conocemos.

El discurso de Azaña es calurosamente aplaudido por una mayoría absoluta de los diputados presentes y la aprobación definitiva de los polémicos artículos 26 y 27 parece fuera de toda posible duda. Las minorías socialistas, radicales socialistas y Esquerra Republicana piden una breve suspensión de la reunión para decidir por separado la actitud a tomar. Al reanudarse la sesión, ya por la noche, Ruiz Funes da lectura, en nombre de la Comisión, a la redacción definitiva del texto de los artículos. Aunque tanto los agrarios como los vasconavarros tratan de realizar una labor obstruccionista para retrasar la votación, a las siete y media de la mañana del 14 de octubre se llega a la aprobación del dictamen por 178 votos a favor contra 59 en contra y la abstención de los radicales socialistas que consideran el texto como demasiado contemporizador.

LA DIMISION DE ALCALA-ZAMORA

Se produce en ese momento un violento incidente entre los diputados radicales y los vasconavarros, vitoreando unos a la República y los otros al catolicismo. Fuera del hemiciclo, la votación tiene unas consecuencias políticas más graves, por cuanto en las primeras horas de la mañana el señor Alcalá Zamora llama a los señores Largo Caballero y Marcelino Domingo para anunciarles su decisión de dimitir con carácter irrevocable. Don Miguel Maura se une en el acto a la dimisión del jefe del Gobierno. Es la primera crisis ministerial de la República que produce explicable inquietud, porque al no estar aprobada la Constitución no existe más poder legal que las propias Cortes. En las Cortes se anuncia efectivamente la crisis, y don Julián Besteiro se encarga de su inmediata solución, mientras en los mentideros políticos madrileños circulan los más alarmantes rumores. Se asegura que la Guardia Civil está acuartelada y que el general Sanjurjo, que la manda, está conferenciando con los jefes de las diferentes unidades.

Reunidos en el palacio del Congreso las distintas minorías de centro e izquierda republicanas y socialistas, acuerdan aconsejar al señor Besteiro la formación de un gobierno presidido por Azaña. El ministro de la Guerra acepta en el acto y, a las pocas horas, entrega a los periodistas la lista del

nuevo Gobierno, que sólo difiere del anterior en la persona que ocupa la cabecera del Gobierno, que continúa desempeñando la cartera de Guerra. Casares Quiroga sustituye a Maura en Gobernación y don José Giral ocupa la cartera de Marina, vacante por el cambio de ministerio del político gallego.

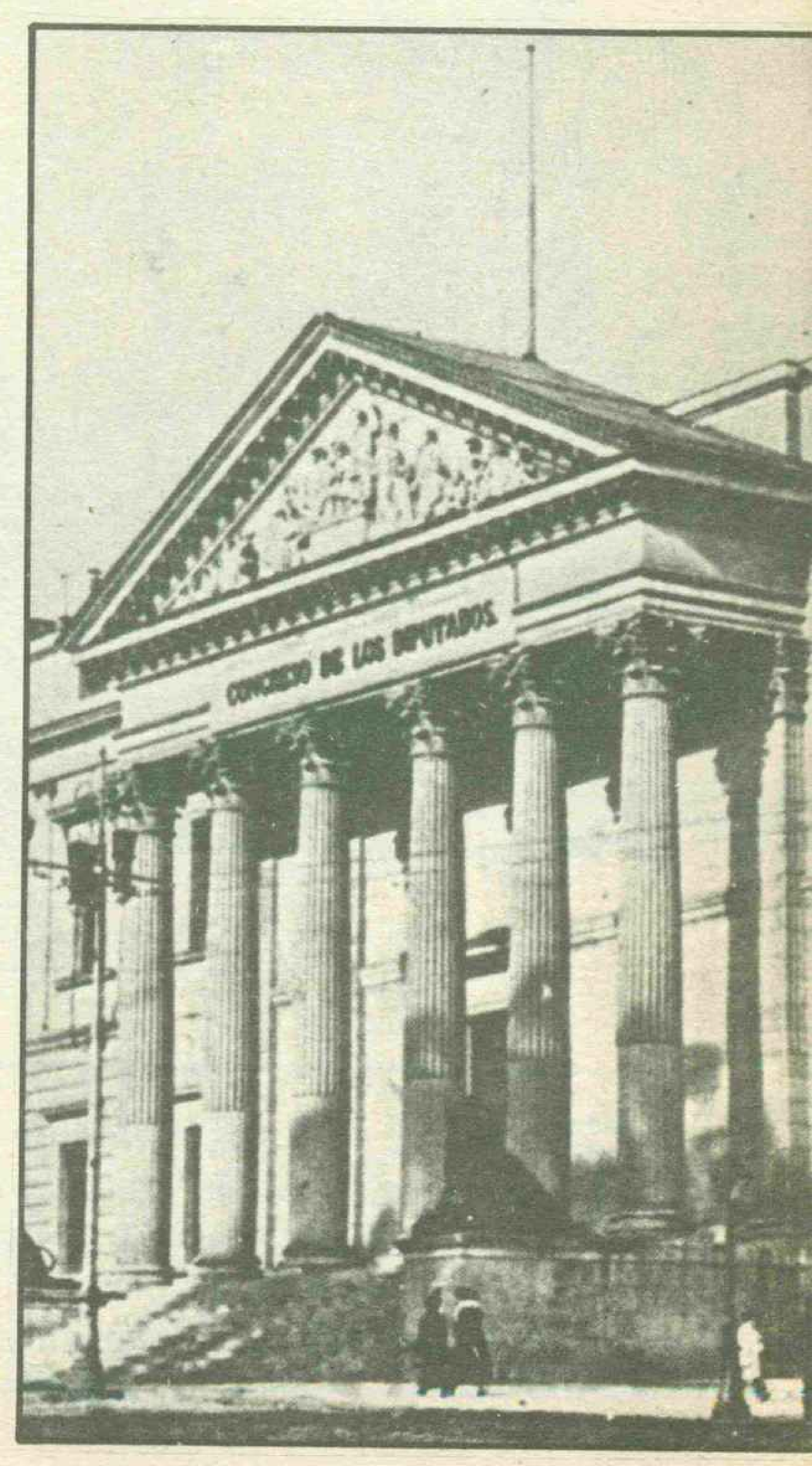
A las nueve menos cuarto de la noche del 14 de octubre en que se ha planteado la crisis, el nuevo Gobierno ocupa su puesto en el banco azul, ovacionado por los diputados puestos en pie. Don Manuel Azaña pronuncia un breve discurso en el que, tras elogiar la labor desarrollada por Alcalá Zamora y Maura, asegura que su ministerio no durará más que el tiempo preciso para aprobar la Constitución, pero que no se considera provisional ni transitorio y que gobernará como si tuviese que hacerlo durante largos años. Está dispuesto a que la República sea respetada y, si es preciso, a hacerse temer. "¡Ay del que intente levantar la mano contra ella!"

Los integrantes de las minorías agraria y vasconavarra deciden este mismo día retirarse del Parlamento como protesta contra la aprobación de los artículos 26 y 27. Se les suman algunos diputados de la Lliga y son 42 en total los representantes que abandonan el Congreso para iniciar una violenta campaña de revisión constitucional. En su ausencia se discuten y aprueban diversos artículos de la Constitución, y el día 20 el nuevo Gobierno que preside Azaña presenta una llamada Ley de Defensa de la República, que suspende prácticamente toda clase de garantías y concede los más amplios poderes al ministro de la Gobernación. Dicha ley es aprobada casi unánimemente por cuanto sólo hacen constar su voto en contra los diputados federales Pi y Arsuaga, Barriobero, Niembro y Ayuso.

Durante el resto de octubre y todo el mes de noviembre se van aprobando la totalidad de los artículos del dictamen de la Comisión Constitucional. Algunos de ellos dan lugar a largos y encendidos debates, si bien en ningún caso alcanzan la violencia que precedió a la aceptación parlamentaria de los referentes al problema religioso. Concluida la discusión del último de los artículos el 1 de diciembre, ocho días más tarde se procede a la solemne promulgación del texto constitucional completo, aprobado por 368 votos de los diputados presentes, más otros 17 que se encuentran ausentes en el momento de la votación. Como superan en más de un centenar y medio la mitad más uno de los componentes del Congreso, don Julián Besteiro declara aprobado el texto constitucional.

Aunque muchos critican la Constitución de 1931, tachándola de partidista y anticlerical, de ser copia de modelos extranjeros e incluso de estar deficientemente redactada desde el punto de vista estilístico y gramatical, un análisis imparcial y sereno encuentra en ella muchos menos defectos que pretenden sus detractores. Es, desde luego, la Constitución más liberal y democrática que ha tenido España, muy superior no sólo a la de 1876 e incluso a la de 1869. Es indiscutible también que está redactada en más elegante estilo literario.

En cierto modo y sentido puede considerarse una Constitución teóricamente perfecta. Por desgracia, lo resulta más en el papel que en la realidad; sobre no ser la más adecuada a las necesidades del país, no parecen grandes sus posibilidades de perdurabilidad. La mejor prueba es que tiene que ser acompañada antes incluso de su promulgación por la ley llamada de Defensa de la República. ■ **E. de G.**



El Palacio del Congreso de los Diputados, en Madrid.

El final de la II República:



José Ramón Valero Escandell

TRAS la caída de Cataluña en 1939 y un momentáneo exilio en Francia, el Gobierno de la II República regresó a la porción de territorio español que todavía dominaba y, lejos de volver a fijar su residencia en Madrid o Valencia, Juan Negrín y sus ministros comenzaron una andadura errante por todas las provincias controladas; pero pronto el Presidente se instaló secretamente en una finca de recreo situada en los alrededores de Elda: la "Posición Yuste".

La "Posición Yuste"

ELDA

Febrero-marzo 1939

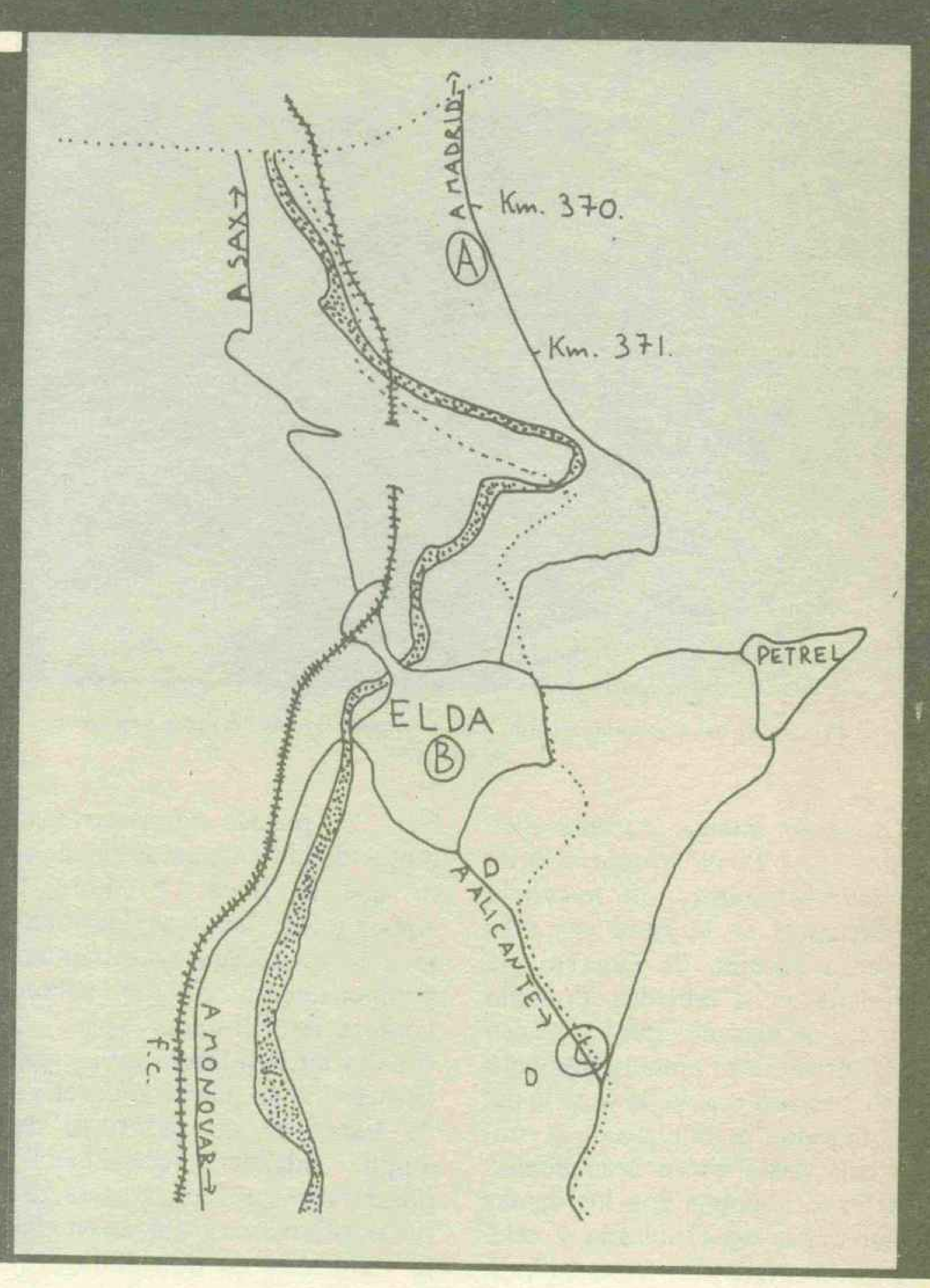
- Carreteras
- Límites vecinales
- Ferrocarril Madrid-Alicante
- Cauce del río Vinalopó

A: Posición Yuste

B: Subsecretaría del Ejército de Tierra

C: Posición Dakar

D: Otros chalets confiscados



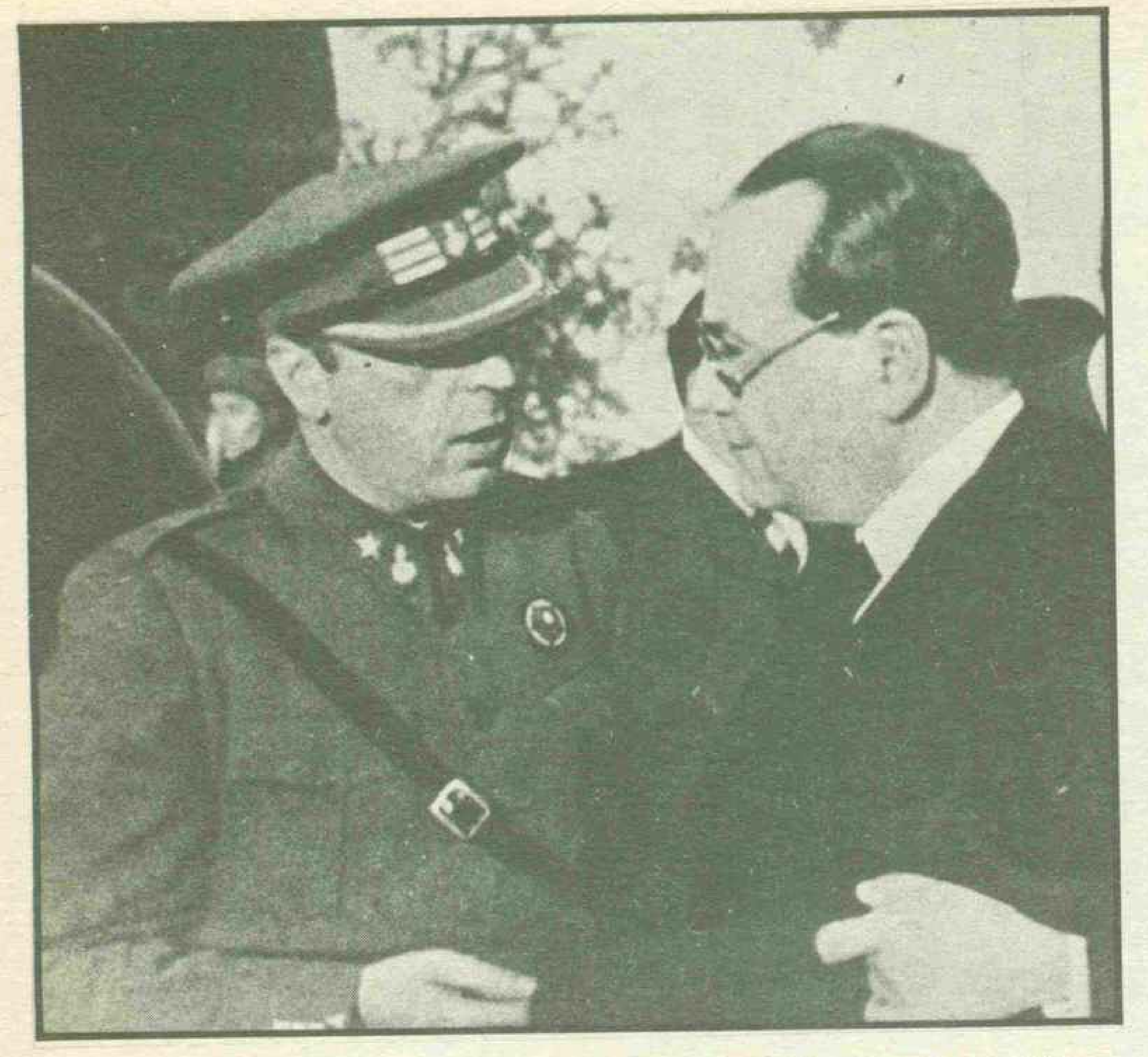
Situación de la "Posición Yuste" y otras instalaciones complementarias.

El secreto de "Yuste"

Cuando tanto se ha escrito sobre la Guerra Civil, lógicamente debería haberse tratado con gran amplitud de datos de la que fue la última sede del Gobierno republicano, pero no es así. Muchos escritores no mencionan el lugar, otros hablan de él de pasada en narraciones más o menos autobiográficas, la mayoría incurre en errores de mayor o menor importancia y algunos de ellos mienten sin el menor escrúpulo.

Y es que en torno a "Yuste" concurren ciertas circunstancias que lo convierten en una posición histórica especial. Por un lado, el intento de mantener su situación en el más hermético secreto; por otro, mucho más importante, el parcialismo interesado con que todos los implicados en aquel desastre histórico han enfocado el tema. Para los anarquistas, "Yuste" será el alojamiento del Gobierno de los escenarios bélicos, su preparación para la huida; para los comunistas, el intento de resistencia a ultranza en espera de un conflicto mundial generalizado, que al hundir a las potencias del Eje barrería también a los franquistas; para estos últimos, el refugio de unos criminales que lanzan a su pueblo a la derrota mientras ellos nadan en la abundancia y escapan con las riquezas de España (su archisabida teoría maniqueísta que les llevó a llamar Cruzada al genocidio). Sólo algunos historiadores abordan el problema con vocación de objetividad.

"Yuste" fue, antes que nada, un refugio, un lugar de toda confianza donde el Presidente del



El Presidente del Gobierno, Negrín, con el coronel Cordón, durante una visita al frente.

Gobierno intentó durante diez días —del 25 de febrero al 6 de marzo— organizar de nuevo la resistencia en la cada vez más escasa porción de España que resistía a los rebeldes. Por ello no es de extrañar que la prensa no ofreciese en ningún momento la situación exacta de la sede del Gobierno: "a un lugar de la provincia hasta ahora desconocido a fin de reunirse con los demás miembros del Gobierno y celebrar el anunciado Consejo", dirán los periódicos madrileños; ni siquiera la prensa de la provincia, como "Humanidad", de Alcoy, se atreve a ampliar datos en ningún momento.

¿Cuándo y por qué eligió Negrín la "Posición Yuste" para fijar su residencia? El cuándo no parece aventurado asegurar que fue a su mismo regreso de Francia, el 10 de febrero, cuando el doctor Negrín y su ministro de Estado, Alvarez del Vayo, se trasladan desde Alicante a Valencia —pasando por Elda— para tomar contacto con los jefes militares acerca de la situación concreta de la zona Centro-Sur. El porqué tampoco nos ofrece dudas si tenemos en cuenta que la finca "El Poblet" —pues así se llama popularmente a la que luego se rebautizó pomposamente con el sobrenombre de "Posición Yuste"—, situada en el término municipal de Petrel, a un par de kilómetros de Elda (núcleo industrial de amplia fidelidad republicana), presentaba los siguientes factores positivos para ubicar en ella la residencia de don Juan Negrín:

a) *La mansión es amplia y confortable, bellísima y se encuentra completamente oculta entre los árboles de tal forma que es absolutamente invisible desde el exterior.*
b) *Está enclavada junto a la carretera nacional de Madrid a Alicante, a menos de cuarenta kilómetros de la capital alicantina.*
c) *A pocos kilómetros de la finca se encontraba el aeródromo militar de El Mañá, en el término municipal de Monóvar (aproximadamente a veinte minutos de viaje en coche).*
d) *A pocos metros de la finca circula el ferrocarril de Madrid a Alicante.*

Todas estas condiciones hacían de esta finca un lugar de seguridad idóneo, y fue mantenido con tanto cuidado que hasta después de concluidos los acontecimientos nadie sospechó en Elda (ni tan siquiera la representante del PCE en el Consejo Municipal eldense, como nos ha confirmado personalmente) que allí se encontraba la Presidencia del Gobierno y muy cerca el Buró Político del Partido Comunista de España. Hay que comprender que, aunque fueran confiscadas algunas viviendas de las afueras y algunas dependencias escolares, se pensaba que era para instalar alguna de las oficinas ministeriales que el Gobierno había anunciado se iban a repartir por todas las ciudades alejadas del frente; el superior tráfico de vehículos (la carretera pasaba por el centro del pueblo) se consideraba normal en el mayor eje de comunicaciones de aquellos momentos en la zona republicana. Pocas personas supieron con certeza de qué se trataba.

Desde este punto de vista, el lugar elegido fue un éxito, aunque un análisis político demostraría que con este alejamiento del frente las posibilidades de salir adelante para una sublevación como la de Casado y su Consejo de Defensa aumentaron considerablemente.

La vida en "Yuste"

Antes que nada sería conveniente aclarar que el conjunto de lugares incautados —para residencia del Gobierno, para sede del Buró Político del PCE, para instalación de despachos ministeriales y para residencias de altos cargos— se extendían en un radio de varios kilómetros. Hay

que recordar que en aquellos diez días del "gobierno de Elda", como lo llama Tamames, acudieron bien a la "Posición Yuste" o bien a la "Posición Dakar" (sede del PCE) ministros como Alvarez del Vayo, Uribe, Paulino Gómez, Moix, Segundo Blanco, Velao o González Peña; militares como Modesto, Líster, Hidalgo de Cisneros, Miaja, Galán, Casado, Matallana o Cordón; dirigentes comunistas como Dolores Ibárruri, Palmiro Togliatti, Stepanov, Irene Falcón, Tagüeña o Checa; intelectuales como Rafael Alberti, María Teresa León o Fernando Claudín... aunque algunos de ellos en estancias de pocas horas.

Tras la llegada de Negrín a la finca "El Poblet" y la conversión de ésta en "Posición Yuste" se instalan en el lugar un destacamento militar y una decena de funcionarios civiles. No es de extrañar que los enemigos de Negrín le acusen de que no pretende rehacer el Estado, sino defenderse para preparar la huida. Así, el anarquista García Pradas dice que Negrín vivía en "Yuste" "no como jefe de un gobierno, sino como jefe de una partida de bandoleros que preparase una fechoría. Quinientos guerrilleros comunistas, muy feroces de aspecto, con un fusil ametrallador a la espalda y muchas bombas de mano a la cintura, le daban escolta allí permanentemente. En la finca no había oficinas ni el menor indicio de vida estatal"; más moderado, también Casado ataca la situación en que se encontraba Negrín y se pregunta: "¿Cómo es posible que el doctor Negrín pensara seriamente en poner en marcha estos Estados Generales sin personal, sin archivos y sin todo aquello que era necesario para trabajar con alguna eficacia?" Algunos historiadores menos sospechosos de tendenciosidad, como Martínez Bande o Hugt Thomas, mantienen la duda; el primero, aunque no acepta la gangsteriana descripción de García Pradas, reconoce que no había aparato administrativo estatal; el segundo, sospecha que sólo se preparaba la escapatoria. Pero, en este caso, una pregunta quedaría en el aire: ¿por qué había vuelto el Gobierno a España dos semanas antes?

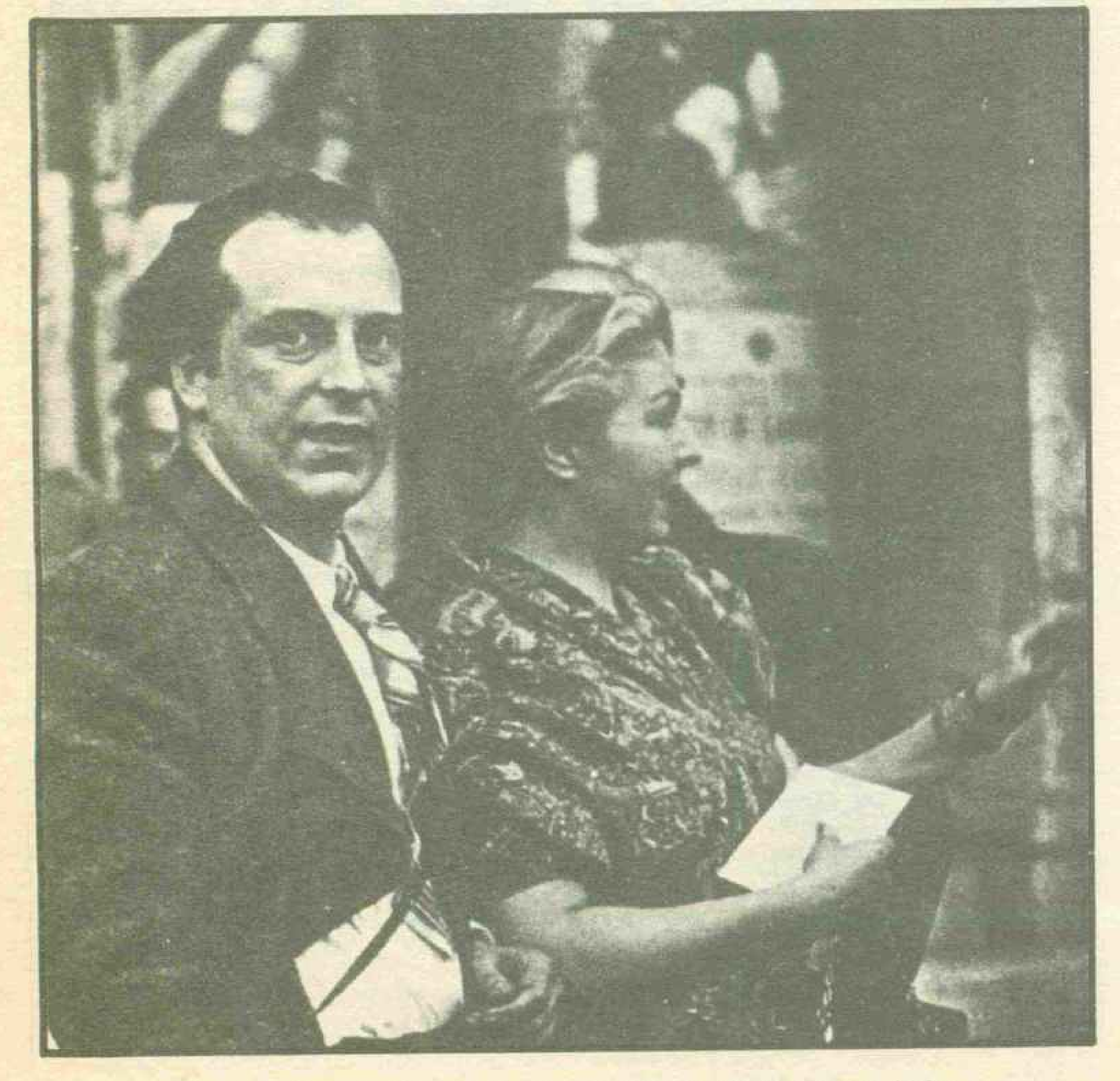
Hay que añadir que el Consejo Municipal de Elda había desocupado las escuelas para instalar dependencias ministeriales (entre ellas ya funcionaba el Servicio de Inteligencia Militar) y que cuando, tras la salida definitiva del Gobierno, un grupo de militantes anarquistas entra en "Yuste" se encuentran con varios funcionarios, teletipos, copias, papeles... Tal vez más que de una búsqueda de huida, habría que hablar de una ineficacia para organizar una resistencia ordenada en un momento en que la CNT comenzaba a conspirar contra el Gobierno, Casado pensaba en el pacto con el franquismo y el PCE se organizaba para la guerrilla.

Por otro lado, uno de los aspectos más discutidos de la estancia en "Yuste" es la pretendida relajación de costumbres en el ocaso de la República. Casado, García Pradas y Castro Delgado, en sus libros sobre el final



Enrique Líster (a la izquierda, en la foto) con el comandante Carlos Contreras.

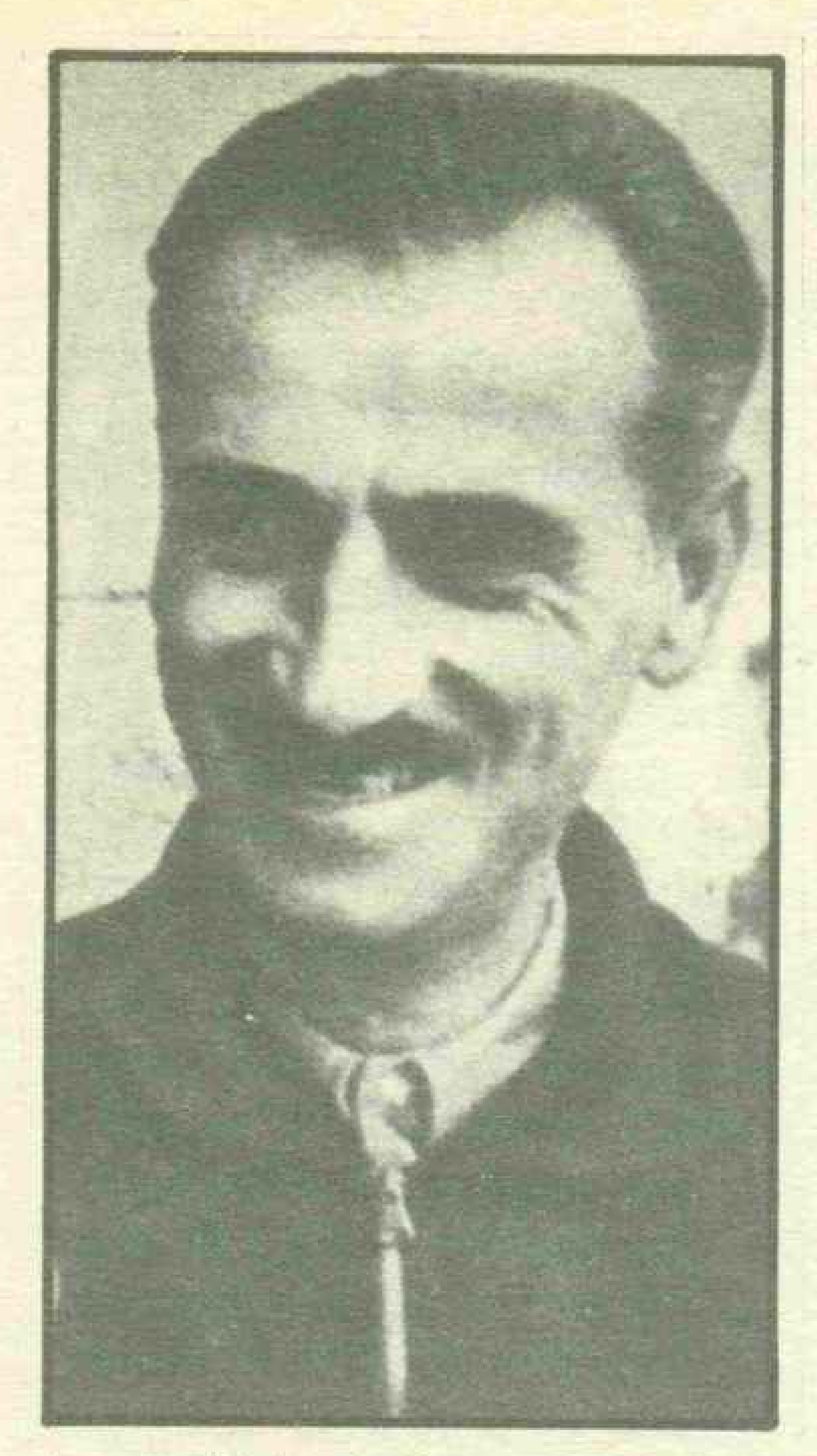
de la guerra, acusan directamente de inmoralidad tanto a Negrín como al PCE. Así, Casado hablará de la glotonería de Negrín dibujando un panorama esperpéntico: "En el cocido no faltaba nada. Todo exageradamente abundante. ¡Me dio asco! Al doctor Negrín le sirvieron un plato muy copioso. Lo comió rápido y salió del comedor. Entonces el general Miaja le dijo al camarero que sirviera otra vez al doctor Negrín otro plato igual. Ante mi extrañeza, el general Miaja me aclaró que el doctor Negrín cuando comía algo que le gustaba mucho, lo vomitaba y repetía otra vez." Por su parte, Castro Delgado, al hablar del lugar donde se reunía el PCE, dice que "era el lugar de descanso una maravillosa residencia campestre. Allí estaban como hoteleros el poeta Rafael Alberti y su mujer, María Teresa León. Y como domésticas, varias jovencitas preciosas y ligeras de ropa, amables y serviciales. Y buenos dormitorios. Y buena comida a base de conservas. Y un paisaje tranquilo y encantador..."; una versión tendenciosamente idílica teniendo en cuenta sobre todo que Castro Delgado llegó a Elda en la noche en que la sublevación ya se había desatado y en medio de una gran tensión, idas y venidas y llamadas telefónicas, se discutía sobre el dilema de la huida o el comienzo de una guerra civil dentro de la Guerra Civil. Sin embargo, la dudosa veracidad de algunas afirmaciones fueron consideradas hechos históricos irrefutables por la historiografía franquista, y así el escritor y procurador en Cortes Diego Sevilla Andrés, en su "Historia política de la zona roja", gozará en decir que "el presidente recibía hermosas mujeres, se le buscaban perdices por todas partes, bebía buen champagne y fumaba puros habanos", aparte de situar su residencia "cerca de Elche" (sic). Mariano Ansó, ministro de Negrín, habla simplemente de que, terminado el Consejo del día 5 de marzo, a los ministros "se les servía un refrigerio". Nada hemos podido saber entre las gentes de la zona, ya que el Gobierno, recordemos que secretamente instalado, llevaba avituallamiento propio. Evidentemente, no debió ser tan esplendorosa la situación de los residentes en "Yuste", aunque infinitamente mejor que la que padecían los defensores de Madrid, con un abastecimiento escasísimo al final del conflicto. De otra parte, Rafael Alberti, en su obra "La arboleda perdida", recuerda con nostalgia los momentos vividos en Elda en la residencia de Hidalgo de Cisneros, no por la situación material, sino por el ambiente de franqueza y camaradería, y revive como anécdota unas bulerías de Modesto.


El poeta Rafael Alberti con su compañera, María Teresa León.

La dimisión de Azaña y los preparativos de las sublevaciones

Pese a todo lo anterior, apenas hubiese tenido importancia la estancia en Elda del Gobierno de la República y del Buró Político del PCE, de no haber sucedido tres acontecimientos: la dimisión de Azaña, la sublevación de Cartagena y la formación en Madrid del Consejo Nacional de Defensa.

El primer Consejo de Ministros celebrado en "Yuste" fue la noche del 28 de febrero, después de que Negrín con algunos ministros regresase del gobierno civil alicantino. En dicho Consejo se discutió sobre los problemas internos de la zona republicana, ya que se comenzaba a sospechar del coronel Casado y la CNT se encontraba en franca rebeldía, no siendo de extrañar comunicados suyos como el aparecido en la prensa de Madrid: "si al pueblo español se le hubiese anunciado el verdadero panorama internacional, otras serían las circunstancias de nuestra lucha. Pero se le han ocultado los sucesos, pintándose como favorables...". Sin embargo, el motivo fundamental de la



Ignacio Hidalgo de Cisneros, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas de la República.

reunión fue la renuncia del dia anterior del Presidente de la República, señor Azaña, "dimisión contenida en el histórico documento dado en Collonges sous Salième para Paris, en fecha 27 de febrero, horas antes del reconocimiento por parte de Inglaterra y Francia del Gobierno de Burgos y en perfecta sincronización con el mismo", como afirma Mariano Ansó en su obra "Yo fui ministro de Negrin". La decisión de Azaña habia sido tomada basándose en el informe del general Rojo que, ya en Francia, pensaba de la situación de la España republicana que "aquello es la agonia, una agonia inevitable... Después llegará la muerte, una muerte terrible: la muerte de una etapa, la muerte de un régimen, la muerte de la esperanza de millones de gentes". Simultáneamente, Azaña habia pedido otro informe a Hidalgo de Cisneros, comunista y jefe del Estado Mayor del Aire, que previendo que su informe sirviese como excusa para una dimisión, se negó a hacerlo e inmediatamente regresó a España para informar a Negrin, entrevista que nos narra en su obra "Cambio de rumbo": "... visité a Negrin, al que expliqué este incidente con Azaña. Nunca recuerdo a Negrin tan indignado, creo que fue la única vez que lo he visto fuera de sí. Mandó inmediatamente a Azaña un telegrama, que me enseñó, en el que le hacia responsable de las consecuencias que tendria su conducta, que en aquellos momentos —decia el telegrama de Negrin— era una traición a la patria. Efectivamente, las consecuencias no se hicieron esperar. Los gobiernos francés e inglés tomaron como pretexto la dimisión de Azaña para reconocer a Franco". Ante la dimisión de Azaña y el traslado teórico de poderes al señor Martinez Barrio, el Gobierno estudió el cumplimiento de lo dispuesto en los articulos 68 y 74 de la Constitución republicana, que preveia la celebración de elecciones inmediatas, utopia legal imposible de realizar en aquellos momentos. Además, en la prensa del día 2 de marzo se anuncia que "el doctor Negrin se dirigirá por radio al pueblo. Oportunamente se dará a conocer la fecha, hora y lugar".

Sin embargo, no estaba en "Yuste" el único centro de poder de la zona republicana, ni siquiera el principal. En Madrid, en torno al coronel Casado, encargado de la defensa de la capital, se agrupaban voces descontentas procedentes de los sectores anarquistas y de la izquierda no comunista; el pretexto era un posible golpe de estado promovido por Negrin, a fin de otorgar todo el poder a los comunistas.

Asi, ya el 24 de febrero se habian entrevistado Casado y Besteiro, quien luego seria el más destacado miembro civil del Consejo de Defensa; según parece, el papel jugado en dicha entrevista por parte de la diplomacia británica fue relevante. Asimismo, también en los últimos dias de febrero, en una reunión secreta en la que la CNT acuerda sublevarse contra el Gobierno, el dirigente Eduardo Val dirá: "... Inmediatamente



Julio Alvarez del Vayo, conversando con el coronel Casado, en el frente de batalla.

que oigáis que se ha constituido una Junta para luchar contra Negrín, apoderaos del mando de las unidades y destituir o encerrar a los negrinistas sin la mayor vacilación. A partir de ese momento todo el Movimiento Libertario debe considerarse en pie de guerra" (citado por Gregorio Gallego). En su afán por aglutinar a la mayor cantidad posible de dirigentes en torno a su proyecto, Casado llega a confiar sus intenciones al mismo Hidalgo de Cisneros, intentando convencerle de que "la mejor solución para nosotros sería una paz honrosa con Franco, en la que no hubiese vencedores ni vencidos, paz que permitiría salir de España a todo el que quisiera...", como cuenta Hidalgo en su obra anteriormente citada. "No solamente lo que te digo es posible —continúa recordando las palabras de Casado—, sino que te puedo asegurar que a los militares de carrera se nos reconocerían los grados... Franco había prometido cumplir formalmente estos compromisos, poniendo una sola condición: que prescindiésemos del Gobierno republicano y que nosotros, es decir, los militares profesionales, nos hiciésemos cargo de la situación y tratásemos directamente con él..."



El socialista Ramón González Peña.

Hidalgo de Cisneros inmediatamente puso a Negrín al corriente de la situación, sin que éste parezca prestarle demasiada importancia. Sin embargo, lo cierto es que tras la reunión en el albaceteño aeródromo de Los Llanos (26 de febrero), en la que Negrín afirma que la resistencia había de continuar, los apoyos a Casado aumentaron rápidamente. Por ejemplo, el día 2 de marzo, mientras Casado y Matallana, llamados por Negrín a Elda, reiteran al presidente sus argumentos en contra de la resistencia, en Cartagena el almirante Buiza estaba reunido con sus comandantes a bordo del "Cervantes" confirmándoles la inminen-

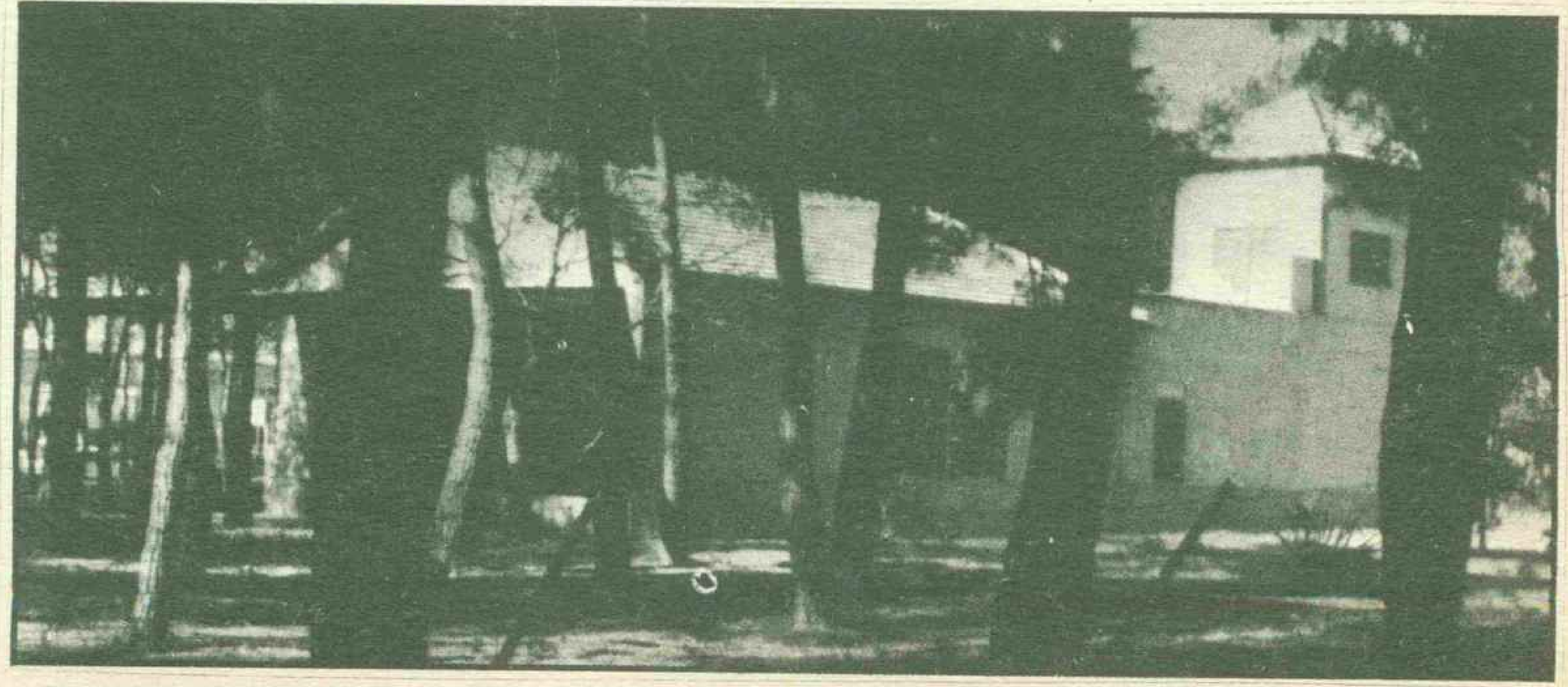
Vista aérea del puerto de Cartagena, durante la guerra civil.

cia del golpe militar que formará el Consejo Nacional de Defensa y pactará con Franco.

Es más, el mismo Casado, al salir de su entrevista con Negrín, se traslada a Valencia antes de regresar a Madrid. El motivo está muy claro: convencer a Miaja de la necesidad de eliminar al Gobierno antes de que Negrín les ganase la mano dando un supuesto golpe de estado de carácter filocomunista. De hecho, Casado, según cuenta Martínez Bande, ya había llegado a Elda "lleno de recelos", sin haber hecho entrega accidental del mando de su ejército al más antiguo de sus subordinados, según la ordenanza, y aun prohibiéndole que lo haga a su jefe de Estado Mayor, al que notifica que cualquier novedad que ocurra sea comunicada inmediatamente y en lenguaje convenido a "Yuste".

Pero, si bien toda la zona controlada por el Gobierno republicano era una gigantesca bomba de relojería presta a estallar en cualquier momento, también es verdad que Cartagena era, sin duda, el lugar donde la sublevación estaba más avanzada y se presentaba más confusa. Evidentemente, Negrín estaba plenamente convencido de ello, y ya el mismo día 3 de marzo, tras conocer las conversaciones del día anterior entre Buiza y sus

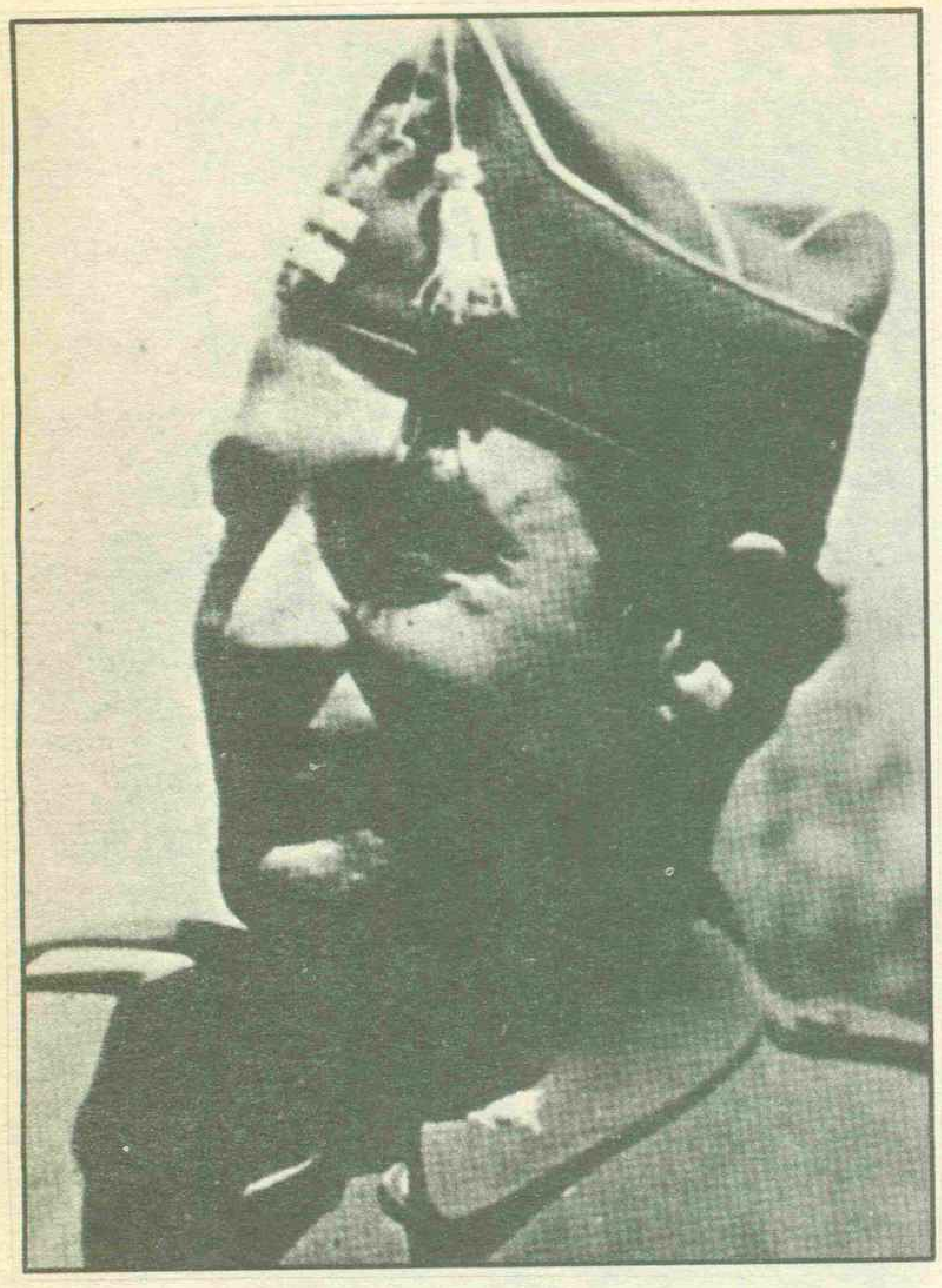
Artemio Precioso.



En chalets como éste, alrededor de Elda, se instalaron diversas personalidades y, acaso en éste, el Buró Político del PCE.

bierno, sino un alzamiento fascista en toda regla, con los quintacolumnistas al frente y la marina franquista presta al desembarco.

En la madrugada del dia 5, la sublevación cartagenera ya presenta un muerto —el director de un diario anarquista— al tiempo que se detiene a marineros, suboficiales y paisanos de izquierda.



Juan Modesto Guilloto.

comandantes, envia a Paulino Gómez y a Enrique Lister a la ciudad departamental. En la madrugada del día siguiente, avisado por los comunista de la inminencia del golpe preparado, ordena a Galán salir inmediatamente para Cartagena al mando de la 206 Brigada Mixta y su batallón de tanques al mando de Artemio Precioso (contingente de tropas de clara fidelidad comunista).

Cuenta José Maria Alvarez que "los conjurados, a punto ya de iniciar su despliegue, pretendieron convencer al general Bernal para que tomase el mando de la sublevación. Pero Bernal, viejo liberal, masón y republicano, no lo aceptó: de alguna manera veia con clarividencia que no iba a tratarse de un pronunciamiento anticomunista más dentro de la legalidad republicana, sino de una intentona fascista..." Aunque la negativa de Bernal retrasa algunas horas el curso de los acontecimientos, "a las once de la noche del sábado 4 de marzo —como declara el mencionado Artemio Precioso en una entrevista a **Tiempo de Historia**— la mayoria de los jefes militares de la base y guarnición de Cartagena se declaran opuestos al Gobierno del doctor Negrín e inician la toma del control de todas las unidades e instalaciones". Pronto se verá que para muchos no es una simple presión en busca del cese del Go-

El último Consejo de Ministros

En este orden de cosas se va a celebrar en la tarde y noche del 5 de marzo el que seria último Consejo de Ministros en territorio español. El lugar fue "Yuste", y no Madrid, pese al ruego de algunos ministros y de Casado de que se celebrase en la capital, y en parte debido a que Negrin ya recelaba de este último hasta el punto de exigir a sus ministros que viniesen acompañados del coronel. Hugt Thomas explica que Negrín envió su propio avión Douglas para transportarle hasta Elda, pero que "Casado dio órdenes de que se hiciese regresar al piloto. Al mediodia Negrin volvió a telefonear a Casado. El coronel alegó que su salud le impedia abandonar Madrid. Negrin, sin hacer caso, le replicó que necesitaba su presencia inmediatamente, prescindiendo de su salud. A las seis de la tarde llegaría otro aeroplano para recoger a otros varios ministros que se hallaban en Madrid. Casado viajaria con ellos, según dijo Negrín. Casado le respondió que arreglaría el asunto con los ministros... Les explicó (a los ministros) que no tenia intención de acompañarles a Elda. Giner, que había sido ministro de Comunicaciones durante toda la guerra, telefoneó a Negrín sugiriéndole que aplazara el Consejo de Ministros. Negrin le respondió con tal furia que los ministros se pusieron en camino inmediatamente, aunque

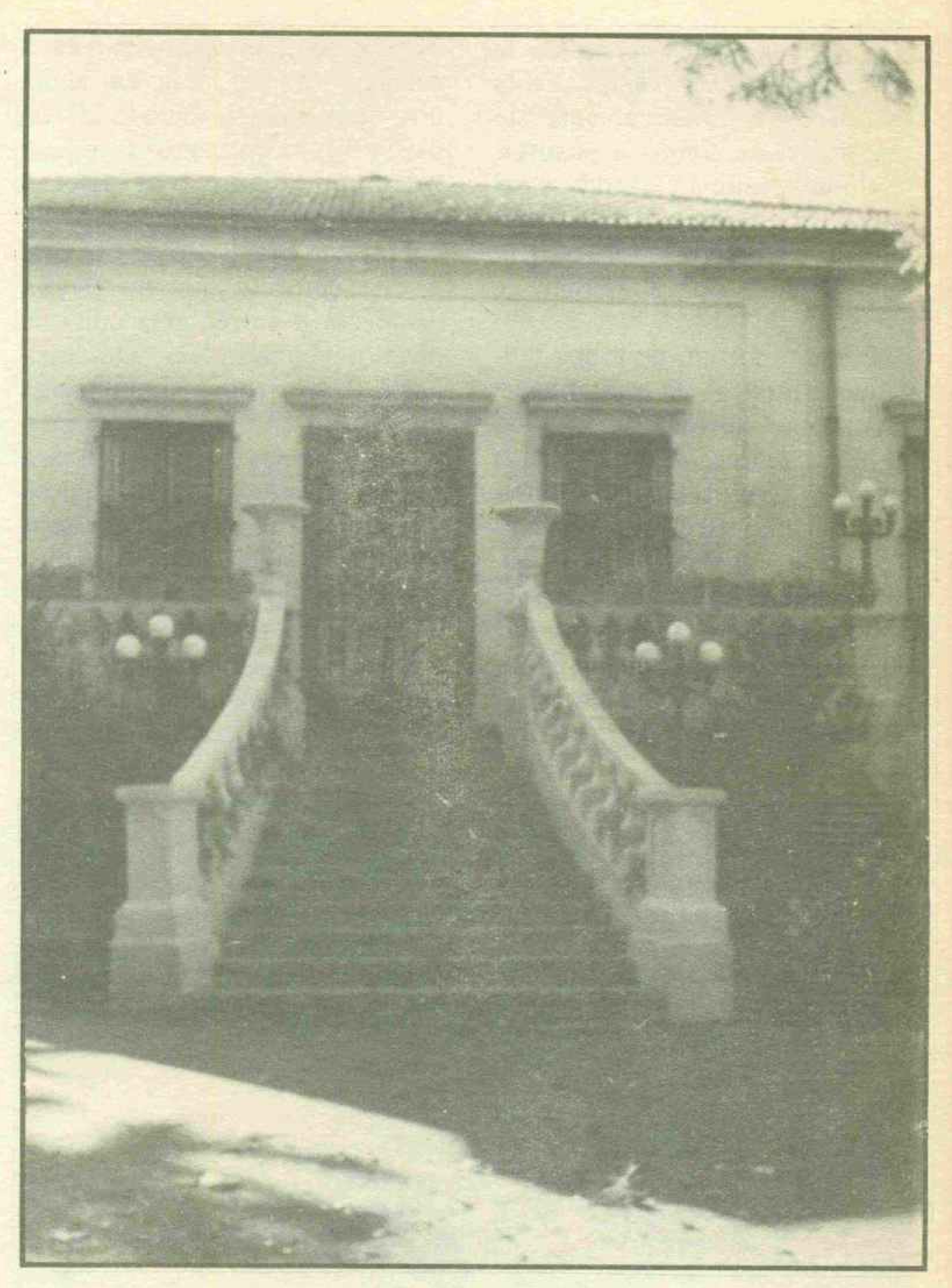
sin Casado". Tampoco asistió Miaja, aunque sí el general Matallana, al que fue a buscar a Valencia, en avión, el general Hidalgo de Cisneros.

El motivo del Consejo de Ministros fue —según Ansó y Alvarez del Vayo— la discusión de las líneas generales del discurso que el día siguiente (lunes, 6 de marzo) debía pronunciar Negrín a través de las ondas. Se trataba de estudiar el fin de la guerra, tratando de lograr un alto el fuego sin represalias ni persecuciones. Según Mariano Ansó, "prevaleció el criterio de Negrín de reducir las aspiraciones de paz... con fuerte oposición del comunista Uribe, de acentos intransigentes en consonancia con el manifiesto de su partido dado en Madrid, censurado por Casado en funciones de presidente de la Junta Política Madrileña".

Sin embargo, aparte de esto, dada la situación cartagenera y la ya casi declarada rebeldía de Casado y Miaja, de los anarquistas y de gran parte de las fuerzas políticas es absolutamente impensable que no se discutiese también de esto.

Alrededor de las once y media de la noche, en un intermedio del Consejo, mientras los ministros cenaban, un funcionario entró rápidamente en el salón para anunciar que Radio Madrid había emitido un manifiesto leído por el propio Casado, en el que se anunciaba la formación del Consejo Nacional de Defensa que, integrado por civiles (como Besteiro) y militares (como Miaja), destituía al Gobierno.

A partir de aquí, todo aparece extremadamente confuso. Cada uno de los testigos da su versión de los hechos, a veces interesada, a veces parcial, en unos momentos que debemos lógicamente imaginar de general desconcierto y de rápidas tomas de posición. Así, por ejemplo, de la conversación telefónica entre Negrín y Casado, subsiguiente al manifiesto radiofónico, existen numerosas versiones que no coinciden plenamente ni siquiera



Fachada del edificio principal de la finca "El Poblet", rebautizada secretamente como "Posición Yuste".

en quien realizó la llamada a su oponente, aunque debemos entender que lo hizo el Presidente del Gobierno, como el mismo Casado aseguró en su versión de los hechos:

"**Dr. Negrín:** Mi general, acabo de escuchar el manifiesto que dirigen al país y considero que es una locura lo que hacen.

Casado: Estoy tranquilo porque he cumplido con mi deber, como militar y como ciudadano. Todos los representantes políticos y sindicales, que forman parte del Consejo Nacional de Defensa, también están tranquilos, porque están convencidos que prestan a España un relevante servicio.

Negrín: Espero que usted reflexione porque todavía podemos llegar a un arreglo.

Casado: No comprendo lo que me quiere decir, pero yo considero que todo está arreglado.

Negrín: Al menos mande a un representante para hacer la entrega de poderes o mandaré uno a Madrid con esa misiva.

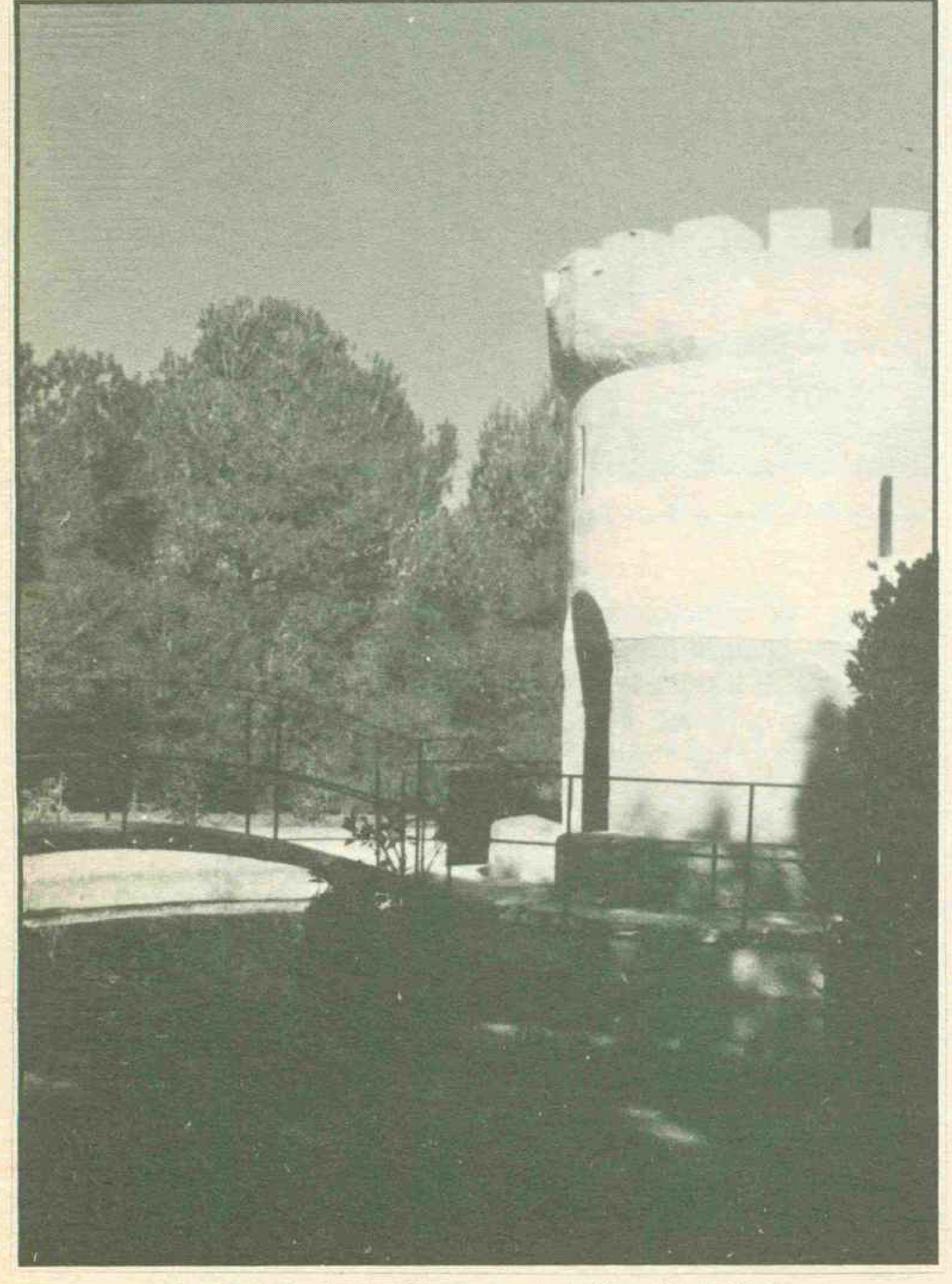
Casado: De eso no se preocupe. No se puede entregar lo que no se posee. Precisamente ya hemos recogido el Poder que usted y su Gobierno dejaron abandonado.

Negrín: ¿Entonces no accede usted a mi petición?

Casado: No."

Entre las demás versiones, la de Cordón, fiel a Negrín, habla de que éste, prácticamente sin inmutarse, se limitó a sustituir telefónicamente a Casado; la del anarquista Garcia Pradas pretende mostrarnos a un Negrín humillándose ante el aplomo de Casado.

Poco importan, de todos modos, los matices de esta conversación, que además fue seguida de otras varias. Ansó habla de que, tras Negrín, Paulino Gómez y Matallana intentaron disuadir a Casado; Martínez Bande habla de que también lo intentó Segundo Blanco, ministro anarquista. Poco importan los matices porque la situación era extremadamente difícil para el Gobierno: con Cartagena en franca rebeldía (nadie sabía en aquellos momentos si incluso la Armada estaba en manos franquistas) y con el Consejo de Defensa en Madrid, solamente se podía contar con el ejército de Levante y éste contesta que no estaba dispuesto a enfrentarse con sus mismos camaradas. De otra parte, las tropas comunistas combatían en Cartagena contra los sublevados y tampoco era seguro que en Madrid hubiese unanimidad total en la decisión tomada: el Gobierno podía haber intentado hacerse cargo de la situación en su propio territorio, pero ya tenía la certeza de que no conseguiría resistir al enemigo franquista. Por ello surgió el intento de que Casado aceptase el aspecto legal de la transmisión de poderes, sugerida por los comunistas (posiblemente por Palmiro Togliatti), que hubiese significado la preciosa ganancia del tiempo necesario para evacuar a los principales dirigentes; pero Casado no acepta y no lo hace porque no quiere tanto el mando del bando derrotado como la posibilidad de aparecer ante Franco desempeñando un papel cercano al de mediador, para lo cual le beneficia enormemente el enfrentamiento con los comunistas (recordemos que en la teoría franquista de la Guerra Civil la insubordinación militar era vista como el inicio de una cruzada contra el comunismo). Ante este estado de cosas, el Consejo de Ministros continuó durante la madrugada y al final se decidió la salida de España del Gobierno de la República.



Detalle de los jardines interiores de la finca "El Poblet".

La evacuación

Cerca, en otra finca denominada "Posición Dakar", estuvo reunido el Buró Político del PCE, esperando la decisión del Gobierno, y al mismo tiempo ordenando el desplazamiento de algunas tropas comunistas (como la 300 división) hacia la zona de Villena con el fin de defender el territorio —exiguo territorio del Valle de Elda— donde el Gobierno aún domina la situación. Hacia las ocho de la mañana, según cuenta él mismo, el coronel Lister llega a Elda para informar del paulatino cambio de la situación cartagenera; casi al mismo tiempo se conoce en la sede comunista la decisión del Gobierno.

Alrededor de las diez de la mañana, Negrín y Alvarez del Vayo se personaron en la sede comunista para anunciar su salida de España y recomendar a los dirigentes del partido que hiciesen lo mismo. Los comunistas


El Presidente de la República, Manuel Azaña.

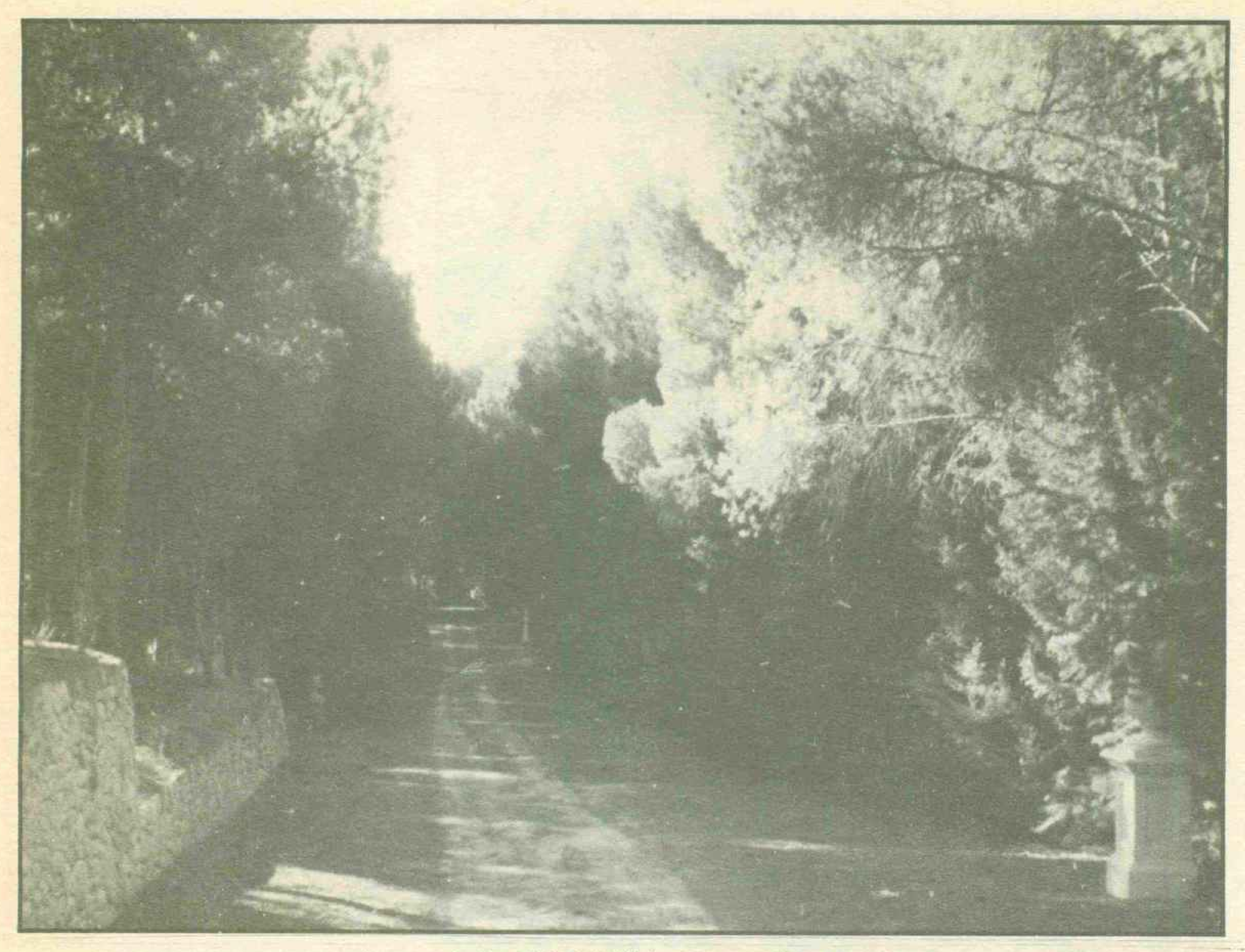
intentaron a la desesperada convencerles de que no lo hicieran, argumentando especialmente que el comandante militar de Alicante, de filiación comunista, mantenía fiel al Gobierno la ciudad y su puerto; pero cuando se conoció la noticia de que había sido hecho prisionero por los casadistas y, consiguientemente, estaban cercados en todas direcciones, optaron por trasladarse al aeródromo donde ya se encontraba el resto de los ministros, dispuestos a marchar rumbo a Francia en los poquísimos aviones de que disponían (Hidalgo de Cisneros realizó un viaje relámpago al albaceteño aeródromo de Los Llanos en busca de más aviones disponibles). Algo después del mediodía, desde El Mañá, el Gobierno (sin los ministros comunistas) salió del país; aparte de ellos, "Pasionaria", el matrimonio Alberti y algún otro dirigente comunista.

En Elda quedaba todavía durante aquel 6 de marzo la plana mayor del Partido Comunista que, tras el conocimiento definitivo de la salida del Gobierno, cambió de táctica y, en vez de centrarse en la defensa de un Gobierno que ya no residía allí, intenta a la desesperada derribar al recién constituido Consejo y, por unas horas, apunto estuvo de conseguirlo; en Cartagena, los comunistas dominan la situación, pese a la huida de la flota a un puerto neutral; en Valencia, fuerzas armadas comunistas habían salido en carros al ataque (aunque serían detenidas fácilmente en el cruce de las calles Tránsito y Sagunto); en Madrid, la posición de los comunistas fue afianzándose sólidamente hasta el momento en que ya fue de dominio público que el Gobierno había salido hacia Francia, con lo que su lucha se convirtió en algo absurdo.

Mientras tanto, en Elda los comunistas organizan la defensa del cercano aeródromo a fin de asegurar la salida necesaria a los que permanecían todavía en "Dakar". Tanto Castro Delgado como Lister afirman que se les encomendó a ellos la defensa del lugar, aunque debemos suponer —como hace Martínez Bande— que sería el segundo el encargado, pues su historial era infinitamente más brillante, lo que tiene una importancia capital a la hora de tomar decisiones de este tipo. Al mismo tiempo, según nos aclaró un consejero anarquista del Ayuntamiento de Elda (Diego Iñiguez, hoy concejal socialista), a la CNT de Elda había llegado un comunicado del Comité Regional en el que se ordenaba neutralizar todo movimiento, como ocupación del Ayuntamiento o similar, aunque no decía nada de persecución; todo ello, de acuerdo con un comandante enviado por el Consejo, un hombre joven, de unos treinta y tres años, que estaba atemorizado.

Al anochecer, según Hidalgo de Cisneros, la situación en Elda había empeorado pues patrullas de la CNT y algunas fuerzas casadistas estaban tomando posiciones para controlar las carreteras por lo que se decidió abandonar Elda y concentrarse en el aeródromo, donde se disponía de unos veinte guerrilleros (Lister habla de ocho) y dos aviones (Luis Romero habla de dos aviones de la LAPE y un Dragón).

Mientras tanto, algunos anarquistas se dirigieron a "Yuste",



Acceso a la finca "El Poblet" desde la carretera general.

en donde sólo encontraron unas ocho o diez personas que se declararon simples funcionarios, aunque pertenecientes al PCE; además se ocupó una tanqueta con la que se desplazaron hacia el campo de aviación para intentar "que no saliese el Gobierno". Eran alrededor de quince personas, todas de Elda.

Cuenta Lister que, ya en el aeródromo, un motorista entregó al sargento que hasta entonces estaba encargado del lugar un comunicado casadista en el que se pedía el número de aviones existentes y se ordenaba no dejar salir a nadie en ellos sin mandato expreso. Lister detuvo a ambos y preparó el lugar frente a un posible ataque.

Tanto Lister como Castro Delgado o Hidalgo de Cisneros afirman que el aeródromo comenzaba a ser rodeado. Según Hidalgo de Cisneros, "a media noche comenzaron a llegar los primeros camiones con las fuerzas enviadas por Casado con la orden de apoderarse de nosotros vivos o muertos. Por los reflejos de los faros podíamos ver que estos camiones, cada vez más numerosos, iban rodeándonos. Las fuerzas que transportaban tomaban posiciones a cierta distancia del campo..." Por su parte, el consejero anarquista asegura que no había allí nadie más que aquellas quince personas que, un poco a la ligera, fueron hacia allí con la tanqueta. Fuese como fuese la correlación de fuerzas en ese combate que nunca llegó a celebrarse, lo cierto es que todos sabían que no quedaba mucho tiempo. Los dirigentes comunistas comenzaron a determinar las personas que debían marchar al extranjero, según Hidalgo de Cisneros, con una "tranquilidad desesperante... sin la menor protesta", según Luis Romero, con "algunos dimes y diretes, solventados sobre la marcha". A todos los que se marchaban se les entregó una pequeña cantidad de dinero en moneda extranjera para cuando llegasen a su destino. Eran algunas horas antes del amanecer (las tres o las cuatro, según Romero; algo después, según Hidalgo de Cisneros). Entre los que abandonaron el país destacan el ministro Uribe y dos de los mejores militares de la contienda, Lister y Modesto. Otros, como Jesús Hernández o Palmiro Togliatti, permanecerían aún en España, siendo de los últimos en salir, por vía aérea y desde Murcia.

"Al amanecer —nos cuenta el concejal eldense— entramos en el campo de aviación y sólo quedaban algunos soldados desmoralizados." En la práctica, la guerra había terminado casi en silencio al alba del 7 de marzo de 1939. ■ **J. R. V. E.**

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

ACTAS del Consejo Municipal del Ayuntamiento de Elda.

ALBERTI, R.: "La arboleda perdida". Ariel.

ALVAREZ, José María: "La sublevación franquista en Cartagena". "Historia"-16, núm. 21. Enero 1978.

ANSO, Mariano: "Yo fui ministro de Negrín". Planeta. Barcelona, 1976.

CASADO, Segismundo: "Así cayó Madrid. Ultimo episodio de la Guerra Civil Española". Guadiana. Madrid, 1968.

CASTRO DELGADO, Enrique: "Hombres Made in Moscú". Luis de Caralt. Barcelona, 1963.

COSTA MORATA, Pedro: "El final de la República: Sublevación de Cartagena (Entrevista a Artemio Precioso)". "Tiempo de Historia", núm. 52. Marzo de 1979.

DE LA CIERVA, Ricardo: "Historia ilustrada de la Guerra Civil". Danae, 2.ª ed. Barcelona, 1971.

GARCIA PRADAS, J.: "Cómo terminó la Guerra de España". Imán. Buenos Aires, 1945.

GALLEGO, Gregorio: "La CNT acuerda sublevarse contra el doctor Negrín", en "Testimonios de la Guerra de España". "Historia y Vida". Extra-4. Barcelona-Madrid, 1975.

HERNANDEZ, Jesús: "Yo, ministro de Stalin en España". Nos. Madrid, 1954.

HIDALGO DE CISNEROS, Ignacio: "Cambio de rumbo". Laia. Barcelona, 1977.

LISTER, Enrique: "Nuestra guerra". Ebro. París, 1966.

"HUMANIDAD", diario de Alcoy. Números correspondientes a los días 12-2-39 a 8-3-39.

MARTINEZ BANDE, José M.: "Los cien últimos días de la República". Luis de Caralt. Barcelona, 1973.

NAVARRO PASTOR, Alberto: "Elda, última capital de la República Española". Semanario Valle de Elda.

ROMERO, Luis: "Los últimos días de la guerra". "Gaceta Ilustrada", 6-4-69.

SEMPRUN, Jorge: "Autobiografía de Federico Sánchez". Planeta. Barcelona, 1977.

SEVILLA ANDRES, Diego: "Historia política de la zona roja". Rialp. Madrid, 1963.

TAMAMES, Ramón: "La República. La Era de Franco". Historia de España Alfaguara. Tomo VII. Alianza Universidad, 5.ª ed. Madrid, 1976.

THOMAS, Hugt: "La Guerra Civil Española". Grijalbo. Barcelona, 1976.

CRONOLOGIA DE LOS HECHOS

26- II.	– Reunión en el aeródromo de Los Llanos (Albacete) en la que Negrín informa que piensa continuar la guerra. Al finalizar, el Jefe del Gobierno regresa a su nueva residencia de "Yuste". – Por estas fechas, CNT comienza a conspirar abiertamente contra el Gobierno.
28- II.	– Consejo de Ministros en "Yuste". Temas: el reconocimiento de Francia e Inglaterra al régimen de Franco y la dimisión de Azaña.
2-III.	– Matallana y Casado se entrevistan en "Yuste" con Negrín.
3-III.	– Se asciende a Galán, Modesto y otros jefes comunistas, destinándolos a puestos clave.
4-III.	– Al anochecer comienza la sublevación de Cartagena.
5-III.	– Sobre las seis de la tarde comienzan las deliberaciones del Consejo de Ministros en "Yuste". – Después de las once se subleva Casado. – Se reúne el Buró Político del PSOE. – Intensas llamadas entre "Yuste" y Madrid.
6-III.	– Al amanecer, el Gobierno decide expatriarse. – Sobre las diez de la mañana, Negrín se entrevista con los dirigentes del PCE. – Poco después de las dos de la tarde, el Gobierno sale de España por vía aérea desde Monóvar. – Por la noche, la plana mayor del PCE deja Elda.
7-III.	– Antes de amanecer, los principales dirigentes comunistas salen de España desde Monóvar. – Negrín y Alvarez del Vayo ya se encuentran en Toulouse.

La Revolución Rusa

OCTUBRE ROJO

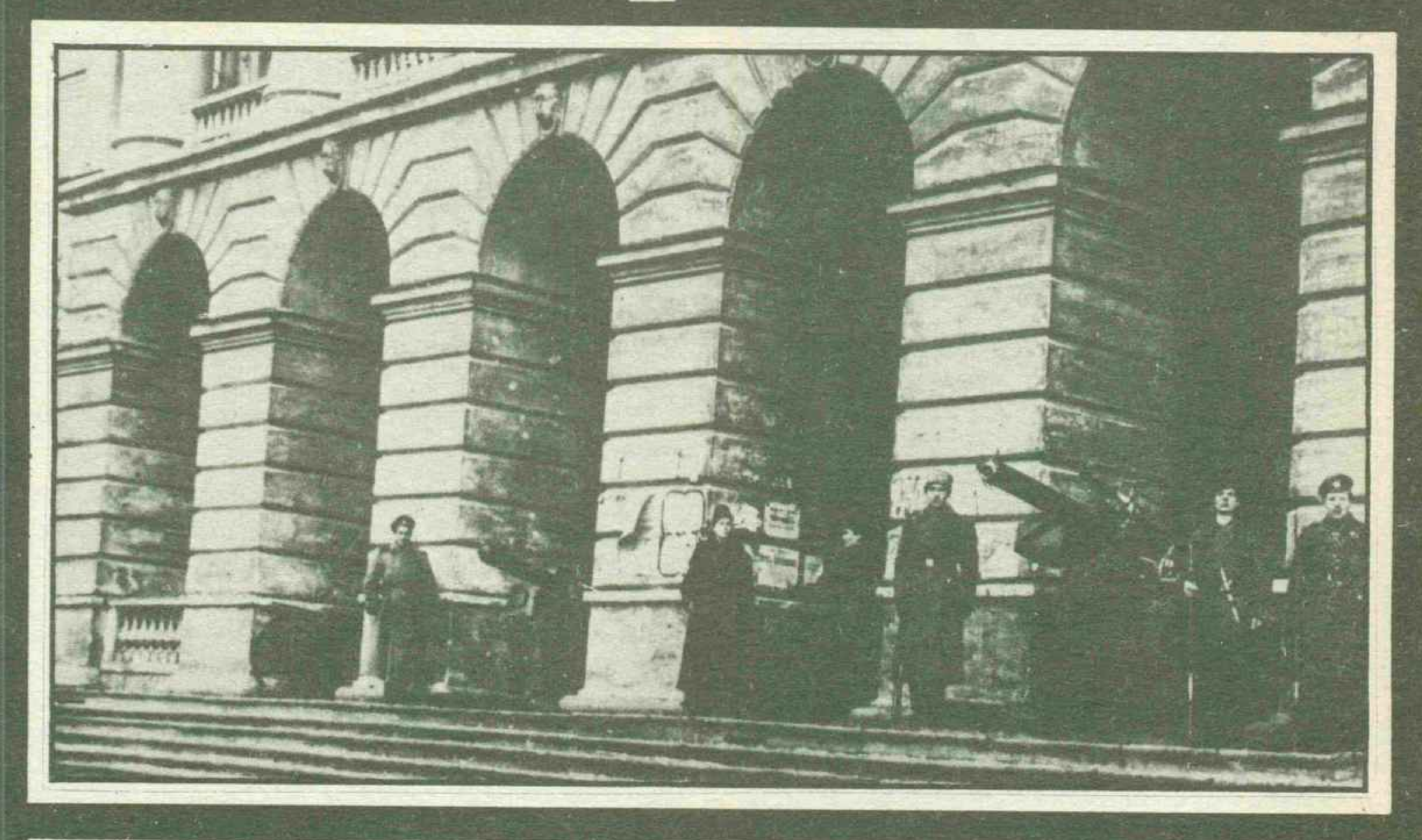
Manuel Izquierdo

EL 25 de octubre —nuestro 7 de noviembre—, el Poder, ya ejercido desde el Instituto Smolny, queda convertido en el único gobierno de Rusia al desaparecer el "bunker" de su contrario, el de Kerenski, establecido en el Palacio de Invierno. Este acontecimiento supone un viraje en la marcha de la guerra e igualmente un aspecto nuevo que toma el movimiento de renovación internacionalista suscitado en Zimmerwald (1). Una de las fuerzas que originó e impulsó éste pasaba a dirigir la Rusia beligerante, empujada por el lema de "Paz" que había enarbolado.

(1) Ver Tiempo de Historia, núm. 75. Febrero 1981.



desde España:





Отъ Военно-Революціоннаго Комитета при Петроградскомъ Совѣтѣ Рабочихъ и Солдатскихъ Депутатовъ.

Къ Гражданамъ Россіи.

Временное Правительство низложено. Государственная власть перешла въ руки органа Петроградскаго Совѣта Рабочихъ и Солдатскихъ Депутатовъ Военно-Революціоннаго Комитета, стоящаго во главѣ Петроградскаго пролетаріата и гарнизона.

Дѣло, за которое боролся народъ: немедленное предложеніе демократическаго мира, отмѣна помѣщичьей собственности на землю, рабочій контроль надъ производствомъ, созданіе Совѣтскаго Правительства — это дѣло обезпечено.

ДА ЗДРАВСТВУЕТЪ РЕВОЛЮЦІЯ РАБОЧИХЪ, СОЛДАТЪ И КРЕСТЬЯНЪ!

Военно-Революціонный Комитетъ при Петроградскомъ Совѣтѣ Рабочихъ и Солдатскихъ Депутатовъ.

25 октября 1917 г. 10 ч. утра.

Llamamiento a los ciudadanos de Rusia del Comité militar revolucionario del Soviet de obreros y soldados de Petrogrado. (7 de noviembre de 1917.)

A las diez de la mañana era difundido un llamamiento redactado por Lenin:

"¡A los ciudadanos de Rusia!

El Gobierno provisional ha sido destituido. El poder del Estado ha pasado a manos del Organo del Soviet de los diputados obreros y soldados de Petrogrado, el Comité militar revolucionario, que está a la cabeza del proletariado y de la guarnición de Petrogrado.

La causa por la cual el pueblo ha luchado: proposición inmediata de paz democrática, abolición del derecho de propiedad sobre la tierra de los latifundistas, control obrero de la producción, creación de un gobierno de los Soviets, esta causa está asegurada.

¡Viva la revolución de los obreros, de los soldados y de los campesinos!"

Al día siguiente, en la segunda sesión del II Congreso de los Soviets —650 delegados en representación de más de 400 soviets— Lenin presentó el primer informe consagrado a los problemas de la paz. El Congreso aprobó por unanimidad un decreto por el cual el Gobierno soviético renunciaba enteramente a todos los tratados de conquista. Proponía, a todos los pueblos beligerantes y a sus gobiernos, negociaciones inmediatas para alcanzar una paz general, justa y democrática.



V. I. Lenin y M. Sverdlov presidiendo la mesa del I Congreso de toda la Rusia de secciones de Campesinos y Comunidades Agrícolas en la Casa del Pueblo de Moscú. (Febrero de 1918.)

"SERIA BIEN TRISTE..."

Así titulaba su editorial **El Socialista** de 10 de noviembre, es decir, tres días más tarde del llamamiento primero, dos días después del decreto sobre la paz adoptado por el II Congreso de los Soviets.

"Las noticias que recibimos de Rusia —decía— nos producen amargura. Creemos sinceramente, y así lo hemos dicho siempre, que la misión, de momento, de aquel gran país era poner su fuerza toda en la empresa de aplastar el imperialismo germánico."

Ponía en contraste la actitud de los revolucionarios rusos con la posición mantenida, según el articulista, por otros en el pasado.

"Han hecho los rusos —continuaba— una magnífica revolución, que recuerda ***la gloriosa del 89 en Francia.*** *Pero ¿no ha influido en el recuerdo de aquellos hombres otro recuerdo también, el de que el pensamiento primero de la democracia francesa triunfante fue llevar las libertades adquiridas a todas las naciones que sufrían opresión? Algo semejante era lo que estaba a Rusia encomendado: libertar al mundo, junto con otras democracias, de la terrible amenaza de los imperios del centro de Europa."*

Era el sentimiento de que la política exterior de Kerenski, de continuar la guerra, hubiera sido trastocada. Y terminaba:

"Pero si los episodios que hoy contemplamos con asombro y dolor dan por fruto una paz separada, una deserción de las filas de los pueblos aliados ante el enemigo de toda libertad y de toda afirmación del derecho popular, ¿qué va a quedar de aquella revolución soberbia? ¿Qué va a ser de la Rusia redimida?"

El editorial traslucía el deseo de la dirección aliadófila del PSOE de empujar cada vez más fuertemente hacia la intervención en el conflicto. Pero ¿se podían sostener tales objetivos sobre los "hechos" evocados? Conviene recordar que **en el 89** —si por tal interpretamos el 14 de julio—, y en el período precedente durante el cual se incubó de forma más próxima la jornada de la toma de la Bastilla, no había nubes guerreras en el cielo de Francia. Los padres pensadores de 1789, los Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot, D'Alembert y tantos otros nunca habían hecho entrar la guerra como necesidad o exigencia. Igualmente hay que subrayar que hasta el 20 de abril de 1792, en que Luis XVI propuso a la Asamblea la declaración de guerra al "rey de Hungría y de Bohemia", no estuvieron en el centro de la Revolución Francesa las cuestiones de la paz y de la guerra. A tal situación se llegó, en primer lugar, por el **desarrollo interior** de los acontecimientos; luego, por la pendiente de la **reacción defensiva** del pueblo francés, hasta desembocar en la **utilización de la corriente patriótica,** creada

№ 208.
Пятница.
27 октября 1917 г.

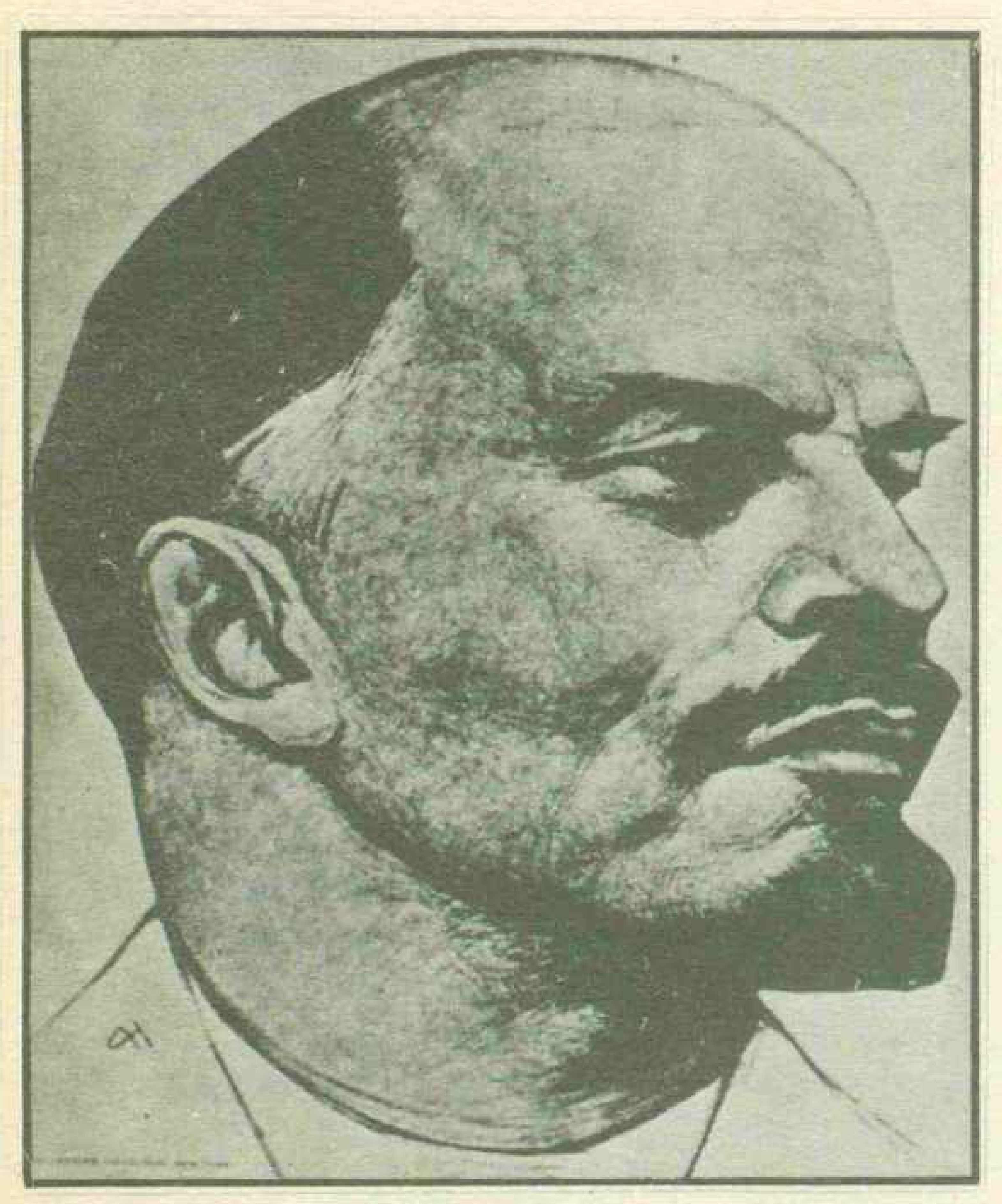
ИЗВѢСТІЯ

ЦѢНА:
въ Петроградѣ 15 коп.
на ст. жел. д. 18 коп.

Центральнаго Исполнительнаго Комитета
и Петроградскаго Совѣта
Рабочихъ и Солдатскихъ Депутатовъ.

Декретъ о мирѣ,
принятый единогласно на засѣданіи Всероссійскаго Съѣзда Совѣтовъ Рабочихъ, Солдатскихъ и Крестьянскихъ Депутатовъ
26 октября 1917 г.

Decreto sobre la paz (11 de noviembre de 1917), publicado en "Isveztia".



Lenin replica: "La Revolución proletaria y el renegado Kautski."

por intereses y objetivos que nada tenían que ver con la Revolución.

LA GUERRA Y LA REVOLUCION

El hecho es que habían transcurrido solamente veinticuatro horas cuando un nuevo editorial de **El Socialista,** titulado "La revolución rusa en marcha", abordaba la situación de forma diametralmente diferente al que le había precedido.

"La revolución rusa —señalaba— continúa admirablemente su obra."

Más adelante explicaba la trayectoria del gobierno depuesto:

"La burguesía, inhábil, quiso continuar los compromisos diplomáticos contraídos por la plutocracia rusa y esa fue una de las tantas causas que exasperaron al pueblo, que ya estaba harto de morir en los campos de batalla."

Cifraba globalmente la primera categoría de víctimas de la contienda:

"El pueblo ruso dejó inmolar 'cinco millones de hombres', tiene 'tres millones de sus hijos prisioneros y seis millones de heridos', la mayor parte inútiles para el trabajo. Estas cifras aterradoras son lo suficientemente elocuentes para que un pueblo se revolucione y a todo trance impida la continuación de la guerra."

El articulista no olvidaba el anhelo ancestral de los campesinos rusos:

"la orden de que se repartan las tierras, poniendo en práctica la fórmula bien conocida: 'La tierra para los que la trabajan...', decisión que por sí sola hace simpática a la grandiosa revolución rusa".

Y presentaba ya una amplia perspectiva histórica:

"La revolución rusa durará varios años, hasta que el pueblo haya conseguido el máximo de libertad o la libertad absoluta."

En el breve plazo de un día, el órgano del PSOE había reflejado en sus artículos de fondo las dos corrientes, intervencionista y de neutralidad, que se habían enfrentado en su seno hasta octubre. El hecho del 7 de noviembre pasaba a un primer plano también —para ambas posiciones— las cuestiones de la revolución al lado de los problemas de la guerra.

Dos meses más tarde, el 11 de enero de 1918, escribía **Solidaridad Obrera:**

"Más de una vez hemos expresado en estas columnas la simpatía que sentimos por aquel movimiento revolucionario, el cual no han podido desprestigiar, con todas sus diatribas y propagandas, no muy elevadas, los escritores que fuera de Rusia, es decir, en todas las naciones, están al servicio de la reacción o de la guerra, tanto de una como de otra parte. Porque nada importa que se llamen liberales, demócratas o socialistas los que en nombre de la libertad que defiende Francia o la cultura por la que Alemania lucha, han combatido a los que en Rusia en realidad laboran porque se implante una más amplia libertad y una más humana cultura; el hecho de que no quieran la guerra los revolucionarios rusos y de que hagan gestiones encaminadas a que la paz sea hecha, demuestra sin duda alguna que son más cultos y más humanos que aquellos otros que aún no les parece conveniente el cese de la matanza."

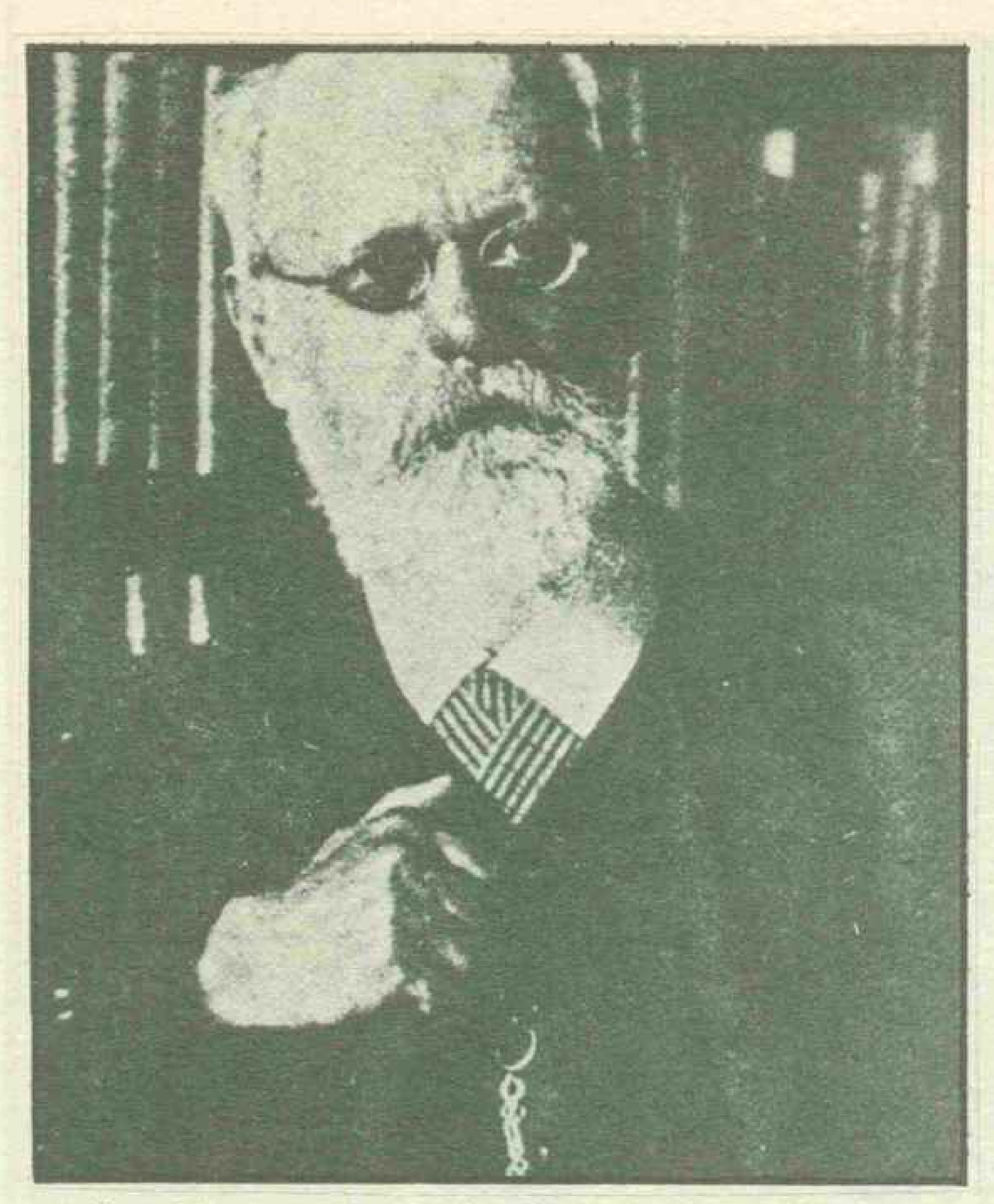
Concluía el artículo del periódico confederal:

"Lo importante ahora es que se haga la paz. Y también anhelamos que responda ampliamente el movimiento ruso a la esperanza ideal que todos los proletarios tienen en él. Siempre será mejor que la paz sea impuesta por una revolución."

Octubre pesaba de más en más en el movimiento internacionalista y antibélico español —socialistas y anarcosindicalistas— que siguió a la Conferencia de Zimmerwald.

CIEN MILLONES MENOS EN LA MATANZA

El primer compromiso del Gobierno soviético, el de dar la paz a los pueblos, era cumplido en marzo de 1918. El día 14 se reunía el Congreso extraordinario de los Soviets. Por él fue ratificado el tratado de Brest-Litovsk, al igual que por la delegación del Comité Ejecutivo Central de los Soviets de Ucrania. El día 3 había sido firmado el protocolo.



Kautski ataca a Lenin: "La dictadura del proletariado."

El dramatismo del periodo comprendido entre el decreto del 8 de noviembre y el acto final de las negociaciones de Brest-Litovsk fue enorme. La joven República tuvo que hacer frente, en primer lugar, al apetito insaciable de los imperialistas germanos. Accedieron estos a firmar primeramente un tratado de armisticio el 2 de diciembre de 1917 cuyas negociaciones habian comenzado el 20 de noviembre. La delegación kaiserista expuso sus exigencias: Polonia, Lituania, una parte de Letonia y de Bielorrusia ocupadas más desgajar Ucrania de la Rusia soviética. Para salvarse, la Revolución exigia una tregua. Toda la contrarrevolución empujaba a la guerra porque en esta perspectiva estaba la derrota y, por tanto, la posibilidad de restaurar el régimen anterior.

En la Conferencia de los miembros del Comité Central del partido y de los bolcheviques delegados al III Congreso de los Soviets, Lenin presentó el 8 de enero unas tesis sobre la conclusión de una paz separada, aunque ésta fuese anexionista. El punto de vista de Lenin quedó minoritario en la Conferencia; varios comités regionales y locales del partido proponian romper las negociaciones con Alemania y lo mismo ocurria con numerosos militantes. En el propio Comité Central del partido tampoco tenia Lenin la mayoria. Trotski, Bujarin y sus seguidores estaban contra la aceptación de las condiciones de paz alemanas, subestimaban las posibilidades militares germanas y creian en el estallido de la revolución alemana en breve plazo.

Lenin pudo impedir la ruptura de las negociaciones. Obtuvo del Comité Central la decisión de hacer alargar todo lo posible las conversaciones de paz. El III Congreso de los Soviets otorgó al Gobierno los plenos poderes en lo referente a la cuestión de la paz y de la guerra.

№ 209
Суббота.
28 октября 1917 г.

ИЗВѢСТІЯ

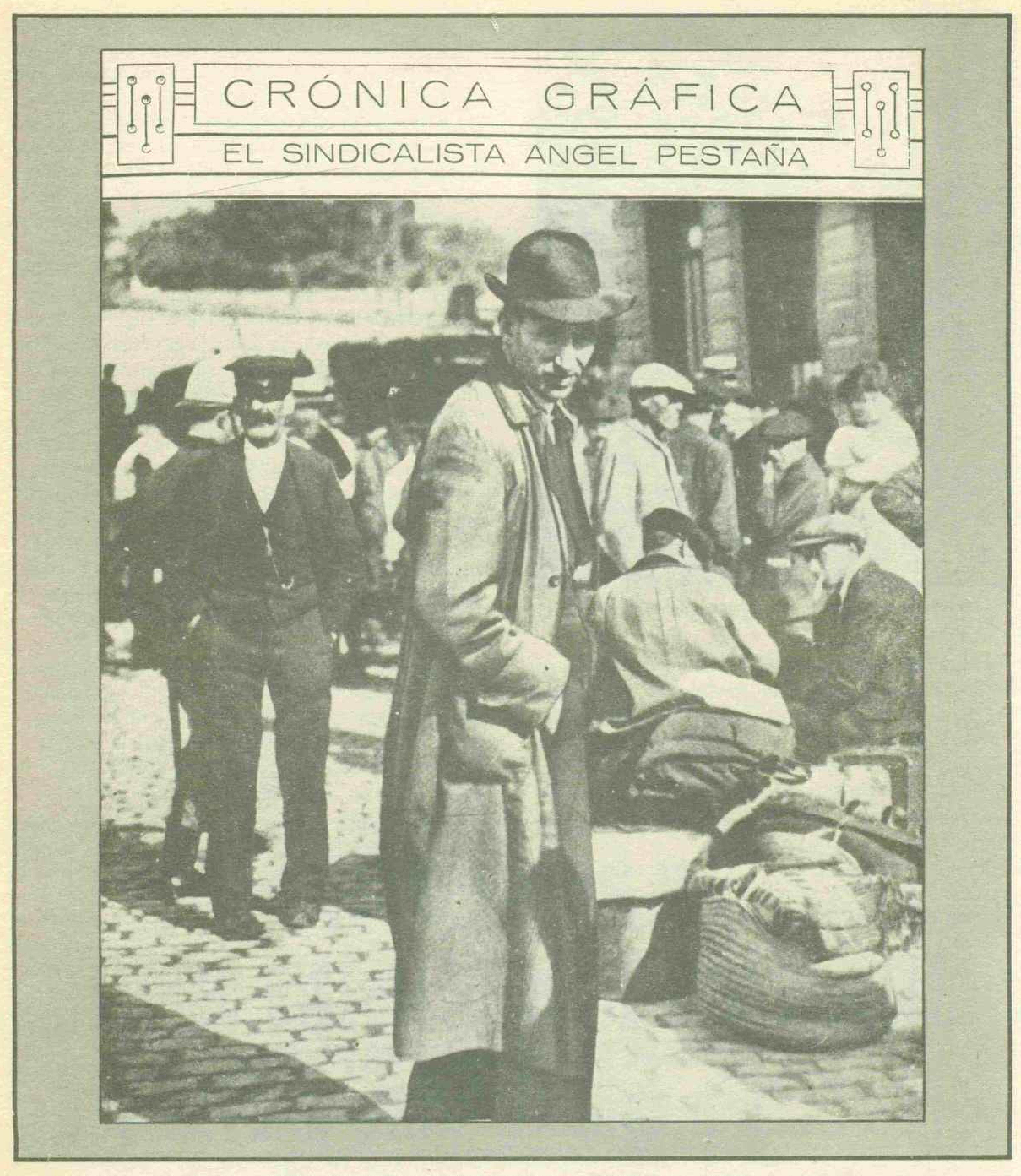
ЦѢНА:

Центральнаго Исполнительнаго Комитета
и Петроградскаго Совѣта
Рабочихъ и Солдатскихъ Депутатовъ.

Въ виду созыва въ теченіи ближайшихъ дней Второго Всероссійскаго Съѣзда Совѣтовъ Крестьянскихъ Депутатовъ, **крестьянъ-делегатовъ** пріѣхавшихъ на Второй Всероссійскій Съѣздъ Совѣтовъ Рабочихъ и Солдатскихъ Депутатовъ **просятъ остаться** для участія въ работахъ этого съѣзда.

ДЕКРЕТЪ О ЗЕМЛѢ

Decreto sobre la tierra (11 de noviembre de 1917), publicado en "Isveztia".



El líder sindicalista Angel Pestaña, en la década de los veinte.

La situación se agudizó el 27 de enero de 1918 por el ultimátum de los representantes alemanes. El 28, Lenin subrayaba por telegrama la necesidad de firmar según las instrucciones dadas previamente a Trotski. Sin embargo, éste no tuvo en cuenta tales directivas y el 10 de febrero anunció a los germanos que el Gobierno soviético se negaba a firmar en las condiciones presentadas, anunciaba que el país de los Soviets cesaba la guerra contra Alemania y que desmovilizaba su ejército.

El mando alemán aprovechó las circunstancias. El 18 de febrero de 1918 desencadenó la ofensiva en todo el frente ruso-alemán y en algunos días ocupaban sus tropas vastos territorios y numerosas ciudades. Petrogrado amenazado, y ante el peligro mortal que corría el país, fue lanzado el llamamiento, escrito por Lenin: "¡La patria socialista, en peligro!" Iba dirigido a todos los miembros del partido, a todos los obreros y campesinos para defender la República soviética. Decenas de miles de soldados desmovilizados, de obreros, de guardias rojos y de unidades en for-

mación del nuevo Ejército rojo combatían en Pskov, Tallin, Narva.

En plena ofensiva alemana, Lenin luchaba incansablemente por convencer al Comité Central del partido, frente a Trotski y los "comunistas de izquierda", de la urgencia de concluir la paz. Logró esta decisión el 18 de febrero. Y al telegrama del Gobierno soviético respondió el mando alemán con más exigencias. El Comité Central se reunía el 23 de febrero para discutir el nuevo ultimátum, que Lenin propuso aceptar inmediatamente. Los "comunistas de izquierda" se elevaron todavía contra él, pero los partidarios de la "guerra revolucionaria" quedaron esta vez en minoría. Lenin tuvo aún que luchar contra la resolución del Comité de Moscú, a la que fustigó en un escrito público titulado "Peregrino y monstruoso".

El combate de Lenin por la aceptación inmediata de la paz alcanzó su punto más alto y también su logro al ser ratificado el tratado por el VII Congreso del Partido (6-8 de marzo). Para resaltar la importancia histórica del hecho escribió Lenin: "La primera revolución bolchevique ha arrancado a la guerra imperialista, al mundo imperialista, la primera centena de millones de hombres sobre la tierra."



Virginia González. Dirigente obrera, feminista y fundadora del Partido Comunista de España.

EL 1917 ESPAÑOL

La cima de la ola revolucionaria española había sido alcanzada en 1917 con la huelga general indefinida que venían preparando, unidas, la UGT y la CNT. Vencido el movimiento, que en determinados puntos y momentos adquirió carácter insurreccional, la represión subsiguiente se encarnizó en las filas obreras. Los componentes del que se llamó "Comité de huelga" fueron detenidos, pasados por un consejo de guerra, condenados y arrojados al penal de Cartagena. A finales de año y comienzo del siguiente se pudo apreciar que el proletariado había sufrido una derrota, pero que el empuje popular seguía adelante. La Revolución de Octubre fue decisiva para restaurar la decisión de los trabajadores. Se demostró ésta en el vigor que en todo el país tomó la consigna de "¡Amnistía!", bandera que llevó al triunfo de las candidaturas obreras y socialistas. En las municipales de noviembre de 1917, el PSOE obtenía 82 concejales en 47 ayuntamientos frente a los 62 puestos que sumaba antes de ellas. Y en las legislativas de febrero de 1918 eran elegidos Largo Caballero, Besteiro, Iglesias, Anguiano, Saborit y Prieto por las circunscripciones de Barcelona, Madrid (dos), Valencia, Oviedo y Bilbao con un total de votos de 121.841, a los que se añadían los 51.222 de los candidatos que no obtuvieron acta en el resto del país. Los republicanos lograron 15 diputados y ocho los reformistas monárquicos.



Antonio García Quejido. Fundador de la Unión General de Trabajadores de España, del Partido Socialista y, en 1921, del Partido Comunista Obrero Español.

La huelga general de agosto no deja de estar presente ya en todo el ambiente político-social del país. "La jornada electoral del día 24 es un nuevo episodio de la revolución de agosto", titula la víspera **El Socialista** en su primera plana. Pero es solamente al incorporarse a sus escaños los cuatro miembros del "Comité de huelga", ya amnistiados, cuando se aborda en el Parlamento el alcance de los acontecimientos.

Ausente Iglesias por enfermedad, intervienen Anguiano, Saborit y Largo Caballero. Prieto redunda en la demostración del carácter pacífico que revistió la huelga:

"No concibo —argumenta— que se pueda derribar a un régimen con una huelga pacífica; una huelga pacífica en su aspecto revolucionario equivale a dejar asomar la cabeza a la revolución y atarla las manos para que la moláis a palos y eso es lo que ha hecho su señoría." Añade que, en Vizcaya, "los que habíamos transportado las armas y las municiones cuidamos de que éstas no estuvieran donde estuviesen las armas y que las armas no estuviesen donde estuvieran las municiones para que no fuese posible su utilización por ciertos elementos que, llegado el momento, no pudiesen sostenerse dentro de los límites que miraba la disciplina imperiosa impuesta por los que exigían que la huelga fuese pacífica" (2).

Fue Besteiro quien hizo el discurso más extenso, y del cual son párrafos como los siguientes:

"¿Hay posibilidad de que del seno de la burguesía salgan elementos de gobierno superiores a los de entonces y superiores a los actuales? Yo siempre he creído que sí." "Por otra parte, ¿cómo se puede pensar en triunfar en una huelga revolucionaria política sin una especie de aquiescencia, de benevolencia, de simpatía, o sin un cierto grado de colaboración de los elementos que en el país representan y disponen de la fuerza?" (3).

Despojada de eufemismos, la cuestión central de la situación española de aquellos momentos, de los decenios precedentes y de los años que seguirían; es decir, la revolución democrático-burguesa, estaba expresada en estas palabras de Besteiro:

"Ahora no se debate un problema nuestro (del proletariado. N. del A.) *del presente; se debate un problema de nuestros dominadores, sí; pero de las personas a las cuales queremos nosotros dar las batallas futuras, batallas que llevan el germen de las grandes liberaciones, que, sin que se den, no puede haber progreso en ningún país; porque España, hoy, no es un país de clase media, ni es un país de capitales; es un país de negociantes y rentistas que explotan al pueblo en condiciones peores que son explotadas muchas colonias por metrópolis poderosas..."* (4).

La huelga general de agosto de 1917 contribuiría a delinear más fuertemente las dos tendencias principales entre los socialistas españoles. Desde el histórico enfrentamiento, en 1886, entre Jaime Vera y Mora, de un lado, y del otro, Pablo Iglesias, Antonio García Quejido y la mayoría del Partido socialista, no había cesado el debate. Casi permanentemente estuvieron sobre el tapete cuestiones como la alianza con los republicanos, el cambio de régimen, las Cortes constituyentes, la participación gubernamental de los socialistas, etcétera. Nunca se había llegado a establecer una estrategia y una táctica coherentes. Para los socialistas españoles llegó esta necesidad, con carácter de urgencia, en 1917-1918. Tales problemas, de tanta semejanza con los de nuestro país, se habían planteado a los rusos en 1905. Sobre

(2) *El Socialista (25 mayo 1918).*

(3) *El Socialista (29 mayo 1918).*
(4) *Ibídem.*

Preis 10 Pfennig

Die rote Fahne

Ehemaliger Berliner Lokal-Anzeiger – 2. Abend-Ausgabe

Berlin unter der roten Fahne.

Polizeipräsidium gestürmt. – 650 Gefangene befreit. – Rote Fahnen am Schloß.

Número 1 de "Die Rote Fahne" ("La Bandera Roja"), del 9 de noviembre de 1918.

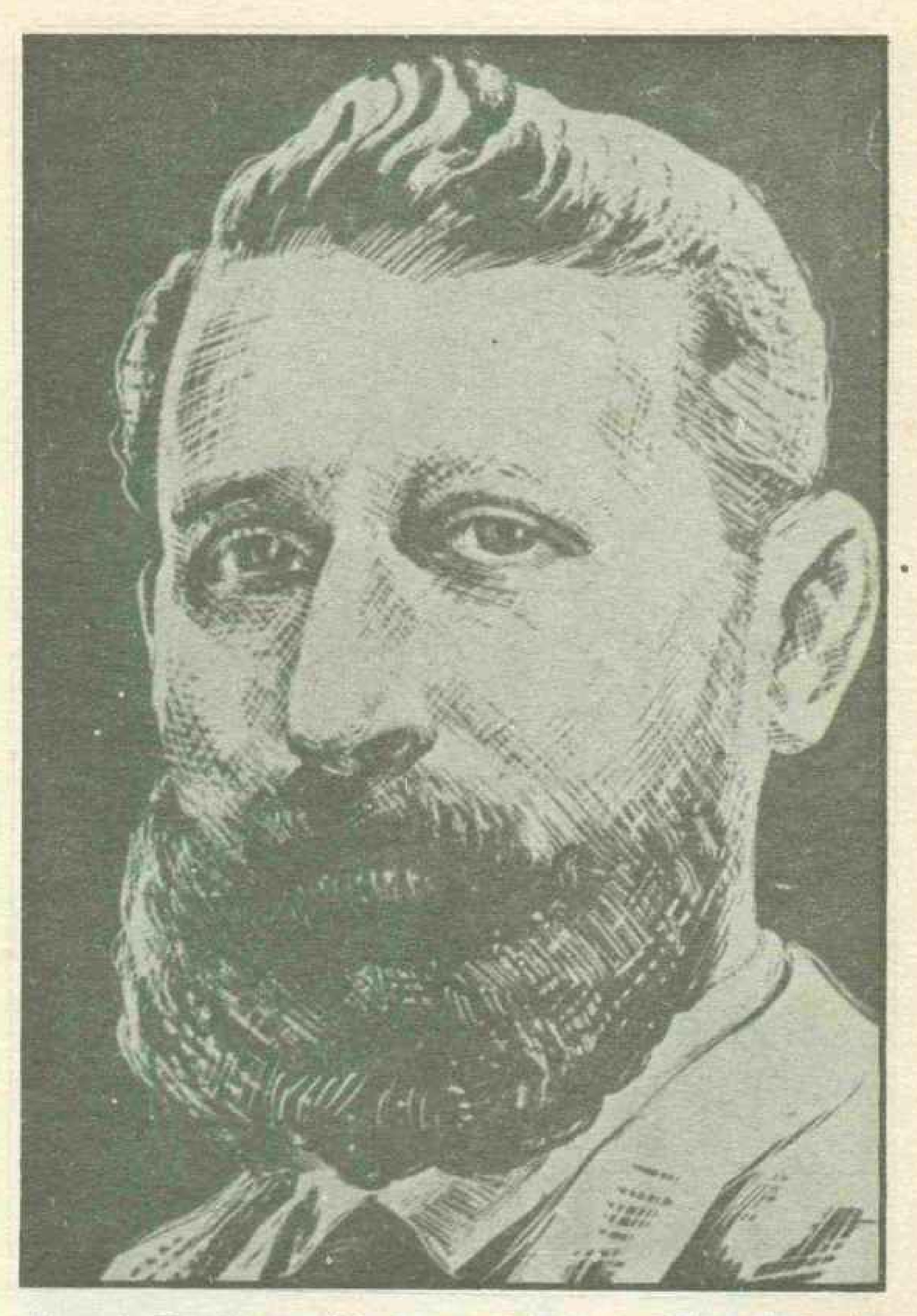
ellos, las divergencias se ahondaron entre bolcheviques y mencheviques. Mientras los primeros reunian el III Congreso del P.S.D.O.R. en Londres en el mes de mayo, los mencheviques lo hacian a su vez en una Conferencia celebrada simultáneamente en Ginebra. De tales polémicas surgió la obra de Lenin, **Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática.** Pero esta obra no jugó ningún papel en las discusiones entre socialistas españoles en 1917 y años siguientes. Era entonces desconocida en nuestro pais. Habria de transcurrir aún bastante tiempo para que fuera difundida. Lo que ha hecho, aparte de otras vicisitudes históricas, que las propias controversias sobre la huelga general de agosto de 1917 se prolongara luego durante lustros.

EMBRION DE INDEPENDENCIA

La distancia se amplia progresivamente entre la mayoria socialista y la minoria. La prensa oficial silencia los criterios minoritarios, hay una cierta marginación de los opositores. Sólo una vez en la última mitad del año hace referencia **El Socialista** al pensamiento de los disidentes (5). Las divergencias en cuestiones tales como la aliadofilia y el internacionalismo, la revolución rusa, la marcha hacia el reformismo, el paso del electoralismo al primer plano, la huelga de agosto, la actitud hacia los republicanos y el entendimiento con la CNT, las propias situaciones personales y como tendencia en el seno de la Organización, tienen un reflejo internacional (6).

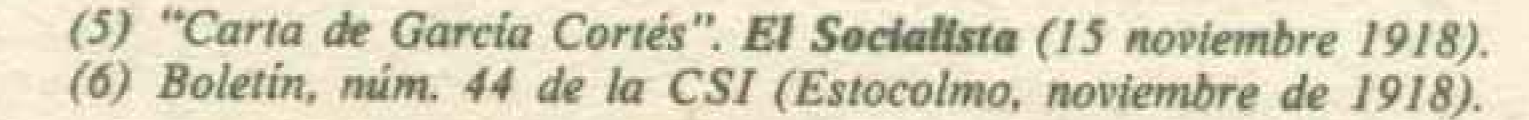
En el interior de España se ha producido un cierto agrupamiento en el mes de agosto con la aparición del semanario **Nuestra Palabra.** La oposición dentro del socialismo español es en aquel momento todavia difusa e indeferenciada. En ella militan —y colaboran en el nuevo semanario— socialistas de oposición "históricos" como Verdes Montenegro, Juan José Morato, García Cortés, etc., y jóvenes tales como Lamoneda, Rafael Millá, César R. González, Eladio F. Egocheaga y otros. Este órgano de prensa es respaldado por un grupo de sostenimiento que crece hasta la cifra de 70 personas a fines de noviembre de 1918. Sin embargo, en este grupo todavia no existe una diferenciación como la izquierda zimmerwaldiana o los spartakistas alemanes.

Al reunirse el XI Congreso del PSOE, entre el 23 de noviembre y el 2 de diciembre, la situación internacional no sólo es nueva, sino que en aquellos momentos sigue cambiando vertiginosamente. Desde septiembre último hasta el 1.º de diciembre se han producido el hundimiento de Austria-Hungria y la proclamación de la República en Viena y en Hungria, Bulgaria habia firmado el armisticio, Rumania habia sido ocupada, fueron proclamadas las repúblicas de Checoslovaquia y Polonia y luego el reino de Yugoslavia.

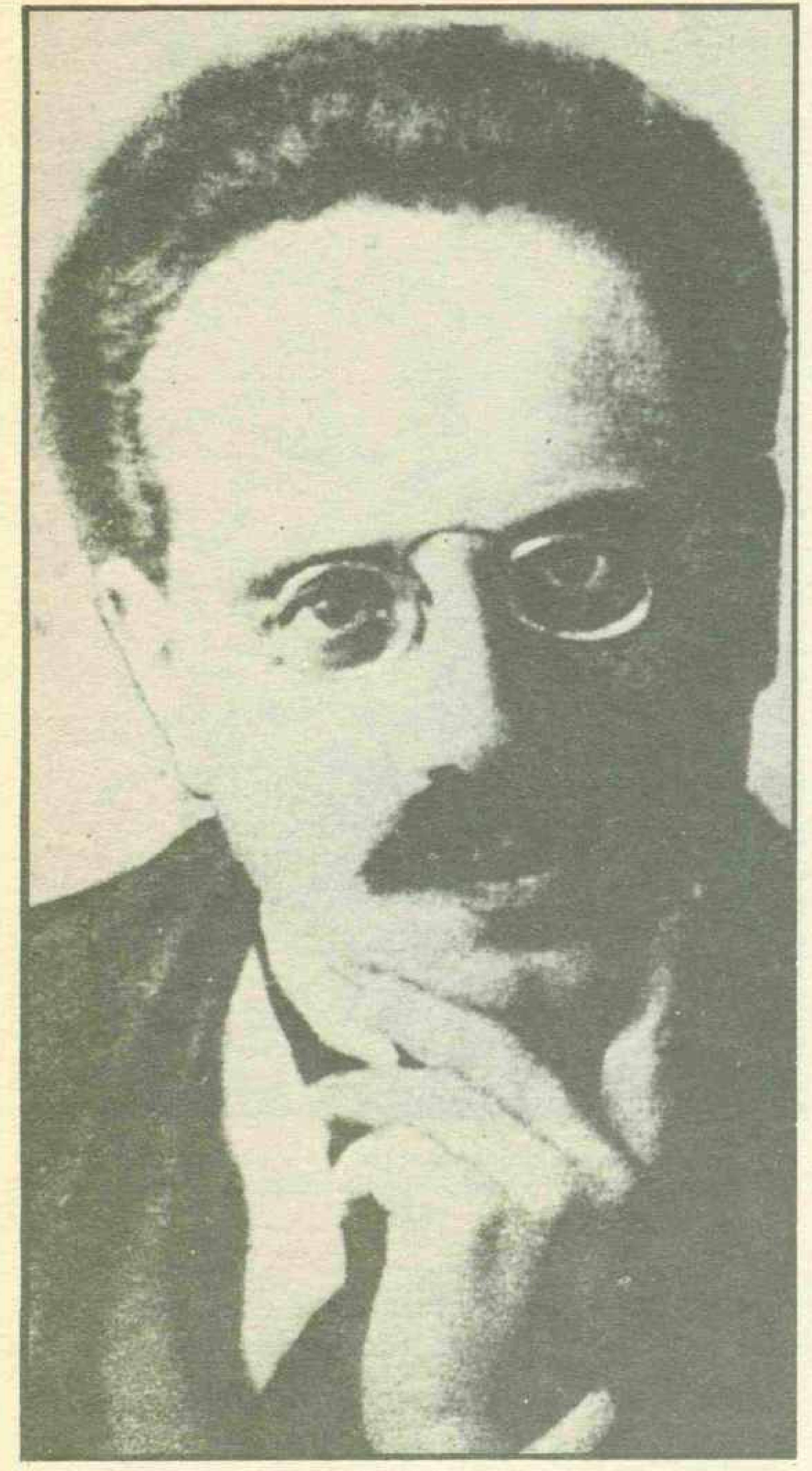

Facundo Perezagua, dirigente socialista español y, más tarde, uno de los fundadores del Partido Comunista de España, en 1921.

Los acontecimientos decisivos habian tenido lugar en Alemania. Ante la derrota militar habia estallado un motin entre los marinos de Kiel que rápidamente se transformó en rebelión. De allí la revolución se corrió a la flota, a todo el pais y la insurrección triunfaba en Berlin el 9 de noviembre. El Kaiser habia huido a Holanda, fue proclamada la República socialista en Alemania y los spartakistas sacaban a la calle su diario **Rote Fhane** ("Bandera roja"). El 10 de noviembre el poder estaba, de hecho, en los 10.000 consejos de obreros y soldados surgidos por todo el pais. El armisticio era firmado el 11 de noviembre en el Bosque de Compiégne.

Los cuatro años de guerra revestian magnitud de catástrofe. Habian costado 8.730.000 muertos, 20 millones de heridos, pérdidas materiales incalculables. Alemania habia tenido dos millones de muertos; es decir, el 16 por 100 de los hombres entre quince y cincuenta años. La guerra mundial habia terminado. El dia 13 de noviembre el Comité Ejecutivo Central de los Soviets de Rusia declaró nulas todas las cláusulas del tratado de Brest-Litovsk, todos sus compromisos en cuanto al pago de contribuciones y concesiones territoriales.



*(5) "Carta de García Cortés". **El Socialista** (15 noviembre 1918).*
(6) Boletín, núm. 44 de la CSI (Estocolmo, noviembre de 1918).



Carlos Liebknecht.

Desde el inicio del XI Congreso Socialista se percibió, por los ataques al Comité Nacional y a la dirección de **El Socialista,** que la oposición la mantenían los delegados Verdes Montenegro y Rafael Millá (Alicante), Lamoneda, Núñez de Arenas y Ovejero (Madrid), Virginia González (Grupo Femenino Socialista), Ugarte (Bélmez), Isidoro Acevedo y Teodomiro Menéndez (Federación Asturiana).

La aliadofilia mayoritaria, el trato dado por las direcciones del partido y del periódico, las tomas de posición en cuanto a las juntas militares fueron, entre otros, temas de enfrentamientos. Besteiro contestó a estas críticas apoyándose en textos de Marx y Kautski, pero fuerza fue constatar que "frente a la actitud de los socialistas en las guerras entre naciones, formuló Millá otra interpretación de Marx que estimaba más acertada" (7).

Finalmente, el Congreso se felicitó de la victoria de los aliados y se adhirió a la iniciativa del presidente Wilson de crear la Sociedad de Naciones. En contra de esta proposición se manifestaron Millá y Ugarte, quienes proponían "se expresase claramente a Wilson que no se puede hacer alardes de humanitarismo ni de amor a los ideales democráticos cuando se está aliado amigablemente con los que intentan ahogar en sangre el movimiento libertador de los socialistas rusos que están al frente de la república de los soviets" (8).

Los razonamientos anteriores de Ugarte y Millá apuntaban a la intervención militar de la Entente en Rusia. Ya en diciembre de 1917 se había concluido un acuerdo secreto entre Inglaterra y Francia, con el consentimiento de Estados Unidos, para el reparto de zonas de operaciones militares. Tropas de esos paises desembarcaron en Murmansk y los japoneses, seguidos por americanos e ingleses, lo hicieron en Vladivostock. Conjugaron su acción estas tropas con la del cuerpo checoslovaco, rebelado entre el Ural y el Pacífico, con la contrarrevolución interior. Al tener libre el campo, por el fin de la guerra mundial, la Entente comenzó a enviar contingentes importantes al Norte y por el Mar Negro. El VI Congreso de los Soviets, a principios de noviembre de 1918, hizo ofertas para entablar negociaciones de paz que no fueron tomadas en consideración por los destinatarios.

Los problemas interiores del pais fueron tratados en el Congreso, pero sin más fundamentos o aportaciones que en tantas ocasiones anteriores. Menos aún con la perspectiva revolucionaria que en aquel fin de año se generalizaba en Europa.

Si en "Nuestra Palabra" y su Grupo habia ya un embrión de independencia, la corriente opositora socialista corria todavia, fundamentalmente, en el seno del Partido y de sus Juventudes.

LA TERCERA INTERNACIONAL

La ya vieja idea de Lenin, la creación de una Tercera Internacional, habia cobrado impulso en los más diversos paises y medios trabajadores. **Solidaridad Obrera** escribia en 17 de noviembre de 1918 e insistia el dia 21: "Los más indicados a convocar la reunión de la Internacional son, a nuestro entender, los camaradas rusos" (9). El propio Lenin constataba en enero siguiente, ocho dias después del asesinato de Carlos Liebknecht y de Rosa Luxemburgo, y en su **Carta a los obreros de Europa y América,** que después que Liebknecht, Luxemburgo, Clara Zetkin, Mehring, rompieron definitivamente todo lazo con los Scheidemann y Südekum, y cuando la "Liga Spartakista" adoptó el nombre de Partido Comunista Alemán, la fundación de la Tercera Internacional Comu-

(7) *El Socialista (27 noviembre 1918).*

(8) *El Socialista (2 diciembre 1918).*

(9) *M. Buenacasa: "La reunión de la Internacional" y "El resurgir de la Internacional".*

nista se convirtió en un hecho (10). En marzo de 1918, el VII Congreso del Partido Bolchevique había decidido que desde entonces éste se denominaría: "Partido Comunista (bolchevique) de Rusia": P. C. (b) R.

Ya en enero de 1918 se reunió en Petrogrado, por iniciativa de los bolcheviques rusos, una asamblea del ala izquierda correspondiente a varios países europeos y americanos que había tratado de la organización de una Tercera Internacional. Un año más tarde, en enero de 1919, Lenin dirigía la conferencia de delegados de ocho partidos y grupos que invitó a los partidos comunistas y formaciones socialistas de izquierda a enviar representantes a Moscú para constituir allí definitivamente la Tercera Internacional. Este llamamiento lo suscribían los comunistas de Rusia, Polonia, Austria, Hungría, Letonia, Finlandia, los delegados de la Federación social-demócrata revolucionaria de los Balcanes y el Partido socialista obrero de América.

La existencia del poder de los soviets suscitaba un entusiasmo enorme entre las masas de trabajadores. Entre ellas era imposible atacar de frente a la Revolución de Octubre. Sus enemigos lanzaban los tiros por los flancos. Kautski, el teórico de la Segunda Internacional, publicaba en Viena un folleto de 63 páginas, **La dictadura del proletariado,** al que Lenin respondió con su obra, **La revolución proletaria y el renegado Kautski.** Escrita ésta en octubre-noviembre de 1918 y publicada hacia fin de año sirvió, en gran parte, como soporte ideológico-político en la preparación y desarrollo del Congreso constitutivo de la Tercera Internacional.

Los delegados llegados a Moscú después de sobrepasar dificultades sin cuento, debido al bloqueo de Rusia, se reunieron en Conferencia en la tarde del 2 de marzo de 1919, en el Kremlin. En la presidencia estaban Lenin, el alemán Hugo Eberlein, el suizo Fritz Platten. Había 52 asistentes en representación de 35 organizaciones correspondientes a 30 países de Europa, de América y de Asia.

El día 3 de marzo se discutió la plataforma del movimiento comunista internacional; al día siguiente la Conferencia escuchó el informe de Lenin sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado. Las tesis leninistas fueron adoptadas por unanimidad con la abstención del delegado noruego en cuanto a la plataforma del movimiento. El día 4 pasó a tratarse la cuestión de crear la nueva Internacional. Los delegados que allí estaban y que habían formado parte de la corriente zimmerwaldiana declararon "considerar como disuelta la agrupación de Zimmerwald". Por unanimidad, incluido el delegado del grupo francés en Rusia, Jacques Sadoul, y con la abstención de Eberlein, representante del Partido Comunista Alemán, se decidió la fundación propuesta. Así se transformó la Conferencia en el Primer Congreso de la Internacional Comunista. El Congreso decidió crear un Comité Ejecutivo y un Buró de cinco miembros elegidos por este Comité.



Rosa Luxemburgo.

TRES CONGRESOS

La Revolución de Octubre, ya desde su mismo triunfo, comenzó a relevar a Zimmerwald y a la corriente allí originada como piedra de toque respecto al internacionalismo. El movimiento revolucionario en Europa fue, en el año 1919, entremezclado de ofensivas y reveses. A las jornadas adversas de Berlín, en enero, sucedía la proclamación de la República de los consejos en Baviera, que duró desde el 13 de abril al 1.º de mayo. En Hungría, la República soviética existía desde 21 de marzo hasta el 1.º de agosto. En Eslovaquia, el

(10) En 1918 se habían formado partidos comunistas en Hungría, Austria, Finlandia, Argentina y el 30 de diciembre en Alemania. (N. del A.)

Poder soviético se afirmaba del 16 de junio al 5 de julio. En Italia, en Inglaterra, en Francia iba en ascenso el movimiento de masas.

La manifestación del 1.º de mayo en Madrid cobró un carácter combativo. A su cabeza iba un gran transparente que decia: "¡Viva Rusia!" Por los pueblos andaluces aparecian letreros de "¡Vivan los soviets!", "¡Viva Lenin!" y otros. Diversos periódicos y la prensa sindical registraban su convencimiento en el triunfo de los trabajadores.

En el mes de octubre, la Entente habia dirigido una nota al gobierno español invitándole a adherirse al bloqueo de Rusia. Según declaró el ministro de la Gobernación en las Cortes el 27 de noviembre, la nota habia sido aceptada. Por contra, se celebró en Madrid un mitin al que asistieron 1.500 personas para conmemorar el aniversario de la Revolución de Octubre. Fue convocado el acto por el "Comité Nacional de partidarios de la Tercera Internacional", ya constituido, y por el semanario **Nuestra Palabra.** Le presidió García Cortés, y en él hablaron Merino Gracia, Virginia González, Eduardo Torralba Beci y Daniel Anguiano. Por la aceptación de la nota de la Entente también protestarian poco después el Congreso de la CNT y el de su Federación Agricola.

Al catalizador que ya representaba Octubre para el movimiento obrero se añadia, desde su fundación, la cuestión de la Tercera Internacional. El 18 de octubre habia aparecido otro semanario, **La Internacional** que, según su primer número, no tendria una tendencia determinada. Era su director Fabra Ribas, Núñez Arenas, secretario, y García Quejido, gerente. Si el primero fluctuaba entre las dos tendencias del Partido socialista, Núñez Arenas y García Quejido eran "terceristas". En el primer número colaboraban, entre los españoles, López Baeza, Juan José Morato, Ramón Lamoneda, Julio Alvarez del Vayo, Andrés Nin y Daniel Anguiano.

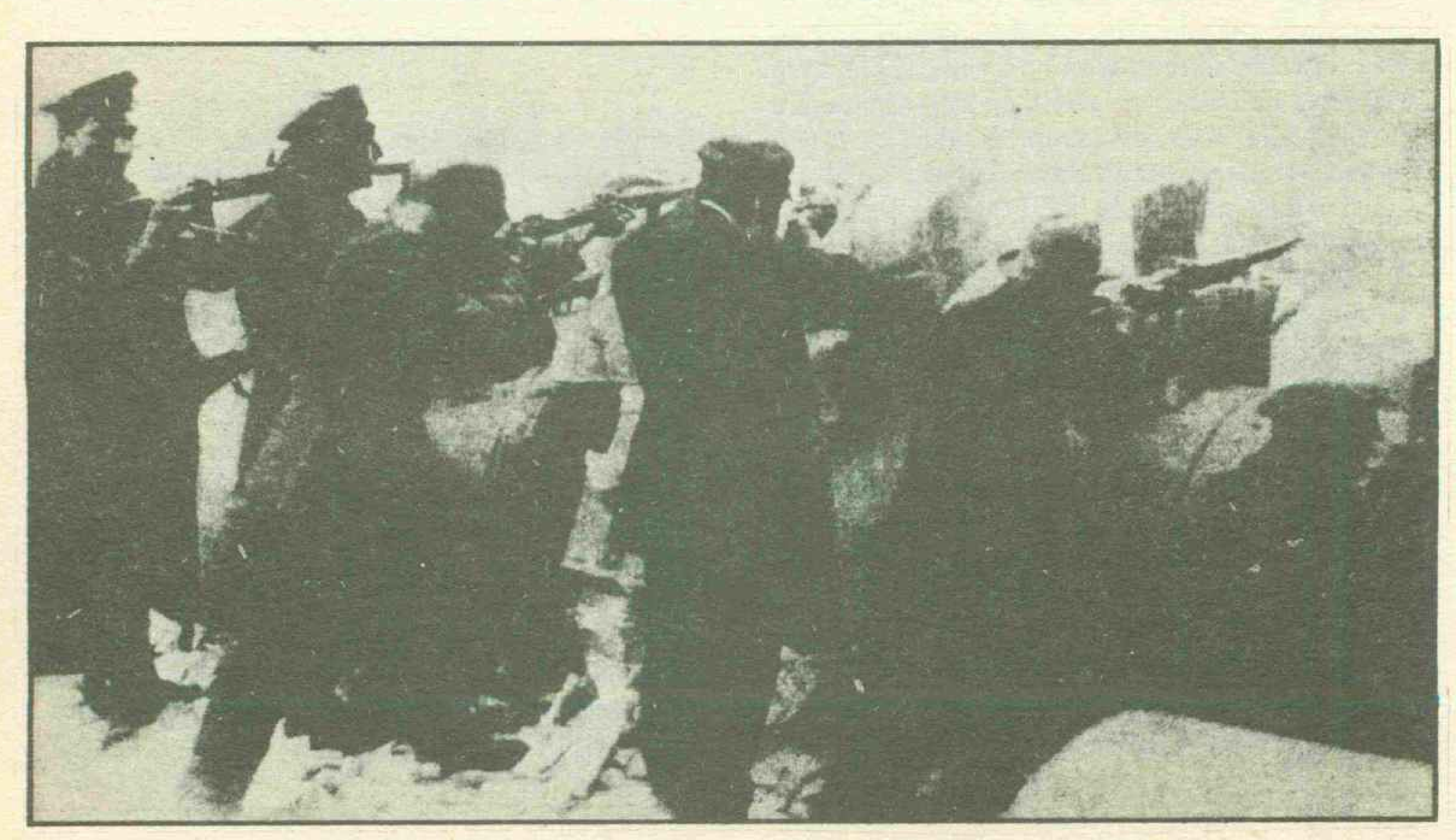
El Congreso del PSOE, reunido desde el 9 hasta el 16 de diciembre, aprobaba una resolución en la cual "declara que se opondrá con todas sus fuerzas a que el gobierno español realice la promesa que ha hecho de participar en el bloqueo decretado por la Entente y secundado expresa o tácticamente por toda la burguesia".

Pero este Congreso era extraordinario, impuesto por el empuje de los partidarios de la Tercera Internacional. La moción presentada por Besteiro en nombre de la mayoria de la Comisión ejecutiva decia:

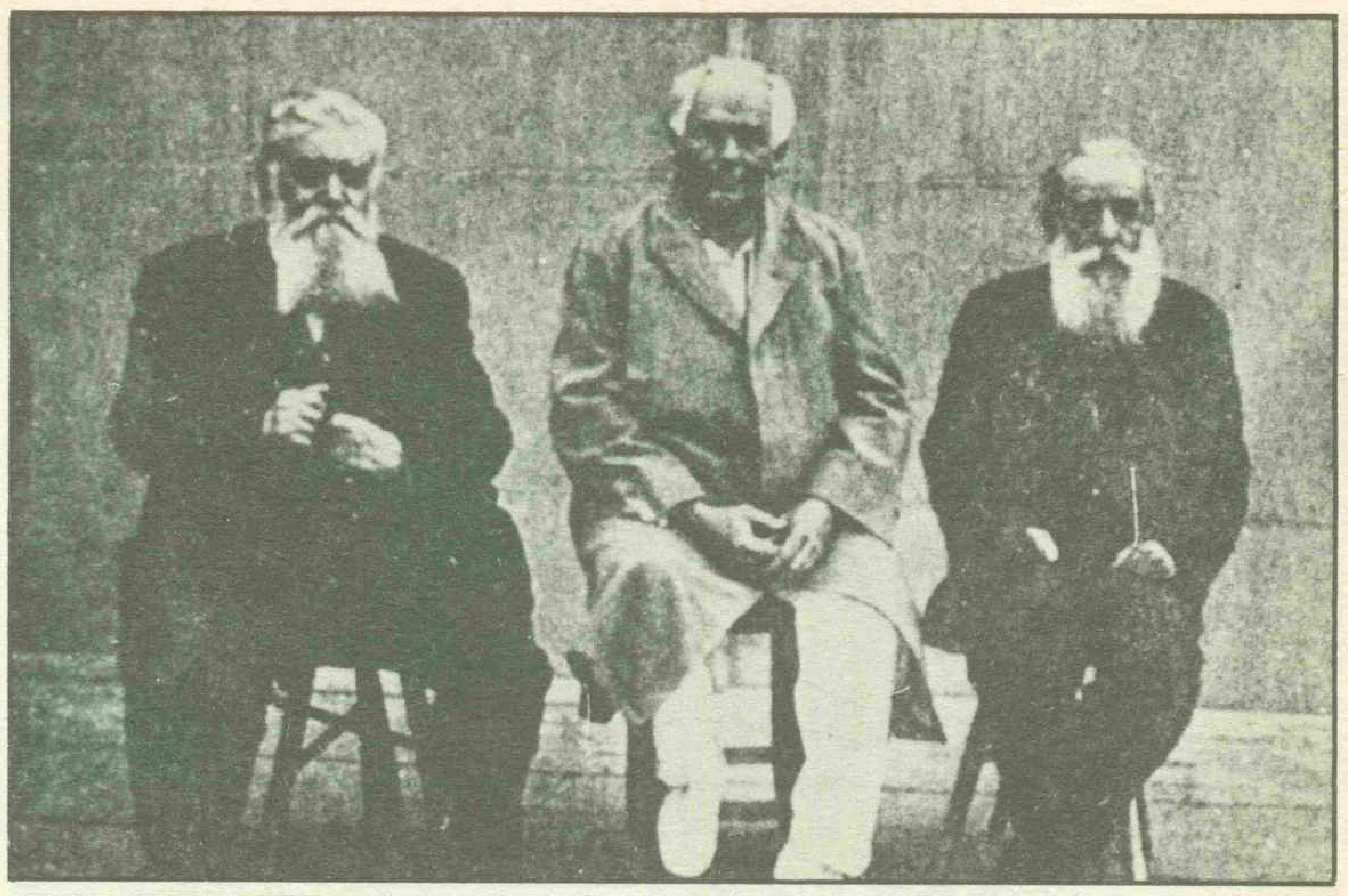
"La importancia que la masa trabajadora concede a la Revolución rusa y el entusiasmo manifestado por la República de los Soviets están plenamente justificados. Sean las que quieran las deficiencias del gobierno de los Soviets, el Partido Socialista Español no puede hacer otra cosa sino aprobar la conducta de las organizaciones proletarias que desde la Revolución de Octubre vienen ocupando el poder en Rusia."

Se admitia igualmente la dictadura del proletariado como condición indispensable para el triunfo del socialismo, aunque no debia revestir la misma forma en todos los paises. La conclusión era pronunciarse por la permanencia en la Segunda Internacional.

La minoria dirigida por Daniel Anguiano proponia la adhesión a la Tercera Internacional. Por



Aspecto del combate en el barrio de los periódicos, de Berlín. (Enero de 1919.)



En la foto, de izquierda a derecha: Isidoro Acevedo, Wilhelm Pieck, del Comité Ejecutivo de la IC y presidente de la República Democrática Alemana, y Juan José Morato. (Agosto de 1938.)

14.010 votos contra 12.497 se acordó quedar provisionalmente en la Segunda.

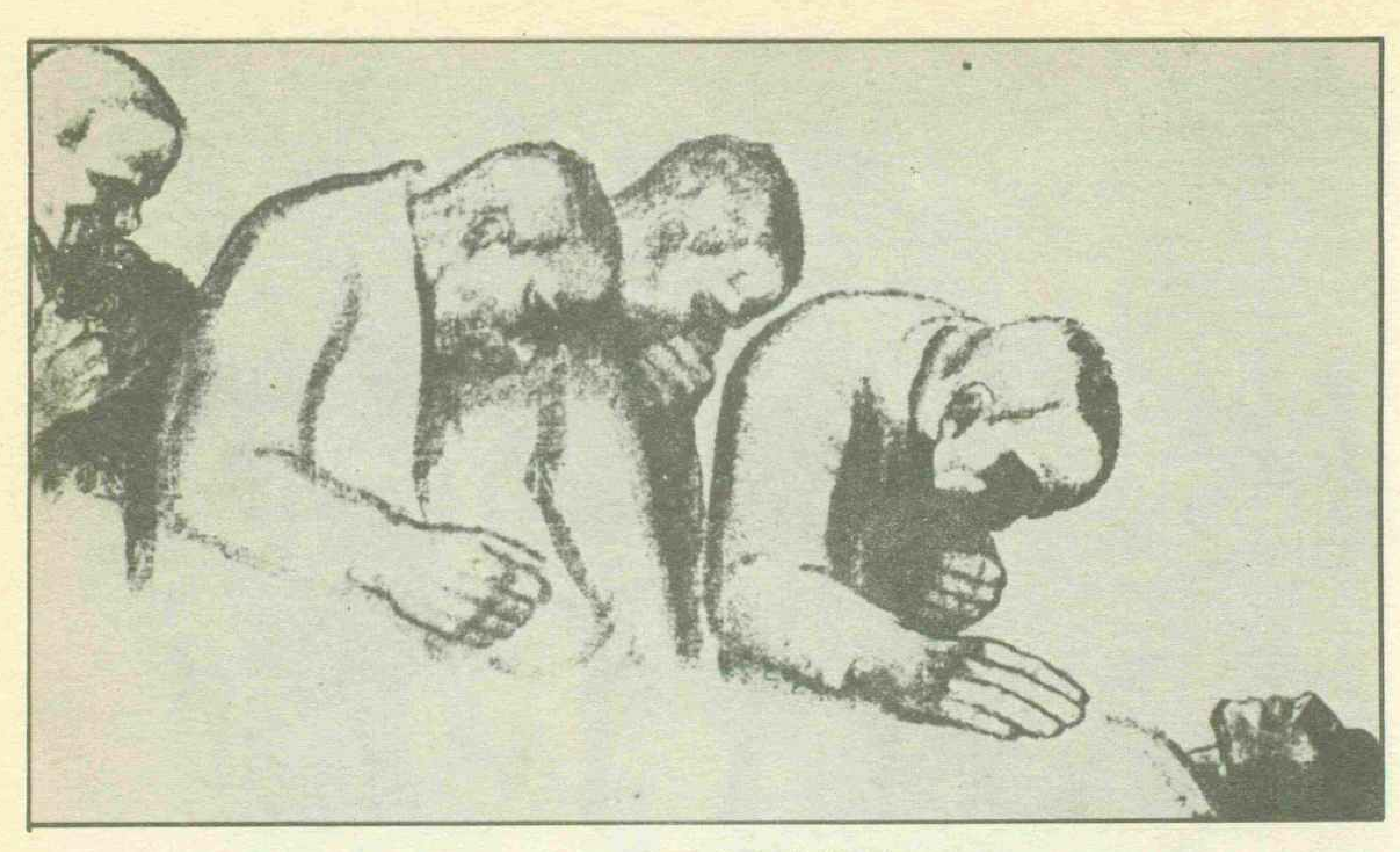
A continuación del Congreso extraordinario del PSOE tuvo lugar el de las Juventudes Socialistas de España. Su primer núcleo habia sido creado en Bilbao, en enero de 1903, por algunos jóvenes del Círculo socialista. El conjunto de los grupos surgidos se reunieron los 14, 15 y 16 de abril de 1906 y acordaron la fundación de la Federación de Juventudes Socialistas de España. A fines de aquel año la Organización contaba con 1.116 afiliados en 20 secciones. De ellas correspondian 332 a Bilbao, Eibar 126, San Sebastián 110, Madrid 73 y La Arboleda 60. Los otros grupos contaban de 5 a 12 adherentes. Un año más tarde, en 1907, todavia estaba en Bilbao la sède de la Federación.

La FJS fue una parte de la cosecha que la labor tenaz de Facundo Perezagua había propiciado. Obrero del hierro en Madrid, fue señalado por su labor sindical en las listas negras de la patronal. Como Antonio Garcia Quejido, Isidoro Acevedo y otros, se vio obligado a emigrar. Se instaló en Bilbao en la década de los 80 en el pasado siglo. Presidió la manifestación del 1.º de mayo de 1890 en Bilbao y un año más tarde figuraba en la candidatura socialista por Madrid, con Iglesias y Quejido, que obtuvo 1.440 votos oficiales y 5.000 computados por el Partido socialista. Hacia 1903, fecha de la gran huelga de Bilbao, en la que Perezagua habló ante 6.000 obreros y movilizó a 15.000 mineros, los socialistas contaban ya con ocho concejales en Bilbao y otros más en la zona minera. Toda esta trayectoria, punteada muy brevemente, fue enriquecida, en la parte que le correspondia, por el empuje juvenil socialista en Vizcaya y Guipúzcoa.

La FJS tenia igualmente en el orden del dia del Congreso que celebraba la opción entre la Segunda o la Tercera Internacional. A diferencia de sus mayores, los jóvenes socialistas se pronunciaron por la Tercera. La posición adoptada por ellos fue igualmente rotunda al nombrar un Comité Nacional orientado por completo en el mismo sentido.

El tercer Congreso obrero de aquel mes correspondió a la CNT. Históricamente es conocido éste como el "Congreso de la Comedia" por haberse celebrado en este teatro madrileño. Supuso la constatación del alto grado de desarrollo que había alcanzado la Central sindical. En él estaban representados 450 sindicatos con 700.000 afiliados. Entre los importantes puntos del orden del dia que abordó estaba, como en los dos anteriores, la cuestión de la Tercera Internacional. La más fuerte defensa de la Revolución de Octubre y de la Internacional Comunista la hizo en él Hilario Arlandis. El Congreso aprobó por aclamación la adhesión provisional de la CNT a la Tercera Internacional.

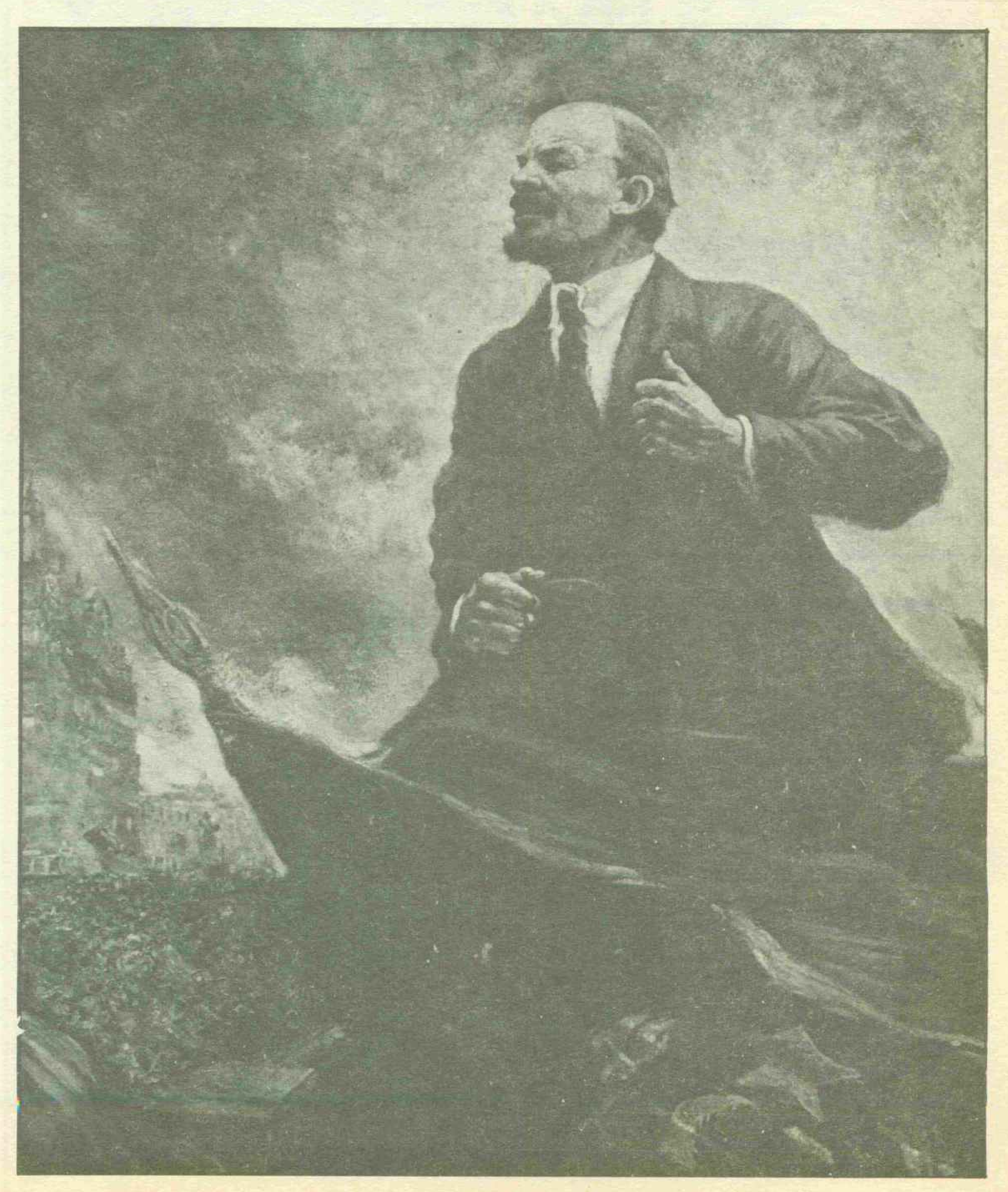
Inmediatamente después del Congreso, y ya en Barcelona, el Comité Nacional designó a Pedro



En memoria de Carlos Liebknecht.

Los miembros del "Comité de huelga" de agosto de 1917 en el penal de Cartagena: Largo Caballero, Besteiro, Saborit y Anguiano (por la izquierda, y a la de Largo Caballero, Luis de Zulueta, su abogado).

Vallina, de Sevilla, y a Eleuterio Quintanilla, de Gijón, como delegados a Moscú de la Confederación. Ambos declinaron por imposibilidad. Entonces el Comité Nacional eligió a Eusebio Carbó, de Valencia, y a Salvador Quemades, de Barcelona. La situación en aquellos momentos, después de la huelga de "La Canadiense", con el desencadenamiento por la patronal de la lucha terrorista de los del "libre", en pleno lock-out y cierre de fábricas, con la represión amenazando a grados todavía mayores, imponía toda clase de precauciones, de previsiones. Entre éstas contaba para el Comité Nacional pedir la solidaridad activa de los portuarios italianos, franceses y portugueses. Carbó iría a Italia, allí se le uniría Quemades y, juntos, marcharían a Moscú. Angel Pestaña había sido enviado a Francia. Ante las dificultades que los dos mandatos encontraban para seguir su camino el Comité Nacional eligió también a Pestaña para unirse a la delegación. El Organismo confederal pensaba que siempre serían mejor tres representantes que dos; en todo caso se tomaba una nueva garantía de que la delegación llegaría a su destino. ■ **M. I.**



Hace veinticinco años:

La invasión de Hungría

José María Solé Mariño

EN el mes de octubre de 1956, una parte importante de la población de Hungría se une en una insurrección en contra de la presencia soviética en el país, expresada de diversas formas. Al inicial antisovietismo sigue una tendencia general anticomunista y de rechazo al sistema impuesto por los acólitos de Stalin. Muy pocos días durará el levantamiento. La Unión Soviética no puede permitir el inicio del desmoronamiento de su bloque de sumisión en el centro de Europa. Hace ahora veinticinco años era aplastada la denominada revolución de Hungría, *en unos momentos en que la distensión internacional parecía emprender sus primeros pasos.*

Hungría, 1918-1945:

UNA SITUACION ANACRONICA

Tras el derrumbamiento del Imperio con la derrota de noviembre de 1918, una Hungría despedazada territorialmente había intentado llevar a cabo una ambigua transición hacia la república de la mano de una parte de la aristocracia dirigida por el conde Karolyi, que considera posible una transformación controlada por los poderes tradicionales. A su lado se agrupa una pequeña y débil clase media urbana que prefiere ignorar la situación real de las amplias capas del campesinado desposeido.



El proceso contra Lazslo Rajk supone el más claro símbolo del endurecimiento de los regímenes europeos inspirados por Moscú durante los últimos años de vida de Stalin. (Septiembre de 1949.)



Demostrada en muy pocos meses la inviabilidad de este ensayo, y radicalizada por ello la situación, Hungría va a conocer —durante el verano de 1919— la primera experiencia soviética llevada a efecto fuera de las fronteras de la Rusia revolucionaria. Pero en su corta trayectoria, el régimen de Bela Kun, desorganizado y caótico, no demostró siquiera tener la menor capacidad para justificar los temores de las burguesías occidentales que veían aproximarse el espectro bolchevique por el cuerpo de Europa. Las semanas **revolucionarias** servirán más bien para sentar las bases de una mitificación de las posibilidades de la izquierda, en un país en donde la debilidad numérica de la clase obrera carece de perspectivas de cambio dentro de una organización social y económica de decididos rasgos preindustriales.

Cuando la intervención de las fuerzas de la **Entente** pone fin a la República soviética, tampoco los partidos burgueses, básicamente concentrados en la capital y dos o tres grandes ciudades, tienen fuerza suficiente para oponerse al régimen que se instaura por la fuerza de las armas. Bajo la dirección del almirante Nikolaus Von Horthy, Hungría va a conocer el terror blanco y la reacción institucionalizada. El país se organiza políticamente mediante la ficción de una monarquía sin rey, basada en la mística de la Santa Corona de San Esteban, y personificada en la figura del regente, que viene a cumplir las funciones de un monarca situándose por encima de los avatares políticos e intentando incluso la perduración de su propia dinastía familiar.

En la vida política ordinaria se utiliza también una forma de ficción. Toleradas las formaciones de carácter moderado, un parlamento amordazado y una prensa controlada mantienen las apariencias de una vida democrática formal, bajo un régimen incuestionablemente reaccionario y mantenedor de previlegios sociales y económicos abandonados ya por todos los países de Europa desde generaciones atrás. La Iglesia Católica disfruta en este contexto de una privilegiada situación, lo que nunca dejará de tenerse en cuenta en su saldo negativo, incluso cuando su oposición al régimen socialista aparente unas actitudes democráticas que nunca inspiraron su pensamiento.

La vieja ciudad de Budapest, duramente castigada durante la guerra, volverá a conocer sobre su suelo el horror de los enfrentamientos armados.

Dominada económicamente por Alemania, Hungría se verá arrastrada a la guerra de Hitler, e incluso, cuando ya el Ejército Rojo esté penetrando por sus fronteras orientales, conocerá un corto periodo de terror nazi dirigido por las formaciones ideológicamente afines al partido dominante en el Reich. El final de la guerra, a pesar de las grandes destrucciones humanas y materiales, parece abrir grandes posibilidades de futuro. Pero para Hungría no ha terminado todavía la etapa de las profundas convulsiones.

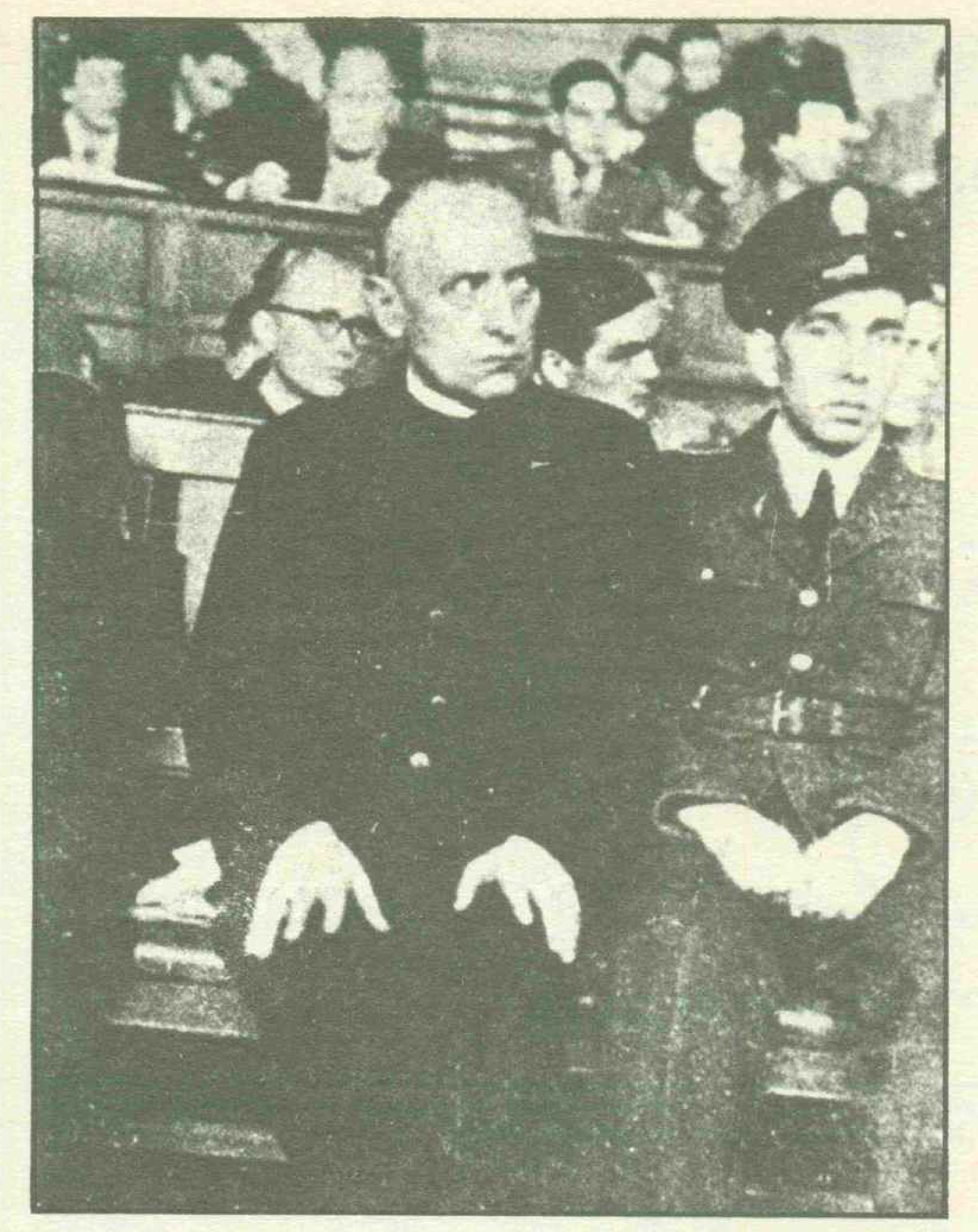
1945-1948: LA DESTRUCCION DE UNA OPORTUNIDAD DEMOCRATICA

Tras la ocupación total del país, en febrero de 1945, la primera tarea del gobierno provisional había sido la elaboración de una ley de reforma agraria, que confecciona principalmente el comunista Imre Nagy, mientras las tropas soviéticas saquean sistemáticamente el país y los antiguos partidos, superada la dictadura de Horthy, intentan reorganizar la vida política. Las estructuras semifeudales que Hungría mantenía hasta esos momentos verán su fin por obra de una reforma agraria que cuenta con la expresa aprobación de todas las fuerzas políticas, como la medida fundamental en el camino de reconstrucción nacional que se emprende.



Matyas Rakosi, el más destacado discípulo del dictador soviético de entre todos los mandatarios locales de las denominadas democracias populares.

Las nacionalizaciones se suceden en las minas, las grandes industrias, la banca y las empresas extranjeras. El clima general es optimista durante los tres primeros años de posguerra, gobernados por partidos moderados, como el mayoritario de los Pequeños Propietarios y el Socialdemócrata. Junto a ellos, y repitiendo a grandes rasgos el esquema de los demás países de la zona, un pequeño partido comunista con débil apoyo popular emprende la conquista del poder con el respaldo de la Unión Soviética, que mantiene en el país



Los juicios contra el primado húngaro, cardenal Mindszenty, marcan los más altos niveles de la crisis entre la Iglesia Católica y el nuevo Estado. (Febrero de 1949.)

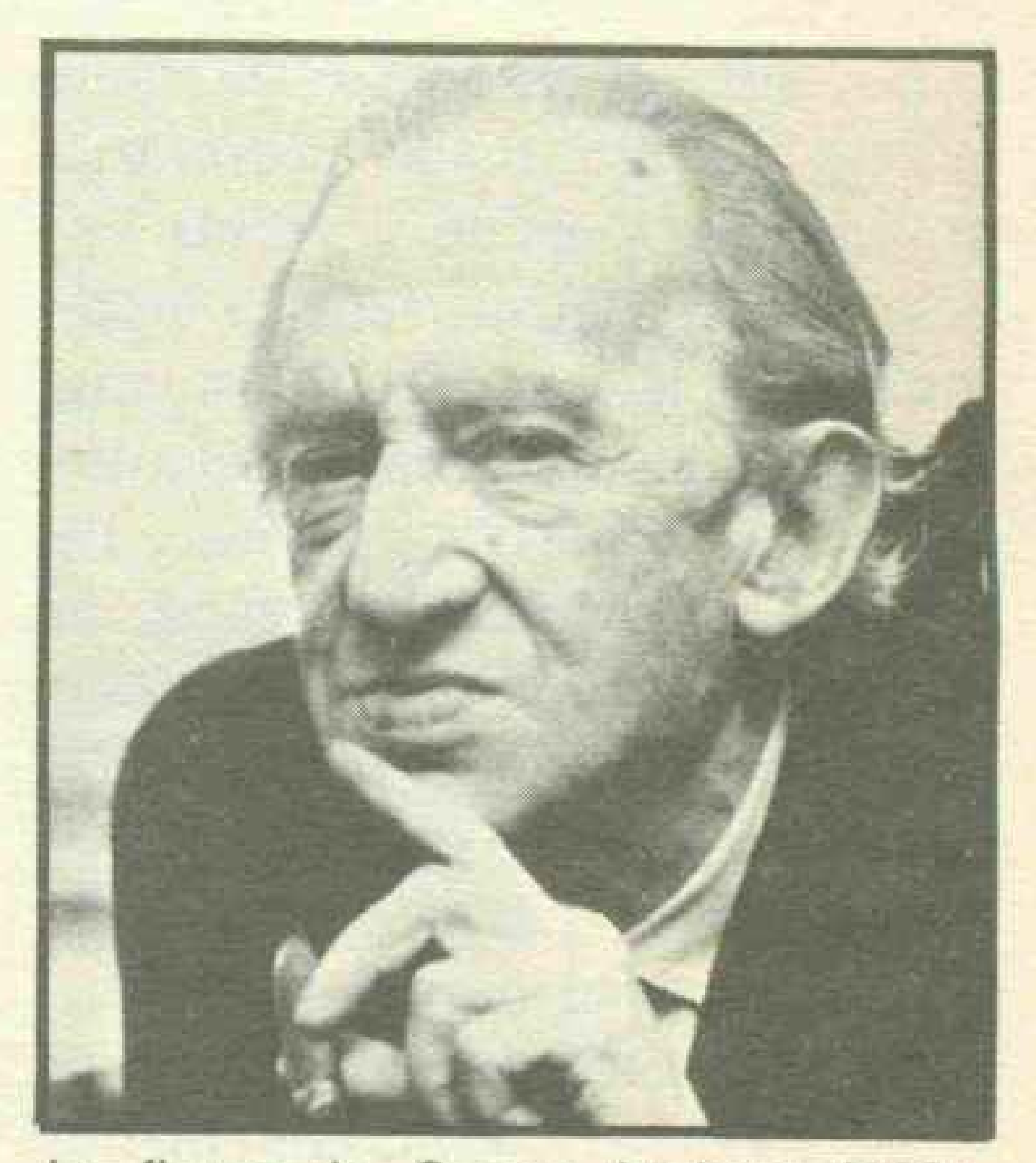
sus tropas de ocupación. En tres años, y mediante tácticas siempre repetidas, los comunistas conseguirán debilitar y, finalmente, deshacer a los partidos democráticos por medio de su creciente intervención en la vida política al controlar a la policía y al Ejército.

La liquidación de los partidos agrarios y la obligada fusión de los socialistas darán a los distintos partidos comunistas del área —bajo una variedad de denominaciones formales— el control completo sobre el aparato estatal hacia el año 1948. Para entonces está ya perfectamente dibujado el mapa europeo de las designadas **democracias populares.** En Hungría, el Partido de los Trabajadores Húngaros es ya de hecho el partido monopolizador, bajo la dirección de Matyas Rakosi, el mejor discípulo de Stalin de entre todos los dirigentes de los regímenes afines. La policía política —la temida **AVO**— se ocupa de anular cualquier tipo de oposición al sistema. El modelo soviético es imitado con el mayor empeño, incluso en sus crispaciones internas. A la oscura y asfixiante atmósfera que rodea los últimos años de la vida de Stalin se corresponde en Hungría con la represión general y las purgas dentro del partido. Destacados dirigentes comunistas, como Imre Nagy, Lazslo Rajk o Janos Kadar, caerán sucesivamente en desgracia en operaciones de limpieza interior del partido a imitación de las llevadas a cabo por el gran maestro moscovita.

1948-1953: LA ERA DE RAKOSI

El clima general de demencia que parece dominar en la Unión Soviética a nivel de dirigentes en los primeros años cincuenta se transmite, pues, íntegramente al ámbito húngaro. Fracasado el intento de creación de un sistema democrático y social, todos los niveles de la sociedad están penetrados por el descontento y el temor. La desviación ideológica de Tito y su excomunión por la ortodoxia comunista en 1948 habían aumentado todavía más si cabe el miedo y el desconcierto generales en la vecina Hungría.

Los campesinos, poseedores ahora de sus tierras, no ocultan su preocupación ante una posible colectivización. Mientras, los obreros industriales, teóricos sustentadores del régimen, manifiestan veladamente su descontento ante los nuevos métodos estajanovistas tendentes al incremento de la producción a cualquier precio. La burguesía se ve desasistida de todo derecho a manifestar su opinión opuesta al desarrollo de la situación. Los cuadros del partido son diezmados, y cada vez es más precaria la existencia para la Iglesia Ca-



La figura de Gyorgy Luckacs (1885-1971) simboliza fielmente las vicisitudes sufridas por la intelectualidad húngara de este siglo, ahogada por totalitarismos de diferente signo y jalonada por breves períodos de libertad efectiva.



La posición geográfica de Hungría, carente de defensas naturales y situada entre poderosos y voraces vecinos, favorece la precariedad de la conservación de la independencia nacional.

tólica y la clase intelectual. Estos tres sectores de la sociedad húngara sirven del modo más expresivo para definir la vida del país durante la etapa estalinista.

Las purgas internas del partido alcanzan en septiembre y octubre de 1949 sus más altos niveles con el proceso iniciado contra Lazslo Rajk, secretario adjunto del partido y varias veces ministro. Rajk será la víctima propiciatoria del momento. Acusado de connivencias ideológicas con la herejía de Tito y de traición al país en provecho de las potencias occidentales, este comunista moderado caerá como símbolo del proceso de endurecimiento que se vive. Como meses antes el cardenal Mindszenty, Rajk reconocerá durante el juicio cargos indudablemente falsos que serán decisivos para su condena. Entre otras cuestiones, la tortura mental y física le llevará a confesar haber recibido órdenes de la policía de Horthy durante la guerra civil española para desarticular la sección húngara de las Brigadas Internacionales. Condenado a muerte y ejecutado inmediatamente, la figura de Rajk se convertirá en caballo de batalla para los comunistas liberales. Su rehabilitación oficial, en marzo de 1956, señalará la irreversible caída del monolitismo oficial. Sus honras fúnebres, celebradas en junio de ese año, quedarán ya unidas al movimiento insurreccional como primera manifestación masiva de oposición al régimen.

De la misma forma que en Polonia —tradicional país de frontera frente a fuertes influencias e imposiciones externas—, la Iglesia Católica va convirtiéndose en Hungría en centro de tomas de posición contrarias a las recién nacidas **democracias populares** impuestas bajo la presión soviética. Inspiradas directamente por el primado, cardenal Mindszenty —de mediocre personalidad afecta al tradicionalismo más reaccionario—, las sucesivas cartas pastorales emitidas por los obispos son clara expresión condenatoria del nuevo régimen. La Iglesia se considera en esos momentos el mayor baluarte de oposición al comunismo oficial, sostenida en sus bases por las actitudes vigorosamente antimarxistas del bajo clero rural, que conserva todavía una fuerte influencia sobre la opinión del mayoritario campesinado cuyo tradicional conservadurismo se ha visto incrementado por el acceso a la posesión de la tierra.

Pero hasta la etapa de endurecimiento, el régimen no quiere mártires y su acción se ciñe a medidas legales que afectan a la Iglesia, tales como la nacionalización de las escuelas católicas, después de haberla privado de



Erno Gero, sustituto y fracasado continuador de la política de Rakosi, no podrá soportar al frente del país los primeros embates de la insurrección.

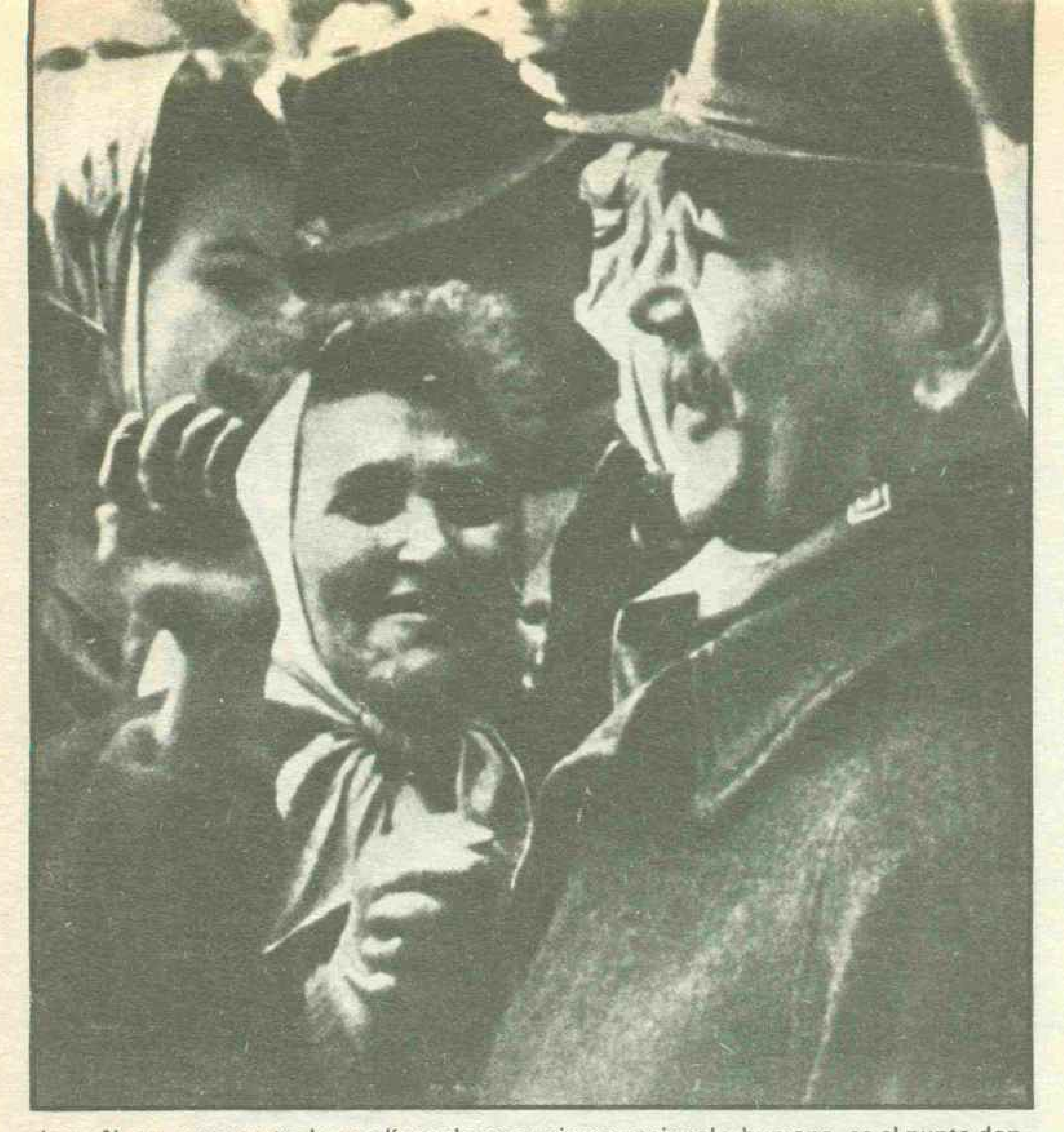
sus extensas propiedades rústicas dentro de la reforma agraria general. El Papa Pio XII ya ha lanzado al mundo la idea de la existencia de una **Iglesia del silencio,** subsistiendo en las catacumbas de los paises situados tras el **telón de acero** que la guerra fria ha levantado a través del continente europeo. En 1948, la progresiva estalinización de Hungria ya no es capaz de admitir estos continuados desafios. Tras el anatema con que el cardenal Mindszenty responde a la nacionalización de las escuelas, el gobierno ordena su detención en el mismo dia de San Esteban, fundador y patrón de la Hungria milenaria, de la que el purpurado se considera único representante espiritual y legal.

El proceso que contra él se sigue —en enero de 1949— va a suponer, junto con el inmediatamente posterior de Rajk, una de las causas célebres del periodo de la guerra fria. Tras una serie de situaciones altamente ambiguas, Mindszenty es condenado a cadena perpetua tras haber reconocido prácticamente la totalidad de los cargos que contra su persona se lanzan. Desde la prisión, su talla simbólica de representante de unas ideas de democracia y libertad en las que él mismo nunca ha creido aumentará hasta llevarle en los dias de octubre de 1956 muy cerca de los nuevos poderes que intentan controlar al país en contienda. Cuando la estalinización de Hungria se afirma entre 1949 y 1953, la lucha estatal contra la Iglesia conoce otras formas efectivas, como la expropiación de bienes y del resto de las tierras, la disolución de sindicatos y asociaciones católicas, la detención de sacerdotes y la disolución de órdenes religiosas, el cierre de seminarios...

El Ejército húngaro, aparente puntal del régimen, no hará nada por evitar su caída. Y más tarde se unirá en una importante proporción al levantamiento popular.

LOS INTELECTUALES: EL CASO LUCKACS

Dentro de esta situación, resulta muy interesante observar los efectos de la estalinización sobre la minoria ilustrada de ca-



Imre Nagy, exponente de una línea de comunismo nacional y humano, es el punto donde convergen las esperanzas de una gran mayoría del pueblo magiar.

rácter progresista. En Hungría había existido desde el siglo XIX una tradición literaria de signo revolucionario, exaltada principalmente desde la participación del poeta Sandor Petofi en la frustrada revolución de 1848. Continuadores de esta corriente, muchos escritores, ensayistas y profesionales de la enseñanza se habían adherido a utópicas ideas de libertad y ello les acercaba a posiciones socialistas hacia fines de siglo. Desde la revolución rusa, un buen número de ellos se sentía fascinado por la experiencia del gran país vecino. Procedentes muchos de sus miembros de la burguesía media judía radicada en los centros urbanos, esta **intelliguentsia** se orienta culturalmente hacia Alemania, que constituye el foco de atracción para todo el cuerpo central del continente.

Nombres fundamentales de la cultura europea, como los filóso-

El asalto a la emisora de radio de Budapest es el primer episodio de la lucha que va a estallar en la capital de Hungría.

fos Gyorgy Luckacs y Arnold Hauser, se unen en el Budapest de los años diez con figuras de posterior proyección al nivel de Karl Mannheim, Arthur Koestler o Tibor Dery. Y mantienen estrechas relaciones con los nombres más destacados de la vida intelectual alemana: Thomas Mann, Teodor Adorno o Max Weber. Más o menos implicados en la tentativa malograda que supuso el quimérico régimen de Bela Kun, muchos de estos intelectuales se ven forzados a huir cuando la invasión del país por tropas rumanas coloca a la reacción en el poder.

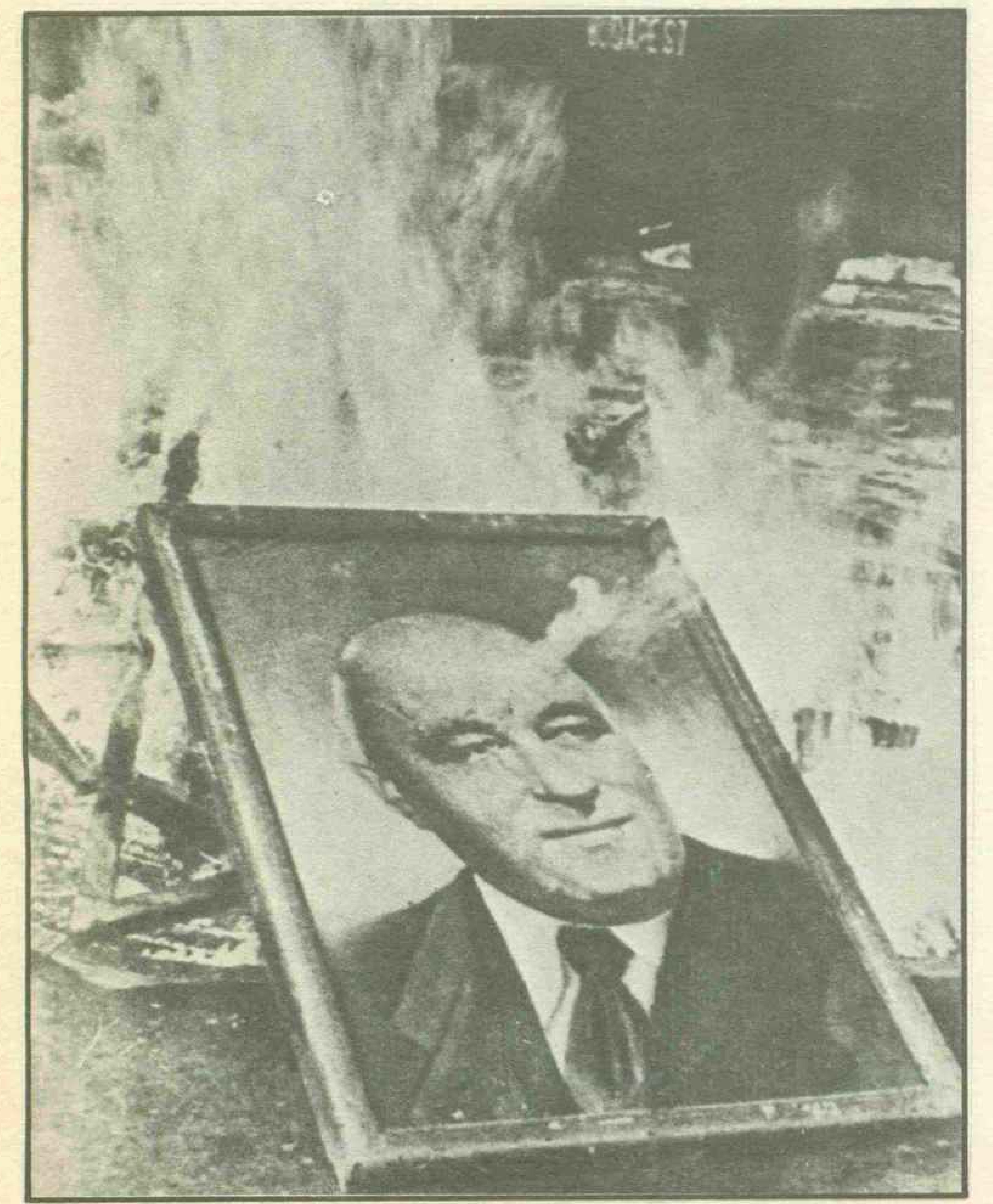
La aventura personal de Gyorgy Luckacs —que encuentra un paralelo en la del poeta Tibor Dery— ilustra la trayectoria vital de la **intelliguentsia** húngara durante estos años. Partidarios ambos del régimen de Kun —Luckacs había sido comisario de Cultura—, marchan al extranjero ante la amenaza del terror blanco de Horthy. Mientras Dery es encarcelado a su vuelta a Hungría, la presión de Thomas Mann sobre el gobierno austríaco consigue que éste deniegue la extradición de Luckacs, solicitada por los nuevos poderes de Budapest, lo que hubiera significado para el filósofo la inmediata pérdida de la libertad y quizá de la vida. Tras el largo paréntesis de entreguerras, en 1945 parece sonar la hora de la libertad. Los intelectuales de más valía apoyan a los gobiernos democráticos en sus reformas y ofrecen de cara al exterior su imagen como la más válida demostración de la posibilidad de existencia de un sistema democrático desenvuelto pacíficamente después de largos años de opresión.

Pero el final de la década de los cuarente contempla, como se ha visto más arriba, un panorama completamente opuesto. La libre actitud de los intelectuales podría constituir un serio peligro para la ortodoxia del partido, que se pretende inamovible. Luckacs y Dery, junto con muchos otros, son expulsados del partido y apartados de sus actividades académicas. Acusados de **cosmopolitismo** e **inaceptable idealismo,** su formación cultural, orientada netamente hacia Occidente, les hace sospechosos a la vista de las autoridades. Estos **malos marxistas,** según calificación oficial, volverán a encontrar en el otoño de 1956 un nuevo momento de esperanza en sus agitadas vidas. Tras el aplastamiento de la insurrección, Gyorgy Luckacs —ministro de Cultura del gobierno Nagy— será deportado por los soviéticos; y Tibor Dery sufrirá en su país varios años de prisión debido al expreso apoyo concedido al movimiento liberalizador. La valiosa clase ilustrada húngara volvía de nuevo a sufrir los rigores de la represión en una parte numéricamente —y sobre todo cualitativamente— decisiva de sus miembros, que mediante su organización en los denominados Círculos Petofi habían intentado dirigir el descontento popular



Las acciones armadas efectuadas en la calle por los niños húngaros aportan a los hechos una gran carga de dramatismo.

La gran cabeza de la estatua de Stalin es arrojada al suelo y humillada por los patriotas húngaros.



La quema de símbolos del régimen rakosista se sucede en todo el país. Parece como si del fuego purificador se esperase el surgimiento de una nueva época.

por cauces ordenados y dotados de un alto nivel de calificación moral.

1953-1956: LA DESESTALINIZACION

A pesar de todos los esfuerzos en contra dirigidos por el aparato estalinista encabezado por Rakosi, la influencia de la postura de Tito encontró una amplia audiencia entre los miembros del partido en Hungría. Después de Rajk, Imre Nagy y Janos Kadar —futuros protagonistas opuestos de los sucesos de 1956— conocen a principios de la década la marginación política e incluso la tortura física a manos de la policía de seguridad.

La corriente de aire fresco que parece inundar el mundo comunista tras la muerte de Stalin vendrá a resolverse inicialmente por una cierta liberalización, muy débil y controlada, pero anunciadora en definitiva de posibles cambios dentro de una situación que hasta entonces se presentaba como inamovible.

Matyas Rakosi, abandonando oportunamente su fervor estalinista, intentará acoplarse a las nuevas circunstancias, abandonando en apariencia parte de su poder al constituir un órgano colegiado, pero conservándolo íntegro de hecho por medio de personas interpuestas completamente fieles a su persona. Con más o menos variantes, el esquema se repite en los demás paises de la zona, que intentan calcar la nueva organización que se ensaya en el Kremlin. Los disturbios obreros que estallan en junio de 1953 en Checoslovaquia y Berlín Oriental vienen, sin embargo, a demostrar por vez primera la existencia de una fuerte oposición latente dentro de la clase proletaria, glorificada como base y salvaguardia de los respectivos regímenes.

El desarrollismo a ultranza preconizado por Stalin y sus acólitos, en detrimento del nivel de vida y bienestar de la población, encuentra ahora sus primeros opositores públicos. El nuevo estilo del Kremlin, personificado por un Nikita Kruschev en ascenso, va a dar alas a los movimientos de protesta. Tres años más tarde, Polonia y Hungría, por diferentes procedimientos, intentarán encontrar nuevas formas de organización. Pero por el momento, los dirigentes intentan abandonar solapadamente el estilo estaliniano al comprender que resultará mucho más práctico conseguir el apoyo de unas poblaciones descontentas mediantes pequeñas reformas antes que enfrentarse directamente con una oposición decidida y organizada. En esta línea, decisiones tales como la disminución de los poderes de la policía, la reforma de la justicia, y la rehabilitación de las víctimas del estalinismo, se unen a medidas materiales, como el aumento de la inversión en la agricultura y en la producción de bienes de consumo.

En Hungría, la corriente liberal reformista, personificada por Imre Nagy, se enfrenta dentro del partido con la línea dura de Rakosi. La marginación de Nagy viene a crear ante el pueblo el mito de una posibilidad latente. La nueva imagen que busca el régimen, expresada a través de medidas, como una amplia amnistía, no consigue ocultar la esencia real del aparato en el poder, compuesto por las mismas personas que habían amordazado al país desde 1948. La línea política de Nagy había sido expresamente apoyada por los Círculos Petofi, de evidente tendencia titista, que a partir de 1953 alcanzan un gran protagonismo y fuerza moral entre la población e incluso sobre la misma clase política en decadencia.



El linchamiento de agentes de la policía secreta AVO —verdaderos o supuestos— representa el aspecto negativo más evidente de la insurrección.

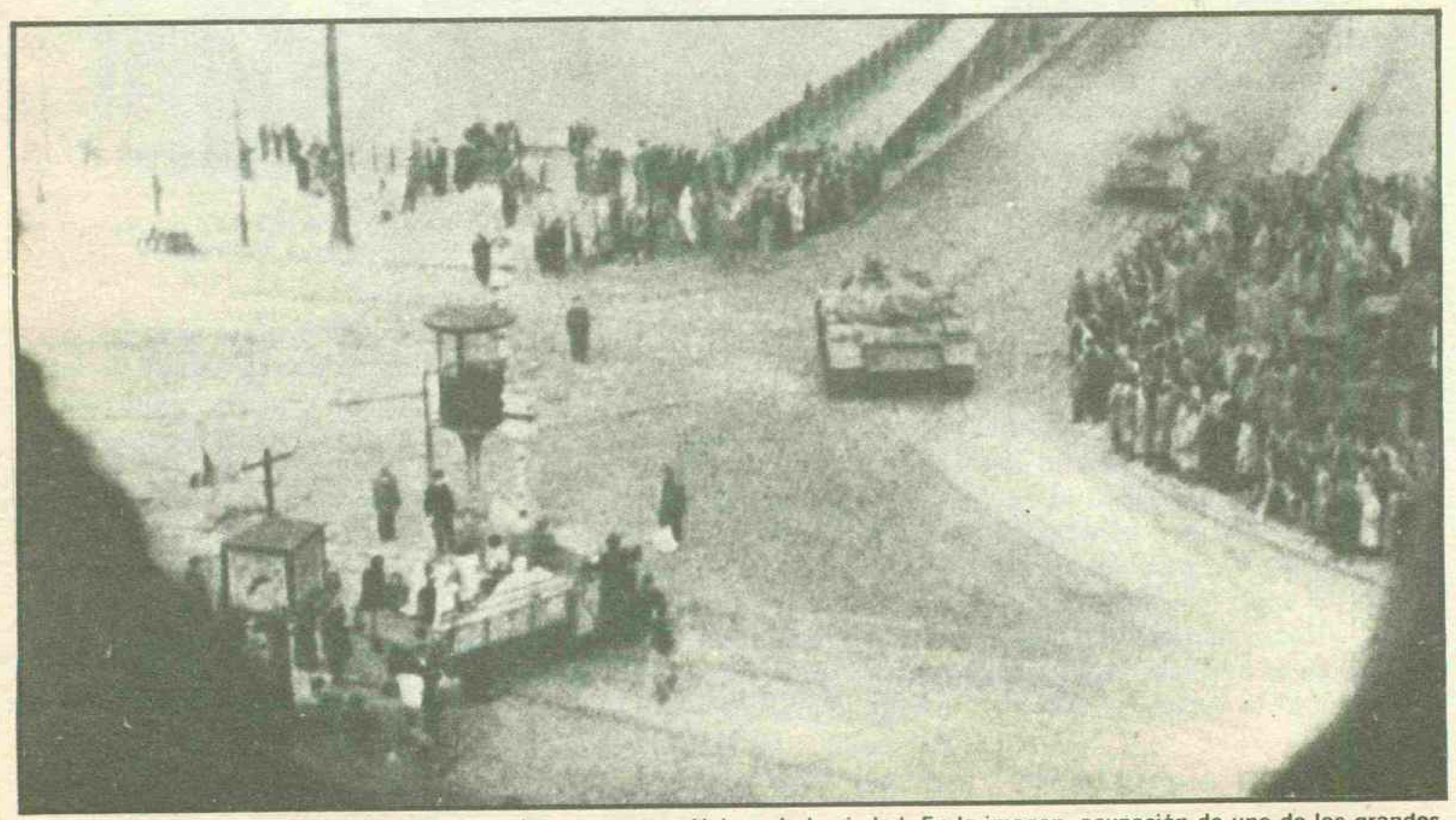
1956: LA PRIMAVERA DE BUDAPEST

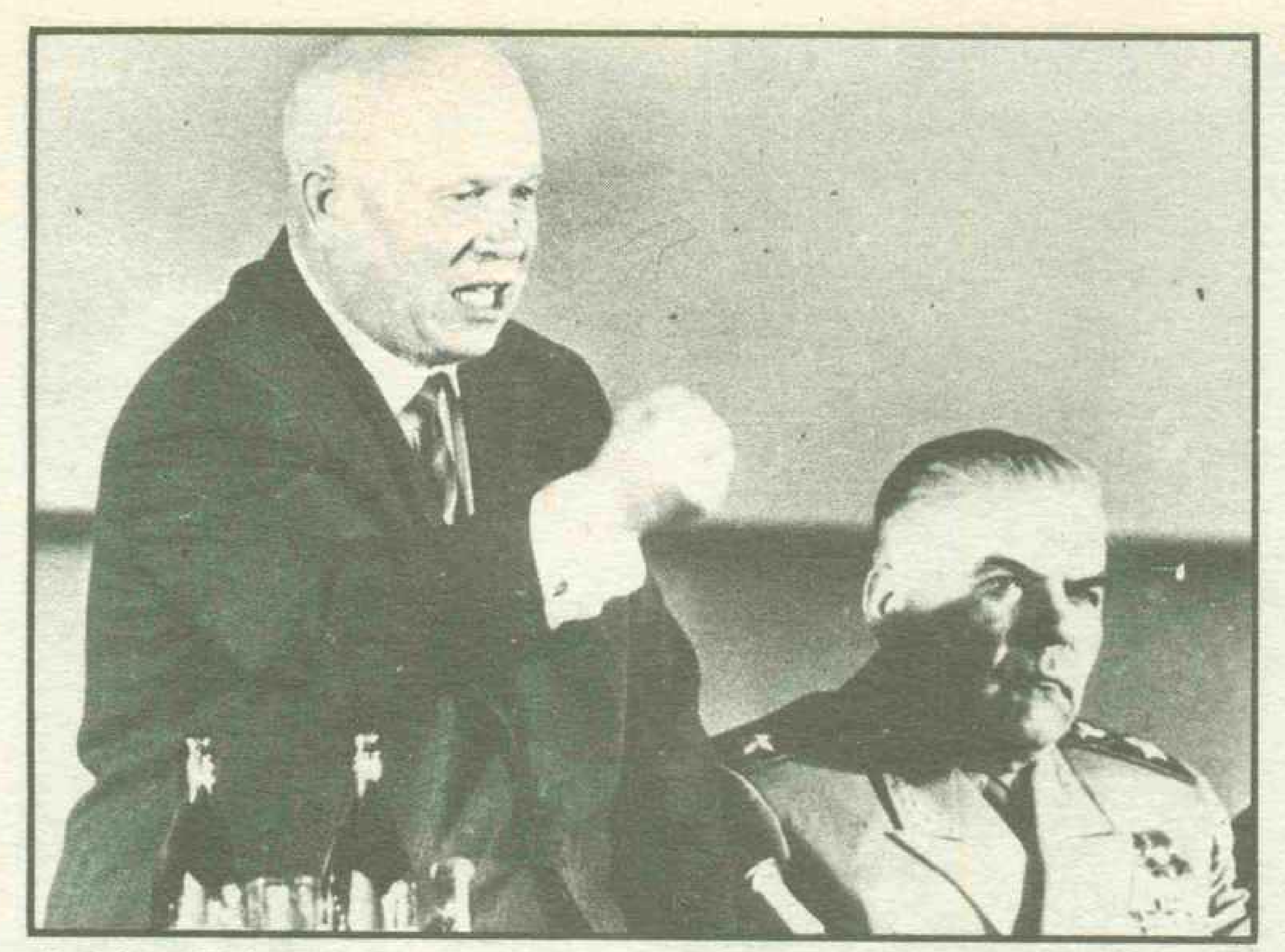
Tras la denuncia de los errores estalinianos durante el XX Congreso del Partido Comunista soviético, en febrero de 1956,


Interior en lucha. Ante la invasión soviética, toda la ciudad de Budapest se convierte en campo de batalla.

se habia hundido la minima parte de confianza con que todavia contaban los dirigentes de los partidos nacionales. El régimen húngaro, que intentaba seguir controlando a un pais en el que nunca habia gozado de suficiente apoyo popular, y sobre el que gobernaba mediante la utilización de la fuerza bajo diferentes formas, demuestra de manera creciente la precariedad de su situación. Esta notoria realidad es interpretada correctamente por la creciente oposición, que progresivamente adopta actitudes más decididas.

A las demandas puramente materiales se unen ahora exigencias de tipo moral e intelectual. Los miembros de la **intelliguentsia** y los estudiantes coinciden con los viejos comunistas en pedir la libertad de opinión y la democratización de la vida política, con la definitiva desaparición de los simbolos y estructuras estalinistas. En junio de 1956, la insurrección de la ciudad industrial polaca de Poznan enardece todavia más los ánimos húngaros, al iniciar el proceso que conducirá al poder en Varsovia a una nueva clase encabezada por el liberal Gomulka. Un mes


Los tanques soviéticos toman posiciones en los puntos neurálgicos de la ciudad. En la imagen, ocupación de uno de los grandes puentes tendidos sobre el Danubio.



Kruschev y Malinovski. El sucesor de Stalin, a pesar de su política liberalizante, no puede admitir que Hungría inicie el camino hacia la desmembración del Imperio soviético en Europa.

más tarde, la Unión Soviética, dentro de su programa de reformas controladas, decide la retirada definitiva de Rakosi, cuya imagen resulta ya inaceptable para el nuevo aspecto que se pretende imponer. Será Erno Gero, uno de los discípulos favoritos del dictador caído, quien entre a dirigir la política al frente de un grupo en el que figuran conocidos reformistas, como Janos Kadar. Pero el continuismo real es tan evidente que el sistema no logra obtener el más mínimo apoyo popular. Los liberales piden ahora la vuelta al poder del marginado Nagy que, a pesar de su rehabilitación política, continúa apartado del poder.

La ebullición continúa creciendo, mientras el gobierno lanza acusaciones de **reaccionarismo, antisovietismo** y **proimperialismo,** al tiempo que advierte de la presencia en el país de las fuerzas soviéticas de ocupación, que nunca se han retirado desde el final de la guerra. Pero la autoridad del Comité Central está ya destruida. Imre Nagy, legalista a ultranza, no se decide a encabezar el movimiento oposicionista, que para él se halla todavía al margen de la ley del Estado. Con ello la latente insurrección prosigue sin cabeza dirigente, lo que contribuye decisivamente a aumentar su peligrosidad. François Fejto, el mejor tratadista de estos hechos, ha

Los militares soviéticos hacen ostentoso y agresivo acto de presencia en las calles de Budapest.

La lucha conoce todas las variantes del conflicto urbano. En la imagen, puesto improvisado de ametralladora situado en el portal de un edificio de viviendas.

anotado cómo la impunidad con que son acogidos por parte del gobierno los manifiestos de protesta que emiten los círculos intelectuales viene a demostrar en esos momentos una total ausencia de poder y contribuye a crear una verdadera atmósfera revolucionaria.

Desde la caída de Rakosi, la actividad de los Círculos Petofi había sido muy intensa. A partir de los funerales públicos de Rajk, y sobre todo, desde las acusaciones de Kruschev contra Stalin, es evidente que se hace preciso cambiar principios y actuaciones mantenidos hasta entonces por la fuerza. Los intelectuales presentan al gobierno en entredicho una relación de puntos que de hecho carecen por completo del menor atisbo de ilegalidad revolucionaria: inclusión de Nagy dentro del Comité Central y en el gobierno, reorganización del Frente Patriótico, autonomía y autogestión en las



Pal Maleter, el antiguo brigadista en España, encabeza al Ejército húngaro, decidido a conservar la independencia de su país.

fábricas —a la manera yugoslava—, expulsión del país de Rakosi y procesamiento de las autoridades policiales. Finalmente, piden un estrechamiento de las relaciones y vínculos de amistad con la Unión Soviética, pero siempre en base al principio de igualdad de derechos entre las partes.

Estas moderadas propuestas vienen a demostrar el conocimiento de quienes las suscribieron acerca de las verdaderas posibilidades de una liberalización del país, que solamente se obtendría dentro de unos márgenes aceptables, tanto para la Unión Soviética como para el aparato de poder en Hungría, resquebrajado, pero no desaparecido. Las peticiones de los estudiantes son mucho más radicales: evacuación total de las tropas soviéticas, celebración de elecciones generales en base a un pluripartidismo respetado, y revisión de todo el sistema económico. Pro-

Otra imagen de la muerte, a manos de las masas, de un presunto miembro de la odiada policía política.

puestas que, caso de ser aceptadas, conducirían al desmontaje del sistema mismo. La vuelta al poder de Gomulka en Polonia, aceptada por los soviéticos, parece ofrecer bases sólidas a los liberales húngaros, que se identifican totalmente con la nueva etapa que comienza a vivir el pueblo polaco.

Al mismo tiempo que en los centros industriales, asambleas de obreros celebran reuniones para exigir la regulación de salarios, la democratización sindical y la solución a los problemas de abastecimiento, se convoca para el día 23 de octubre una gran manifestación de solidaridad con el pueblo polaco. Durante la misma, multitudinaria y enfervorizada, los oradores son desbordados en sus peticiones al gobierno por elementos estudiantiles que aprovechan el momento emocional que domina a los asistentes. El marco de un comunismo nacional, donde se movían los escritores imbuidos de titismo, ya no es válido para quienes proclaman la necesidad de la ruptura de todos los lazos que unen a Hungría con la Unión Soviética, sin querer admitir el peligro que esto conlleva. La fiebre se apodera esa tarde de Budapest, pero todavía el clima insurreccional no se ha extendido a las provincias, tradicionalmente más retardadas en la recepción y asimilación de cualquier tipo de novedades.



Imre Nagy, aun contando con la confianza de una fracción considerable de la población, no consigue dominar los acontecimientos, que muy pronto le superan haciendo inviable la formación de un gobierno estable.

Los primeros hechos, que habían de iniciar la mítica del movimiento y la posterior justificación de muchos de sus episodios, se desarrollan ante la emisora central de radio. Los manifestantes, tras recorrer las amplias avenidas de la ciudad, se concentran ante el edificio de la emisora con ánimo de ocuparlo y difundir desde allí las proclamas que airean los manipuladores de la emoción general. Desde dentro, las fuerzas de la policía poli-

tica rechazan el asalto disparando sobre la multitud. Es el signo que se necesitaba para comenzar un verdadero alzamiento popular. Tras la reacción de la policía, los obreros de la próxima zona industrial de Csepel, sobre el Danubio, se unen al movimiento de protesta. Las fuerzas militares húngaras enviadas a reprimir los desórdenes confraternizan con los manifestantes y, al caer la noche, al mismo tiempo que el incendio se extiende por el país, ya es posible efectuar el balance humano de los hechos, que al día siguiente podría establecerse en más de trescientos muertos y millares de heridos.

LA PRIMERA INVASION

Entre los días 23 y 28 de octubre, las fuerzas soviéticas sofocan el levantamiento a duras penas. Las comunicaciones con el extranjero han sido suspendidas, mientras Mikoyan y Suslov, representantes de las dos tendencias que se enfrentan en el Kremlin por el poder, llegan a Budapest con ánimo de solucionar una situación progresivamente más peligrosa para los intereses de todos. En la noche del día 24, por decisión de los enviados soviéticos, Erno Gero —a quien se acusa de todos los errores pasados— es derribado del poder para sustituirle por Nagy, con ánimo de iniciar de esta forma el camino de la pacificación. Por medio de este cambio controlado se pretende por parte soviética conservar la dirección del país, que amenaza con escapársele de las manos. Pero ya es demasiado tarde.

Imre Nagy llega al poder cuando los acontecimientos han alcanzado niveles irreversibles, manejados por extremistas de todo signo. La organización del partido —hasta entonces aparentemente inamovible— se ha hundido junto con la administración



El cardenal Mindszenty es liberado de su prisión y trasladado a Budapest. A pesar de sus personales reticencias, ofrece su apoyo público al gobierno de Nagy.

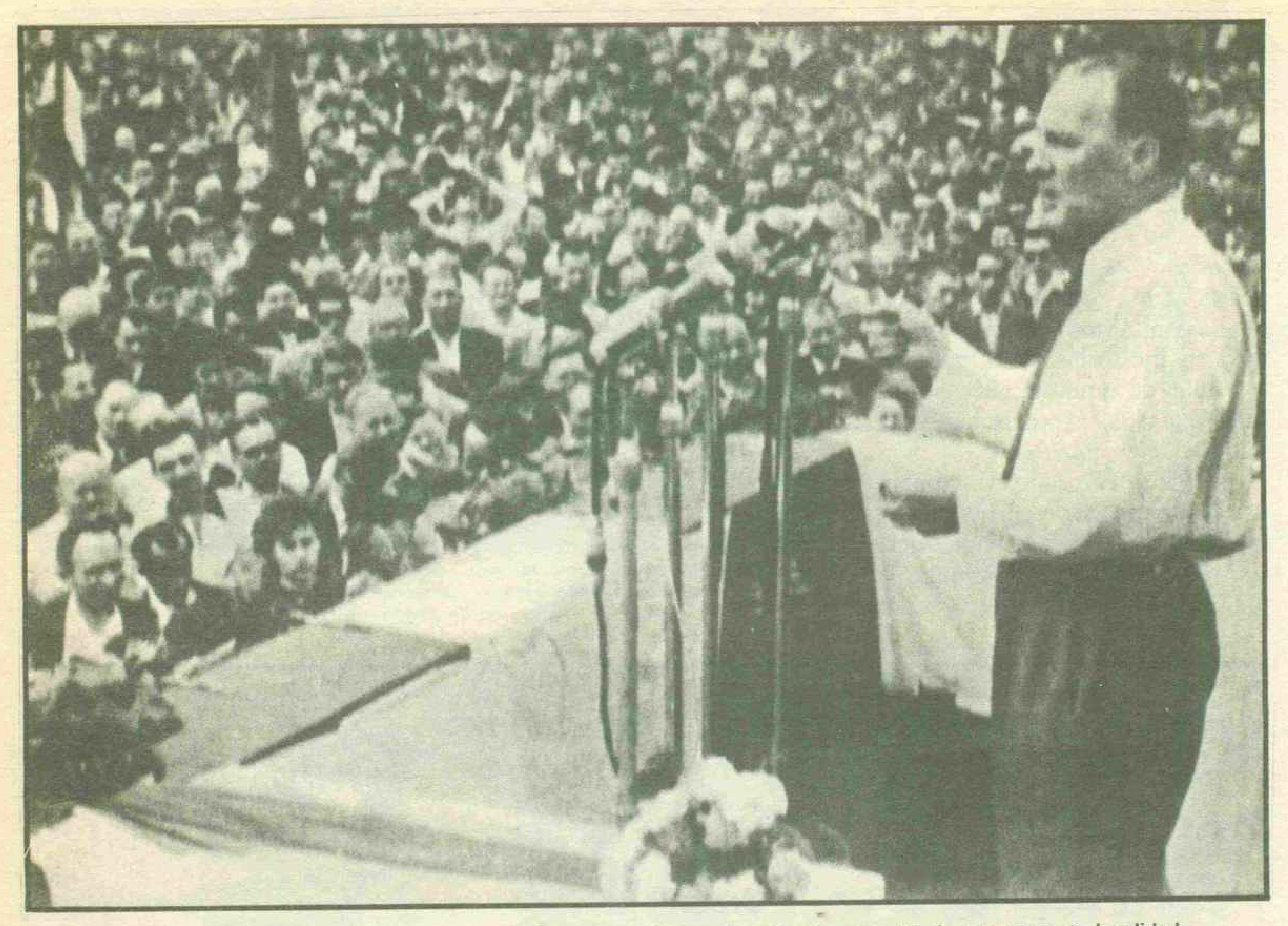
política y económica. Todo rastro del anterior poder organizado ha desaparecido, mientras cientos de consejos obreros y municipales se hacen con el poder efectivo. La represión por parte de la policía y las fuerzas soviéticas —que durante tres minutos de fuego en la plaza del Parlamento ocasionan mil quinientos muertos— es contestada por la indiscriminada matanza popular de innumerables personas acusadas de pertenencia a los servicios policiales.

De esta forma, los documentos gráficos que reproducen el derribo jubiloso de la enorme estatua de Stalin que dominaba la capital encuentran su oscura



Las declaraciones de Eisenhower y de Foster Dulles en favor de la lucha del pueblo húngaro incitan a un recrudecimiento de los combates, sin aportar, no obstante, ningún tipo de ayuda efectiva.

Pareja húngara luchadora en las calles. Junto a los niños, las mujeres intervienen activamente en el movimiento popular.



Janos Kadar será la figura utilizada por los soviéticos para dotar a la definitiva invasión de una aparente legalidad.

contrapartida en los que muestran el linchamiento de supuestos miembros de la policia politica. Este aspecto de la insurrección húngara, que produjo un número indeterminado de victimas en todo el pais, seria posteriormente utilizado por los ocupantes soviéticos como un motivo más de justificación de su agresión a la soberania magiar.

El gobierno Nagy intenta, en primer lugar, el cese inmediato de los combates y la retirada soviética. Pero hasta el dia 28 no se produce la evacuación de las fuerzas estacionadas en Budapest, con lo que finalizan los sangrientos enfrentamientos callejeros que han devastado la ciudad. En esos dias, la insurrección presenta, en la opinión de Fejto, "una mezcla alucinante: partidarios de Nagy, de la democracia occidental, de la democracia proletaria, reaccionarios, criptofascistas, intelectuales, estudiantes, obreros, capataces, ingenieros, judios, católicos, calvinistas, hijos de campesinos e incluso desertores soviéticos, combaten juntos o confraternizan en los comités revolucionarios..."

Esta ambigua y peligrosa situación solamente conserva un aspecto estable. Se trata de la casi total falta de participación del elemento agrario en la revuelta. Para el campesino, opuesto a la temida colectivización, desechada ahora por el nuevo gobierno, solamente esta cuestión es importante. Y al mismo tiempo, el habitante de las zonas rurales no puede dejar de considerar a los motines urbanos como un asunto de intelectuales, ajeno por tanto a sus intereses y principios.

El equipo renovador de Nagy y Kadar, a pesar de contar con el expreso apoyo de la Iglesia Católica, los sindicatos, los intelectuales y parte de la vieja clase politica, no consigue reunir la dispersa autoridad repartida entre cientos de comités, cuyas reivindicaciones van radicalizándose al paso de los dias. Las peticiones de total libertad de opinión no pueden ser aceptadas por un gobierno que cuenta con demasiados elementos rakosistas para inspirar absoluta confianza al pais en crispación. Ni siquiera el anuncio de una amplia amnistia consigue entregar al gobierno el control de unas masas que se consideran únicas dueñas de su destino. Incluso el nuevo ministro de la Defensa apenas mantiene la dirección de una minima parte de las fuerzas militares. La mayoria de los cuadros del Ejército húngaro, surgidos de las clases populares, se ha unido a la insurrección.

EN LIBERTAD VIGILADA

Entre el dia 30 de octubre y la madrugada del 4 de noviembre, Hungria vive dias de euforia en

libertad. Incluso parece como si la Unión Soviética hubiese aceptado el nuevo orden de cosas. Gomulka, Tito y Mao han dado su apoyo expreso a la transformación. En realidad, Hungría, durante ese interregno, que se ha denominado como de **libertad vigilada,** ha superado en la práctica los logros obtenidos por su inspiradora Polonia. Al abandono del sistema de partido único y la reinstauración del pluripartidismo, según el esquema vigente entre 1945 y 1948, se une la disolución de la policía política, la abolición de la censura y el anuncio de próximas elecciones. Sin embargo, el gobierno apenas dispone de un mínimo margen de libertad, atrapado entre la opresiva presencia soviética y las reclamaciones de los comités, que pretenden dirigir las medidas políticas y económicas.

Tras las iniciales suspicacias de los socialdemócratas, que se han hecho con la dirección de los desaparecidos sindicatos comunistas, se consigue el día 3 de noviembre la formación de un gobierno de verdadera representación nacional, después de haber fracasado intentos anteriores. Los partidos socialdemócratas, de los pequeños propietarios y nacional campesino constituyen absoluta mayoría en un Gabinete donde solamente figuran tres comunistas: el propio Nagy, Janos Kadar y el general Pal Maleter, antiguo combatiente en la guerra de España. Ante el silencio soviético, y a pesar de las tranquilizadoras apariencias, la posición del gobierno no puede ser más precaria.

La cesión final de Nagy a las apremiantes demandas de los comités provocará la intervención armada. La decisión del abandono del Pacto de Varsovia y la inclusión de Hungría dentro de un estatuto de neutralidad similar a los de Austria y Finlandia, resulta ya inaceptables para Moscú. En el Kremlin, las posturas moderadas intentan detener la adopción de medidas duras, pero finalmente son vencidas. La Unión Soviética no puede admitir que el ejemplo de Hungría cunda entre los demás países de su zona de influencia, con lo que su presencia en Europa quedaría desarticulada en muy poco tiempo. Kruschev, se ha afirmado con razón, no quiso ser en absoluto el liquidador del Imperio creado por Stalin. Ahora, la crisis de Suez, que mantiene comprometidas a las potencias occidentales, permite a los dirigentes soviéticos un amplio margen de maniobra al contar con un importante elemento de distracción.

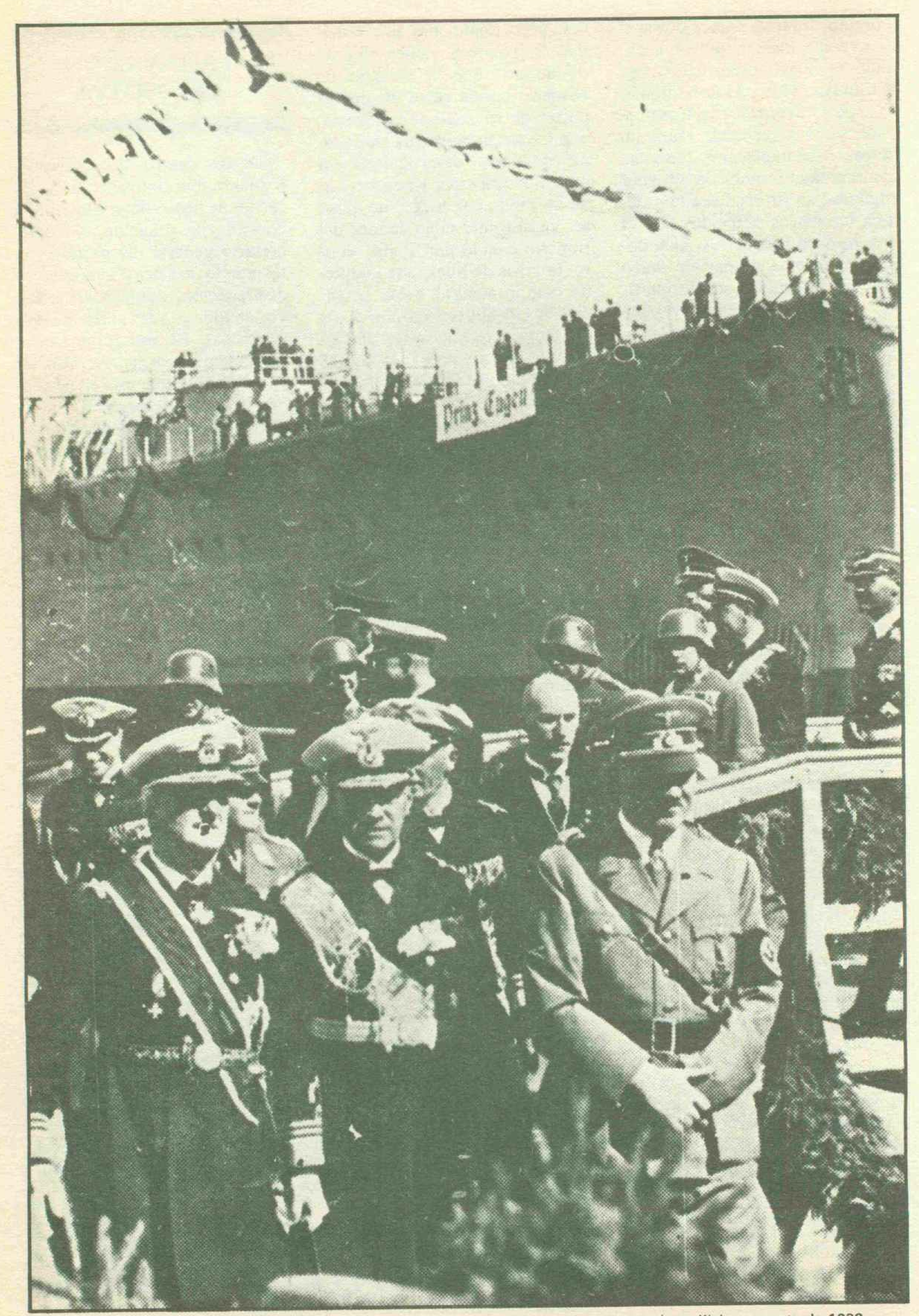
Los apoyos que la insurrección había recibido, tanto los provenientes del campo socialista como del occidental, no habían sido más que declaraciones platónicas u oportunistas. La promesa norteamericana de una fuerte ayuda económica tras la estabilización del transformado régimen estaba también condicionada por el desarrollo de los hechos, considerados como asuntos internos, y nunca causa de un potencial enfrentamiento directo con la Unión Soviética.

LA INVASION DEFINITIVA

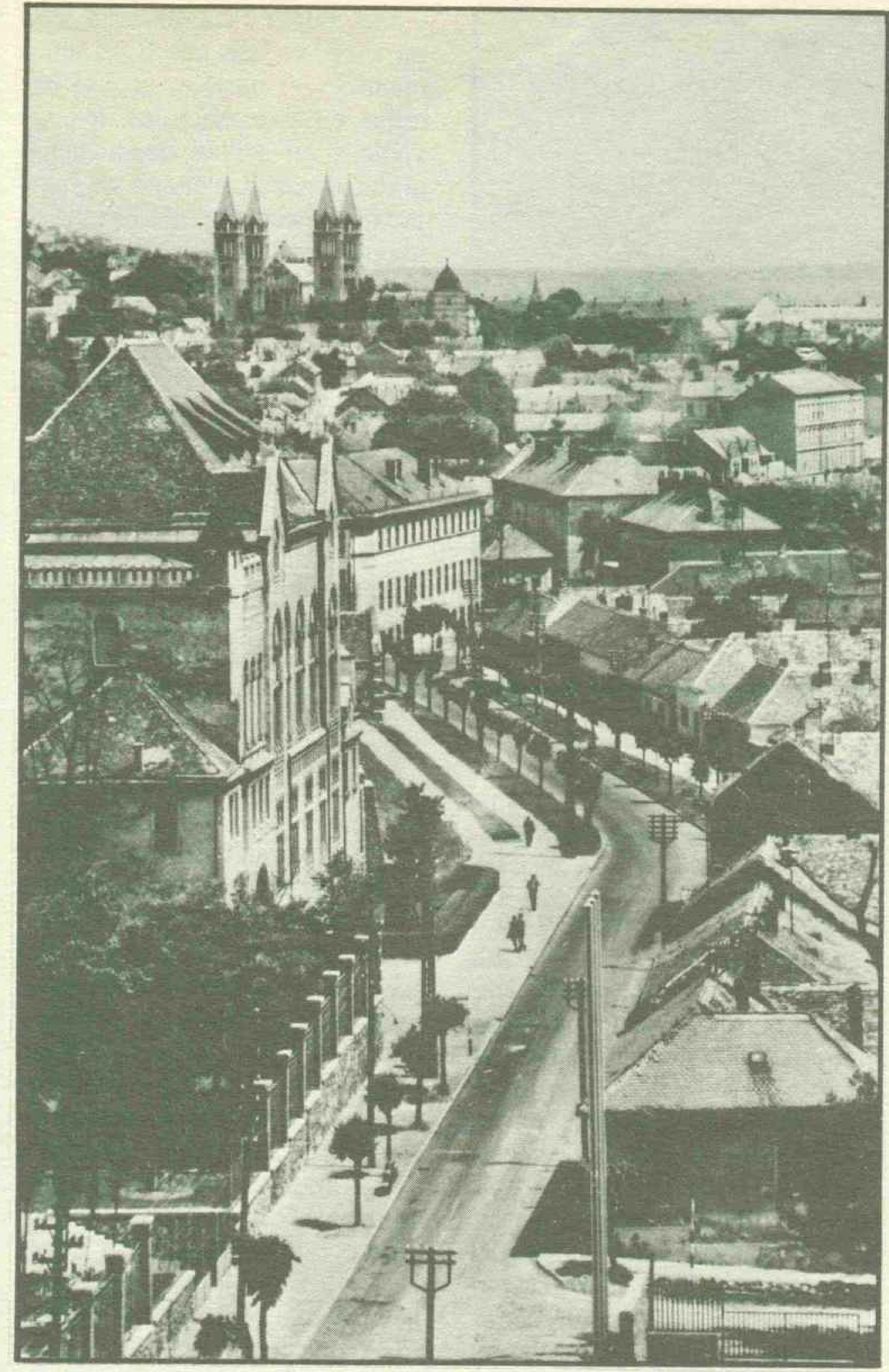
Desde dentro del gobierno, Kadar había apoyado la declaración de neutralidad e intentaba controlar la situación, como secretario general del partido, reformando a éste y evitando su disgregación, después del masivo abandono de miles de sus miembros. En esas últimas horas, mientras el general Maleter y la comisión que éste encabezaba en las reuniones con los soviéticos han sido secuestrados, Kadar da el vuelco y, abandonando Budapest, forma un nuevo gobierno de directa inspiración soviética localizado en la misma zona donde se halla el cuartel general de las fuerzas de ocupación. Este Gabinete paralelo tendrá como misión primordial cumplimentar el requisito simbólico de la petición de ayuda al gran protector. Con un estilo muy característico, en la madrugada del día 4 de noviembre, Janos Kadar lee el mensaje que



El cardenal primado, una vez fracasada la insurrección, obtendrá refugio en la embajada norteamericana. Será una de las figuras-símbolo de la etapa final de la guerra fría.



Horthy, regente de Hungría, en compañía de Hitler y el almirante Raeder (en el centro), en Kiel, en agosto de 1938.



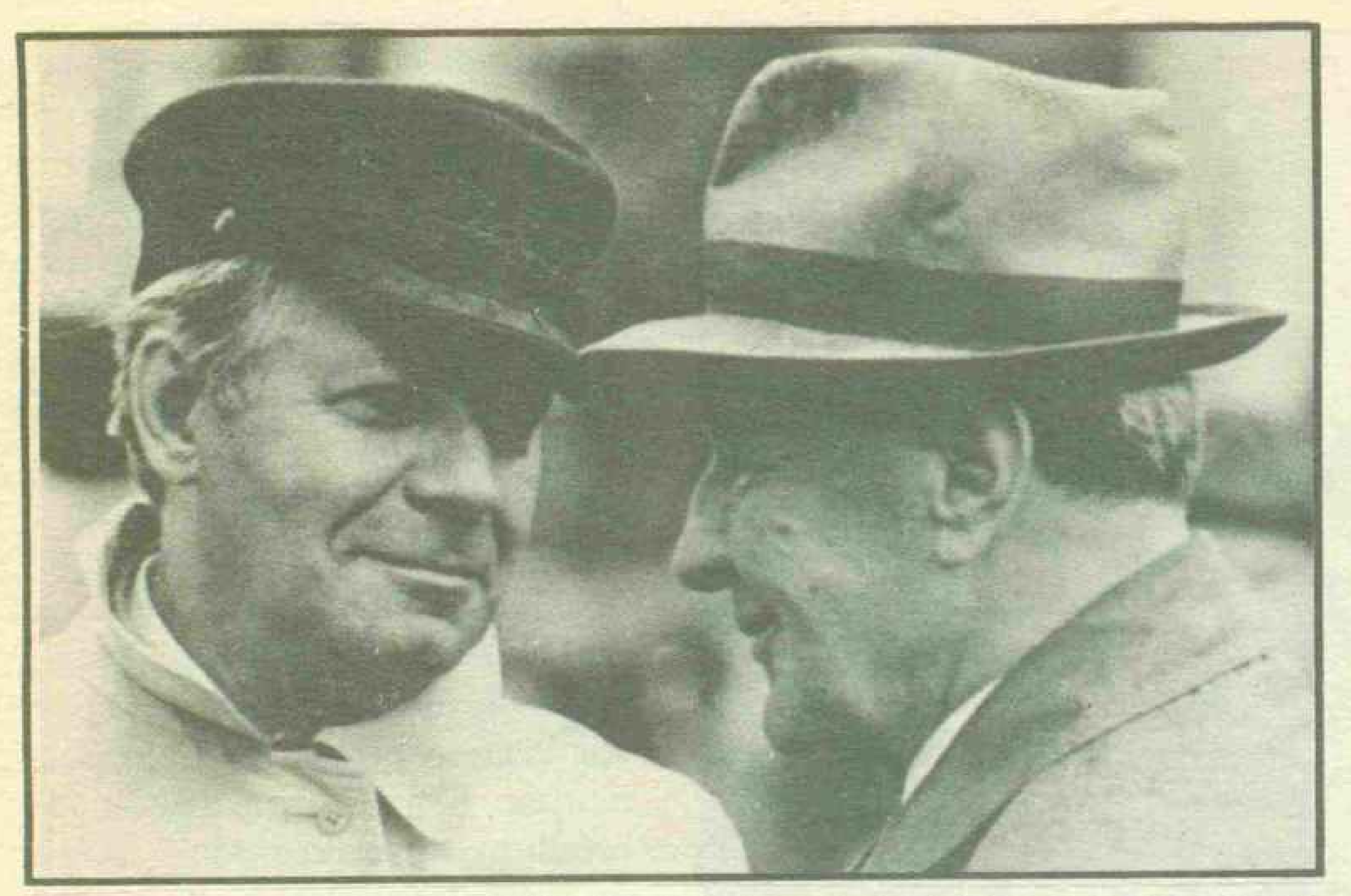
Los edificios finiseculares de los bulevares de la capital húngara son, una vez más, testigos mudos del aplastamiento de las libertades del pueblo magiar.

le ha sido impuesto: "El gobierno húngaro revolucionario de obreros y campesinos, en interés de nuestro pueblo, de nuestra clase obrera y de nuestros campesinos, ha solicitado del Mando del Ejército soviético que ayude a nuestra nación a aplastar a las siniestras fuerzas de la reacción y a restaurar el orden y la calma en el país." En esos mismos momentos, dos mil quinientos carros de combate han comenzado a moverse hacia los puntos neurálgicos del país.

Todo tipo de suposiciones continúan haciéndose hasta hoy mismo acerca de las causas que llevaron a este hombre, que pasa a dirigir la política de su país a la sombra de fuerzas invasoras extranjeras, a actuaciones que parecen a primera vista negar todo su historial anterior. Después de difíciles semanas en las que mantiene una total identificación con los postulados del vacilante Nagy en lo referente a la posibilidad de existencia de un comunismo nacional, ahora pasa a prestar una supuesta justificación legal a la invasión de su propio país. Kadar era uno de los pocos jefes comunistas de origen campesino y con débiles lazos de relación personal con la Unión Soviética. Depurado por Rakosi, sufre encarcelamiento e incluso parece que fue torturado físicamente. Su vuelta al poder al calor de los acontecimientos pareció una garantía de renovación, teniendo en cuenta, por otra parte, la afinidad personal que le había unido a Rajk. Se ha afirmado que Kadar era el sucesor elegido por el Kremlin para ocupar el puesto de Rakosi. El estallido insurreccional habría impedido la realización de estos planes, que ahora se ponían en práctica con un costo mucho mayor en todos los órdenes, pero en definitiva con las mismas previsiones finales.

El programa anunciado por Kadar mientras los carros soviéticos destruyen toda oposición incluyen puntos similares a los expuestos por Nagy pocos días antes. Kadar es un seguidor de la línea de Kruschev, y por ello no puede respaldar el desmantelamiento del rígido sistema de partido único y el comienzo de la desmembración de la alianza militar que cohesiona al bloque soviético. Debido a ello, la acusación que desde entonces cae sobre su figura se centra en la idea de haber antepuesto el interés del partido a la independencia nacional.

Desde el día 5, los invasores controlan prácticamente todo el territorio, donde existen algunos puntos de resistencia en zonas industriales y mineras. El gobierno se ha refugiado en la embajada yugoslava, de donde saldrá días más tarde con la promesa de total libertad, para ser conducido a territorio rumano, donde tendrá lugar su inmediata ejecución, según se sabrá dos años después. El cardenal Mindszenty, que había sido recibido en Budapest con todos los honores tras su puesta en libertad, obtiene refugio en la embajada norteamericana. Su reclusión, que durará quince años, constituirá



Janos Kadar, actual dirigente de Hungría. En la imagen, reunido con el canciller federal alemán, Helmudt Schmidt.

una clásica y anacrónica imagen de la guerra fría.

Como fuerzas subterráneas de la insurrección, además de las provocaciones emitidas por la radio norteamericana **Europa Libre** desde Munich, se señala la presencia de elementos relacionados con el régimen de Horthy, que sin embargo en ningún momento consiguieron dominar siquiera mínimamente los movimientos de resistencia. De hecho se puede hablar de una insurrección de carácter nacional y anticomunista. Lo que en un primer momento constituyó una protesta más o menos organizada contra el régimen, pero no contra su existencia, pasa a convertirse en un verdadero repudio de la ideología que le sustenta y de las fuerzas externas que le apoyan. Los sectores descontentos abrieron así las puertas a una contestación casi general. Y ésta viene a ser una de las claves del carácter incontrolable de la situación, superadas las primeras exigencias moderadas y aceptables aún por los soviéticos. Para las fuerzas sociales acalladas por el régimen parece llegado el momento de la libertad y, también, en ocasiones, de la revancha. Estas actitudes convulsas provocarán en definitiva la anulación de la posibilidad que representa el gobierno Nagy, abierto a caminos progresivamente más amplios.

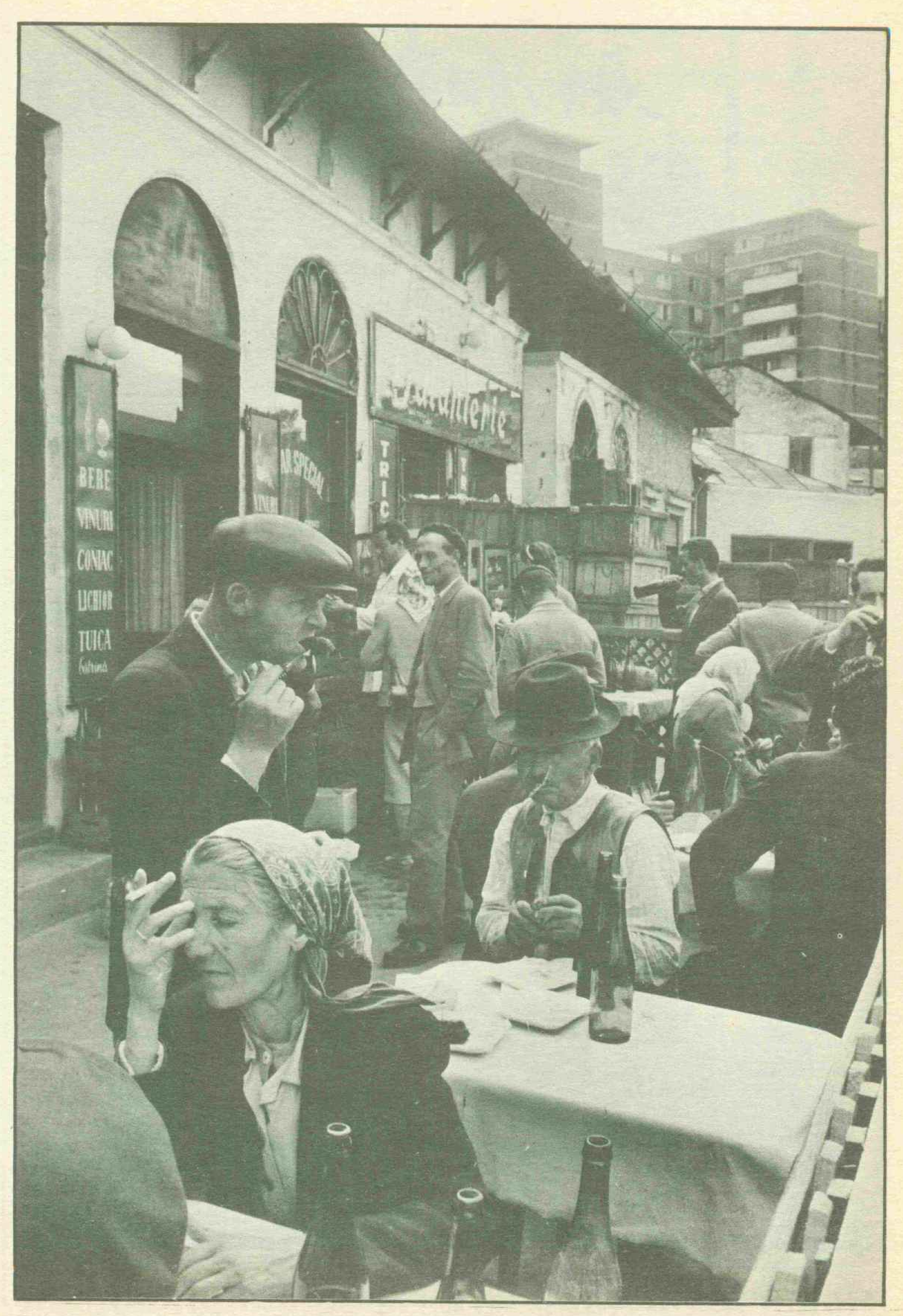
UN INTENTO DE BALANCE

Disueltos los consejos, que todavía intentaban imponer condiciones al nuevo gobierno, Hungría conoce una nueva oleada de represión. Las patéticas llamadas de auxilio lanzadas al mundo, y fomentadas por previas promesas llenas de ambigüedad, no han surtido efecto. Con la invasión, aparte de las enormes destrucciones materiales y el hundimiento moral del país, Hungría sufre un alto costo en efectivos humanos: alrededor de cuatro mil quinientos muertos y unos trece mil heridos. Veinte mil detenidos y deportados se vienen a unir a los doscientos mil refugiados en Austria, de los que retornará una décima parte.

Aún arriesgándose a duras críticas y medidas de represalia, la Unión Soviética ha preferido actuar rápidamente y con la mayor dureza contra el díscolo satélite. Tenía prácticamente la seguridad de la inacción de los occidentales, que respetarían los campos delimitados tras la guerra mundial. Entre los comunistas occidentales, la invasión provocó profundos conflictos de conciencia. El aparente rechazo de los métodos estalinistas se venía a unir a la utilización más pura de los mismos. Contando incluso con posibles nuevas **herejías** en estos sectores, los soviéticos no sabían hasta dónde podía llegar el ejemplo de unas posibles elecciones celebradas en libertad en Hungría, que no hubiesen entregado al partido comunista un porcentaje superior al seis u ocho por ciento. Por ello, era inadmisible permitir a la nación magiar un particular desenvolvimiento, como preconizaban las posiciones moderadas del aparato soviético.

Desde 1956, la vida de los húngaros, marcada moralmente por la amargura del fracaso y de la oportunidad perdida, conoce altos niveles de mejora, iniciados inmediatamente después de la represión que sigue a la invasión. El régimen de Kadar, aceptado por la fuerza y considerado como exponente de una traición, se ha convertido en uno de los más estables de la zona, debido principalmente al aumento del bienestar general en materia económica, que viene a producir una estabilidad social dominada por la apatía. Tras los primeros momentos de dureza represiva, Kadar ha demostrado ser fiel a sus primitivas ideas reformistas dentro de unos cauces previamente establecidos. Hoy, Hungría, a los veinticinco años de los hechos que imprimieron su historia más reciente, presenta un aspecto bastante más positivo en todos los órdenes que el que pueden ofrecer los demás países del área con los que puede compararse.

No sería arriesgado afirmar que los sucesos del otoño de 1956, si no consiguieron alcanzar de forma inmediata todos los fines que se proponían quienes los orientaron, sí hicieron posible la apertura de una vía efectiva hacia la transformación del país. Y todo ello a un plazo mucho más corto de lo que pudiera esperarse después de los lamentables acontecimientos que provocaron el aplastamiento de una vasta esperanza. ■ **J. M. S M.**



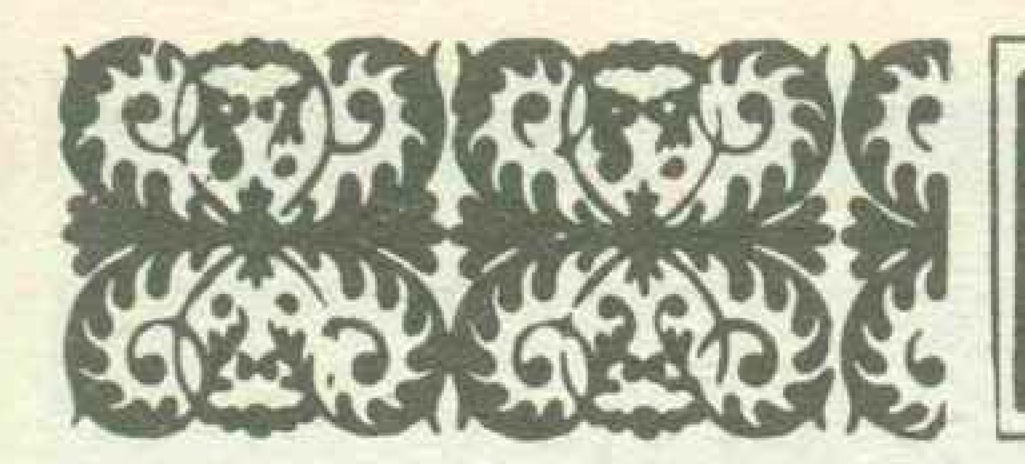
Budapest, hoy. A los veinticinco años de la insurrección, la capital de Hungría presenta los desfases lógicos que conlleva el desarrollo. La vida tradicional lucha por sobrevivir al lado de las formas de existencia más actuales.

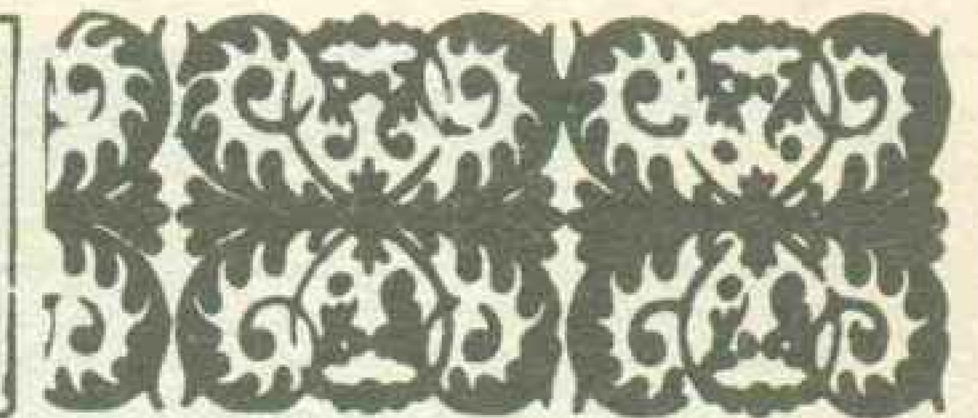

Arriba

COLON SALUDA A COLON

Cristóbal Colón, duque de Veragua, alférez de navío en la Marina de guerra española y almirante por privilegio familiar, acompañado por nuestro embajador en Washington, coloca una corona de flores ante el monumento que la capital de los Estados Unidos tiene dedicado al Descubridor. Por vez primera en la historia italiana del Día de Colón —festejo montado por razones electorales más que históricas— el nombre de España adelanta hacia el primer término, que en razón de verdad le corresponde.

("Arriba", octubre de 1951)



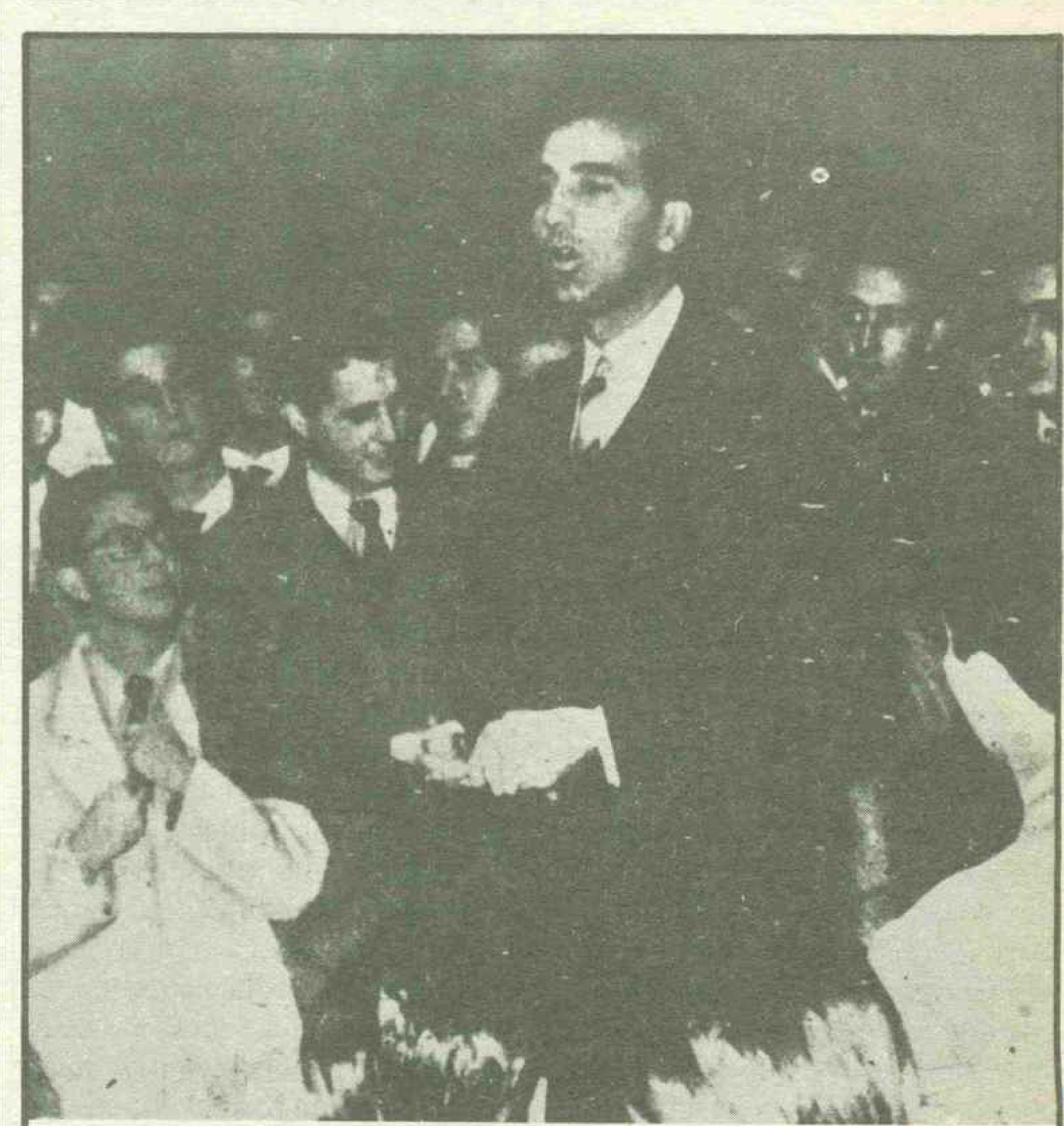


Editorial

SOBRE EL 29 DE OCTUBRE

ENTRE el 29 de octubre de 1938 y la fecha de hoy, señalando una divisoria entre dos realidades políticas de carácter sustancialmente distinto, está la realización plena de cuanto era entonces materia de ilusión y antecedente necesario de las supremas aspiraciones nacionales. El primer anhelo de la Falange, movilizada y puesta a andar en 1933, era ver instaurado a la cabeza de nuestros destinos un noble y enérgico sentido del mando que estableciera la unidad de España y entre los españoles; que hiciera asumir al Estado la vigilancia y el servicio al bien público más allá de la idea burguesa de ese bien público, es decir, percibiendo las necesidades de la gran masa de los trabajadores; que levantara con autenticidad la voz española en el mundo; que promoviera el desenvolvimiento económico y la liberación social del país, y que mantuviera de manera permanente ante los ojos y el corazón de los españoles el gran destino que nos une y nos solidariza. Desde el 18 de julio de 1936 ese gran anhelo es una realidad de cada instante, puesta a prueba en las más difíciles situaciones que pudieran imaginarse para un pueblo. Y al cabo de tantas experiencias y pruebas de excepción ha llegado a ser algo con lo que contamos, una preciosa normalidad; algo que se da por descontado, a pesar de la ruina y el desmoronamiento de que hubo que partir, como índice de la tonificación del espíritu de nuestro pueblo.

El milagro se ha hecho. Uno de los mayores errores en que podríamos incurrir sería el de perder la memoria viva de esta singular trayectoria, de sus orí-



EL MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL, EN BARCELONA.—El ministro de Educación Nacional, Sr. Ruiz-Giménez, que ha ido a Barcelona para estudiar los problemas que afectan a la vida universitaria, visitó, el lunes, la Universidad Literaria, donde aparece en nuestra fotografía, respondiendo a la cariñosa acogida que le dispensaron los estudiantes. (Foto Cifra.)

(Agencia "Cifra", 6-X-1951)

MAÑANA, XVIII ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA FALANGE

TAMBIEN SE CONMEMORARA EL DIA DE LOS CAIDOS

("Arriba", 28-X-1951)

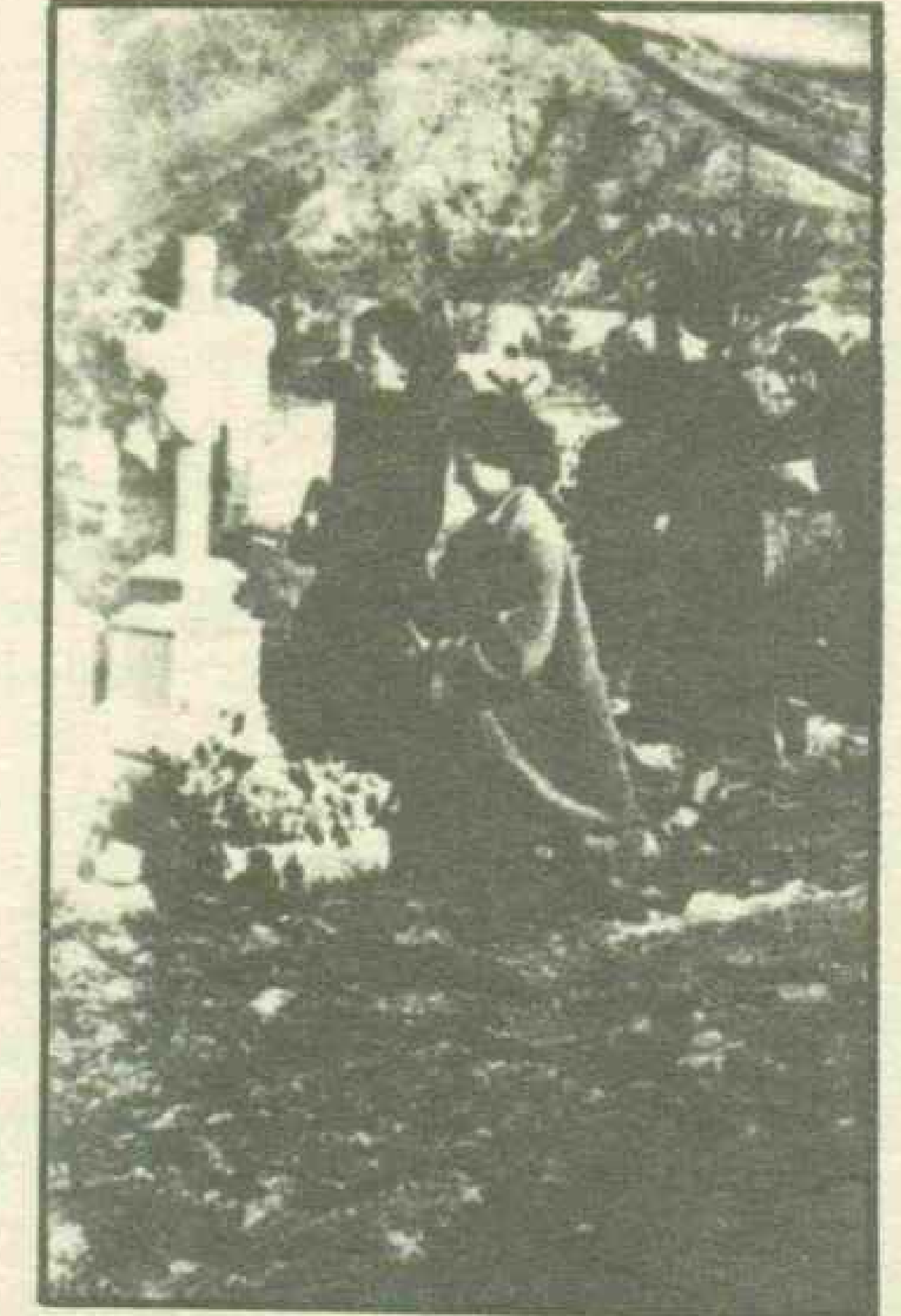
genes, de sus batallas y de sus sacrificios, de sus incidencias y de sus ejemplos. Entonces estaríamos otra vez al borde de perderlo todo, por cuanto la paz y el honor han de ganarse y alimentarse cada dia. Falta de perspectiva y de poder de rememoración es lo que hay siempre debajo de una estimación ligera, banal e inconveniente en las cosas políticas. Así como para la edificación moral se aconseja desde San Jerónimo el pensamiento de las postrimerías, así para la entonación política es preciso tener presentes los comienzos y el pasado, que nos descubren los anchos límites de lo posible en materia de regresión y de envilecimiento histórico, al tiempo que la necesidad de estar siempre sobre nosotros mismos en buena forma para el ataque y la defensa.

Las grandes etapas cubiertas a lo largo de estos años, y que pueden cifrarse en esa advertencia con la que se disfruta, como de cosas naturales, de cosas cuyo carácter problemático tan visible fue en otros momentos, constituyen una ejecutoria política incomparable que sitúa la labor de estos años a la altura de las hazañas históricas de mayor brillo y lustre. Ello es a todas luces cierto. Pero significa también un elemento definitivo de caracterización del trance político actual y de determinación de las direcciones que solicitan nuestra actividad. Cubrir los antecedentes significa que estamos más cerca y que son más apremiantes las llamadas a los fines últimos. Significa que podemos vernos precisados a una tarea de auténtica creación o innovación en las órdenes más diversas y que la responsabilidad nuestra se hace cada vez más estricta y densa. He ahí por qué tomamos esa diferencia entre la España de 1933 y la actual como punto de arranque en el comentario al 29 de octubre: sobre la divisoria de dos épocas, desde la que se descubre una tan honda transformación de la vida nacional, estamos en las mejores condiciones para hacer ver las posibilidades y las necesidades que están ante nosotros.

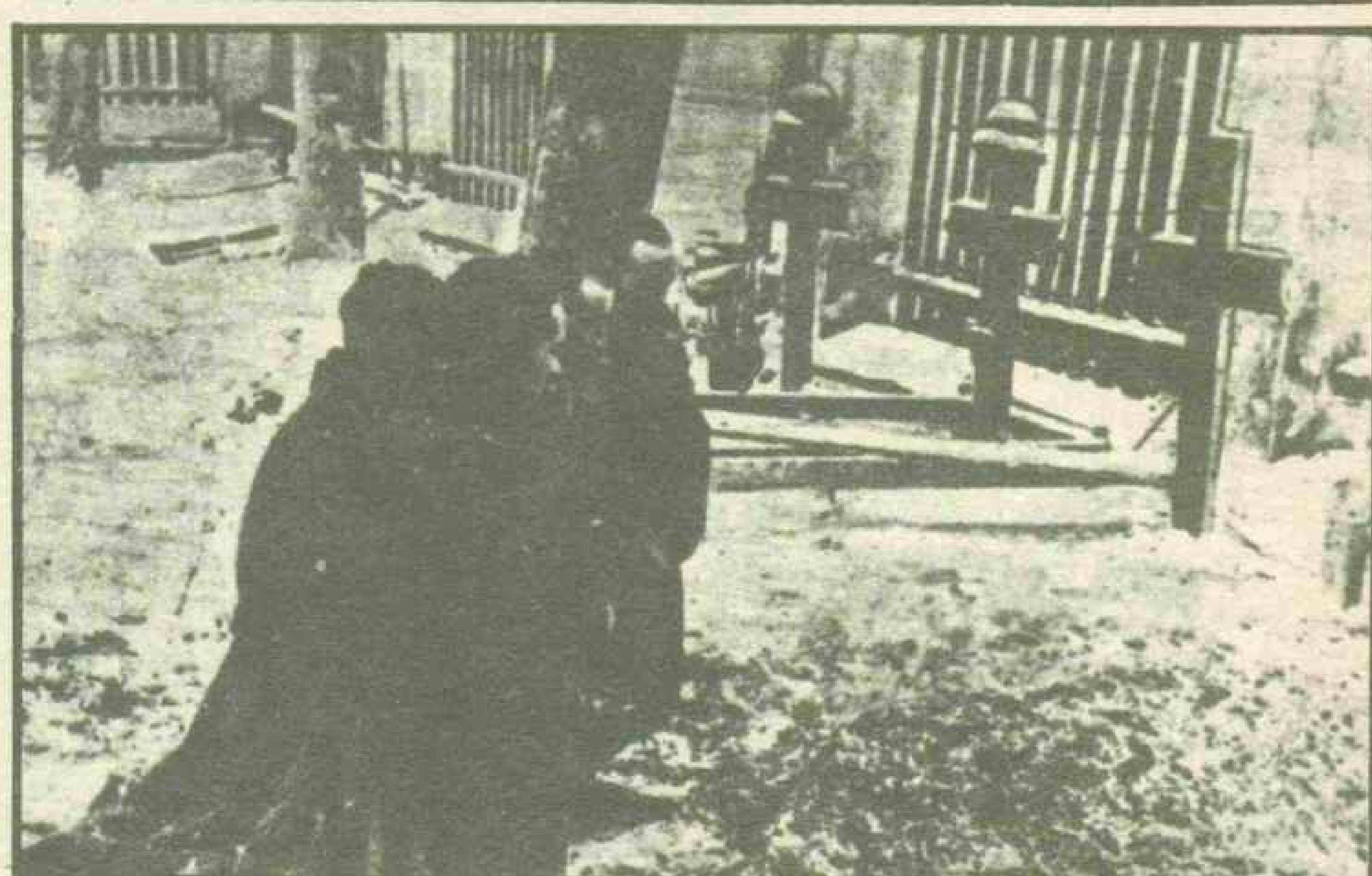
Con nuestros propios avances hemos ido aumentando la distancia entre las cuestiones de hecho ante las que nos enfrentamos en la vida pública nacional y las bases doctrinales de pensamiento, que como tales hacen referencia a los problemas de raiz, de criterio, de principio y de orientación fundamental. Nuestro propio éxito político viene dado por la medida en que esas bases doctrinales dejan de estar en tela de juicio y dejan de tener carácter polémico, hechas realidad positiva y ejemplo visible. Ganada la unidad nacional y entre los españoles, clavada en la vida pública y guardada por todos nosotros una jerarquía de valores morales y políticos, recobrada la voluntad histórica de España frente al exterior, impuesta con fe granítica y con el poder incontestable del Estado, la solidaridad en la economía y en el trabajo, sólo nos resta, después de mantener la línea de estas realizaciones, conseguir en la medida de lo posible despersonalizar nuestra obra, de manera que tenga en sí misma recursos de continuidad y autosuficiencia, para cuando haya desaparecido la guardia que constituyen las generaciones de la guerra. Pero este reto no es, ni mucho menos, cosa leve y simple. La fecha del 29 de octubre, ligada al alumbramiento doctrinal y político de la Falange, parece de todo punto indicada para esta caracterización de nuestro momento, en conmemoración vital y operante, en vez de notálgica y emotiva. Entre la doctrina y la realidad multiforme de las cosas no podemos dejar un empirismo desguarnecido y arbitrario exclusivamente. El pensamiento político falangista necesita alumbrar creaciones teóricas capaces de servir de base, una vez contrastados por el tiempo y por la realidad, a nuevas formulaciones de doctrina hechas solemnemente, como desarrollos concretos del pensamiento fundacional. No parece que haya otro camino para que cada paso hacia adelante no se traduzca en la pérdida de elementos de diferenciación y de tensión que con el tiempo acabarían por comprometer el destino y la consistencia del edificio entero.

("Arriba", 28-X-1951)

LOS CAIDOS, SIEMPRE



PARACUELLOS.—La primera fosa abierta por el comunismo



DIVISION AZUL.—Los que se anticiparon al Pacto Atlántico

Me acuerdo ahora mismo de la orgullosa alegría de los seminaristas españoles que estudian en la Universidad Gregoriana de Roma, de los primerizos en Teología, concretamente de los alumnos del padre Tromp, jesuíta holandés, cuando éste ponía los muertos en España durante la guerra y la persecución como testimonio de la vitalidad de la Iglesia. Delante iban los de la persecución de Méjico, cuando Calles; pero aquello, rezado de chicos, nos parecía eso, un paréntesis, algo como imposible e irrepetible. La última guerra europea ha dado muchos más muertos; pero, a pesar de todo, los españoles que hemos vivido fuera de España en estos años hablábamos, de caídos por Dios y por España y nos sabíamos bien aparte, bien solos—¡cuántas veces demasiado solos!—, al pregonarlos. Se había como perdido la costumbre de hablar de los mártires, y se trata de un fenómeno común a la generación de nuestros padres y de nuestros abuelos, y aun más si salvamos el importante paréntesis de la guerra carlista. Digo paréntesis porque estaba envuelto, para nosotros, en cierta nebulosa romántica y la falsa paz interesada quería inclinarse a poner aquello en capítulo de leyenda, y todos fuimos, más o menos sin querer, discípulos de Valle Inclán en esto.

Nuestro capítulo de los caídos no estaba en esa morbosa manía literaria de la muerte. No es ésta la muerte poética, tirando a cursi, de Rilke, ni la abstracta de Heidegger, ni la asquerosa a la moda del café Dupont, ni siquiera la que intentaron atisbar en sus momentos más nobles un Machado o un Unamuno: el paso de ellos a nosotros, de una muerte entrevista confusamente a la realísima por Cruzada y martirio, recibida de pie, pudo testimoniar como pocos don Manuel García Morente, sacerdote por la presencia al lado de esa muerte. Hablamos de caídos y cayeron porque estaban de pie, de pie, como se oye el Evangelio, que lo promete todo a quien sabe dar la vida; de pie los que iban a ser fusilados, de pie en la batalla, como de pie los que morían en la



RELIGIOSIDAD.—Un capellán da la comunión a los voluntarios de la División Azul

cama del hambre o del encierro. Repasando el martirio de los obispos, sacerdotes y religiosos españoles, el caso es constante: eran llevados en procesión de escarnio antes de morir para que luego nadie pudiera negarles la hermosa condición que pide el martirio de muerte voluntariamente aceptada en testimonio.

Son novedad siempre sus nombres. En el verano íbamos, por ejemplo, a la estación para recibir a un compañero de Redacción. Como si fuese vez primera, se leía la gran lista de caídos, desde los apellidos más linajudamente compuestos hasta la serie sin nada más de los Pérez y los Rodríguez. Y esto nos pasa continuamente. Dios sólo sabe cómo el español residente fuera busca sabor de toda la compañía posible en estas fechas y jamás cree que sea tópico la repetición, y se pasma al ver a seminaristas y no seminaristas jovencísimos acoger como necesario, como imprescindible y familiar, este recuerdo. El recuerdo a los caídos ha hecho posible e imposible la política en España; imposible porque moriríamos otra vez—y ya no sería política, sino cruzada—ante un intento de cambio que quisiera olvidarlos, posible porque toda renovación, así la de estos meses, todo acicate de novedad, cualquier golpe de juventud, un cambio que apura la fidelidad y la cortesía, una decisiva postura del espíritu, una urgencia de recordar la unidad, las actitudes, en fin, fundamentales de una política viva, se apoya en ellos. Es más, es más: esas muertes, esos caídos, sólo ellos, aunque parezca mentira a los que creen en una política de simples razones terrenas, hacen posible que los derrotados de la propia casa puedan ser hermanos. Qué bien, pero qué bien lo saben esto, por ejemplo, los sacerdotes madrileños que llegaron a la sierra hace siete u ocho años, que habían vuelto de la trinchera al Seminario y del Seminario a una parroquia trabajada por el odio, y que combatían el odio poniendo en la tertulia del atrio recuerdos de la bandera de la Legión, o de la Falange castellana, o de las brigadas navarras, o de una simple compañía de infantes, donde la vida y la muerte les hacía profesores natos de teología pastoral de urgencia. Creo, creemos que esos muertos pidieron nuestro sacerdocio, el de todos. Yo puedo contar lo que nunca será sólo mi caso: que de nuestro grupo de antes de la guerra se llevara la mitad la trinchera, casi la mitad el paredón, Rusia los demás y el que quedaba se fuese al Seminario porque ellos así lo quisieron. No hay español que no tenga su caso, su cuenta, su deuda con los muertos. Soñar hoy que mañana entraremos de su mano en el reino de los cielos es la oración obligada.

Federico SOPEÑA

(*"Arriba", 13-X-1951*)

PRODUCCION Y CONSUMO DE ACEITE

HECHO relevante en la industria oleicola es la conclusión a que han llegado, en sus estudios especializados, los economistas de esa rama. Si la demanda exterior de nuestro aceite de oliva viene manteniéndose estacionaria, como lo demuestran las estadisticas, el consumo interior sigue aumentando, y ello al extremo de que, aun siendo creciente el rendimiento, se fija ya el año 1960 como año critico en que no será posible satisfacer, con la producción y con las reservas, las necesidades del mercado español. Por lo tanto, sentemos la premisa de que es el consumidor nacional quien constituye la mejor garantia presente y futura de la riqueza de nuestros olivares, porque el principal derivado de estos —el aceite— entra en sus costumbres culinarias y porque es el consumidor español refractario al empleo de otros aceites menos nobles. Asi pues, advertimos que existe un grave riesgo para nuestra economia en cualquier tendencia que contribuya a difundir el consumo interior de estos aceites desplazando hacia ellos, por razones puramente transitorias, entre las cuales figura la mala calidad del de oliva racionado, lo que es hábito inveterado en las cocinas de nuestro pueblo. Prolongar el trueque de aceite de oliva por otros de semillas exóticas —trueque, por cierto, que constituyó en el año que expira la fuente de divisas que se esperaba— seria, pues, una politica errónea para la Economia Nacional, y fundamentar en ese trueque el régimen de intervención y racionamiento, mayor error aún, puesto que no hay que olvidar los precios exorbitantes alcanzados por las compensaciones obligadas al déficit de los suministros.

En cuanto al peligro de la especulación al implantarse un régimen de libertad, no es preciso recurrir al tópico de la ley de la oferta y la demanda para darse cuenta de que si los almacenistas y detallistas de aceite tienen al comenzar el año próximo, bien abastecidos sus trujales y bodegas, seria muy acedera, llegado el caso, la investigación y corrección de las causas por las cuales no renovasen normalmente sus existencias los comerciantes.

Otro factor que al facilitar el control y la vigilancia estatal puede contribuir a tranquilizar a quienes justamente reclaman prudencia, reside en la fijación de los precios que en un régimen de libertad de fabricación habrá de hacer para los refinados y envasados de marca la Oficina Central de Precios que interviene en la aprobación de los escandallos de todo producto fabril. Esa valoración del aceite más selecto que saliese al mercado constituiria un tope, un freno y una referencia que la atención de los ministerios llamados a intervenir en el mercado aceitero podria interpretar y utilizar en todo momento.

Declarada libre, en fin, en la pasada campaña la contratación de aceituna de almazara y señalados los precios con la consideración de minimos por las Juntas Locales de Precios, no es de temer que ampliada la libertad a la circulación de la aceituna se produzcan especulaciones dolorosas para los olivareros, tanto más cuanto que es tradicional su opción a percibir el pago del fruto o a hacerse cargo del aceite fabricado satisfaciendo el importe de la maquila. Pero es urgente para todos, olivareros, almazaras, comerciantes y consumidores, el conocimiento cuanto antes del régimen que ha de seguirse. Los anticipos sobre cosechas han sido sumamente escasos el año actual, y la actual promesa granada del olivar exigirá ahora gran número de jornales en la recolección, por lo que procede evitar el agobio que supondria el desconocimiento de las posibilidades con las que ha de hacerse frente a su pago.

("ABC", 5-X-1951)

EL ACEITE EN LA ALIMENTACION Y EN LA ECONOMIA ESPAÑOLAS

UN distinguido productor de aceite de oliva nos ha remitido, con ruego de publicación, las siguientes líneas. Están escritas antes de haberse facilitado al público la nota conjunta de los ministerios de Industria, Agricultura y Comercio, que anuncia la continuación del régimen de intervención de tan preciado producto; pero como entendemos que ese régimen no es definitivo, consideramos de interés la publicación que se nos pide:

"Para estudiar este problema, las primeras cifras a tener presentes son las de importaciones y exportaciones de aceites y grasas en los últimos cincuenta años. Estas cifras enseñan que la cantidad importada es superior a la exportada, lo que demuestra que España es una nación deficitaria, si consideramos el término "grasas" en su integridad, y no sólo en cuanto a las alimenticias o, más concretamente, al aceite de oliva.

El aceite de oliva es, sí, la mejor grasa alimenticia, pero representa un porcentaje pequeño en la producción mundial de aceites vegetales y una ínfima cantidad en el consumo mundial de aceites y grasas dedicados a la alimentación y a usos industriales.

La pequeña producción de oliva en el mundo y la alta calidad de su aceite, hace que éste sea muy apreciado y que su precio sea superior al de la mayoría de los aceites y grasas vegetales y animales. Por ello, la riqueza olivarera de nuestro país puede resolver ampliamente el problema de las grasas en España, dedicando la totalidad de las divisas que produzca la exportación de aceite de oliva a la importación de otras semillas oleaginosas y grasas animales.

Téngase en cuenta que un kilo de aceite de oliva exportado produce divisas para importar kilo y medio o dos de grasas, y que puede llegarse a equilibrar así el consumo con las cantidades importadas.

La producción olivarera se regula por las cosechas de cinco años, que son las que fijan la media, y por ello, la ordenación habrá de establecerse por igual período, sin alarmas injustificadas por cosechas grandes o escasas dentro de ese período.

Debidamente abastecido el mercado y con absoluta libertad de comercio, en el aceite, desaparecería el mercado negro, porque la abundancia es la que hace desaparecer el precio abusivo. Las amas de casa saben bien que para atender las necesidades familiares de este producto han tenido que adquirir mayor cantidad de litros en el mercado negro que el recibido por las cartillas; que uno y otro aceite han sido de pésima calidad, y que el sobreprecio pagado rebasa las veinticinco pesetas en litro.

Si el consumo de quince litros por habitante y año arroja una cifra de unos trescientos cincuenta millones de litros, poco más de la mitad de esa cantidad, con veinticinco pesetas de sobreprecio, representa una suma superior a los cuatro mil millones de pesetas, de la que se han beneficiado exclusivamente sus defensores, como en Norteamérica defendían la ley seca los contrabandistas de bebidas.

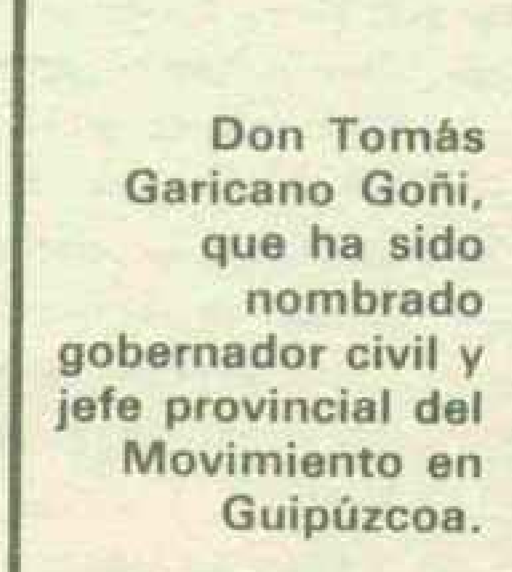
Los consumidores, los olivareros, los comerciantes y los industriales de responsabilidad moral y económica, son, en cambio, los que sufren una pérdida. De existir libertad, cada ama de casa adquiriría en el mercado la cantidad necesaria para la alimentación familiar, de magnífica calidad y a un precio asequible. Ahora la calidad es mala y el precio insoportable.

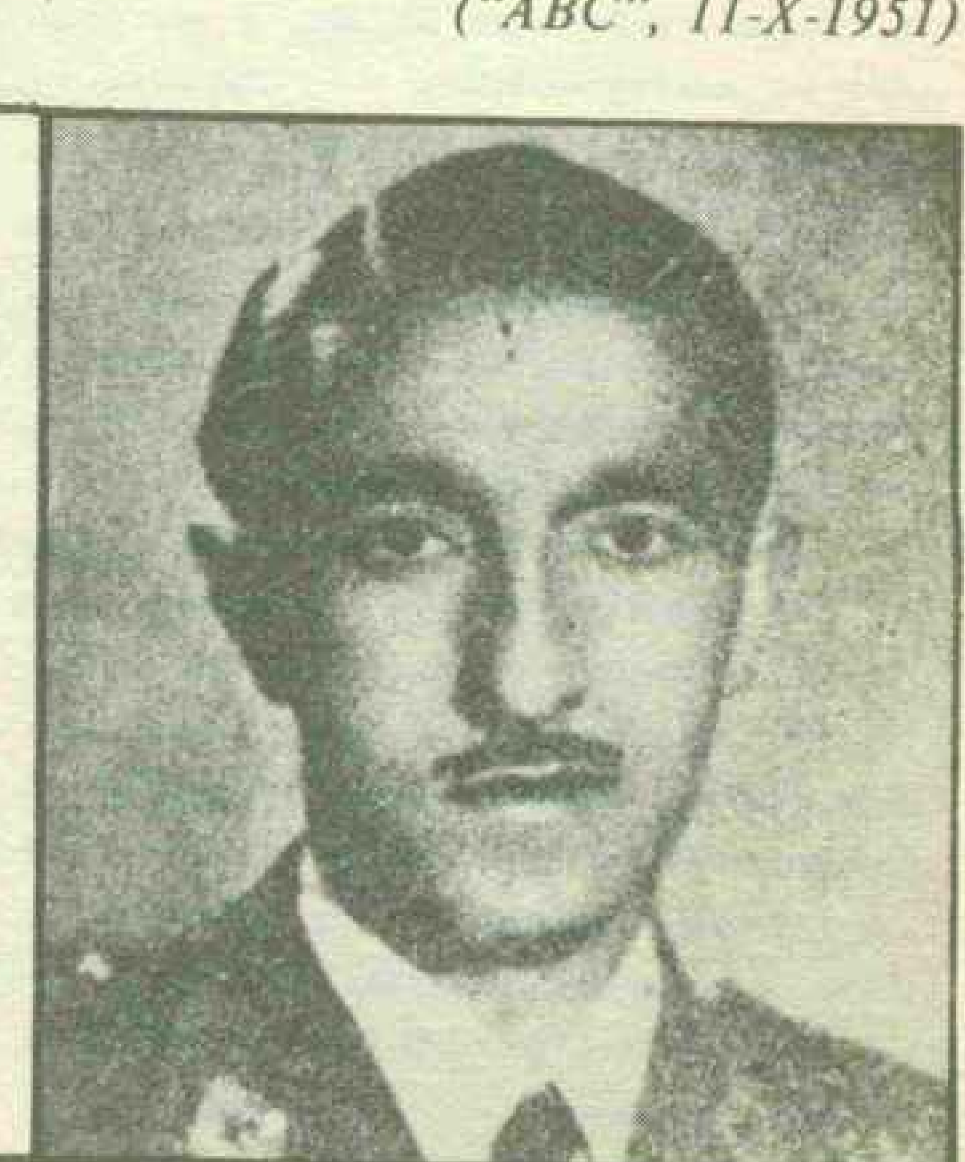
Si con una cosecha espléndida, como la que se aproxima, no se libra a consumidores y olivareros de tales garras, ¿a cuándo se espera?"

("ABC", 11-X-1951)



Don José Solís Ruiz, gobernador civil y jefe provincial de Guipúzcoa, que ha sido nombrado delegado nacional de Sindicatos.





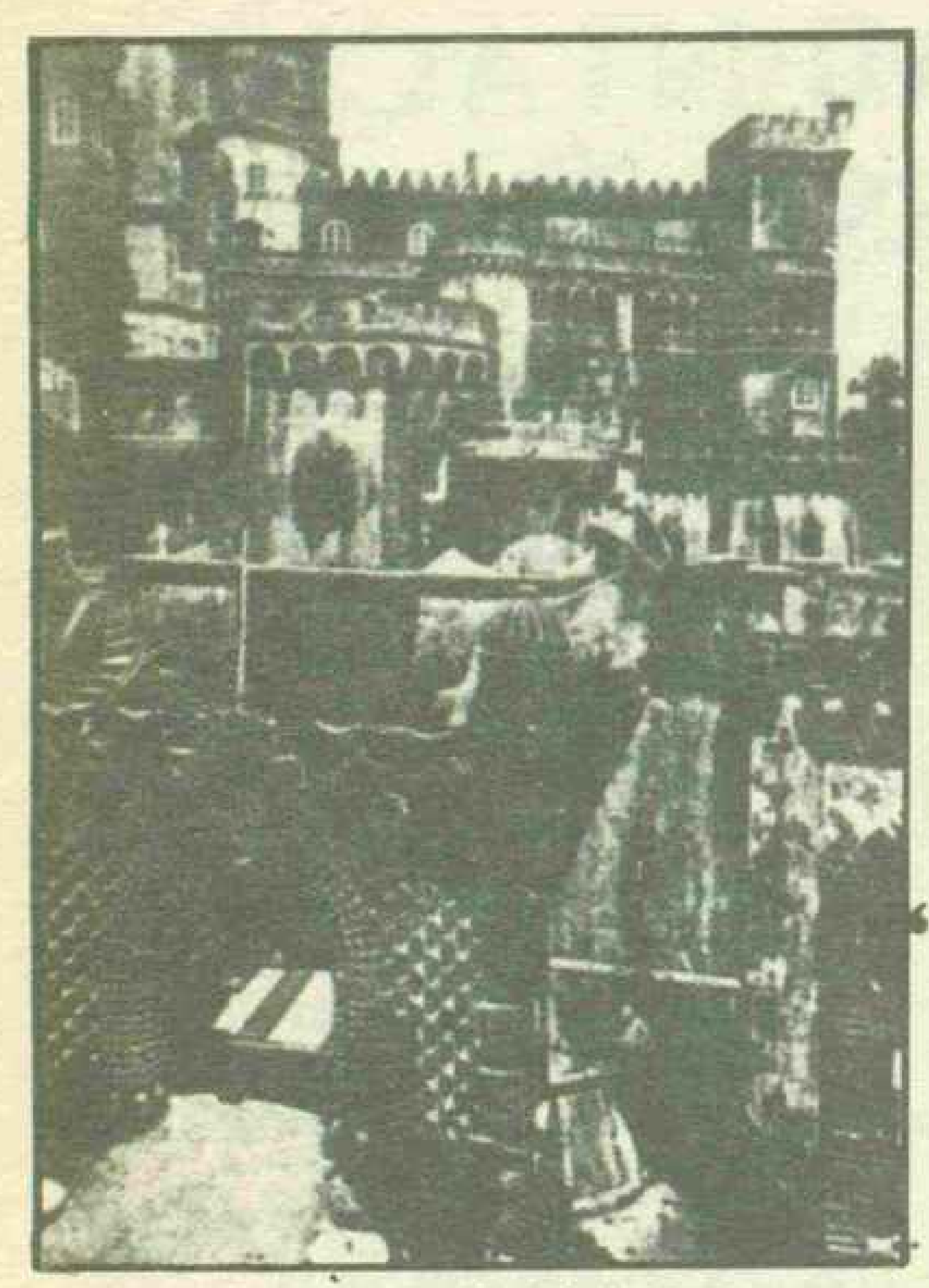
Don Tomás Garicano Goñi, que ha sido nombrado gobernador civil y jefe provincial del Movimiento en Guipúzcoa.

(Fotos oficiales publicadas en los diarios del 20-IX-1951)

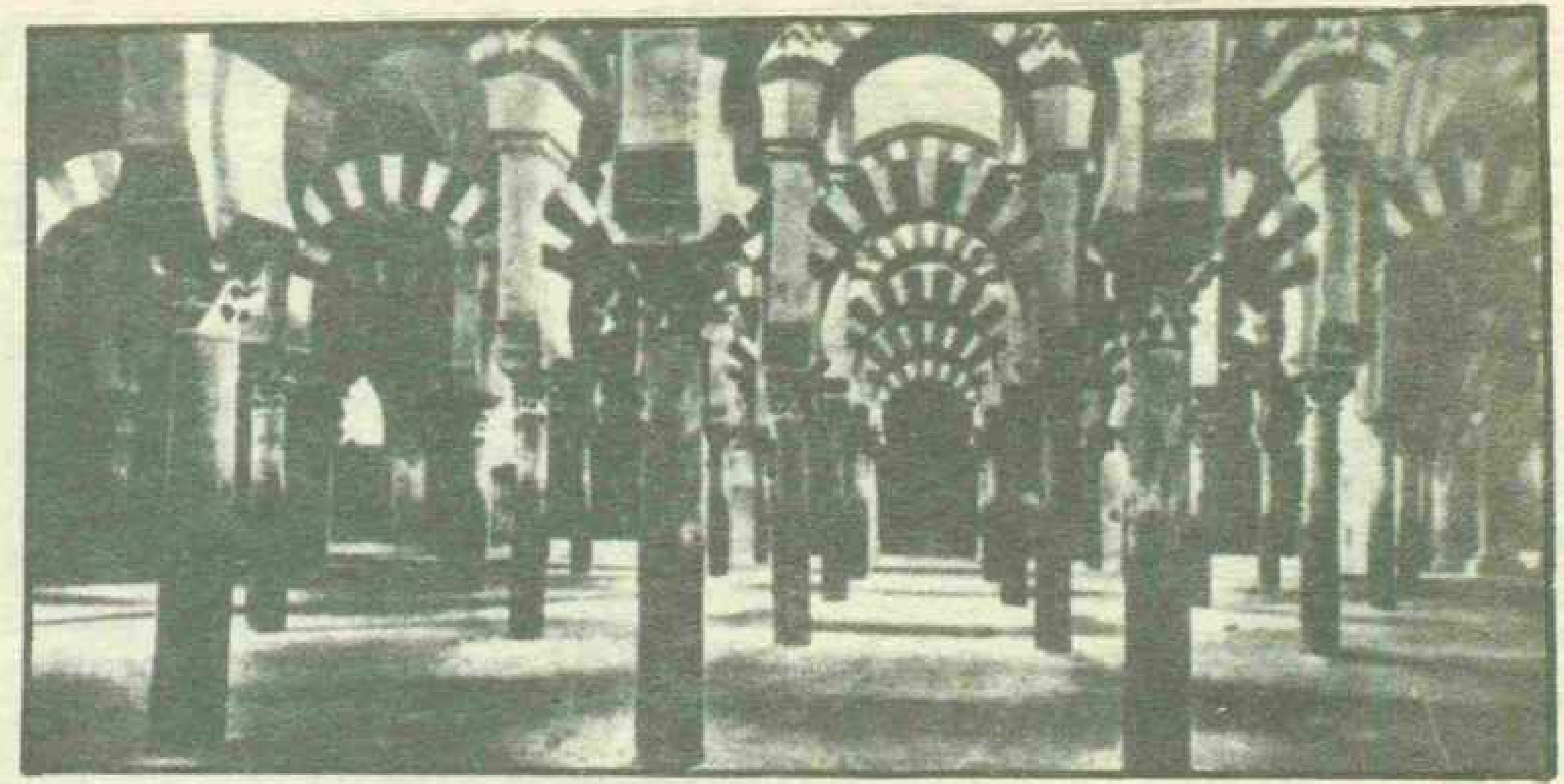








Cintra (Portugal). Palacio da Pena



Córdoba. Mezquita

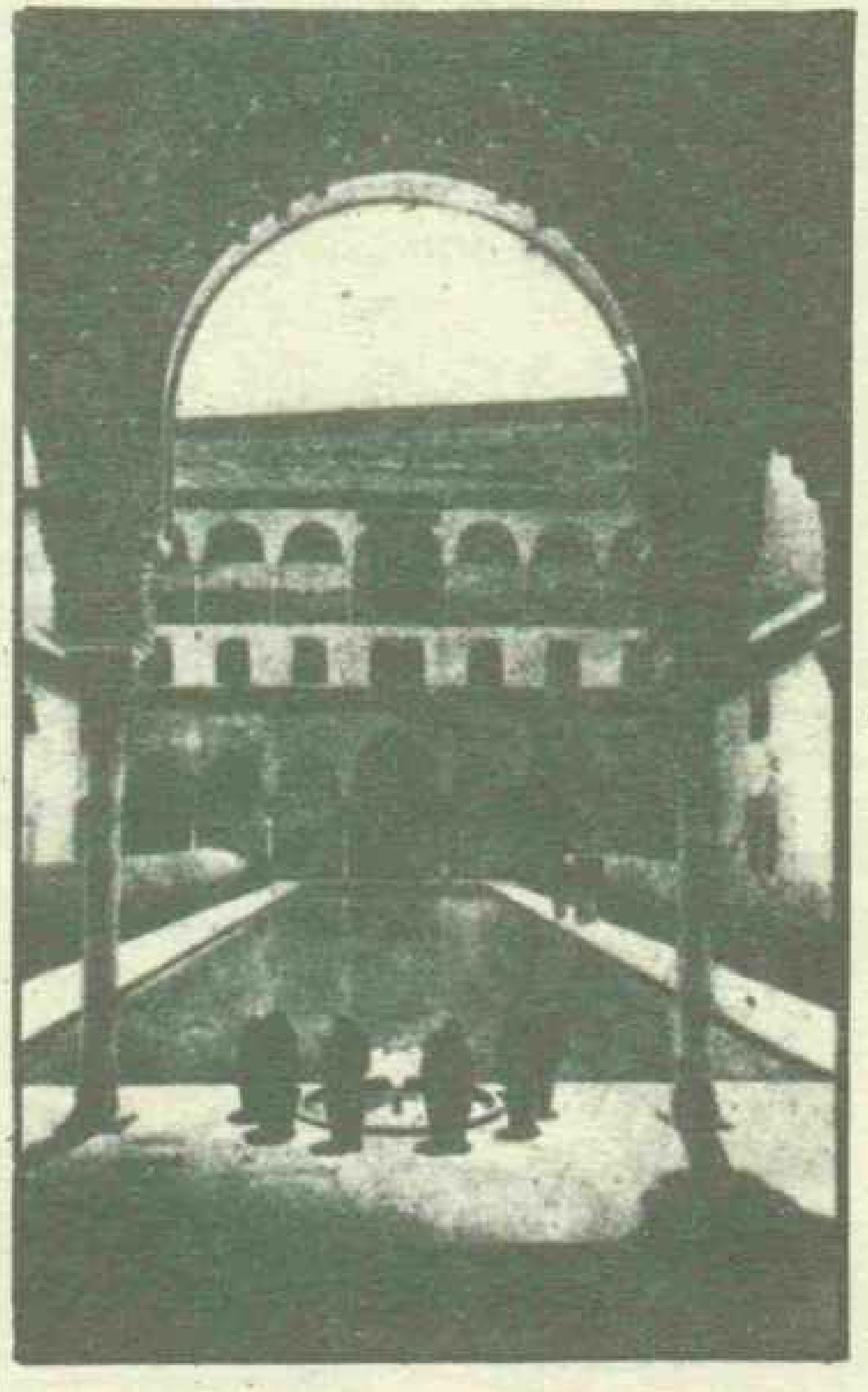
"AFRICA EMPIEZA EN LOS PIRINEOS"

«AFRICA empieza en los Pirineos.» He aquí el grave insulto que varias generaciones galas profirieron contra España. Ultimamente un periodista inglés lo repitió, con este humor británico como pantalla de la injuria, durante una cena celebrada en una finca catalana.

Daremos de lado a la perenne condena que pronunció un sabio al afirmar: «Malhaya del calumniador», para confundir al insensato en un estudio pragmático, ecuánime y desapasionado. El desdén con el cual el extranjero mira a la España árabe se llama en castellano ignorancia.

Los detractores de España —de la España eterna—, cansados del mito de la leyenda negra, se han acordado de la época agarena y continúan la confabulación con otra nota. Debemos confesar que esta vez tratan más bien de evitar la inclusión de España en Europa, con el fin de lograr algunas monedas más en la distribución ingenua del «Tío Sam». Nosotros conocemos sus artimañas y sabemos además que serán los primeros en acordarse de España, si por desgracia llegasen los rusoasiáticos, y no vacilarían en pasar aquellos Pirineos africanos...

Olvidan, volviendo a lo histórico, que si los árabes que se establecieron en España eran tan temibles e incultos, su deber es agradecer a España por su holocausto en pro de Europa. Y más todavía que a los que murieron en Poitiers. Sin embargo, nosotros no queremos hacer resaltar este discutible aspecto del problema porque no realza lo suficiente la suma grandeza de la gesta hispánica. Lo que no sospechan nuestros envidiosos es que España luchó, en realidad, por su independencia, a sabiendas de que sus invasores sobrepasaban infinitamente en cultura a la mayoría de los países europeos. ¡El amor patrio habló más alto que la razón en el alma de la tierra de la hidalguía!



Granada. Patio de los Arrayanes

La voluntad independiente del español no aceptó nunca el yugo árabe, como no permitió que se estableciera el francés y como rechazaría al soviético nuevamente si intentase otro asalto. Esto lo saben demasiado bien los que critican a España... Lo que no parecen saber es que si la irrefutable cultura de los árabes tuvo sus fronteras en los Pirineos, ellos, sus antepasados, vivían apartados de aquella milenaria cultura y se llamaban, en correctos términos de la época, bárbaros. España puede, en cambio, enorgullecerse dos veces: por su Reconquista y por lo que conquistó.

Mientras más allá de los Pirineos reinaban las tinieblas —la Edad Media y sus feroces costumbres—, entre los hispanoárabes florecía una elevada cultura. Se estimulaban las bellas artes y se creó una ciencia agrícola inigualada hasta la fecha que reflejaba toda la grandeza del concepto caldeo. Los sabios hispanoárabes disertaban en las escuelas de Alejandría y Bagdad, asombrando a todo el Oriente culto por sus conocimientos. Además los árabes fueron fecundos en todas las materias: dieron a Europa sus caracteres matemáticos y combinaciones algebraicas; en Química revelaron los secretos del alambique, la purificación de los líquidos y la preparación de los perfumes; sus naturalistas, cuyo genio fué Abu Beithar, descubrieron las cualidades de muchos cuerpos, gracias a su análisis, y crearon muchos medicamentos; elevaron la Astronomía a su mayor altura y sus grandes geógrafos, como Xerif Alderis, perfeccionaron los planisferios y los instrumentos de nivelación. Elaboraron una Legislación que versaba sobre los intereses más directos del hombre. El idioma fué cultivado con verdadero amor y la Gramática de Ben-Malek demuestra la riqueza de una lengua, cuya poesía es su más perfecta expresión. Los hispanoárabes fueron el signo de la abundancia y de la espiritualidad durante siglos y dieron origen a una raza caballeresca.

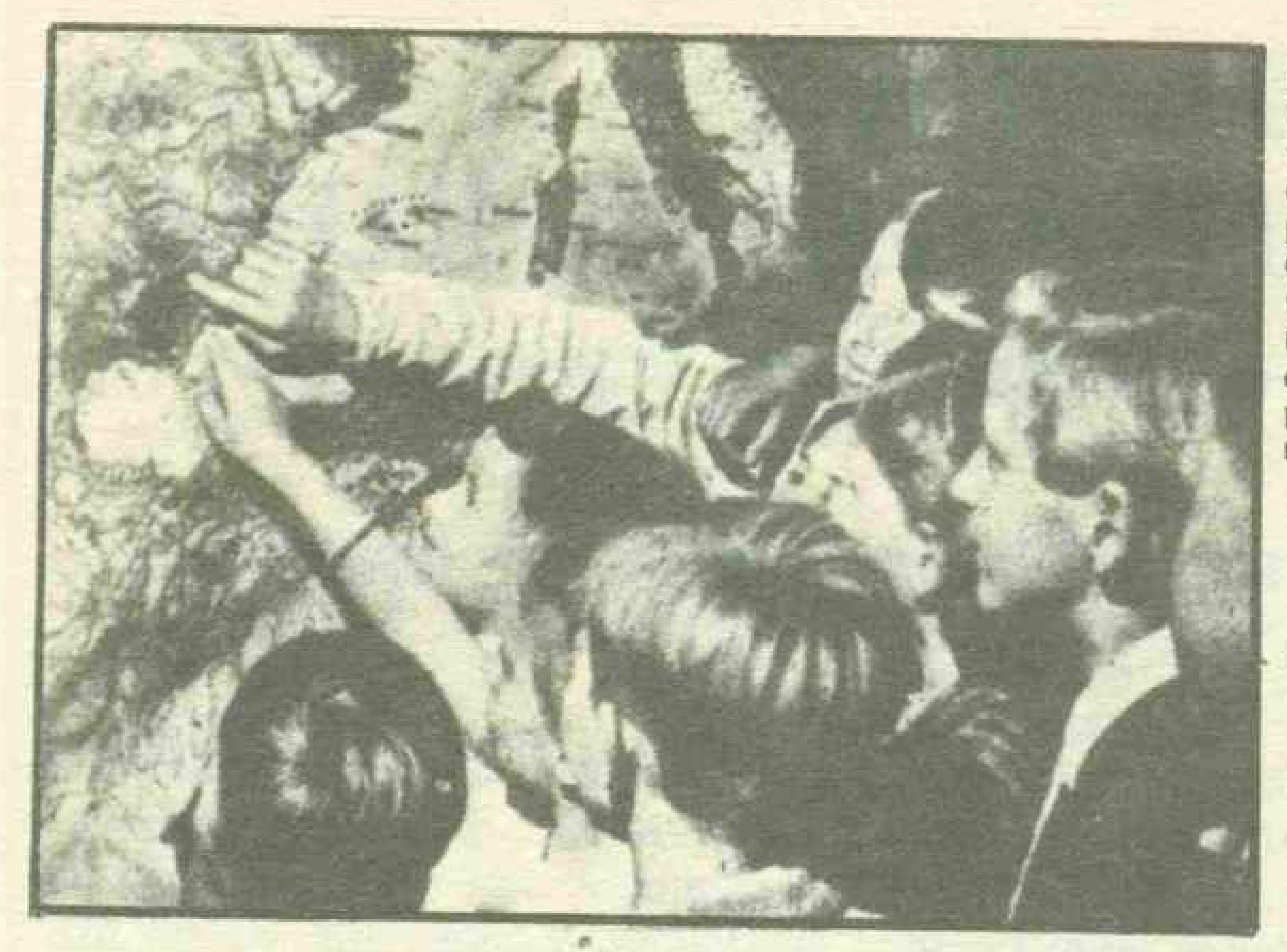
Una raza que descubrió, pobló y educó a un continente entero y nunca abandonó su puesto predominante en la cultura occidental. Una raza que no ha necesitado la ayuda extranjera ni el plan Marshall para luchar contra el enemigo de esta cultura y que está dispuesta a defender su independencia siempre que esté amenazada. Y orgullo de esta raza hispana es aquel pueblo memorable, pues, aunque moros, fueron también españoles.

Y es un honor que reivindica España y no un insulto, como ciertos creen, cuando se habla de que «Africa empieza en los Pirineos». Esta frontera fué durante siglos la frontera de la cultura y tememos, particularmente por nuestros detractores, que vuelva a serlo, si se precisa el peligro de una invasión comunista.

Pese a quien pese, los Pirineos existen todavía.

Alberto de MERSSEMAN

("ABC", 15-X-1951)



EN ESTE PUEBLO VIVI YO. — Y pocas veces tuvo un significado más completo la palabra «vivir». Dos dedos infantiles apuntan a la sierra y al mar. Playa y montaña que España puso a disposición de los pulmones débiles de los chiquillos

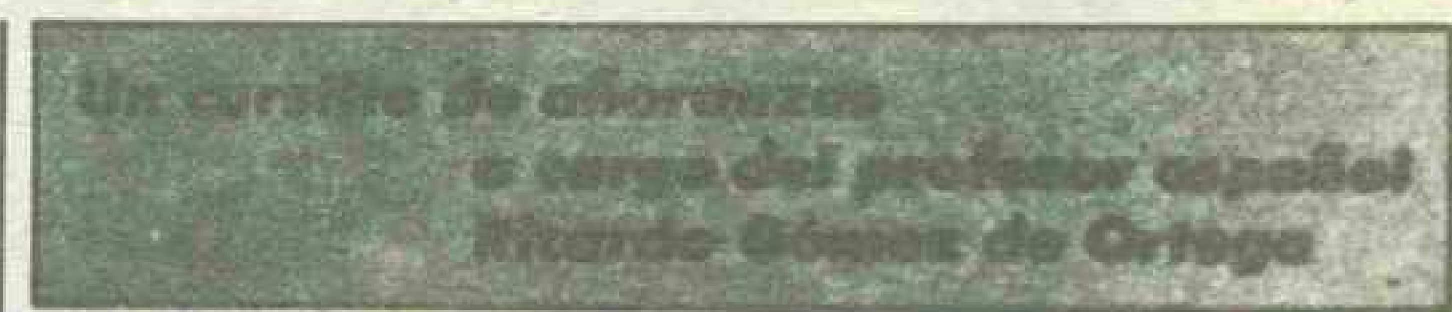
SIN COMENTARIOS. Todos los niños quieren analizar — bajo la mirada sonriente del profesor Gómez de Ortega — el significado de ese letrero evocador, que no precisa comentario



Niños alemanes recuerdan a España

El profesor don Ricardo Gómez de Ortega fué a Alemania en el verano de 1926, llamado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Jena para ejercer durante dos años la cátedra de lector de español. Pasado este tiempo, continuó en aquella Universidad; en Alemania se casó y en Alemania nacieron sus seis hijos. Desde el año 1932 no había vuelto a España, pues las guerras, reorganizaciones y cambios políticos de ambos países se lo impidieron. Corrió el éxodo de todos los alemanes, y, al fin, dió con sus huesos, su familia y dos maletas en Berlín, donde le ofrecieron el cargo de lector de español en la Universidad libre, fundada en otoño de 1948; y en este honroso puesto continúa, desempeñándolo a satisfacción de alumnos y compañeros de profesorado.

Pone en nuestras manos las últimas fotografías obtenidas de aquellos niños alemanes que pasaron nueve meses en España, en un intercambio organizado por la Cháritas Verband alemana en combinación con Acción Católica española. ¿Cómo han reaccionado aquellos niños después de su estancia en nuestra Patria?



Un cursillo de añoranzas a cargo del profesor español Ricardo Gómez de Ortega

¿Hasta qué punto prosiguen las enseñanzas españolistas aprendidas personalmente en los hogares de nuestras provincias? El profesor Gómez de Ortega responde a nuestras interrogaciones:

—Para que no perdieran el contacto con España, el profesor doctor Albs, de la Cháritas Verband, organizó conmigo un cursillo de prolongación de aquellas enseñanzas. Dividimos a los niños en tres grupos, tomando como base sus conocimientos de lo español más que la edad. Se explica una clase semanal, a la que asisten con gran puntualidad y entusiasmo, y recordamos en ella los momentos vividos en España, nuestra historia, nuestros usos, costumbres, etcétera, a través de explicaciones prácticas fácilmente asimilables.

—¿Existe algún contacto entre los niños y las familias que les alojaron en España?

—Un contacto constante por correspondencia.

—¿Qué otros trabajos experimentales se han llevado a cabo con estos chiquillos?

—Un profundo estudio psicológico del desarrollo de los muchachos durante su estancia en España. El estudio ha sido hecho con especial cuidado por el profesor Kroh, en colaboración con la doctora Zarncke, católica y psicóloga, profesora adjunta en la Sección de Psicología de la Universidad libre de Berlín.

—¿Los resultados?

—Admirables. Se ha hecho una Memoria relativa a este estudio francamente halagüeña.

—¿Se repetirá la experiencia?

—Indudablemente, a juzgar por los resultados prácticos obtenidos.

—¿Le ayuda alguien en estas tareas?

—Todos los profesores, y muy especialmente mi mujer, que ha resultado la mejor colaboradora en todas mis tareas.

—¿Cuál de ellas le da más trabajo?

—El intercambio de correspondencia, constante entre el centenar de chiquillos y las familias españolas con quienes vivieron en España.

—¿Algún hecho curioso?

—El padre de una alumna, que ha sentido la curiosidad de conocer todo lo español después de las explicaciones de la niña. Tanto ha insistido en ello, que hemos tenido que admitirle como oyente a las clases entre los niños de siete a doce años.

El profesor Gómez de Ortega permanecerá aún algunos días en Madrid, transcurridos los cuales volverá a mantener en Berlín, enhiesta y encendida, la antorcha del más puro de los españolismos: el que une al gran amor por la Patria el acicate nostálgico de la ausencia...

J. DE J.

(Fotos Herwarth Staudt.)



Y AHORA, A ESCRIBIR.—Con más o menos apuros escolares, hay que trasladar al papel las impresiones recibidas por voz del profesor. Los tres chavales de la primera fila se saben la lección



LA HORA DE LA ALEGRIA.—Como soldados en campaña, esperan las cartas de las familias españolas que les albergaron. Todas comienzan: «Os echamos de menos...»

("Arriba", 15-X-1951)



"ESPAÑA PUEDE TENER UN PAPEL VITAL EN LA DEFENSA DE EUROPA"

- **Manifestaciones de dos diputados norteamericanos llegados ayer a Barcelona.**
- **Las relaciones entre nuestra Patria y Estados Unidos no lesionan, a juicio de Schuman, los intereses de Francia.**

Barcelona 26. Este mediodía han llegado al aeropuerto del Prat los diputados norteamericanos Mr. Wiliam E. Hese y Mr. W. Sterling Cole, con sus esposas, y el oficial de la Armada de los Estados Unidos Mr. Ray Brown. El próximo domingo se trasladarán a Madrid. El primero es diputado por el partido republicano y oriundo de Cincinati (Ohio), y el segundo, también del partido republicano, es abogado de Bath (Nueva York) y representa a su distrito en el Congreso desde el año 1935.

A preguntas de los periodistas, manifestaron que han venido a España, luego de un viaje por Europa, para establecer contacto con sus representaciones diplomáticas, después del cambio favorable que han experimentado las relaciones hispano-norteamericanas. Añadieron que las negociaciones con España seguían su cauce normal, y que, a su juicio, nuestra Patria puede representar un papel vital en la defensa de Europa. A preguntas de los informadores, respondieron que el crédito de cien millones de dólares, que recientemente se nos ha concedido, tiene carácter como parte del programa de asistencia a los paises de Europa. Dijeron, por último, en contestación a otra pregunta, que estiman que la guerra no es inevitable, pero puede producirse en cualquier momento que lo deseen los hombres del Kremlin.—*Cifra.*

FRANCIA Y LAS RELACIONES ENTRE ESPAÑA Y ESTADOS UNIDOS

Paris 26. En sus declaraciones durante el almuerzo celebrado en la Asociación de la Prensa Extranjera, el ministro francés de Asuntos Exteriores, Robert Schuman, ha manifestado que "España no ha pedido, hasta el momento, su admisión en las Naciones Unidas ni en el Pacto del Atlántico". En lo que respecta a las relaciones bilaterales hispano-norteamericanas, dijo que Francia no tiene que intervenir, puesto que

(Continúa en la pág. siguiente)

ESPAÑA RECIBIRA PARTE DE LOS DOLARES DESTINADOS A PUEBLOS AJENOS AL PACTO ATLANTICO

- **Manifestaciones de Mr. Rooney, miembro de la Comisión de Asignaciones**
- **Anoche llegó a Madrid, procedente de Roma, Franklin Roosevelt, hijo del finado presidente de los EE. UU.**

Washington 12. El miembro de la Comisión de Asignaciones John Rooney declaró ante la Cámara que España iba a recibir parte de los 450 millones de dólares que han sido reservados para los paises que no pertenecen a la Organización del Pacto del Atlántico Norte. Añadió que se habia decidido que este procedimiento era el mejor para tratar tal problema, ya que las "negociaciones no se han iniciado hasta hace poco, y como no se ha formulado todavia un plan, no se conoce exactamente cuánto dinero será necesario".

Las manifestaciones fueron hechas al ser desestimada la propuesta del miembro republicano de la Cámara de Representantes, William Gree, de que se faciliten a España doscientos millones de dólares con cargo a los créditos votados para la ayuda económica y militar a España.

Green dijo que su propuesta apuntaba a llamar la atención de los miembros de la Cámara sobre el hecho de que España no se encuentra incluida en el proyecto de ley por el que se asignan unos 7.500 millones de dólares, aproximadamente, a la ayuda militar, económica y del "punto cuarto" para el mundo libre. "Si el propósito de esta medida lo constituye erigir defensas contra el comunismo –dijo Green en la Cámara–, España, con sus fortificaciones naturales y sus vigorosos sentimientos anticomunistas, constituye uno de los puntos más importantes del mundo entero."

El miembro más destacado del grupo republicano de la Comisión de Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes, Dewey Short, se levantó para felicitar a Green por haber formulado su enmienda, diciendo: "Todo militar sabe que España es de vital importancia en los planes para la defensa de la Europa occidental."–*Efe.*

LAS RELACIONES COMERCIALES HISPANO-NORTEAMERICANAS

Se ha reunido el Comité directivo de la American Chamber of Commerce in Spain, de Madrid, con el consejero de Embajada para Asuntos Económicos de los Estados Unidos de América, Mr. Ivan B. White; el agregado comercial, Mr. Thomas J. McCormick; el jefe de la Comisión Económica de la E. C. A., doctor Sydney Sufrin, y Mr. Hubert M. Curri, miembro de la misma.

En la reunión, la Junta directiva fue informada por los Sres. White y Sufrin acerca de algunos aspectos de las relaciones económicas entre Estados Unidos y España, y se trató de la colaboración que la Cámara de Comercio Americana puede prestar a estas relaciones.

MR. ROOSEVELT, EN MADRID

Procedente de Roma, llegó a noche a Madrid, por via aérea, Franklin Delano Roosevelt, hijo del fallecido presidente de los Estados Unidos. Mr. Roosevelt es diputado demócrata, abogado y director del **Arizona Times.**

("ABC", 13-X-1951)

(Viene de la pág. anterior)

estas relaciones no lesionan los intereses puramente franceses.–*Efe.*

EL JEFE DEL PARTIDO DESTOUR, DE TUNEZ, EN MADRID

Ha llegado a Madrid, procedente de América, el jefe del partido Destour, de Túnez, señor Burguiba.

En la mañana de ayer cumplimentó al director general de Marruecos y Colonias, a quien expresó su gratitud por las atenciones tenidas en España con los refugiados musulmanes, asi como las recibidas por él mismo.

("ABC", 27-X-1951)

Ha fallecido en MADRID el popular compositor JACINTO GUERRERO

Era presidente de la Sociedad General de Autores y deja una copiosa producción musical

(Agencia "Logos", 15-IX-1951)

EL GOBIERNO ESPAÑOL NO INICIARA GESTION ALGUNA PARA RESTABLECER LAS RELACIONES OFICIALES CON MEJICO

- **Sin embargo, acogería cualquier proposición del país hermano.**
- **Manifestaciones del Sr. Martín Artajo al diario "Excelsior"**

Méjico 4. El diario **Excelsior,** de esta capital, publica en forma destacada una entrevista concedida a su corresponsal en Madrid, Jorge Davo Lozano, por el ministro español de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo. El periodista afirma que "el Gobierno español ha determinado no iniciar en el futuro ninguna gestión que conduzca al restablecimiento de relaciones oficiales con Méjico. Esta actitud de España no variará en lo más mínimo, a menos que el Gobierno mejicano inicie por su parte las negociaciones, declaró el Sr. Martín Artajo al corresponsal después de resumir las dificultades diplomáticas que han obstruido las relaciones entre los dos paises en los últimos años.

"El Gobierno español acogería, no obstante, los deseos del Gobierno de Méjico para que nuestros paises se entiendan definitivamente en el campo de las relaciones oficiales", dijo el Sr. Martín Artajo, quien aseguró que España estudiaría con agrado las proposiciones que el Gobierno de Méjico decidiera presentar.

El corresponsal afirma que "España es ahora más fuerte ante los ojos del mundo entero, pero este fortalecimiento no ha influido nada en la conducta adoptada hacia Méjico". "Las relaciones entre nuestros Gobiernos no existen por culpa de Méjico", declaró el ministro español. "Nosotros hemos intentado un acercamiento que no ha sido comprobado."

Al recordar el corresponsal la negativa española a concurrir al Congreso de Academias de la Lengua celebrado en Méjico, el Sr. Artajo repuso: "Esta es la primera vez que España reaccionó de una manera enérgica, aunque por parte de Méjico hemos visto con frecuencia actitudes que podrían tomarse como ofensas. El cariño entre el pueblo español y el mejicano, por otra parte, es muy grande."

El Sr. Martín Artajo manifestó que las razones del Gobierno mejicano para conservar su actual posición con respecto a España son "una consecuencia de la política interior del régimen mejicano". Añadió que, a su juicio, esto no es motivo suficiente para que no se reanuden las relaciones con España, ya que el hacerlo no produciría ninguna seria dificultad interior al Gobierno del Sr. Alemán. El ministro español subrayó que aunque los regímenes de España y Méjico son distintos, ello no constituye obstáculo para que existan relaciones diplomáticas. "Hay muchos antecedentes a este respecto entre otros paises, y está demostrado que la diferencia en el tipo de Gobierno no es impedimento para las relaciones diplomáticas, añadió el Sr. Martín Artajo. El caso del oro español ilegalmente trasladado a Méjico por los rojos no será utilizado por España como obstáculo insuperable para establecer relaciones oficiales con Méjico. No obstante —añadió—, España no renuncia al derecho que tiene a tratar esta cuestión cuando sea oportuno."

Con respecto a las relaciones comerciales entre los dos paises, el señor Martín Artajo aseguró que el volumen de exportaciones e importaciones existente entre España y Méjico podría aumentar treinta veces más de no existir reservas políticas entre las dos naciones.—*Anco.*

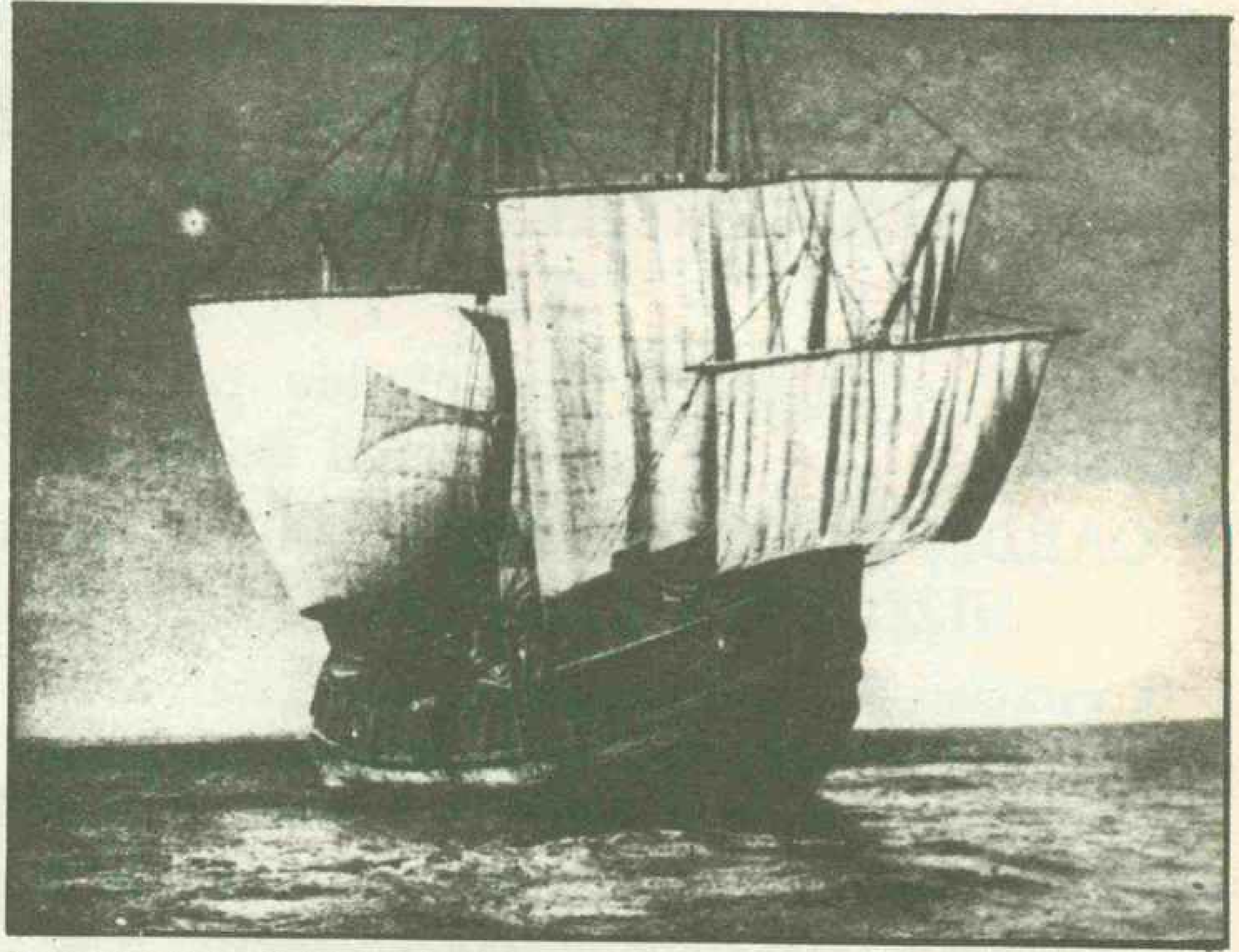
("ABC", 5-X-1951)





De nuevo la gloriosa carabela "Santa María" surca [illegible]s y surcará las del Nuevo Mundo

Porque así lo ha motivado la creación de la gran película Cifesa "Alba de América"



La carabela «Santa María», reproducción exacta de la nave del glorioso Almirante, construida hoy por nuestra Marina de guerra

"ALBA DE AMERICA", nueva y magna película Cifesa, con muy valiosa y autorizada colaboración oficial, que está en vísperas de ser brillantemente terminada, es la exaltación a todas las pantallas mundiales de la gesta genial de España y Colón descubriendo nuevas tierras perdidas en los milenios y llevando, por obra de nuestros Reyes Católicos, a incalculables gentes de nunca presentida presencia la luz de Dios y de las civilizaciones.

Si alguna película debe interesar a todos, es "ALBA DE AMERICA", no solamente por la excepcional suma de seleccionados elementos que se han aportado para ella, y por la que será la reina de nuestras producciones, sino, ante todo, porque ensalza la hazaña sublime de nuestra historia y reivindica la grandeza natural de la Tierra y celebra la salvación de un continente hundido en las tinieblas de todo el pasado, de unas tierras maravillosas, como no perdido Paraíso, y canta el genio de Colón y de Isabel y la gloria de nuestra raza. Pero, además, hay otra razón que da a esta película una importancia digna de nuestra mayor consideración: su justa y alta finalidad. Como espectáculo aleccionador de multitudes, significa "ALBA DE AMERICA" el ansia legítima de que el Mundo conozca la gloria de España en todo su fulgor y no anublada por la malquerencia de rencores interesados.

"ALBA DE AMERICA" es ufanía de una insigne obra innegable y es también defensa legítima y obligada.

La envidia todo lo intenta destruir, pero deja siempre la evidencia de ella misma. No obstante, obliga a que se reparen sus estragos. Y no basta, para los malévolos, la verdad que ya jamás se podría tachar de la Historia; no bastan el sello vivo del habla, ni el de la Religión, ni del Derecho escrito y consuetudinario, ni los monumentos monacales y civiles, que alzan trozos de España desde California a la Argentina. La envidia de los que, ya desde el 1492, no podrán jamás descubrir la otra mitad del Globo, se irrita con excesivo encono y se hace conveniente y saludable—y hasta un tanto irónico—el tener que defender lo que, al fin, si no quisiésemos, no necesitaría defensa ninguna. Contra la roca firme de la evidencia, el despecho es ola impotente, que sólo babea espuma.

Cifesa confía en que, con la ejemplar y valiosa ayuda oficial que se le ha otorgado, está consiguiendo una película que aspira a ser digna del altísimo tema que la informa, que valga como lección provechosa para los públicos del Mundo y que deje huella singular y perdurable en la historia de nuestra producción cinematográfica.

Técnicos admirables de nuestra Marina de guerra, por disposición del Ministerio, han construido para "ALBA DE AMERICA" especialmente, y también para fines de elevada política y nobilísima hispanidad, la reproducción exacta de la carabela "Santa María", maravillosa prenda de arquitectura naval, que hoy, comparada con las novísimas naves del día, redobla nuestro asombro hacia aquellos hombres que bien merecerían el prestigio hiperbólico de legendarios.

Sabidas son la insuperable técnica de nuestros ingenieros navales y la destreza de nuestros carpinteros de ribera, así como la de nuestros mecánicos para las modernas naves. No es de extrañar, pues, la perfección que se ha logrado en la construcción de la "Santa María", que hoy fondea en nuestras costas y como luego sea llevada a América en mensaje portentoso de amor... y cause en aquellas tierras hermanas el entusiasmo más frenético y justificado.

Se han rodado en ella las escenas más sensacionales de la película, y el espectador no supondrá la acción en un artilugio cualquiera de mecánica teatral o cinematográfica, sino en la nave que España dedica oficial y amorosamente a toda una retroducción del hecho mismo por el que hoy el Mundo americano se integra en la civilización moderna, en el culto a Dios, en la fraternidad íntegra universal. Esto habrá de prestar a "ALBA DE AMERICA" un interés realmente extraordinario y memorable.

Réstenos consignar que los elementos que intervienen en el rodaje de "ALBA DE AMERICA" son toda una selección extremadamente alcanzada de entre los mejores. Dirige la película Juan de Orduña, bien acreditado en temas históricos.

La cámara, de Alfredo Fraile; los decorados, de Sigfredo Burman; los trajes, de Comba, son inmejorables, como requiere la importancia de esta obra.

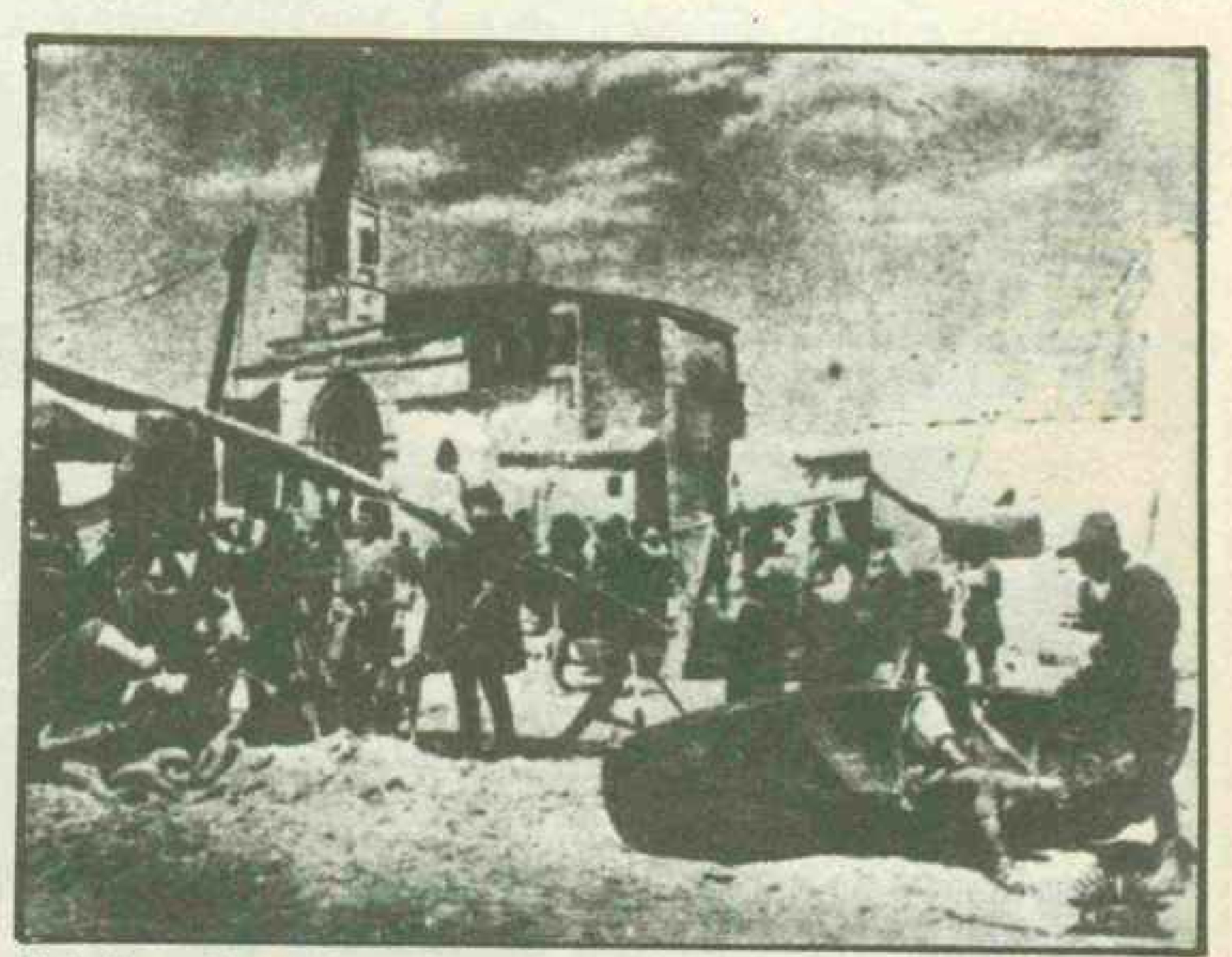
La interpretación de Cristóbal Colón se ha encomendado al popular e inspirado actor Antonio Vilar, y con él lucen esplendorosamente Amparo Rivelles, Mary Martín, Virgilio Teixeira, Ernesto Vilches, José Suárez, Eduardo Fajardo, Manuel Luna, Jesús Tordesillas, Marco Davó, Luis Torrecilla, Antonio Casas, San Emeterio, Perchicot, Bernal, Marín y otros muchos bien acreditados valores.

Y como la misma gloriosa carabela "Santa María", la magna producción Cifesa "ALBA DE AMERICA" llevará en las pantallas una hermosa confirmación de amor y de gloria entre la Patria y los amados países descubiertos, y al Mundo en general, la conciencia de que por España hoy la Tierra es una y definitivamente indeclinable.

J. B.



Cristóbal Colón contrata a marcantes que quieran arriesgarse a zarpar hacia el misterio



Un bello cuadro marinero de los preparativos del viaje loco, de la superproducción Cifesa «Alba de América»

("Ya", 16-X-1951)



ANTE EL PADRE SANTO SE HA RENOVADO POR TRES VECES, EN LOS JARDINES DEL VATICANO, EL PRODIGIO DEL VALLE DE FATIMA

"Fué una señal del Divino agrado por la definición dogmática de la Asunción de María"

EL CARDENAL TEDESCHINI, QUE HOY LLEGARA A MADRID, HIZO ESTA REVELACION EN EL SANTUARIO

En la estación de las Delicias se concentrarán esta mañana las cuatro ramas de Acción Católica para recibir al insigne purpurado, que celebrará misa, a las once, en la Almudena, y a las siete saldrá para Zaragoza

"Pido a la Madre de Dios, en sus advocaciones del Pilar y de Fátima, que bendiga y proteja siempre a España, a la que considero mi segunda Patria", ha dicho en un mensaje el Legado Pontificio

Lisboa 15. Antes de abandonar Fátima con dirección a Lisboa, el cardenal Tedeschini, legado de Su Santidad en las ceremonias del cierre del Año Santo para Europa, reveló que a Su Santidad Pío XII se le habia renovado el milagro de Fátima durante los días 30 y 31 de octubre y 1 de noviembre de 1950, es decir, en visperas de la proclamación dogmática de la Asunción de la Virgen.

El cardenal legado dijo textualmente: "Todo esto ha sido grandioso, digno de la Reina de los Cielos, una maravilla nunca vista. Sin embargo, y sólo a titulo personal, diré algo más maravilloso. Diré que otra persona vió el milagro de Fátima fuera de Fátima, años después, y que lo vió en Roma. Y fue el Papa, el propio Pontífice Pio XII. Constituyó un premio a esta gracia. Fue una señal del divino y soberano grado por la definición del Dogma de la Asunción. Fue un testimonio celeste que vino a dar autenticidad a la conexión de las maravillas de Fátima con el centro, con el Jefe de la Verdad y del magisterio católico. Las tres cosas al mismo tiempo. Eran las cuatro de la tarde de los dias 30 y 31 de octubre y 1 de noviembre del año pasado de 1950. Era la misma hora de la octava del 1 de noviembre, esto es, del dia de la definición dogmática de la Asunción de Maria. En los jardines del Vaticano, el Padre Santo volvió su mirada hacia el sol y se renovó entonces a sus ojos el prodigio de que fuera testigo, años antes, el valle de Fátima. El disco solar, circundado por un halo, ¿quién puede verlo?, lo pudo El. Durante aquellos dias, bajo la mano de Maria, asistió a la venida del sol, agitado, convulso, palpitante de vida, transmitiendo en un espectáculo

EL FILM ESPAÑOL "LA SEÑORA DE FATIMA" TRIUNFO DE NUEVO EN ROMA

ROMA 15.—Patrocinada por la Embajada de España en la Santa Sede, se proyectó en el Colegio Español la segunda representación de la película española "La Señora de Fátima", renovándose el éxito



Inés Orsini, la extraordinaria actriz portuguesa; María Dulce y Eugenio Domingo en "La Señora de Fátima", producción Aspa Films que Suevia Films-Cesáreo González presentará próximamente como uno de los mayores exitos del cine



Ofrecemos en esta página dos fotografías del incendio del Real Monasterio Benedictino de Samos, Lugo, captadas en la tarde del lunes último, antes de su total destrucción por las llamas. (Fotos José Penela Castedo.)

("ABC", 27-IX-1951)

de celestes movimientos, silenciosos, pero elocuentes mensajes al Vicario de Cristo. ¿No es esto Fátima trasladada al Vaticano? ¿No es esto el Vaticano transformado en Fátima?".–*Efe.*

"LA PAZ DEL MUNDO PUEDE VENIR DE MARIA"

Lisboa 15. En el banquete ofrecido anoche por el presidente de la República al cardenal legado, el general Craveiro Lopes pronunció breves palabras para señalar que "Portugal consideraría uno de sus títulos de mayor gloria el que de este pequeño rincón del mundo pudiese nacer la idea capaz de establecer y formar la paz entre los pueblos". Dijo también que era muy grande la satisfacción de Portugal al renovar de manera filial sus relaciones con la Santa Sede, y agregó que "en la perturbación e incertidumbre derivada de las preocupaciones gravísimas de la hora actual, el Mensaje de Fátima, que Su Santidad tan afortunadamente quiso asociar al Jubileo del Año Santo, representa una promesa y una esperanza para todos los corazones inquietos y ansiosos de paz".

El cardenal legado, monseñor Tedeschini, agradeció las palabras del Jefe del Estado portugués y pidió a Nuestra Señora de Fátima prosperidad, paz y gloria para el pueblo lusitano. "El mundo vive atormentado —dijo— en medio de tremendas tempestades. La paz que el mundo ansia sólo podrá ser lograda por intercesión de la Virgen de Fátima."

Entre los invitados al banquete, que fue seguido de una gran recepción en el Palacio de Ajuda, y a la que asistieron más de mil personas, se encontraban el primado de España, cardenal Plá y Deniel; el ministro de Justicia español y presidente de la delegación que en nombre del Jefe del Estado asistió a las ceremonias: el embajador español en Lisboa, D. Nicolás Franco; el académico D. José María Pemán, y el presidente del Consejo de Ministros de Portugal, Dr. Oliveira Salazar.–*Efe.*

("ABC", 16-X-1951)



Toda la verdad y la mentira de la existencia se nos ofrece en la nueva película de Producciones Altamira, "Día tras día", magnífica producción que hoy presenta C. B. Films en los cines Pompeya y Palace

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: DIEGO GALAN Y FERNANDO LARA



Santiago Rusiñol, por Ramón Casas.

A los cincuenta años de su muerte —julio de 1931, recién estrenada la República— la vida de Rusiñol es más conocida por sus anécdotas que por su obra de pintor, escritor, novelista o dramaturgo. Su figura también se va difuminando ya en esta época de barbas impersonales, que no dan carácter como a últimos del siglo pasado o en el primer tercio del presente. Ahora la barba no impresiona, no conlleva instintivamente el título de **don.** *Don Santiago, don Ramón, don Jacinto... Para los catalanes de su época, Rusiñol era* **don Santiago,** *y para los madrileños, Benavente era* **don Jacinto.** *Las anécdotas de* **don Santiago** *y las frases de* **don Jacinto,** *menos falsas las de aquél que las de éste. La presencia de Rusiñol en "La Puñalada" se paragona con las de Valle-Inclán en la "Granja el Henar", aunque la barba de Valle era más larga, "de chivo" diría Rubén.*

Cincuentenario:

Santiago Rusiñol:

De su bohemia y sus obras

Carlos Sampelayo



Santiago Rusiñol, pintando en los jardines de Raixa, Mallorca, a comienzos de siglo.

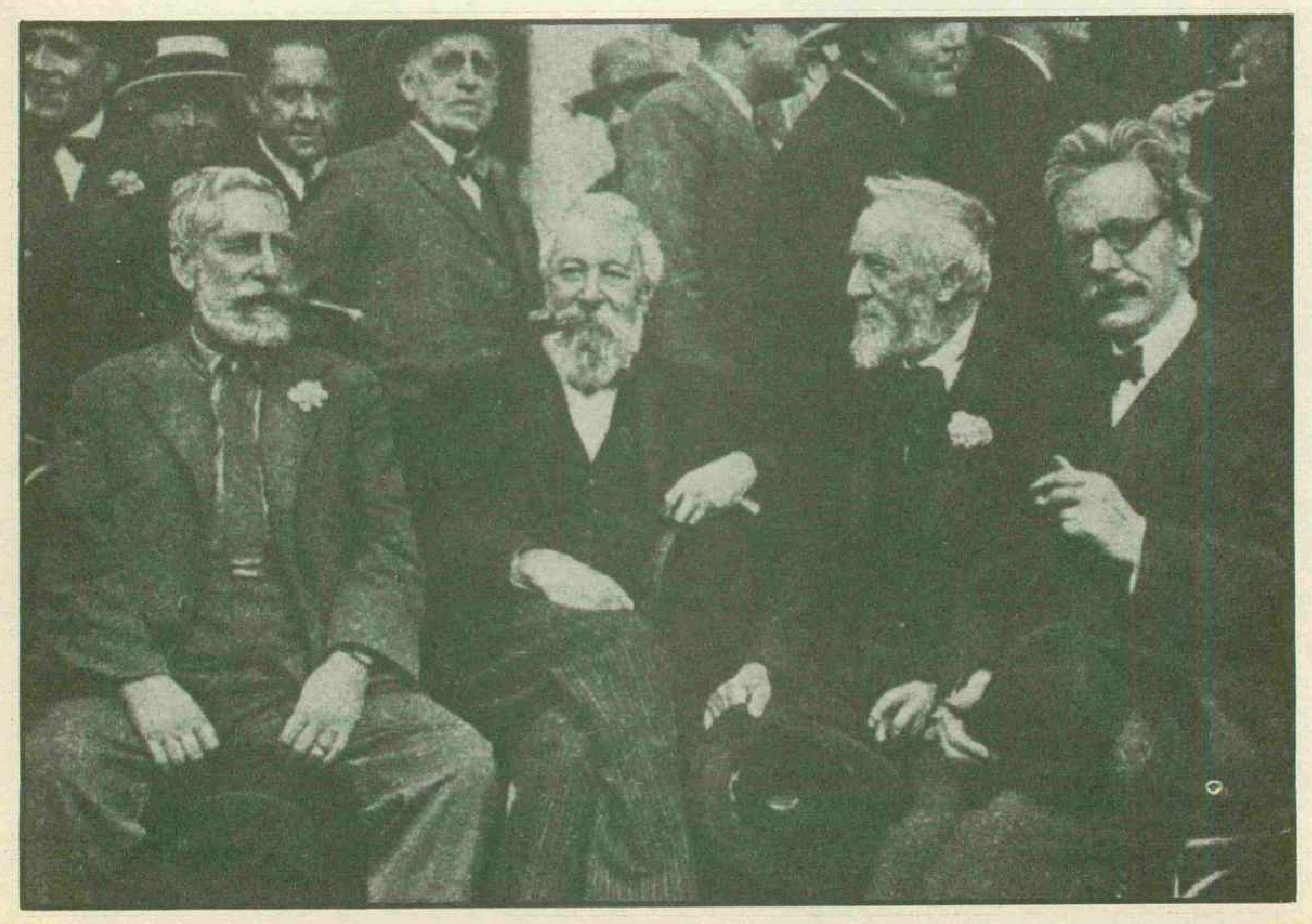
DE sus siete años, don Santiago recordaba "la Gloriosa" —tenía el mismo segundo apellido de Prim—, y de sus doce la República aquella que **se cargó Pavía.** Y las recordaba no por las incidencias que tuvieron en los destinos de España, sino porque fueron los años de su orfandad paterna, y el paso a la tiranía —tan común a la familia española de la época— del abuelo positivista, enemigo de toda afición artística, para quien —para quienes—, tras los estudios primeros "sui géneris", los muchachos debían **entrar** en una oficina. Un sueldo, un sueldo que sufragara los gastos del vivir, y los ascensos como escalones hacia la muerte gris.

Quizá de ese ámbito familiar nace "L'auca del senyor Esteve"; porque el abuelo rompe todos los dibujos que el niño, el joven Santiago pergeña a escondidas. ¿Para qué posee "l'avi" una fábrica de hilados que ha de pasar cuando muera a la propiedad del nieto? Una fábrica que requiere una oficina donde llevar las cuentas y escribir las cartas. Pintiparada para Santiago, para que **se haga un hombre.**

EL ARTISTA ESCONDIDO

¡Y el pobre Santiago que quería entrar en la escuela de Loja, esa otra fábrica, pero de artistas, de pintores, de escultores, por donde han pasado todos los academicistas, modernistas, surrealistas de Cataluña! Nada de escuelas ni academias en las que se enseñan cosas de las que no **se come.** Guerra al arte, semillero de vagos. Gloria a la industria, al comercio. Y Santiago hasta los veinticinco años tiene que apechugar con el pupitre del despacho y con el odioso libro del **debe** y el **haber,** ese monstruo agazapado que ha devorado tantas ilusiones y aptitudes juveniles. Pero Santiago no estaba dispuesto a dejarse devorar por él, y satisfacía su incontenible afición a la pintura y el dibujo a escondidas del "yayo" empleando las horas del sueño y el esparcimiento en asistir a las clases nocturnas de Tomás Moragas, un pintor gironés amigo de Fortuny, y del que recibe los primeros elogios por lo bien que **se le daban** a Santiago las acuarelas, especialidad primera del pintor en ciernes —veinte años—, apuntando ya a lo más notable en su total obra pictórica. Moragas, cultivador también de esa clase de pintura —aunque ha conseguido premios pintando al óleo— sabe que Rusiñol heredará algún día a su adinerado abuelo, y le propone fundar con otros jóvenes pintores un Centro de Acuarelistas, que llegó a tener gran fama y que presidió, en 1883, el propio Moragas.

Pero cuando Rusiñol tiene veinticinco años, siempre aconsejado por el tal maestro —que le dobla la edad y la experiencia— toma parte en un concurso de arte decorativo organizado por el Fomento del Trabajo Nacional, esa entidad que aún existe desafiando al tiempo y sus mudanzas.



De izquierda a derecha, en la foto: Casas, Rusiñol y Clarassó, con el maestro Morera, en el homenaje a Vilumara.

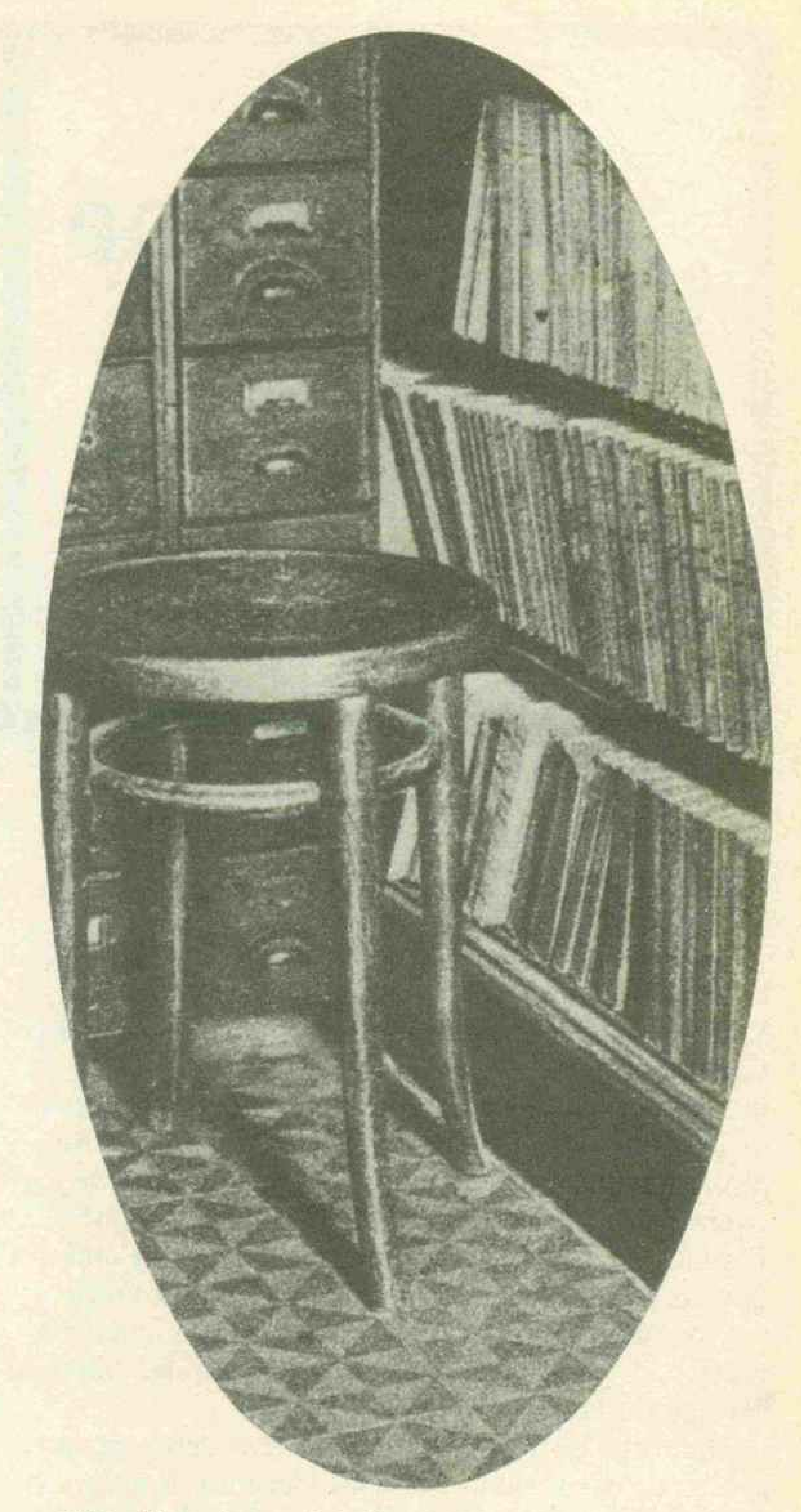
El artista naciente presenta una serie de dibujos de hierros forjados catalanes, precedente de una afición única a ese arte que devendrá en el coleccionista que, pasados los años, en los de su reconocimiento como pintor, fundará en Sitges el celebrado museo **Cau Ferrat.** Y dos después, a los veinticuatro, ya emancipado de tutela tras el premio de aquel concurso, abre su primera exposición en la Sala Parés, de Barcelona, testigo aún de tanta obra consagrada. Es una exposición colectiva si asi puede decirse, pues con él expone también en el mismo lugar Ramón Casas, con quien ha formado una pareja legendaria, y Clarassó, otro pintor "bon vivant" de su cuerda.

LA DULCE BOHEMIA

La bohemia es la más dulce de las vocaciones del tiempo, cuando se tiene dinero, cuando se es rico como ya lo era Rusiñol. Casas y él deciden recorrer Cataluña en un carro, poco a poco, despaciosa y atentamente, como lo hicieran en otro **meridiano** y en burro los Baroja y Ciro Bayo, como lo hará muchos años más tarde Camilo José Cela. Casas y Rusiñol quieren conocer los pueblos y recovecos de esa sensacional tierra catalana en sus gentes y paisajes, tan bien descritos luego geográficamente por Pla. Y quieren divertirse, burlarse del mundo sedentario, beber. Son dos humoristas trashumantes que pintan y observan en todos los caminos a la humanidad de sus pagos. Es la famosa circunstancia de los "duros a cuatro pesetas" que tanto se ha contado y que no importa contar una vez más para los que llegaron tarde al cuento. Los dos pintores comentan el recelo y desconfianza de los "payeses" a todo el que viene de fuera. Y se les ocurre hacer una comprobación. Tienden una manta en el suelo de la plaza de un pueblo, colocan varios duros de plata —¡de aquellos!— y comienzan a pregonar vendiéndolos a cuatro pesetas cada uno. La gente se detiene, los observa, tanto a los duros como a los "vendedores", qué muy serios invitan a los posibles clientes a comprar aquella "mercancía":

—¡Son buenos! ¡Puede usted comprobarlo por sí mismo! ¡A cuatro pesetas! ¡Duros a cuatro pesetas!

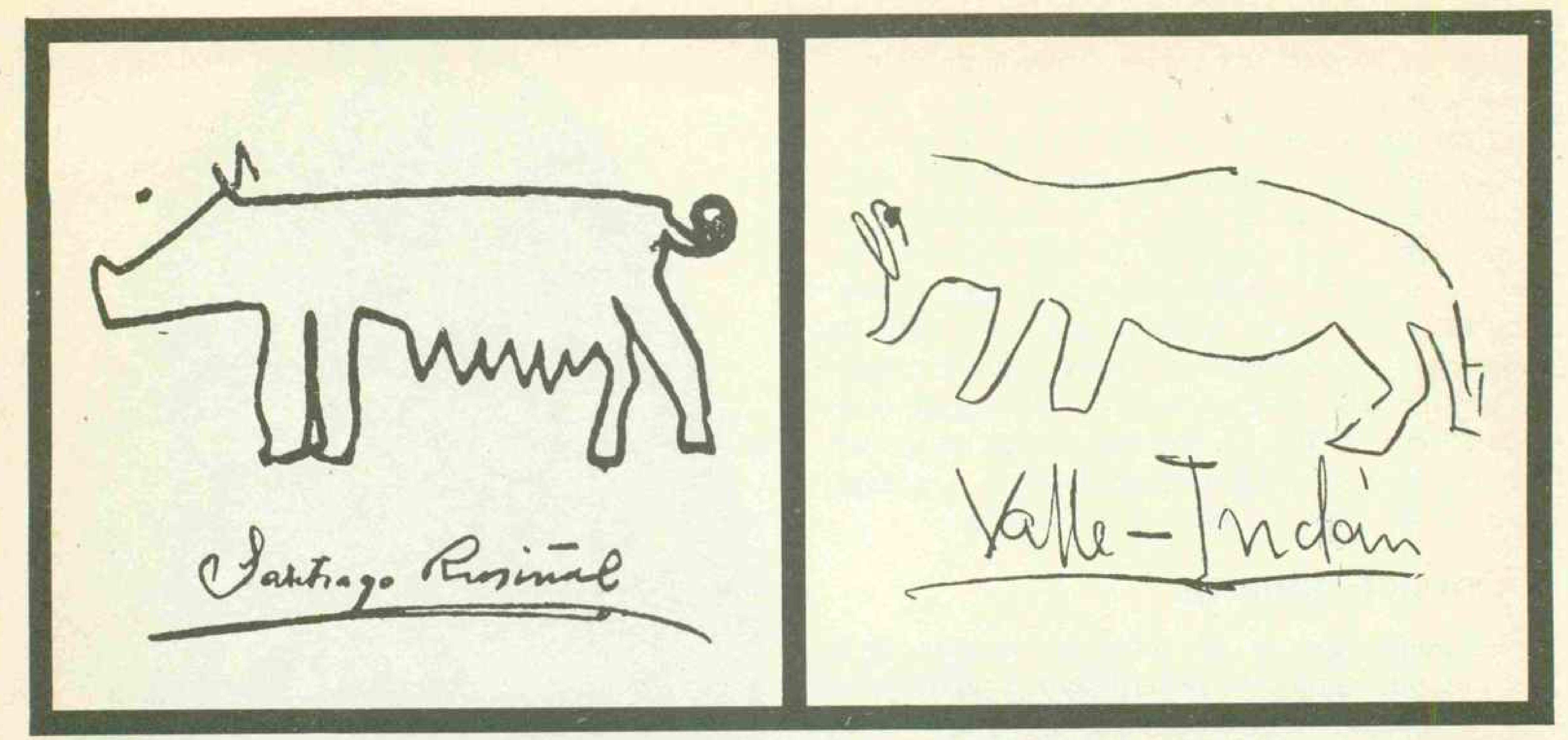
Han puesto en práctica la frase paradójica tradicional. ¿Y qué pasa? Los viandantes más decididos cogen un duro, le meten el diente para verificar si es de plomo o de otro metal distinto a la plata. Los miran y remiran a ver si son "sevillanos", aquellos con la efigie de Amadeo de Saboya, que rechazaban en todos los comercios por no sabe qué. No. Los duros de los pintores son de libre circulación. De verdad. Auténticos. Pero los posibles compradores no se deciden, y vuelven a dejar el duro en la manta y siguen su camino. No vendieron ni uno.



El histórico taburete de la librería López, de tradición artística y literaria, que perteneció a Rusiñol, por derecho propio.

En Alpens, pueblo de unos 450 habitantes, se encuentran con una compañía de saltimbanquis y se unen a ellos engrosando el elenco por la comarca bergadana. Rusiñol hace de mago. Casas hace retratos en cinco minutos. Buenos temas picassianos se van desgranando en aquella gira con los titiriteros. Pero Picasso no ha surgido aún.

La caravana de la "roulotte" y el carro continúan haciendo camino. Los saltimbanquis y los pintores sellan una gran amistad mutuamente agradecida. Hasta se apunta un romance entre Santiago y la bailarina. De estas andanzas saldrá la melancólica comedia de Rusiñol "La alegria que pasa", que sirviera más tarde a Martinez Sierra para escribir el libreto de "Las golondrinas". Sí, el tacto con aquella gente caminera le sugirió al escritor-pintor una de sus obras más humanas y poéticas.



El cerdo que hizo Santiago Rusiñol jugando al cerdo ciego.

Lo que le salió a Valle-Inclán dibujando al cerdo ciego.

PARIS. LA AMISTAD CON ZULOAGA

A los ventiséis años Rusiñol acaba de cobrar la herencia de su abuelo y piensa que debe rendir a Paris el tributo obligado de los artistas. Se une a Casas otra vez, a Utrillo, a Clarassó y a Canudas, un grabador barcelonés, y alquilan una casita en la rue Lorient para vivir en república. Se matriculan en la Academia Gervec, donde tienen como maestros a Carrière y Puvis de Chabannes. Rusiñol es muchas veces el anfitrión de sus amigos en comidas y borracheras. El sentido vivencial de su literatura extrae de aquella casa una impresión y descripciones sugestivas en su libro "Hojas de la Vida" (1).

De la rue Lorient, y para estar más cerca de su centro de expansiones, se trasladaron a otra casa que estaba al lado del célebre y **repintado** "Moulin de la Galette", impregnado de la visión lautrecciana. Nace el Rusiñol articulista y envía crónicas a "La Vanguardia" barcelonesa describiendo episodios y rincones de las interioridades del "Moulin". Los articulos tienen el titulo genérico de "Desde el Molino" y tienen mucho éxito entre el público catalán.

Una tarde, en el café "Le Napolitaine", es presentado Rusiñol al pintor vasco Ignacio Zuloaga, y se hacen tan amigos que deciden irse a vivir juntos a la isla de San Luis, donde Zuloaga tiene un estudio detrás mismo de la Academia. Podría decirse en un juego de palabras humoristico que "el separatismo los une". Juntos pasan tres años aprendiendo el uno del otro vida y pintura. Son dos bohemios ricos, pero el vasco ciñe mucho al catalán a una casi disciplina de trabajo. Durante la semana trabajan y los domingos se los pasan en el Louvre. Por las noches se van a dibujar a una academia libre denominada "Sociedad de la Paleta", en Clichy. Hay alli pintores de todas las marcas, de todos los estilos, de todas las encrucijadas.

Fue en esos años cuando Rusiñol consiguió comprar los cuadros del Greco que se hallan en el **Cau Ferrat,** de Sitges.

La amistad con Zuloaga se hace cada vez más estrecha. Visitan juntos el norte de Italia y pasan cuatro meses en Florencia empapándose de las maravillas de la pintura renacentista. Al regresar se dan un garbeo por varias ciudades de Francia.

Su estancia y residencia en Paris no es óbice para que el artista catalán haga algunas escapadas a su Barcelona. Mientras, ha expuesto dos muestras de su pintura en la capital francesa, una en el Salón de Independientes y otra en la Galeria Nacional. Esas escapadas se prolongan, a veces, hasta algunas otras ciudades de la peninsula que Rusiñol desconocia, y comienza su afición a pintar jardines. El tropiezo con Granada le deslumbra; es alli donde concibe y plasma en lienzo su primer jardin. Repite el que seria principal tema de su pintura en Sevilla, Valencia... Cuando tiene unos cuantos jardines pintados regresa a Paris para exponerlos en la casa Bing, con éxito de público y critica. Uno de los que visita la exposición es Falla. Rusiñol ha creado sin darse cuenta una nueva inspiración: "Noches en los jardines de España". Un fenómeno parecido al que le ocurrió a Mussorgsky para componer sus "Cuadros de una exposición".

La de Rusiñol continúa abierta al tiempo que el inquieto artista hace un nuevo viaje a Sitges y funda el **Cau Ferrat,** santuario del modernismo en Cataluña. Además erige una estatua al Greco, su gran pasión, con el producto de una recaudación

(1) Consigno en castellano los títulos de algunas de sus obras escritas y tituladas en catalán para una comprensión más ecuménica de su tema y sentido.

a la que contribuye todo el pueblo de la Blanca Subur.

EL ESCRITOR

1888. Se abre la primera Exposición Universal de Barcelona, motivo por el que Rusiñol decide recomenzar su colaboración en "La Vanguardia" con dos largos artículos sobre arqueología.

El constante observador le toma gusto ya abiertamente, desde entonces, al oficio de escritor, y se encierra a escribir nada menos que dos tomos, "Impresiones de Arte", con ilustraciones suyas, de Oller, Más y Fontdevila y de su amigo el consagrado Zuloaga. Tiene apenas treinta años, pero puede describir en esos volúmenes un pasado brillante: su vida en la isla parisina de San Luis, la excursión por Francia con el pintor vasco, las impresiones de Florencia y su viaje a Andalucía.

Son también los tiempos en que debuta como conferenciante y diserta en algunos doctos lugares. Pronuncia varios discursos literarios que han quedado impresos: el de los Juegos Florales de Granollers, el de las Fiestas Modernistas y la conferencia "Mis hierros viejos" en el Ateneo barcelonés.

Sin pausa, publica en "L'Avenc" un primer libro en catalán, "Anant pel mon" (Yendo por el mundo), en el que recoge impresiones de sus viajes por España, recuerdos de infancia, tipos y figuras parisienses. La aparición de ese libro consagra ya la fuerte personalidad de un escritor, introductor, sin darle vueltas, del modernismo literario en Cataluña, que sigue expandiendo en otros libros, como "Oraciones", ilustrado por Utrillo, "Los caminantes de la tierra" y el mencionado "Hojas de la Vida", con dibujos de Ramón Pitxot. Un prestigio literario se ha consolidado.

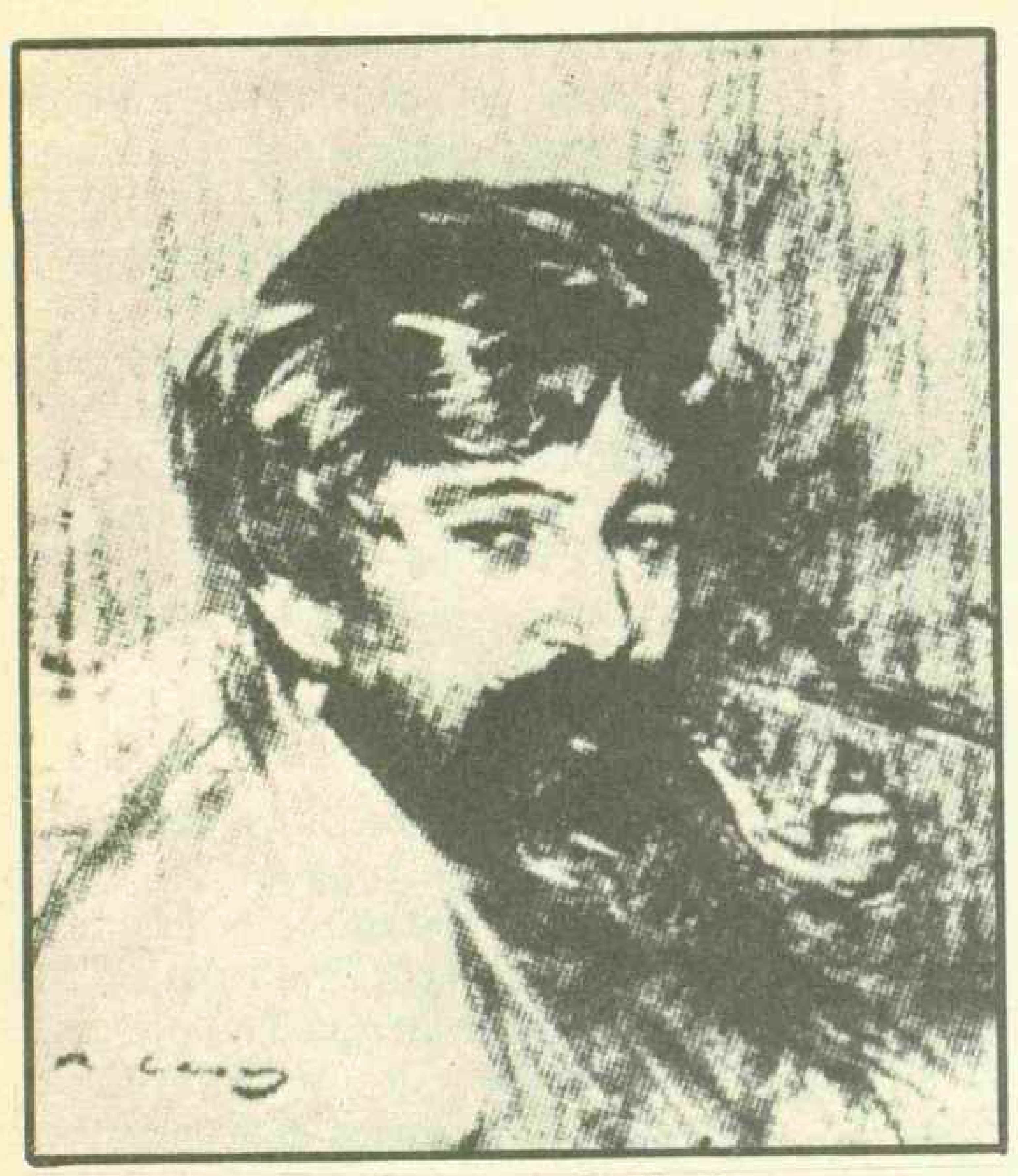
EL TEATRO

Ya está inmerso en el arte total. Sólo la escultura se le resiste. Pero no el teatro, esa otra faceta sugestiva del escritor, y en diciembre de 1890 estrena su primera obra escénica: el monólogo "El hombre del órgano", que es interpretado por uno de los más ilustres actores de Cataluña, León Fontova, quien murió a los pocos días del estreno.

El 98 es cuando Rusiñol estrena "La alegría que pasa", con ilustraciones musicales del maestro Morera, en la segunda sesión del Teatre Intim. Otra obra sigue a esa, pero no se estrena en Bar-



De izquierda a derecha, en la foto: Rusiñol, Azaña, Luis Bello, Américo Castro, Unamuno y dos oficiales italianos, durante la visita de los primeros al frente, durante la Gran Guerra del 14. (Padua, 1917.)



Santiago Rusiñol, por Ramón Casas.

celona, sino en Venecia y en sesión privada. Lleva, a su vez, música del maestro Gay, y es traducida al italiano por el crítico de arte de esa nacionalidad Vittorio Pica. Se titula "El jardín abandonado".

Esta circunstancia de que estrenara Rusiñol sus primeras obras teatrales en Italia se debe a la crisis endémica del empresariado teatral español en todas sus épocas. No se lamenten, pues, los cómicos y autores de hoy achacando a la sociedad actual la crisis de teatro. Aún el año 25, el que escribe este reportaje realizó una encuesta periodística sobre la crisis teatral en España.

Y bien. El mismo 98 le estrenó también a Rusiñol la compañía de la Vitaliani en el Novedades de Barcelona, pero asimismo en italiano, con objeto de representarla después en su país, la comedia "Libertad", que era una adaptación de un capítulo de las "Hojas de la Vida".

Fue Benavente quien dio a conocer el teatro rusiñoliano entonces en Madrid traduciendo al castellano esa obra y estrenándola en el Teatro de la Comedia.

"Jardín de Aranjuez", por Santiago Rusiñol.

Retrato del maestro Morera dirigiendo una coral. Cuadro de Santiago Rusiñol. (Patronato Provincial de los Museos "Cau Ferrat y Maricel".)

EL ARTISTA TOTAL

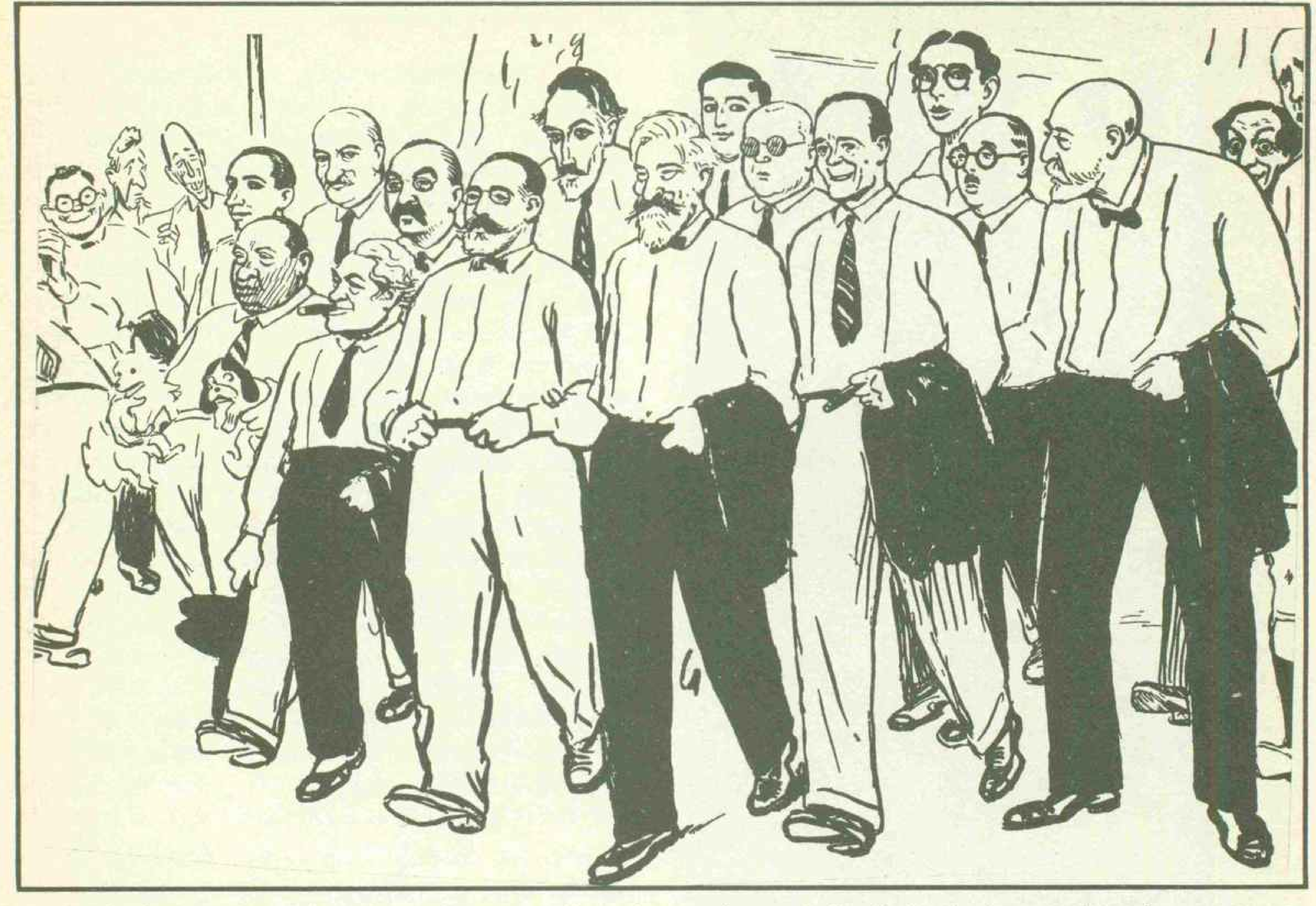
Ya no se puede separar en Rusiñol al dramaturgo, al novelista, el escritor y el pintor en aquella época. Todos van unidos en él. Hay quien le conoce como autor e ignora todas sus demás aptitudes, y quien le conoce como pintor solamente. Todavia hoy ocurre lo mismo.

Mas todos los años no dejaba de presentar una exposición en la Sala Parés, publicaba algún libro y estrenaba alguna comedia. Entre éstas, caben destacar "Los Juegos Florales de Camprosa", graciosa caricatura de la institución floralesca; los dramas "El místico" y "El héroe". Como todo humorista **serio** está capacitado para hacer llorar y pensar. Así "El místico" es un drama anticlerical que escandalizó a los ricos, esos que, según una frase de la obra, "quieren ir al cielo pero en coche". En cuanto a "El héroe", corrosiva sátira sobre el heroísmo, fue prohibida a la segunda representación, y en los catálogos no figura su traducción castellana. Otra obra, "La lletja" (La fea), fracasó rotundamente al estrenarse en catalán, y tuvo un gran éxito en Italia por la compañía de la célebre Mimí Aguglia. Ni que decir tiene que no existe traducción castellana, pero sí italiana.

Estrena después "La buena gente" y varias otras obras teatrales, puede decirse que muchas, hasta llegar a "La madre", en 1907, que pasa a obtener un lugar en los repertorios. Mientras tanto publica la traducción de "Tartarín de Tarascón", la novela de Alfonso Daudet; y su original, ampliamente conocida, "L'auca del senyor Esteve", y vuelve a estrenar otra comedia, "Vida y



La tertulia de noctámbulos en el bar del paseo de Gracia, presidida por Rusiñol (en primer plano).



Rusiñol implantó con sus amigos el paseo en mangas de camisa por el paseo de Gracia, los domingos por la mañana en verano, con gran escándalo de la sociedad de los escrupulosos de su tiempo. (Dibujo de Opisso, **el más celebre caricaturista de entonces. En el conjunto se ve al escritor y pintor, del brazo de Ramón Casas, el otro gran pintor, capitaneando el grupo de audaces y descocados** revolucionarios.)

dulzura", en colaboración castellana con Martínez Sierra, que se representa en Madrid en el Teatro de la Comedia, y de la cual sale una obra catalana no menos famosa, "Els savis de Vilatrista" (Los sabios de Villatriste), representada infinitas veces, incluso adaptada para la televisión catalana recientemente.

Después escenificó "L'auca del senyor Esteve", estrenada a los diez años de "La madre", en 1917, en el Victoria de Barcelona, constituyendo uno de los más resonantes éxitos del teatro catalán. Se han hecho de ella varias versiones castellanas: una al cine de los años 30 por el empresario y cineasta Lucas Argilés; otra para la televisión, ya hace tiempo, extraída de la novela, bastante bien adaptada, y una más, ésta traducida de la obra teatral con el título de "Las aleluyas del señor Estévez" o algo asi, que se ha dado también por la televisión últimamente con desafortunada interpretación, concepción y dirección.

El estreno de "L'auca" en Barcelona cierra un período en la vida literaria de Santiago Rusiñol. Se dedica ardientemente a pintar jardines teniendo como modelo los del palacio de Aranjuez, y pasa todos los veranos en esta ciudad largas temporadas. Comienza a menguar su actividad literaria, pero continúa publicando en el semanario humorístico de Barcelona "L'Esquella de la Torratxa" una sección que había empezado años antes titulada "Glossari", título que empleara luego Eugenio d'Ors para sus opúsculos. Más espaciadamente, sin embargo, Rusiñol escribe otras obras.

VIDAS PARALELAS

Paralelas en su comportamiento frente al mundo y a la sociedad, son las vidas bulliciosas de Rusiñol y Ramón Casas. No en cuanto al arte, porque Casas no escribe, y pinta retratos llenos de espíritu, mientras el otro pinta jardines melancólicos.

Viven al margen una vida callejera un tanto surrealista y de cachondeo, asombrando a las gentes, como cuando se disfrazan de curas, suben a un tranvía y a poco comienzan a fingir una riña, se insultan y se pegan y... ¡blasfeman!

Sus vidas cívicas támbien son paralelas en éxitos pictóricos, en homenajes, exposiciones y admiraciones.

La gran fortaleza física de Rusiñol llega a resentirse y cae enfermo de los riñones, quizá de la enfermedad de que morirá. El copioso trasiego del ajenjo —**pernods** de París, **absentas** de Cataluña— no perdona.

Los amigos van a verle. No entran en la alcoba por no hacerle hablar turbando las prescripcio-

nes. Pero se interesan por él en conversación con la esposa, que sólo habla de la **guerra** que le da el marido con su enfermedad:

—A cada momento tengo que llevarle el orinal, darle las medicinas, responder continuamente a las preguntas que me hacen, aguantarle el mal humor, sufrir sus lamentaciones constantes...

En ese momento Santiago asoma su cara pálida por las cortinas y advierte:

*—Oigan... El enfermo **también** sufre.*

Y vuelve a la cama.



"Gitana del Albaicín", cuadro de Santiago Rusiñol. (Museo "Cau Ferrat", de Sitges.)

Tras una época barcelonesa de bohemia audaz y disparatada, Rusiñol sube a la cumbre del reconocimiento general. En 1926 recibe homenajes sentidos en Sitges, Barcelona, Gerona y otras ciudades de Cataluña. En Madrid visita el ágora de Pombo, y RAMON le hace objeto de su admiración. Son celebradas sus bromas por los contertulios. Le hacen pintar un cerdo, pero el dibujante tiene que tener los ojos cerrados al pintarlo. Lo mismo se ha hecho con Valle-Inclán y otros grandes literatos de la cripta. Lo importante es observar dónde coloca el ojo del cerdo el dibujante con los suyos vendados. A Rusiñol le salió el ojo fuera de la figura.

En la muerte sólo se llevan un año Casas y Rusiñol. Este muere en Aranjuez el verano de 1931, a tres meses de la República. Casas muere en 1932, aburrido de no encontrar otro compañero de correrias.

LA MUERTE

A los setenta años, don Santiago fue llevado casi en vilo por uno de los mozos del hotel Comercio, de Aranjuez, desde el caballete en el que se habia caido en los jardines del palacio al cuarto espacioso, sencillo y blanqueado, que siempre le reservaban por los veranos. Lo desnudaron, lo metieron en la cama y, poco a poco, se fue muriendo sin un dolor, sin una queja, sin más testigo que su mujer, desmañada y atónita, acostumbrada a no espantarse de las excentricidades de su marido, incluso de aquella de morirse.

Las primeras personas capaces de captar la importancia de aquella muerte que vieron el cadáver fuimos Ruano, el dibujante "Bon" y yo, que llegamos de Madrid a la una y media de la madrugada, avisados por un telefonazo de la mujer al director del periódico, paisano suyo.

Estaba completamente solo, como un muerto cualquiera, recordando la lamentación becqueriana, sobre la cama, sin velas, con la impresionante mordaza de la muerte atada a la cabeza por debajo de la barba. Sobre una silla distante en la amplia habitación, la chaqueta colgada en el respaldo, el sombrero encima y el pantalón extendido sobre el asiento abrian la imaginación a un Rusiñol disminuido y sentado.

—¿Quién ha venido? —pregunté al portero.
—Nadie. Ustedes son los primeros.
—¿Y la señora?
—Se fue a dormir a otra habitación.

La cama era de hierro, una cama de pueblo, alta. RAMON hubiera dicho que era la más alta cama sobre el nivel del mar que habia visto. El embozo hasta la mitad del cuerpo en camisa dejaba ver las manos agarrotadas como garfios. El portero dijo:

—Eso es de coger los pinceles, ¿sabe usted? Hubo que quitárselos para traerlo aquí.

"Bon" se acercó a mí murmurándome:

—No hagas caso. Eso es de la artritis que padecía.

Entrando la mañana llegó el agente de la funeraria, "todo de negro hasta los pies vestido", zapatos, calcetines, sombrero, portafolio y bigote incluso. Venía de Madrid. Era un hombre rechoncho, bajo, obligadamente serio. Como la esposa seguía durmiendo, tuvimos que darle la filiación del difunto nosotros tres. El funerario nos hizo repetir el apellido Rusiñol varias veces. No le salía.

—Es el célebre escritor y pintor... —dije yo para facilitarle la cosa.

Se encogió de hombros, demostrando que ninguna de esas dos circunstancias iba con él. Conseguido al fin el propósito, comencé a decirle palabras en camelo para que Ruano se mordiera los labios. La reacción ante la muerte tiene a veces manifestaciones cómicas.

Al marcharnos, de mañana, Rusiñol seguía solo.

DE LA OBRA DEL ESCRITOR

Aunque puede decirse que murió pintando en medio de los jardines que tanto había amado, puede decirse también que la obra del escritor-autor es más estimable y numerosa que la del pintor. Como informe, sin ánimo de erudición, rebusco en mis menguados archivos las siguientes producciones, aparte de las ya mencionadas:

Una conferencia titulada "Andalucía vista por un catalán". Los monólogos —le gustaba mucho este teatro unipersonal— "El pueblo gris", "El prestidigitador" —emitido por la TV catalana hace unos días—, "Feminista" —también incorporado por Mary Santpere en el mismo programa y en reciente fecha—, "El buen cazador", "El sarao de Llotja" (broma sobre la célebre escuela de Bellas Artes de Barcelona), "La primera carta" (en castellano), "Un buen hombre", "El escudellómetro" (la **escudella** es el modesto plato nacional de Cataluña), "El **Barba Azul"**, "El hombre de su casa". Un libro de artículos: "De aquí y de allá", "El patio azul" (comedia dramático-sentimental en dos actos), "Jardines de España" (en catalán y castellano), "El punxa-sarriés".

"El bombero", "La madre del amor", "El buen policía", "La canción de siempre" (diálogo), "L'hereu Escampa" (tres actos, sin traducción), "Tartarín en los Alpes" (traducción de la novela humorística de Daudet), "La ley de herencia", "Pájaros de paso", "La intelectual", "El redentor", "Corazones de mujer", con Martínez Sierra, la conferencia "El teatro por dentro", "Duelo de **alivio"**, "Del Borne al Plata" (un libro de impresiones de viaje), "El daltabaix" (El desastre), adaptación sin traducción castellana, "El titella pródig" (La marioneta pródiga), "Port-Tarasco" (traducción de Daudet), "El pintor de milagros", "La Virgen del Mar", "El despatriado", "El triunfo de la carne", "La isla de la calma" (ensayo sobre Mallorca, traducido al castellano por Rafael Marquina), "El homenaje", "El catalán de **La Mancha"**, "Pájaros de fuego", "La lepra", "El arma" (en colaboración con José Burgas), "L'envelat de baix" (**El entoldado de abajo,** referencia a las carpas de feria bajo cuya lona baila la gente, en este caso, más humilde), "El senyor Josep falta a la dona", "La dona del senyor Josep falta a l'home" (creemos que es obvio aclarar la traducción castellana), "El pobre viudo" (en castellano), "Glossari" (recopilación de sus artuicul s en "L'Esquella"), "De la vida", "La **Niña Gorda"** (ambas en castellano, la segunda novela), "A ca l'antiquari" (En casa del anticuario), "Los náufragos" (en catalán "Els naufrags"), **Gente bien** (en la traducción castellana; en catalán "La bona gent", "En Josepet de Sant Celoni" (novela picaresca), **Souper-Tango,** "La casa del arte", "El acaparador", "Bataneros en comandita", **Chauffeur... al Palace** (traducida al castellano y representada como comedia musical muchas veces en Madrid, con el título de "Chófer... a Rosales", cuando este paseo era punto de reunión veraniega).

En fin, y un considerable etcétera. Obras de diversas ediciones. Algunas, además de traducidas al castellano y al italiano, lo han sido también a otros idiomas.

ULTIMOS PERFILES

Ya orlaba su figura un nimbo patriarcal, cuando todavía asistía a las funciones teatrales del Paralelo, y el público estaba más pendiente de su presencia en el palco que de lo que ocurría en el escenario. Los artistas también. Porque don Santiago, lo que más inspiraba al final de su vida era simpatía.

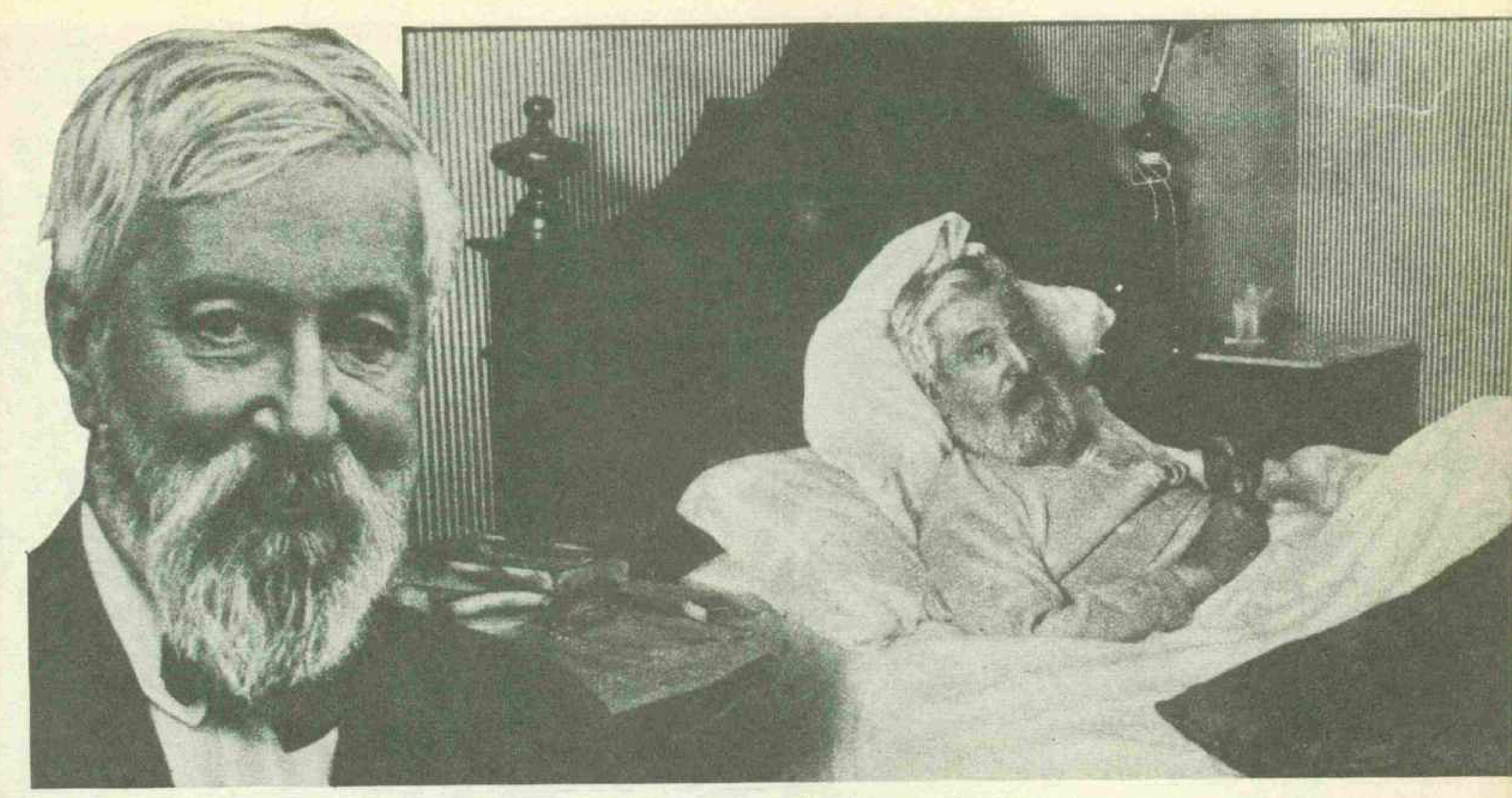
Vestía como siempre, con ciertos abandono contrario a la época, eco de su juventud bohemia. Seguía con la melena, ya blanca, y la barba, ya plateada. La pipa, el chambergo y la negra chalina al desgaire.

Así lo vi una noche en el Apolo barcelonés, en que, como digo, la gente sólo miraba a su palco. A mi lado, un matrimonio comentaba:

—Ahora se ha reído.

—Fíjate cómo mira a la **vedette.**

—Me gustaría haber oído el comentario que ha hecho porque todos los que están a su lado se ríen.



Santiago Rusiñol, enfermo en cama, no abandona su pipa bohemia...

Al salir se le acercó a saludarle el periodista Braulio Solsona, que estaba conmigo.

—¿Has visto la exposición?

Se refería a la que todos los años celebraba en la Sala Parés en unión de sus inseparables amigos Casas y Clarassó.

—No, don Santiago, no he podido verla todavía.
—Pues, vete a verla por si es la última.
—Vamos, hombre, ni pensarlo. ¿Cuántos años hace que la celebran?
—Unos cuarenta.
—Pues hay que llegar a las bodas de oro.
—No lo creo. Tengo cierto temor de que no lleguemos...

Y es que ya se sentía "en la última vuelta del camino". Pero añadió, alejando humorísticamente la propia inquietud:

*—No creo que lleguemos porque Casas no está muy bien de salud. Yo me encuentro animado. Mi vida es la de siempre. No salgo de la cama hasta las cinco de la tarde. Me despierto mucho antes, pero sigo acostado hasta esa hora, porque no hay mayor placer que el de estar tumbado en la cama. Me visten, y al ascensor. Y en la puerta de la calle me está esperando el auto. Hay que ver las exposiciones artísticas y es necesario dar una vuelta por los teatros. En los **camerinos** de los artistas me entero de todo el chismorreo de la ciudad. Después me llego hasta la librería de Antonio López a calentar un rato mi taburete. El viejo López y yo charlamos de nuestros achaques, pasamos balance a nuestras enfermedades, discutimos a ver quién tiene más porciones de nuestro organismo en manos de los médicos. Y a cenar, mejor dicho, a sentarme a la mesa por rendir culto a la costumbre. Porque estoy viviendo del aire. Como igual que un pajarito. Después, otra vez a los teatros. Hay que estar al tanto de todo lo que se estrena. Y por fin, a la tertulia de la madrugada, en el bar de "La Puñalada", siempre rodeado de amigos. Pero a veces, nos quedamos solos mi mujer y yo. La gente cada vez trasnocha menos.*

LA MUJER

Hacía poco que la mujer de Rusiñol, que era una buena pintora, había abierto una exposición de sus cuadros. Como pasaran los días y no vendía ninguno, estaba un tanto contrariada. Un comprador desconocido que pidió precio de un lienzo regateó mucho y, al fin, se llevó el cuadro. La mujer de Rusiñol no pudo averiguar quién era el comprador misterioso. Pero estaba contenta por "haber vendido". Unos días después el cuadro aparecía en el comedor de su casa.

—¿Lo has comprado tú? —preguntó a su marido.

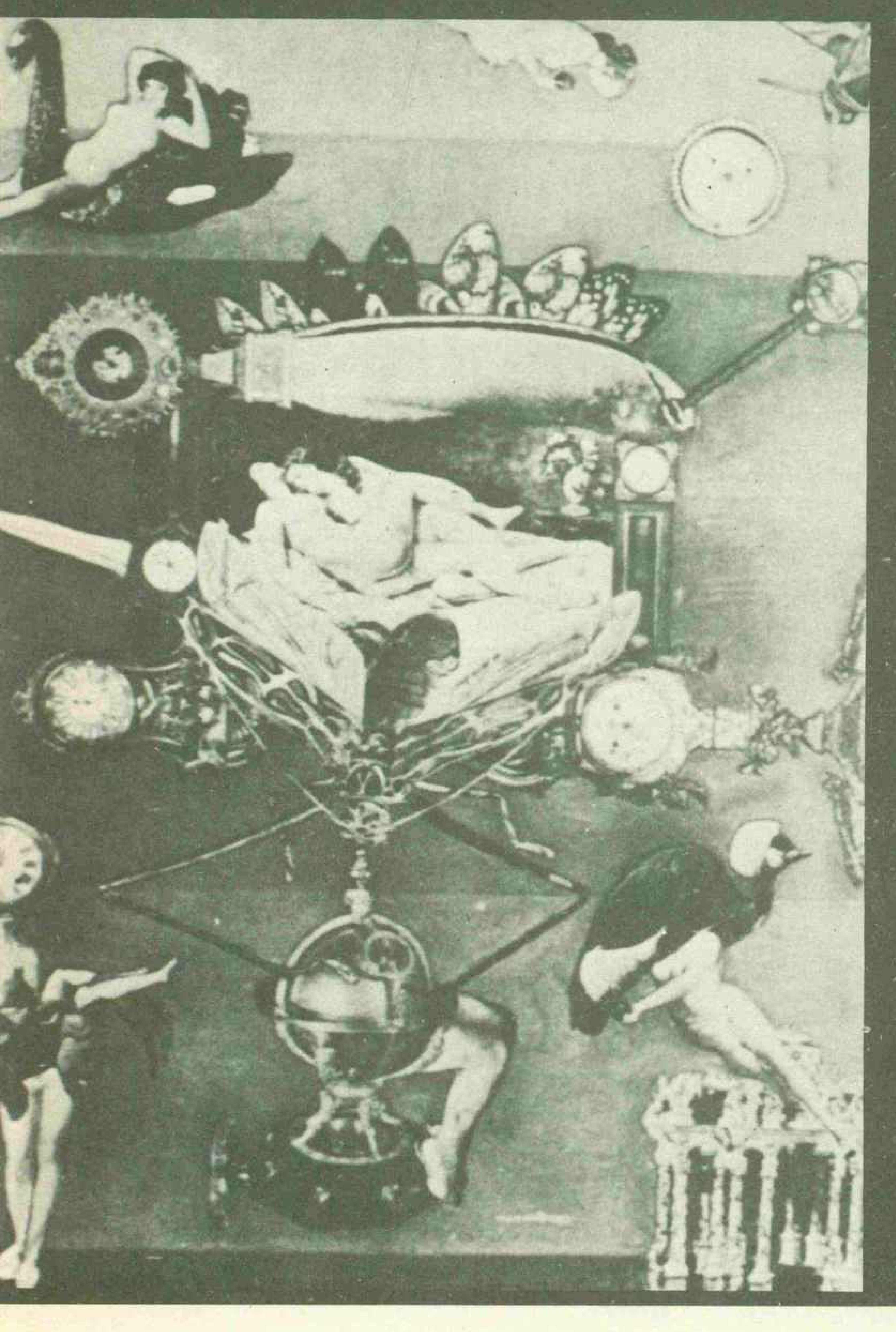
—Sí. Yo lo compré. Como veía que estabas disgustada por no haber vendido nada...
—Pero lo que no comprendo es por qué has regateado el precio, si todo había de quedarse en casa...

Y el esposo le contestó:

—Por dar mayor sensación de realidad. ■ **C. S.**

El surrealismo

• Un movimiento que nunca existió



FRANCISCO Aranda parece ser un surrealista ortodoxo; el menos eso muestran sus otros libros publicados —un estudio muy interesante sobre Buñuel, antologías y estudios sobre poemas de Buñuel y de Larrea, poemas y prosas suyas, dentro de la corriente surrealista... Su libro, editado por "Lumen", es un intento de aglutinar en torno al vocablo "surrealismo" a varias personalidades del mundo de las artes, de la poesía, del teatro —en fin, de la cultura— españoles, de dar una coherencia

Collage de Max-Walter Snanberg.

¿QUE DEMONIOS ES EL SURREALISMO?

El surrealismo es, literalmente, eso: un demonio, y obra de demonios. Nace oficialmente en 1924 —"de una costilla de Dada", diría, creo, Ribemont-Dessaignes— y hereda y canaliza todas las tendencias de las vanguardias de su tiempo, formales y de fondo, a las que añade el espíritu —no muerto todavía y, desde luego, no nacido, como nos quieren hacer creer los manuales de literatura, de Victor Hugo en Francia, y de Novalis en Alemania—, el hálito eterno del romanticismo. Como éste, ensalza las potencias del sueño y de la imaginación desbordante, la búsqueda de la verdad en lo irracional, la liberación del hombre por la magia, la

en España

Eduardo Haro Ibars

y unidad al mosaico de tendencias, influencias e individualidades que forman el panorama de la cultura artística española, aproximadamente desde la generación —así llamada— del 27 hasta hoy mismo. "El Surrealismo Español" es un intento interesante, un buceo en nuestra historia artística y cultural, cuyo planteamiento inicial puede estar equivocado, pero que no por ello sirve menos para aportar datos, para conocer las claves que configuran la esencia incuestionable de nuestra cultura.

Retrato de Guillaume Apollinaire, por De Chirico (1918).

omnipotencia —y esto precisamente será aportación del español Dalí— del deseo: hace el elogio de la locura, y declara —anticipándose en esto a los movimientos antipsiquiátricos actuales— al loco como un rebelde total contra el orden establecido, llegando incluso a pedir para él el estatuto de prisionero de guerra.

A este impulso romántico se suma el escandaloso espíritu de las vanguardias de su tiempo: Dada y el futurismo habían dado en el clavo al postular que, para cargarse a una sociedad burguesa y a un pensamiento burgués, había que empezar por el lenguaje: romper su concatenación, en apariencia lógica, destrozar incluso el orden sintáctico de las frases, pulverizar el sistema de coordinadas habi-

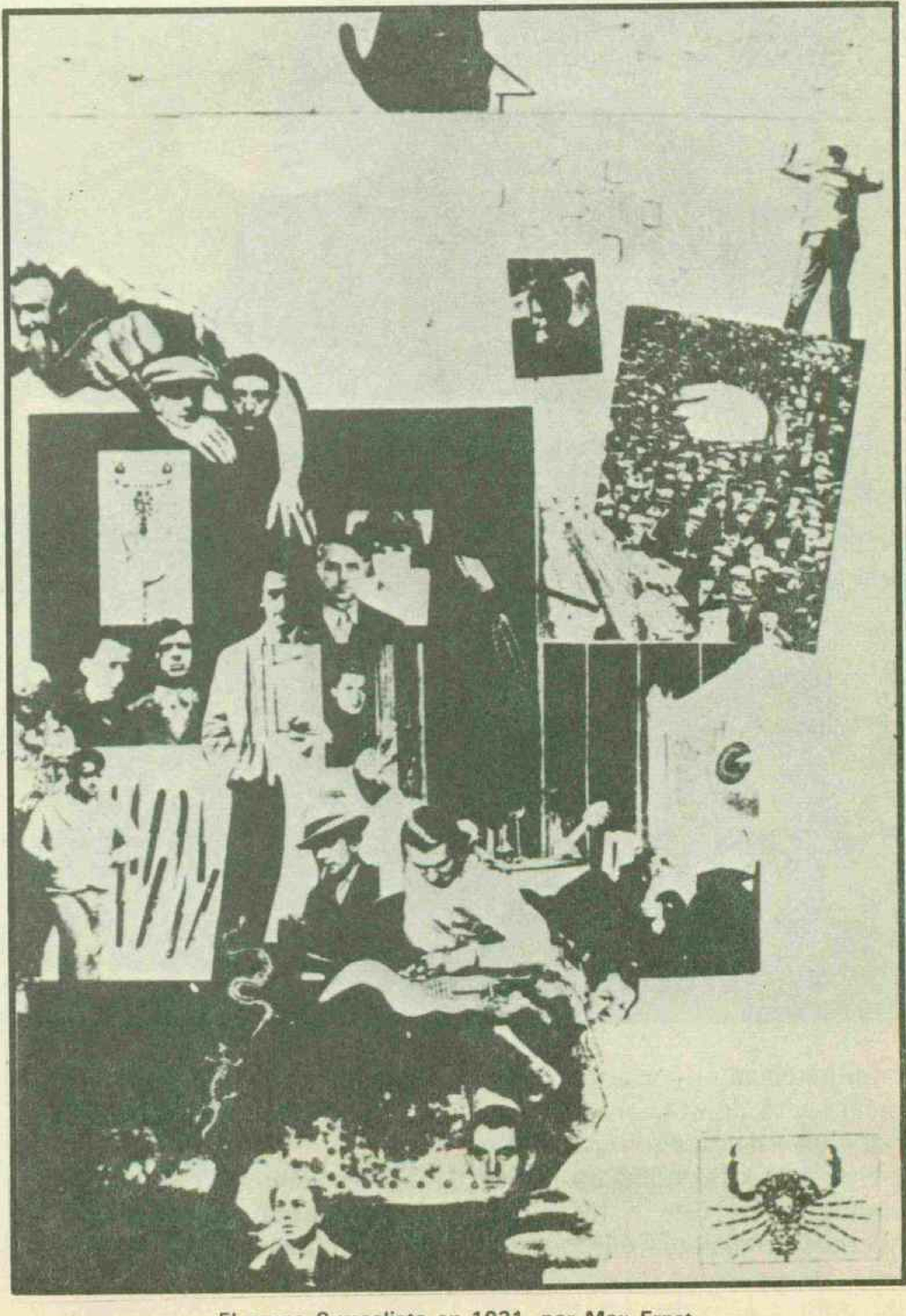


Rafael Cansinos-Assens.

tuales que hacen de un texto —de este mismo, por ejemplo— algo legible, asimilable y catalogable dentro del apartado "arte" o "cultura".

El surrealismo francés —a mi entender, el único movimiento surrealista organizado como tal, e impulsor de los surrealistas del mundo, fue el francés—, fundado por André Breton, Soupault —a quien nuestro autor Francisco Aranda supone suicidado hacia 1934, cuando la verdad es que, según la última edición del Larousse, no ha muerto todavía; quizá lo confunda con Jacques Rigaut—, Aragon, Eluard y otros, no pretendía ser un movimiento específicamente "artístico" o "literario"; más bien rechazaba estos remoquetes: se pretendía un movimiento revolucionario, destinado a transformar el mundo por completo. De ahí las relaciones continuas del movimiento surrealista con diversos grupos políticos, desde el PCF hasta los grupos anarquistas, pasando por el trotskismo —Breton y Trotsky fueron grandes amigos, y llegaron incluso a redactar textos juntos—, y la influencia que sus teorías han tenido en grupos políticos contemporáneos, como la Internacional Situacionista, la Internacional Nexialista o los yippies americanos.

Hay que entender el surrealismo como fruto de una situación específica muy concreta: nacido después de una guerra devastadora, en plena crisis de todos los valores en que se fundaba la cultura occidental, y producto de la transmutación de todos los valores que habían llevado a cabo tres pensadores de excepción: Nietzsche, Freud y Marx; pues, aunque Breton, que se pretendió en un momento discípulo de Marx, justifique muchas de sus teorías surrealistas por medio de Hegel, la influencia tácita de Nietzsche queda muy clara, desde la teoría de la muerte de Dios en adelante, y convendría que algún estudioso se pusiera manos a la obra y elucidase con más claridad tales relaciones. Y hay que entenderlo también como un "estado de ánimo" no superado aún, vigente en muchos todavía, puesto que el espíritu de rebelión contra la "vida invivible", que ya denunciaba Breton, no ha muerto; y la vida sigue siendo invivible.



El grupo Surrealista en 1931, por Max Ernst.

Y así, como estado de ánimo, podemos pensar que ha habido y hay españoles surrealistas; pero nunca **un movimiento surrealista,** salvo el esporádico intento de Canarias, pronto abortado por la masacre franquista, y algunos grupos de postguerra, que ni siquiera se llamaron surrealistas.

LAS VANGUARDIAS ESPAÑOLAS DE PRINCIPIOS DE SIGLO: MOVIMIENTOS OLVIDADOS

Es difícil entender la poesía de la generación del 27, donde Aranda incluye a tantos de sus "surrealistas", sin partir antes de las tendencias europeístas que conformaron los diversos grupos en torno a los que se fundó la vanguardia española de principios de siglo, hasta los años 20. Vanguardias efímeras, portadoras de poca teoría y pocos frutos; pero ricas piruetas, carambolas literarias y pictóricas, añadidas a un deseo de ruptura con el pasado, de superación del simbolismo rubeniano, tan lleno de lapislázulis, cisnes y princesas.

Como es habitual, más que a movimientos, tendremos que referirnos a individualidades, a personas, fundadores de grupos y difusores de nuevos decires literarios, de los que ellos son, a



Guillermo de Torre.

Ramón Gómez de la Serna escribiendo frente a uno de los espejos del Café de Pombo.

veces, los únicos representantes. Tenemos, por ejemplo, el caso de Rafael Cansinos-Assens, maestro para muchos, que funda el ultraísmo, y redacta, junto con Guillermo de Torre, el "Manifiesto Ultra", a finales de 1918. Este poeta, novelista, ensayista y traductor, se dio pronto cuenta de que la poesía modernista ya no tenía sentido, que convenía infundir un aire verdaderamente nuevo a la poesía, y hacer irrumpir en ella elementos cotidianos y hasta conversacionales. Gracias a él, y a Guillermo de Torre, curioso teorizante y crítico de las vanguardias, palabras como "tranvía", "autogiro" y "aeroplano" entraron en el lenguaje poético; la imagen sustituyó a la metáfora —artificio poético que heredaría luego el surrealismo— y el poema se concretó en versos, más que en estrofas —como hace notar muy bien Aranda en su libro—, que tenían mucho que ver con la greguería inventada por Ramón Gómez de la Serna. Muchos poetas ultraístas utilizaron también como elementos poéticos el caligrama y otras formas más gráficas que literarias, siguiendo el ejemplo de Apollinaire.

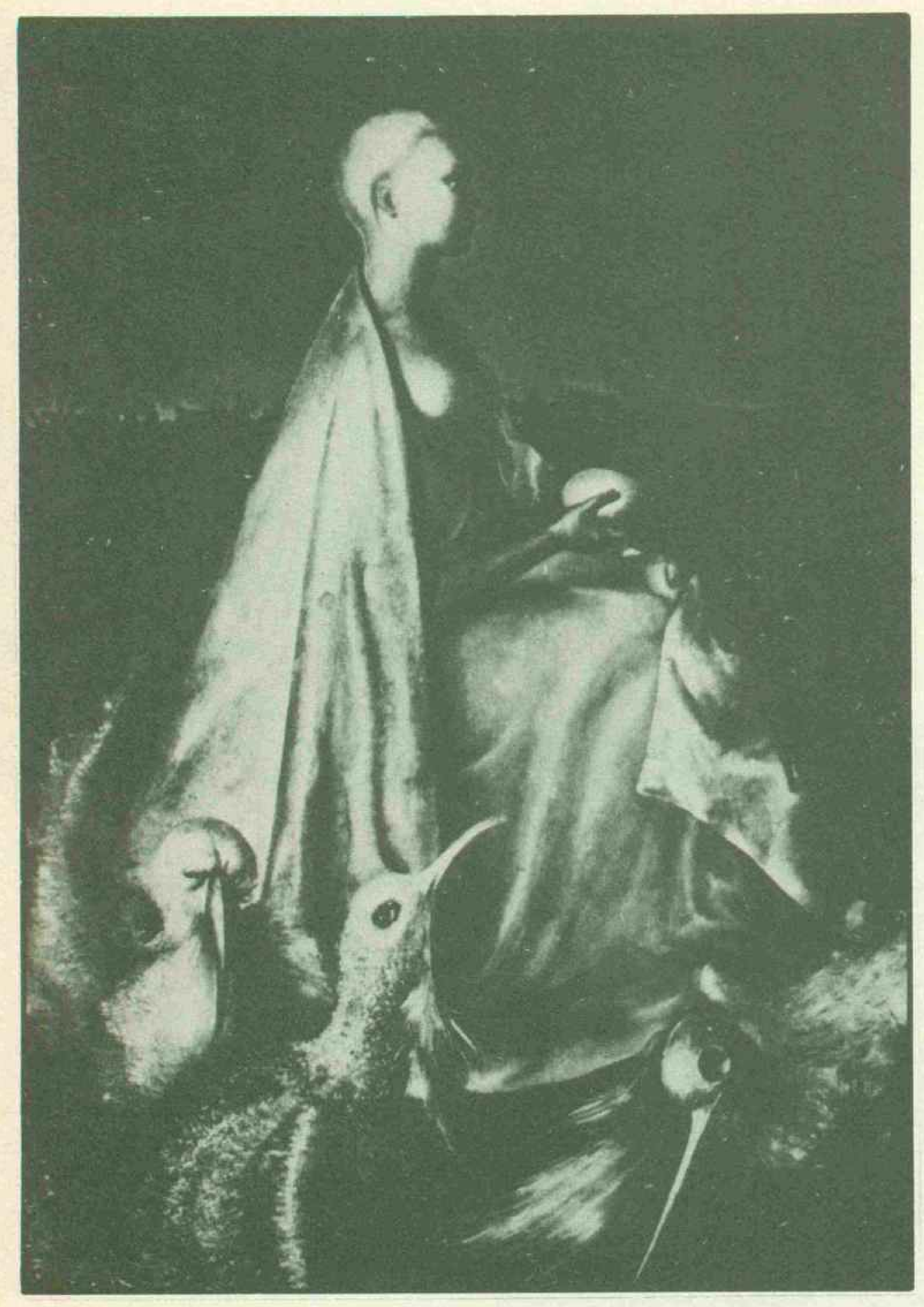


Ilustración del libro "Senos", de Ramón Gómez de la Serna.

Se ha llamado a Ramón Gómez de la Serna "el Apollinaire español", y a mí me parece una definición poco acertada, una comparación artificiosa. De entrada, le falta el talento poético de Apollinaire, su —digamos— profundidad. Pero tuvo un don de asimilación y de inventiva mucho mayores: fue el primero en nuestro país que descubrió y difundió el futurismo, publicando textos de Marinetti en su revista "Prometeo", e incluso redactando un texto totalmente ortodoxo, dentro de esa corriente, amparado en el seudónimo de "Tristán". En 1909, editó —también en las páginas de "Prometeo"— la traducción que hiciera Ricardo Baeza de "Los Cantos de Maldoror".

Ramón, presurrealista, príncipe frívolo de las letras vanguardistas, tiene más que ver con la postura de "dilettante" de un Cocteau, de quien era buen amigo, que con Apollinaire. Su libro "Ismos", que recoge todos los movimientos de la vanguardia europea, es más bien —salvo el excelente estudio "La verdadera historia de Picasso y el Cubismo"— un juego de periodista/humorista que un estudio severo y sereno de las distintas tendencias de la literatura y el arte de su época.

Al mismo tiempo, bajo el doble padrinazgo de Francis Picabia y del sombrerero Joan Prats, Dada triunfaba en Barcelona, al mismo tiempo que lo hacía en Zurich: la galería Dalmau organizaba exposiciones del ruso Charchoune y del propio Picabia, y el primer número de la revista "391" se editaba allí, con texto de Max Jacob y de Pierre Reverdy, entre otros. En Zurich, Tzara proclamaba, como uno de los "presidentes Dada", a Rafael Cansinos-Assens.

La vanguardia española de principios de siglo fue, digo, frívola: aquí no se vivía una guerra devastadora, y la neutralidad permitía hacer grandes negocios, afianzaba a la burguesía y la hacía reponerse del golpe brutal que para ella había supuesto la pérdida de las colonias. No era, pues, caso de tirar por tierra unos valores que estaban cada vez más sanos y florecientes. Pero algunos espíritus curiosos investigaban con las formas y los valores estéticos que configuraban el movimiento contraestético de la vanguardia europea.

LA "GENERACION DEL 27" Y LA DEL 36

Los poetas del 27, los de la "Residencia de Estudiantes", tan famosa, tan laica y liberal, son el filón donde Aranda encuentra la mayor parte de su surrealismo español de preguerra. Y, desde luego, no puede negarse la influencia que en la mayor parte de ellos tuvo el surrealismo francés. De hecho, en 1925, la "Revista de Occidente" publicó una traducción del "Manifiesto del Surrealismo" y, desde esa revista y desde otras, se estaba al corriente de todo lo que sucedía en París. Los poetas y pintores de aquí —Lorca, Dalí, Buñuel, Hinojosa...— gastaban bromas surrealistas, y en sus poemas se advertía el espíritu del tiempo —también herencia de las vanguardias autóctonas—, donde campaban en libertad la rebeldía y el sueño.

No puede, sin embargo, ha-

blarse de un espíritu surrealista en sus empresas, como no puede hablarse de un grupo homogéneo, con un ideario y un comportamiento comunes. Ni siquiera estaban de acuerdo unos y otros con el amor a Góngora, que era lo que más parecía unirles, y que hoy en día ha sido sustituido —para los prosistas y poetas más jóvenes— por el amor a otro barroco más o menos maldito: Quevedo. Los poetas de entonces, y los pintores, tenían la ideología política más diversa, desde el fascismo clarísimo de Giménez Caballero hasta el comunismo de Alberti o Buñuel, pasando por el liberalismo, propio de la Institución Libre de Enseñanza, que caracterizaba a García Lorca.

La imaginería surrealista, e incluso su espíritu rebelde y contrario a cualquier institución, está, sin embargo, presente en casi todos los poetas antologados por Gerardo Diego en su volumen fundamental: Larrea, Aleixandre, Cernuda, Lorca, Domenchina, Hinojosa, etc., participan todos de la vena onírica y brutal del surrealismo, y su poesía es —estéticamente— mucho más importante que la de sus colegas franceses, precisamente por ser menos cerrada, menos demostrativa. En los poemas de los surrealistas franceses, sobre todo en los de Breton, parece que se pretende demostrar la verdad de una teoría, que ha surgido antes que la práctica poética; los de aquí, precisamente por no disponer de ningún aparato teórico previo a la creación, y por ser más abiertos a diversas corrientes de influencias, son mucho más creativos que didácticos.

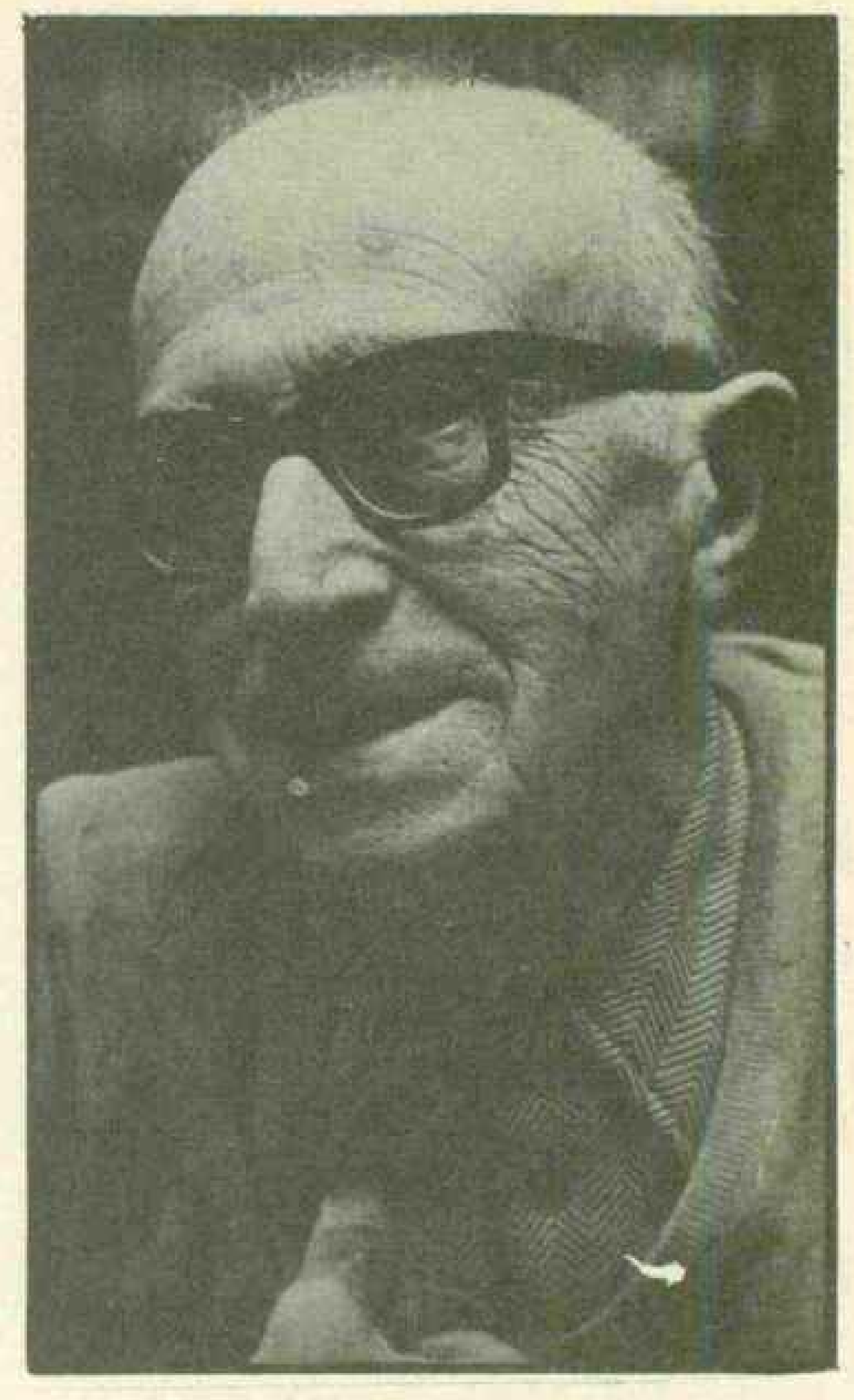
Casi todos los poetas de aquella época, citados por Francisco Aranda, se declaran como no surrealista. Veamos los ejemplos que él mismo ha escogido: "El surrealismo español viene de Goya... Nunca me he considerado un surrealista consciente", dice Alberti. Y Aleixandre: "He escrito que no soy ni fui un poe-



Ramón con su cielo y el maniquí.

ta estrictamente superrealista, porque no creí nunca en la base dogmática y la consiguiente abolición de la conciencia artística." Muñoz Rojas, que está considerado como un ejemplo del surrealismo español, confiesa: "Vicente **(Aleixandre)** me dijo que había que leer los **Cantos de Maldoror,** suscribirse a **La Révolution Surrealiste** y oír reverente a Breton y cofrades sin que, la verdad, acabaran de calarle a uno como le calaron otras cosas."

El surrealismo, en España, no podía constituirse en grupo teórico porque no estaba aquí el horno para esos bollos. Vuelvo a referirme, como he hecho anteriormente, a la no beligerancia de España en la guerra europea; y añadiré más detalles: las dictaduras, no tan blandas como se cuenta, de Primo de Rivera y Berenguer, la guerra de Marruecos, la Monarquía vacilante..., detalles todos que conducían a poetas y artistas por derroteros teóricos y de acción muy diferentes de los de sus coetáneos europeos. No: el surrealismo, nacido de una total crisis de valores –incluso de la crisis personal y moral de sus fundadores–, de un desengaño profundo ante las formas tradicionales no sólo de la escritura, sino de la mismísima vida, y de una investigación científica no menos profunda sobre el psiquismo humano, por parte de Breton y Aragon, que habían cursado estudios de medicina –no olvidemos las palabras de López Torres, citadas también por Aranda: "El surrealismo no tiene miedo en alejarse del arte, porque entonces cae dentro del campo de la experimentación, de la ciencia, y de esta manera es como va a servir más y mejor al materialismo científico, como documental para la estructuración de una nueva cultura"–, arrancando, primero, de las investigaciones de Freud; unido más tarde a un análisis marxista de la realidad y del hombre; ese surrealismo científico, situado más allá del estrecho campo del arte y de la literatura, que se pretendía revolucionario en todos los aspectos, no tenía cabida en el pensamiento artístico español, donde la polémica era todavía en torno al valor de la "poesía pura" y la orteguiana "deshumanización del arte", conceptos ya superados por entonces en el resto de Europa.



Juan Larrea. (Ramón Rodríguez.)

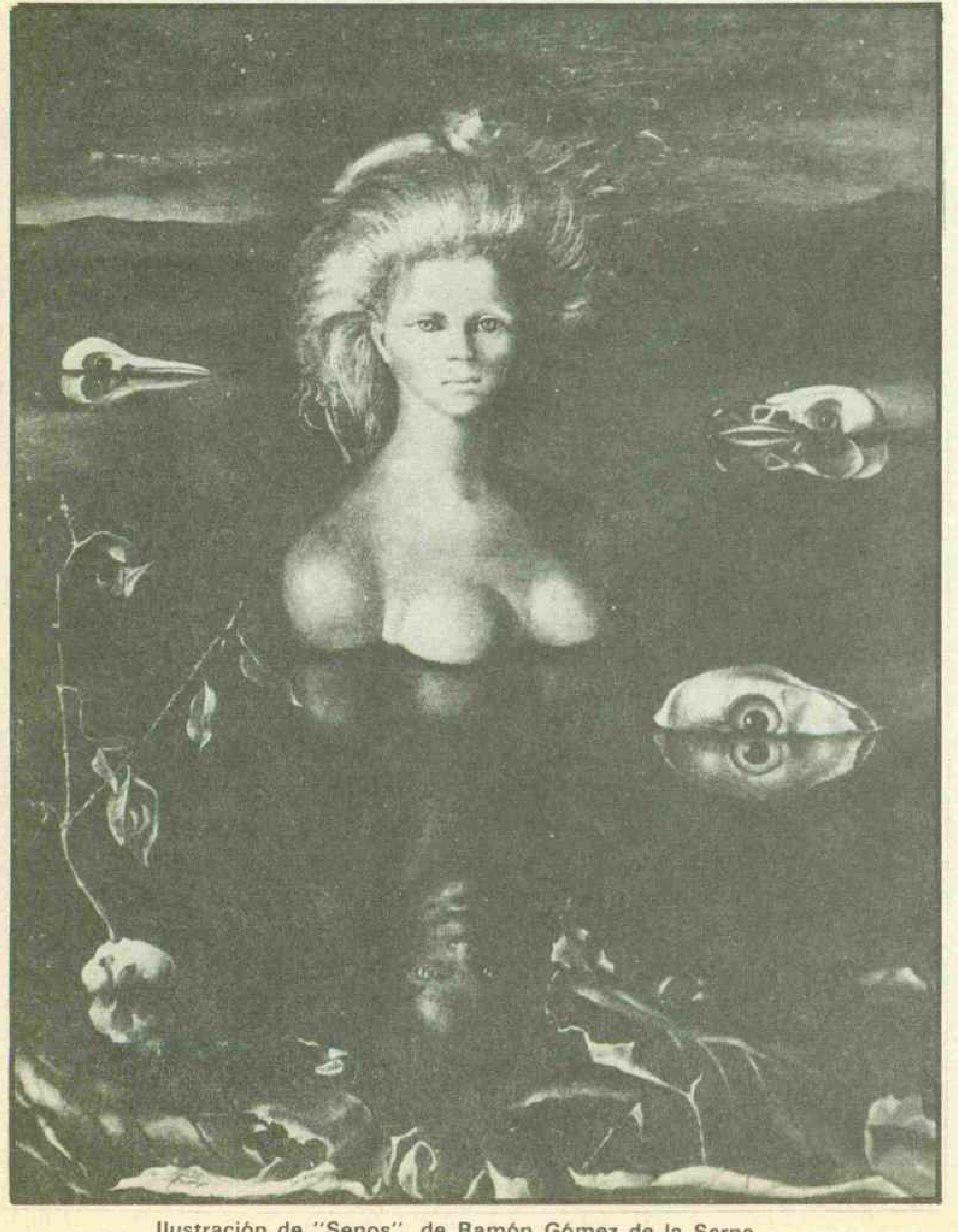


Ilustración de "Senos", de Ramón Gómez de la Serna.

ESPAÑOLES EN PARIS: PICASSO, LARREA, DALI, BUÑUEL

"No salí de España atraído por el surrealismo, sino por otras razones, de orden poético, sí, pero peculiar y muy maduramente mías. Claro que aproveché del surrealismo aquellos elementos que a mi personalidad resultaban útiles." (Juan Larrea.)

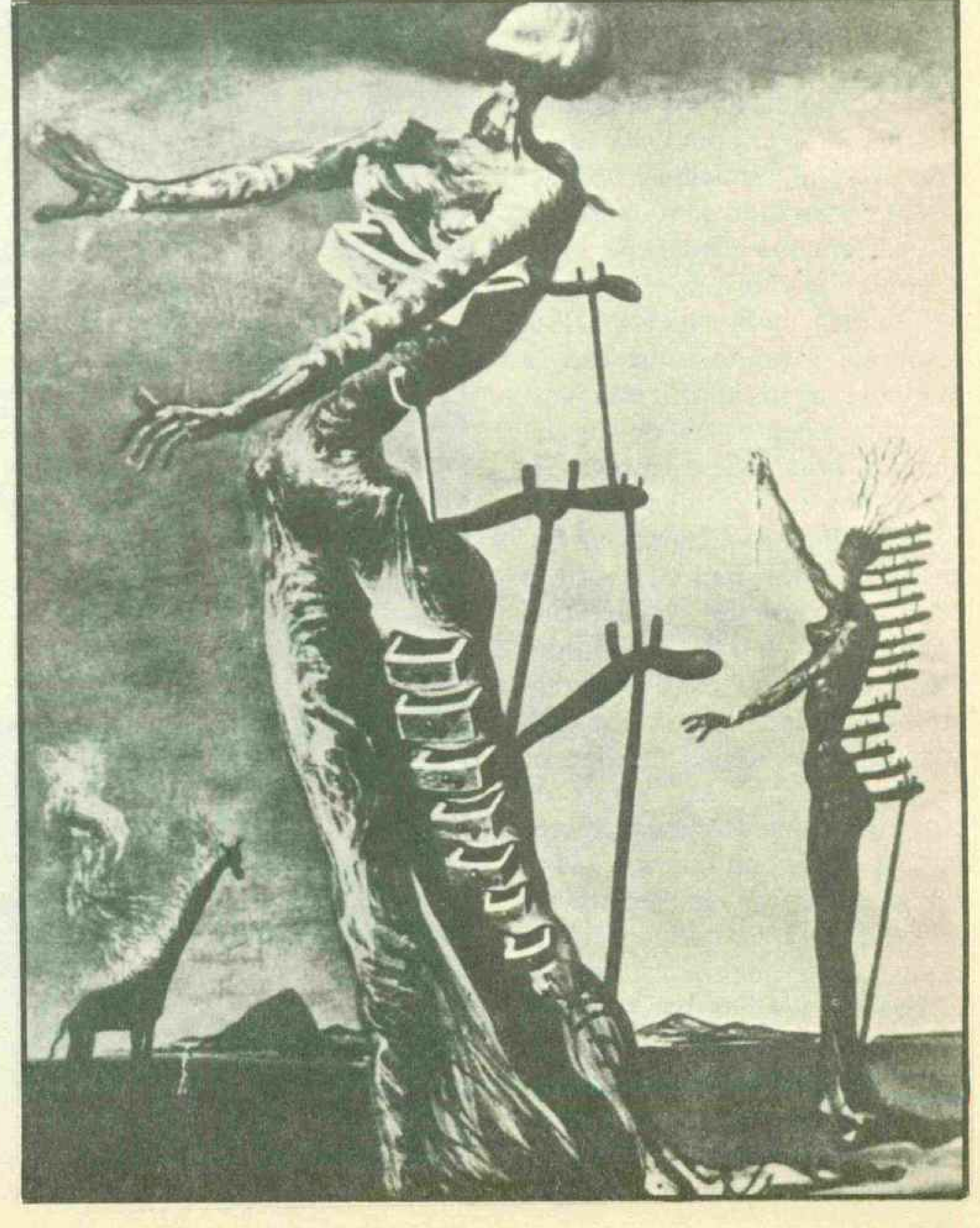


Salvador Dalí
y su esposa, Gala.

existe Juan Larrea", yo sigo pensando que el surrealismo no es tan sólo una actitud estética y vital, sino una ideologia, de la que el autor de "Del Surrealismo a Machu-Pichu" no es, en absoluto, participe. Larrea está en una linea poética que podria entroncar con San Juan de la Cruz y los misticos franciscanos —nada más surrealista, en la forma, que la teoria mistica del "conocimiento cuadrado"; nada, sin embargo, más alejado de la teoria surrealista—; y lo que más le podria unir al grupo de Breton seria su feroz moralismo, su necesidad de mantenerse en una postura ética, más que estética, rigurosa.

Tampoco puede ser considerado como surrealista Pablo

He aqui cuatro individualidades geniales, cada una a su forma, a las que se puede, o no, calificar de surrealistas. Empecemos por Juan Larrea, el poeta y ensayista que empezó en la dificil vanguardia primeval hispana, y acabó fundido en mistico, siguiendo una tradición hispana también bastante surrealista. Larrea empezó su obra poética vinculado al creacionismo de Gerardo Diego y Vicente Huidobro, movimiento literario que se me ha quedado en la cinta de la máquina al hablar de las vanguardias de principios de siglo, y que, sin embargo, es el que más relación tiene —en la forma, ya que no en el fondo— con el surrealismo. Fundó en Paris la revista "Favorables Paris Poemas", y no estuvo demasiado vinculado con el grupo de Breton, aunque le unian relaciones de amistad con casi todos sus miembros. Aunque Buñuel afirma —citado, una vez más, por Francisco Aranda— que "existe un surrealismo español porque



"La Jirafa inflamada", por Salvador Dalí (1936).



Rafael Alberti, en 1936.

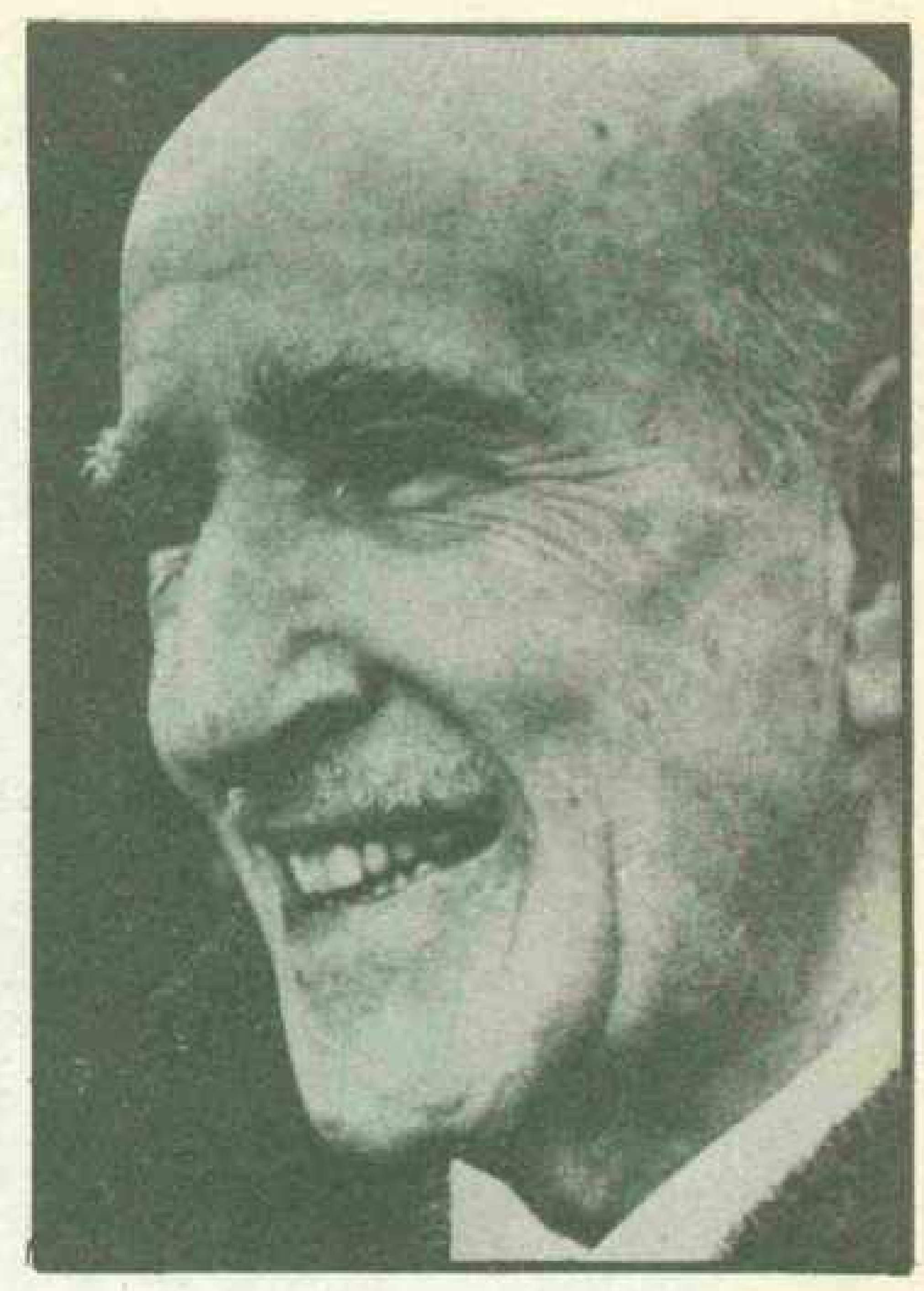
Ruiz Picasso, aunque Breton le incluyera en el grupo. Picasso fue un talento muy especial, que lo inventó todo, que lo encontró todo sin buscarlo, y que pasó por el surrealismo como un meteoro. De surrealistas pueden calificarse sus poemas, su obra de teatro "El Deseo atrapado por la cola" y algunos de sus cuadros y dibujos. Pero, como ya digo, este personaje universal no puede ser encasillado en ningún grupo, en ninguna tendencia; ni siquiera en el cubismo, que inventó también, como jugando. Sin embargo, y también un poco a modo de juego, aportó a la plástica surrealista varios de sus elementos principales, aunque él mismo los emplease de una manera totalmente personal: el collage, que Max Ernst elevaria a conceptos visuales y literarios excelsos, sirvió a Picasso fundamentalmente —y esto lo señala también Aranda— para acentuar la bidimensionalidad del lienzo; la yuxtaposición de elementos dispares, e incluso contradictorios, que forman parte incluso del lenguaje de los sueños; la distorsión, no ya onirica, sino de campo, del espacio e incluso del tiempo en sus lienzos; y, sobre todo, la total libertad del pintor frente al cuadro, la concepción de la creación como un acto mágico —basándose en ello en el arte negro y oceánico, arte que no es tal, sino técnica mágico-ritual—: éstas fueron las principales aportaciones con las que Picasso enriqueció el lenguaje surrealista. Pero ellos utilizaron estos elementos de un modo muy distinto al de su inventor.

Si fue —y, a mi entender, lo sigue siendo— surrealista el pintor Joan Miró, el que "pinta como un jardinero". Desde los titulos enormemente poéticos de sus cuadros —donde siempre cita estrellas, lunas y pájaros— hasta su concepción —que aúna el automatismo con el trabajo prolongado—, hasta el sentido lúdico, el no tomarse muy en serio su trabajo creativo; en todo ello es surrealista Miró, y en muchas cosas más: en forma de vida, en ideologia política, impregnada de un cierto comunismo libertario, y en la fusión constante que hace, en su obra, de sueño y realidad.

Más surrealista aun, Buñuel. El llevó el surrealismo al cine, o el cine al surrealismo, según se mire. Ya se habian hecho inten-

Portada del número 1 de "Minotaure", por Picasso (1933).

tos en ese sentido –entre otros, el famoso "Entr'acte", de René Clair que, aunque realizado en pleno reino de Dada, era surrealista en si–, y ya los miembros del grupo de Breton miraban la imagen en movimiento como algo que les pertenecia por derecho: los hallazgos de Meliés, por ejemplo, dentro del campo de lo mágico maravilloso, o el humor disparatado de un Buster Keaton, eran las formas que, en el cine, adoptaba la "ola de sueños" de que hablase Louis Aragon. Pero Buñuel hizo más: en "El Perro Andaluz" y "La Edad de Oro" llevó a la pantalla el decálogo surrealista. Buñuel si es un verdadero surrealista hispano, y Francisco Aranda nos da algunas de las claves de estas peliculas, en apariencia herméticas, relacionándolas con el tipo de bromas, a veces sangrientas, que se gastaban en la Residencia de Estudiantes. Si bien me mantengo en mi tesis de que no se puede hablar de un surrealismo español organizado, si diré que,



Vicente Aleixandre.

Pablo Picasso.

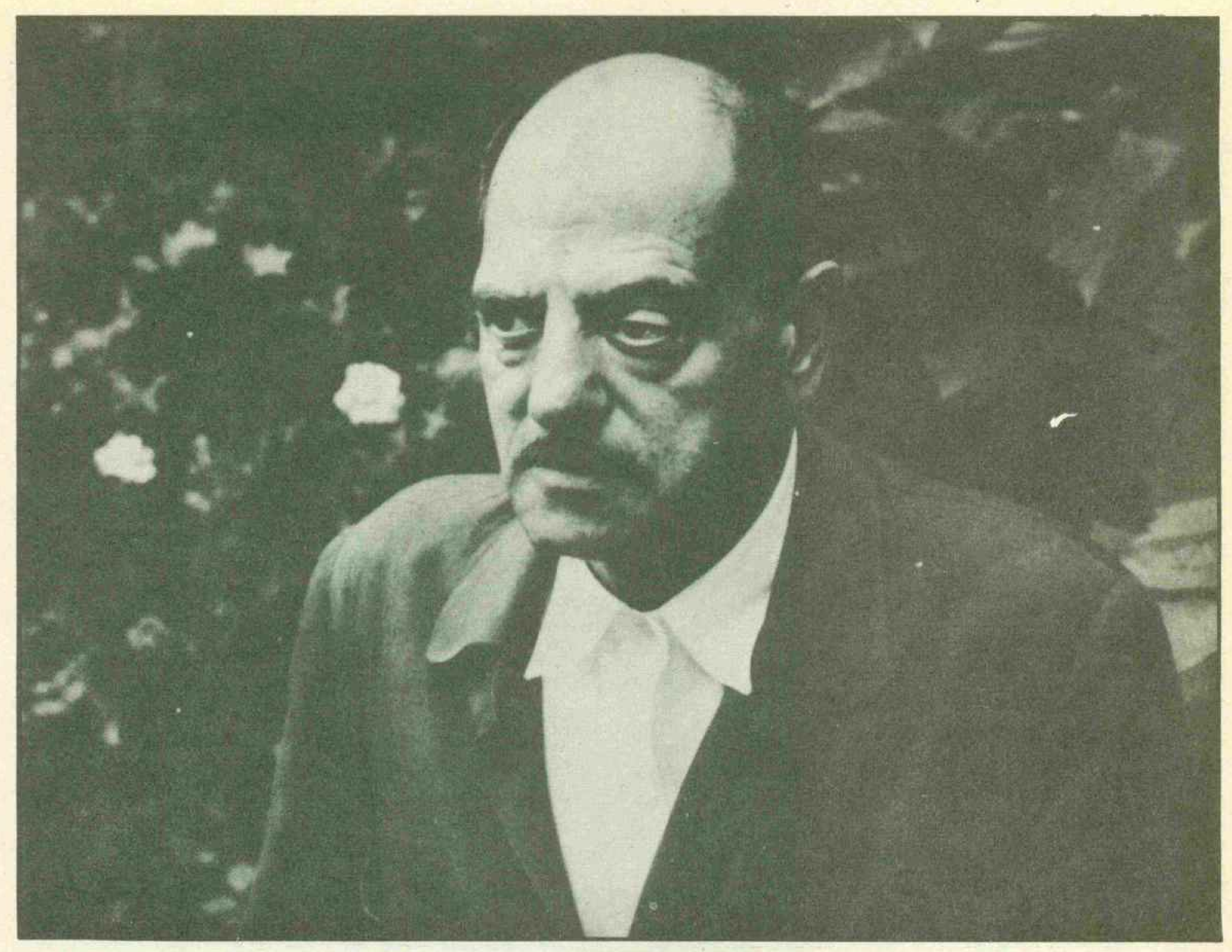
a través de Buñuel –y de Dali, también de Dali–, entraron en el movimiento francés todo aquello que de renovador, sanguinolento y brutal, todo el espiritu de rebeldia de los jóvenes españoles. Gracias a él –que, a mi entender, ha seguido siendo surrealista durante toda su vida y su obra– se enriqueció el movimiento francés con aportaciones que no podian haber nacido más que en España.

Más surrealista aun que las dos anteriores puede considerarse la pelicula "Tierra sin Pan", feroz denuncia de la miseria y el sufrimiento de los hurdanos: ahí, la realidad misma se hace surreal, y la denuncia contra la "vida invivible" se apoya en hechos concretos, en la vida cotidiana de una región maldita y olvidada.

Surrealista teórico y práctico fue, sin lugar a dudas, Salvador Dali. A pesar de sus juegos y veleidades politicas con el franquismo, de su traición a los principios revolucionarios que animan y dan vida a la empresa surrealista, Dali monta el aparato teórico de la "paranoia crítica", método de análisis de la realidad inspirado en las teorias de Freud, que viene a enriquecer las técnicas, ya envejecidas, del automatismo, del espiritismo y de los sueños que formaban el anterior bagaje teórico del movi-

Fotograma de la película de Luis Buñuel, "Un chien andalou" (1929).

"La perspectiva de la memoria", de Salvador Dalí. (Nueva York, 1931.)



Luis Buñuel, en 1958.

miento. Sea cual sea la posterior posición de Dali, no puede negarse que rejuveneció el pensamiento surrealista, y que le dotó de un armazón científico/plástico del que carecia. Como surrealista, fue saludado por Breton; y como surrealista —no como retratista de la infame "corte" de Franco— es como pasará a la historia.

EL GRUPO CANARIO

"La Gaceta de Arte", publicada en Tenerife por Eduardo Westerdahl, si puede considerarse como una publicación surrealista, entorno a la cual se aglutinó todo un grupo, dependiente directamente del de Paris. Poetas y pintores, entre los que hay que destacar a Oscar Dominguez, estaban por completo influidos por el movimiento francés. Breton fue completamente sensible al espiritu surrealista que animaba la isla, y los manifiestos y declaraciones de adhesión al grupo de Breton eran continuos. Tanto es asi, que en mayo del 35 se celebró en la isla la exposición mundial del surrealismo, con la presencia de Breton y Benjamin Peret, uno de los pocos fundadores del surrealismo que pertenecieron fieles a él hasta el final de su vida. La pelicula "La Edad de Oro" fue prestada por Buñuel, para sufragar los gastos de la exposición, pero no pudo ser exhibida en público. No olvidemos que, por aquel entonces, las Islas Canarias tenian como capitán general a un militar llamado Francisco Franco Bahamonde, que poco después iba a proclamarse caudillo de España, y que —años más tarde— declaró públicamente que habria que quemar "Viridiana", también de Buñuel. Es posible que el grupo de Canarias, junto con el grupo de Zaragoza —aglutinado en torno a la familia Buñuel y a ese descubridor de tantas cosas que fue Tomás Seral— fueran los dos núcleos surrealistas más importantes del pais. Desgraciadamente, su duración fue muy poca: el mismo general Franco se encargaria de terminar con todo aquello que oliese a vanguardia.

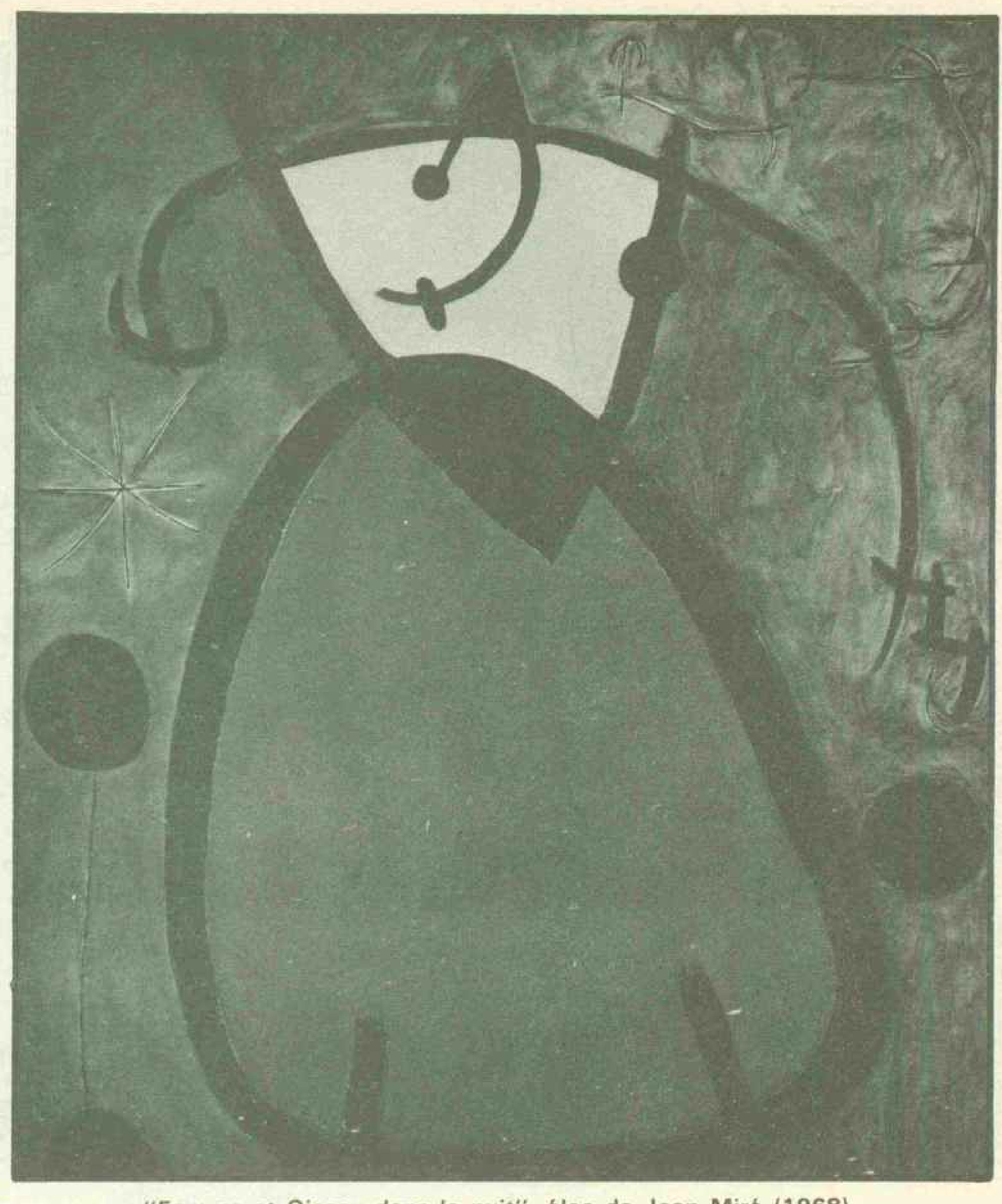
GUERRA Y POSTGUERRA

El periodo de la guerra en España no se prestaba mucho a la práctica del surrealismo. Poetas, pintores, cineastas... artistas en general se entregaron de lleno —y desde los dos bandos— a la causa bélica. Se empezó a cultivar, entre los republicanos, una cultura de combate, donde privaban las formas más elementales del arte: el romance, los car-

teles y las películas de propaganda, sobre todo las de la CNT, que poseen ciertas imágenes que podrían calificarse de surrealistas —fusilamiento del Cristo del Cerro de los Angeles, entre otras cosas— si no estuvieran dentro de un contexto real. Y, del lado de los insurrectos, todo eran loores a Franco y al Imperio, dibujos de Sáenz de Tejada y demás fantochadas propagandístico/imperiales.

La postguerra vio el nacimiento del postismo, surrealismo que no se atrevía a decir su nombre —el surrealismo era cosa de comunistas—, pero que todo se lo debía; y más tarde, en un cierto exilio, Arrabal fundó el movimiento pánico, junto con Jodorowsky y Topor, que debe más a la influencia del teatro del absurdo y a la charlotada intrascendente que al espíritu revolucionario del grupo de Breton.

Hoy mismo, no sé bien lo que pasa con el surrealismo en España: cierto es que hay poetas de valía, como Leopoldo María Panero, y pintores de inmensa fuerza, como José Hernández, que



"Femme et Oiseau dans la nuit", óleo de Joan Miró (1968).

"Mujer y pájaro ante la Luna", óleo de Joan Miró (1949).

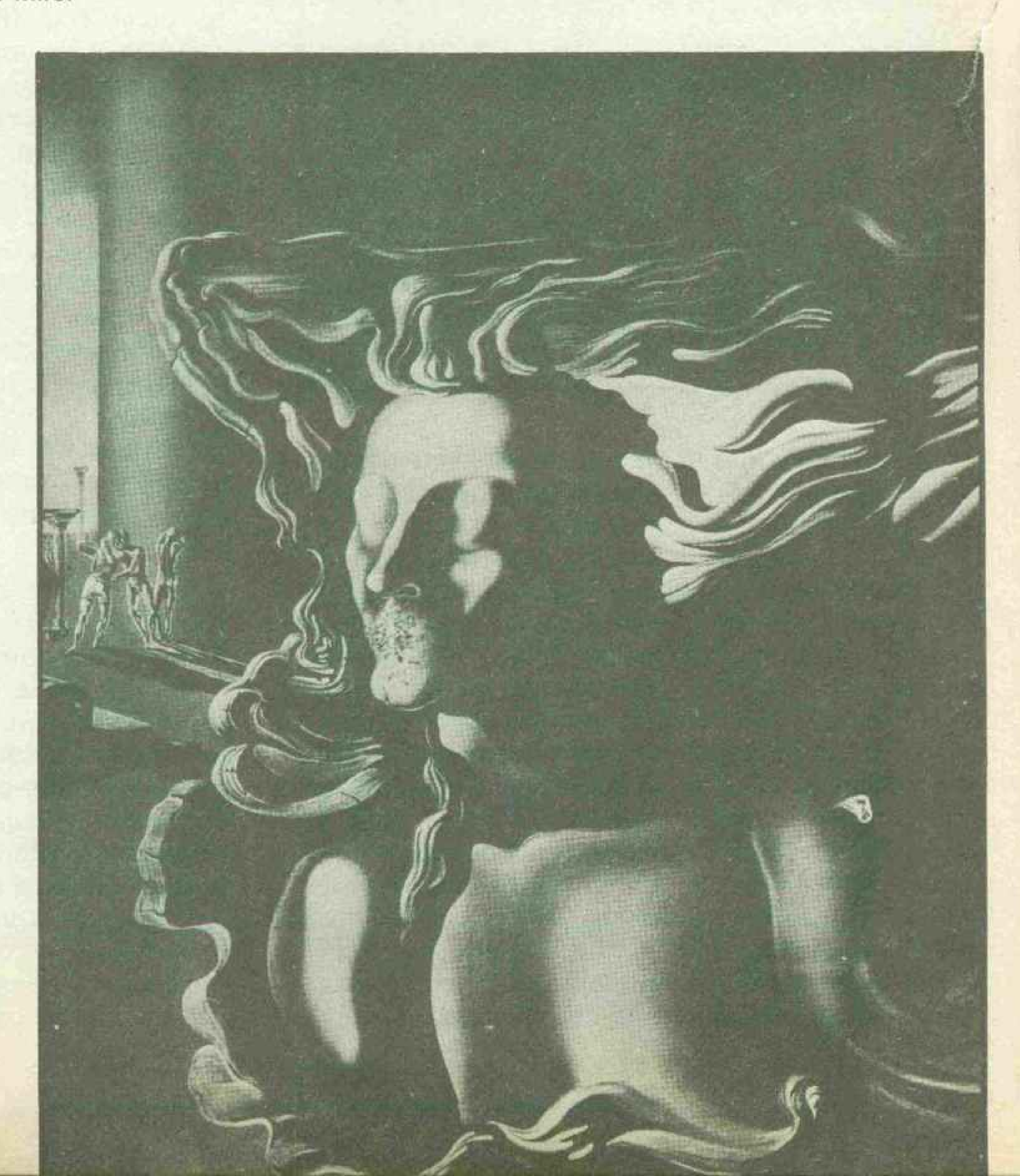


Joan Miró.

podrian considerarse herederos de las ideas y de la estética del grupo de Breton. Pero el surrealismo, hoy, y en todas partes, está en otro sitio. Está en la calle, en la revuelta juvenil, en los novísimos grupos de pop-rock, que son quienes están haciendo hoy día la verdadera vanguardia. Lo demás, los grupúsculos surrealistas que nacen en ciudades como Gijón, Alicante o el mismo Madrid, pueden considerarse como pura anécdota.

EL LIBRO DE ARANDA

El libro de Aranda es algo confuso, entre otras cosas, por lo partidista. Ha querido inventarse un surrealismo español que, por desgracia o por suerte, no ha existido nunca. Y, para ello, a veces, tiene que falsear la verdad. Es, sin embargo, una obra muy importante, muy interesante, porque el surrealismo —no como movimiento, sino como estado de ánimo— está presente, o deberia estarlo, entre nosotros. Le falta también una bibliografía rigurosa —se cita el libro de Vittorio Bodini sobre el surrealismo español, y también el excelente ensayo que a este tema dedica Pablo Corbalán, pero sin darles la importancia que se merecen— y se queda con algunos nombres en el tintero: le falta, por ejemplo, hablar de la excelente revista "Trece de Nieve", que dedicó un ejemplar entero a la poesia de Eduardo Chicharo, hijo, fundador del postismo. Y no cita a un poeta de verdadero espíritu surrealista, como es Rafael Porlán, nunca antologizado hasta ahora. Sin embargo, conviene leerlo; es una prueba de que el surrealismo está vivo, y que no ha habido fenómeno espiritual durante lo que va de siglo que no se haya inspirado en él, sin conseguir superarlo.
E. H. I.



"El Sueño", pintura de Salvador Dalí.

REVOLUCION BURGUESA, OLIGARQUIA Y CONSTITUCIONALISMO

UNA nueva síntesis de la historia de nuestro siglo XIX debe ser recibida siempre con atención e interés. Después de los tomos publicados por Artola y Martínez Cuadrado en la Historia de España Alfaguara, *la renovación de nuestra historiografía, en especial en los temas económicos y sociales, ha dado origen a numerosos trabajos sobre diversos aspectos del período que justifican sobradamente el esfuerzo de sistematización que toda síntesis trae consigo. El interés se acrecienta, además, si se tiene en cuenta que los colaboradores de la obra que comentamos (1) figuran en la primera línea de esa renovación, y que desde su mismo título el libro ofrece innovaciones dignas de consideración.*

(1) Historia de España, *dirigida por Manuel Tuñón de Lara. Tomo VIII. "Revolución Burguesa, Oligarquía y Constitucionalismo" (1834-1923). Por Gabriel Tortella Casares, Casimiro Martí, José María Jover Zamora, José Luis García Delgado, David Ruiz. Editorial Labor. Barcelona, 1981.*

LA primera, y más llamativa, de estas novedades corresponde al período acotado para su estudio. Acostumbrados como estamos a situar en 1808 los orígenes de la historia contemporánea de España, la decisión de colocar el punto de partida de la obra en 1834 supone una opción arriesgada y merecedora de una explicación. En su "Introducción general", incluida en el tomo primero de esta *Historia de España,* Tuñón de Lara justifica el corte cronológico a partir de la opinión, cada vez más generalizada, de que la "revolución burguesa" y el comienzo de una nueva formación social son consecuencia de las medidas socio-económicas y políticas adoptadas desde 1834 (fecha de promulgación del Estatuto Real) en muy diversos campos: "tránsito al régimen constitucional, más plenamente logrado en 1837; abolición de gremios y libertad de industria; desamortizaciones y desvinculaciones diversas de la propiedad inmueble; abolición de señoríos, supresión de pruebas de nobleza, ley de minas..." (tomo I, página 34). Tal planteamiento, que se inserta en un largo proceso de discusión reconstruido hace poco por Sisinio Pérez Garzón, desplaza la ruptura inaugural de la historia contemporánea española de los años de la guerra de independencia y las Cortes de Cádiz al período de la regencia de María Cristina; en él, el modo de producción feudal sería sustituido por el predominio de los elementos del modo de producción capitalista.

Dejando de lado las críticas de fondo que tal interpretación puede suscitar, conviene al menos resaltar que el lector no encuentra en el tomo que comentamos una explicación detallada de esta concepción. Para empezar, la comprensión de un proceso revolucionario exige una previa información sobre la situación anterior; sólo así resaltarán suficientemente los cambios y las características de la nueva etapa. Pero en este caso tal información no aparece, sino que el relato comienza en el mismo momento de la transformación. Es más, el concepto de "revolución burguesa", que justifica la periodización y da título a la obra, no es objeto de un análisis detenido en el texto, sino que se le soslaya o despacha en unas pocas líneas: en concreto, en una rápida referencia de C. Martí al papel decisivo del real decreto de 30 de agosto de 1836, que suprimió las vinculaciones de toda especie y "realizó en el terreno del ordenamiento jurídico la verdadera *revolución burguesa*" (pág. 188); y en una consideración igualmente breve y más bien irónica de Tortella, para quien el problema de si la desamortización constituyó o no una revolución burguesa, "es interesante, pero considerado con rigor resulta artificial o, mejor, nominalista: todo dependerá de la definición que demos al concepto *revolución burguesa*" (pág. 31). Se evita así el debate de fondo, sin entrar en una polémica un tanto enrarecida en estos momentos; pero al precio de caer en la ambigüedad o la indefinición.

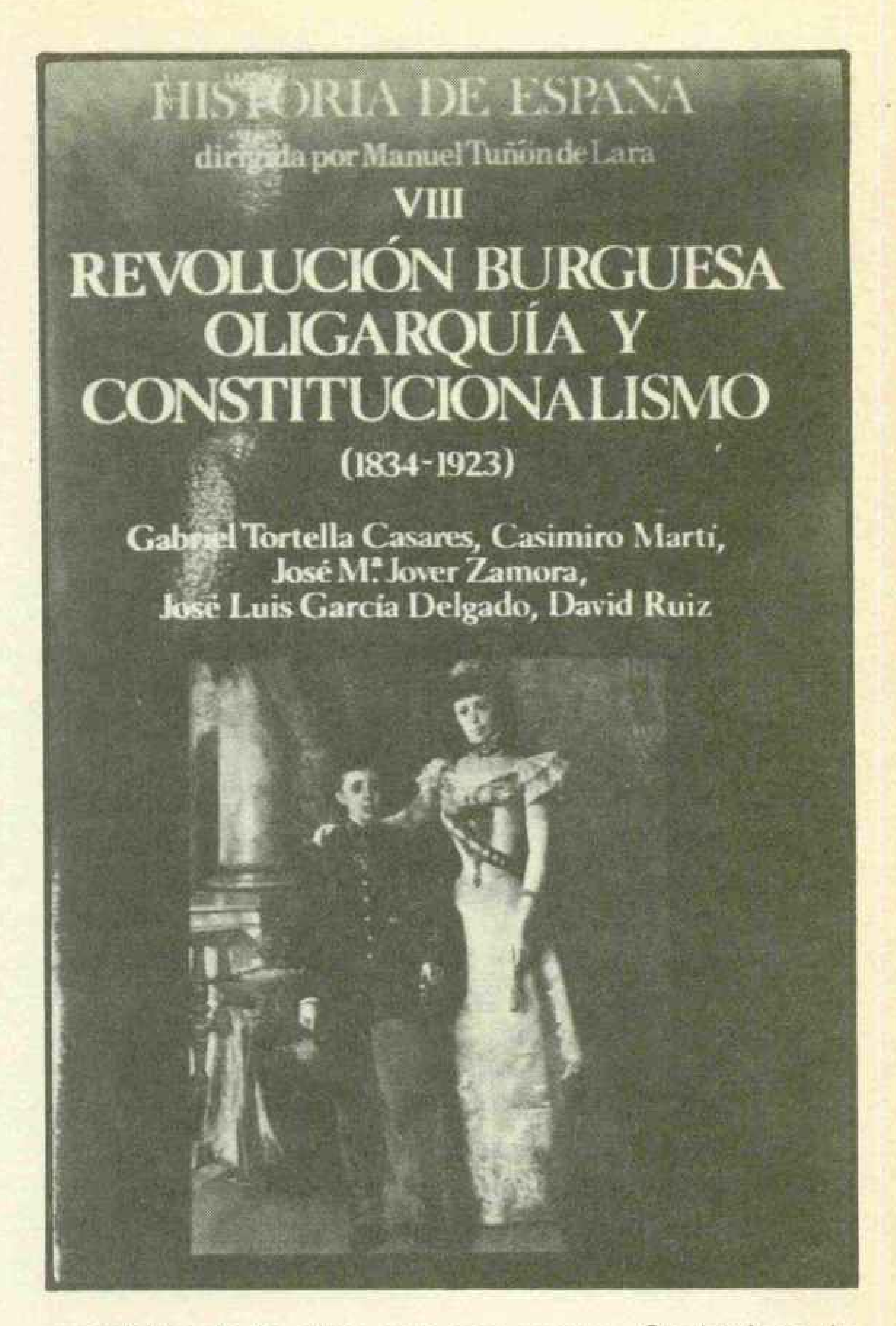
Por su parte, la fecha de 1923, elegida para la finalización de la obra, plantea también problemas, aunque de índole muy distinta. Aunque el establecimiento de la dictadura de Primo de Rivera representa un corte histórico de indudable importancia, dadas sus repercusiones inmediatas en los terrenos político y socio-económico, no puede olvidarse que se trata de la culminación de una crisis que viene de atrás, por lo menos desde 1917, y que la auténtica ruptura decisiva se produce en 1931. Y sobre todo, este final da lugar a un evidente desequilibrio en el conjunto de la colección: mientras el presente volumen abarca noventa años llenos de cambios en todos los niveles, el tomo siguiente, que no ha apare-

cido todavía, se limita a estudiar los dieciséis años de la dictadura, la segunda república y la guerra civil. Fruto de esta desproporción es la falta de espacio para el examen de algunos temas capitales de la historia decimonónica española.

Aunque el propósito general de la colección, en palabras del propio Tuñón, es presentar "articuladamente los aspectos políticos, culturales, socioeconómicos, demográficos, institucionales, ideológicos, de actitudes mentales, en su permanente interacción", de acuerdo con una concepción de la historia como "ciencia de la totalidad social" (tomo I, página 14), en el volumen que comentamos se observa una evidente disparidad en el tratamiento de estos niveles complementarios. La historia económica del período está estudiada con amplitud en los trabajos de Tortella y García Delgado; y el desarrollo de las instituciones y acontecimientos políticos queda debidamente recogido en los capítulos redactados por Casimiro Martí, José María Jover o David Ruiz. En cambio, la historia de la cultura y de las ideologías, pese a su importancia para el análisis de los conflictos políticos del siglo, sólo aparece a través de breves apuntes o de descripciones generales de carácter introductorio. Es más, la misma historia social ocupa en el libro una parcela bastante limitada: al margen de las páginas dedicadas a la evolución del movimiento obrero, sólo aparece en un breve resumen de C. Martí y en los apartados —desgraciadamente breves, pero muy sugestivos— que Jover dedica a la élite política, al caciquismo o al mundo social de la ciudad en el período de la Restauración. Cabe suponer que, con una distinta configuración del volumen, temas como la evolución de la nobleza, el desarrollo de una burguesía agraria o urbana, los cambios en las condiciones sociales del campesinado, habrían merecido una explicación mucho más detallada.

Como no podía por menos de ocurrir, esta disparidad en el tratamiento de los temas se ve acompañada por las diferencias, tanto formales como de contenido, derivadas de la participación de varios autores en la obra. Así, en el campo de la historia económica, frente al análisis detallado de los distintos sectores durante el siglo XIX que aparece en los capítulos redactados por Tortella, García Delgado nos ofrece un simple resumen de sus trabajos anteriores sobre la incidencia de la Primera Guerra Mundial en la economía española, dejando un vacío cronológico que obliga al director de la colección, Tuñón de Lara, a resumir en unas pocas páginas la situación económica de los años 1900-1913. La disparidad en el enfoque dificulta considerablemente todo intento de comparar la evolución de los distintos sectores o de las diversas magnitudes económicas. Sin ser tan grave, el contraste entre el tono más esquemático y fáctico del estudio de Martí sobre la evolución política del período 1834-74, o de los capítulos redactados por David Ruiz y correspondientes a los años 1902-23, y el carácter más analítico de la colaboración de Jover sobre los años de la Restauración, acaba dando la impresión de que la obra es más un conjunto de estudios sobre temas complementarios que un todo unitario y articulado.

Pecaríamos de injustos si, al lado de estos inconvenientes, no subrayásemos también las virtudes in-



negables de la obra que nos ocupa. Cualquiera de sus capítulos, por separado, tiene suficiente calidad para servir como introducción adecuada al estudio del tema correspondiente. Y en especial, los dos más extensos, los redactados por Tortella y Jover, presentan visiones nuevas de diversos problemas, lo que les convertirá en lectura obligada, no sólo para los estudiantes o el público culto, sino también para los especialistas del período.

Además de haber realizado un notable esfuerzo por sintetizar y sistematizar la información disponible, Tortella consigue en su estudio plantear los problemas que en estos momentos se encuentran en discusión en la bibliografía, cada vez más abundante y valiosa, sobre la economía española decimonónica. Sin salirse del tono adecuado para que su relato resulte inteligible para los estudiantes de historia, cuyos conocimientos económicos son por regla general escasos, e introduciendo a la vez un tipo de argumentación poco frecuente en España, pero muy en boga en el mundo anglosajón (el análisis de las alternativas posibles, de los contrafactuales), el autor presenta un nuevo esquema de interpretación del estancamiento relativo de la economía española que obliga a matizar, e incluso a descartar, algunas concepciones admitidas hasta ahora. Para empezar, al insertar la evolución de la economía española en el marco más amplio de la Europa mediterránea, descubre el papel decisivo del atraso de la agricultura de toda esta zona —en contraste con los avances tecnológicos y la disolución de los vínculos feudales en Europa septentrional a partir del siglo XVII— en la lentitud con que se produjo en ella la revolución industrial. Más en concreto, frente a la responsabili-

dad que el mismo Tortella había otorgado en trabajos anteriores a la forma en que se construyó la red ferroviaria en las décadas centrales del siglo, la culpa del atraso pasa ahora a recaer en buena medida sobre la política económica de los sucesivos gobiernos del período: en concreto, sobre su sistema regresivo de impuestos, que trajo consigo un déficit presupuestario crónico, y sobre su constante recurso a la Deuda Pública, que desvió capitales de la inversión en la industria. Por fin, su interpretación del papel del proteccionismo resulta igualmente novedosa: frente a las defensas habituales de la protección arancelaria para el desarrollo de la industria nacional, Tortella se ve obligado a recordar que, de acuerdo con las viejas ideas librecambistas de la economía clásica, "la protección como sistema permanente tiene dos graves defectos: en primer lugar, es injusto; en segundo lugar, es insuficiente", y acaba convirtiéndose en "una rémora para el crecimiento del país". En cambio, los cortos períodos de relativo librecambismo, o de aranceles moderados, permitieron elevar la recaudación fiscal, por lo que, al margen de sus efectos directos aún no precisados debidamente, al menos "en la medida en que contribuía a equilibrar el presupuesto, el librecambismo favorecía el desarrollo económico" (págs. 150 y 156). Quizá estas afirmaciones desaten otra vez el viejo debate entre los partidarios del librecambio y los defensores del proteccionismo, que alcanzó notable intensidad el siglo pasado; si es así, no cabe duda de que la polémica servirá para precisar y mejorar nuestra información y nuestro análisis del problema.

Por su parte, el trabajo de Jover sobre la Restauración no sólo destaca por la brillantez expositiva de su autor, a la que ya estamos acostumbrados por sus obras anteriores, pero que siempre es de agradecer en un país donde la mayoría de los libros de historia se escriben con un evidente descuido de las cuestiones formales y sin la menor preocupación por hacer atractivo el relato. Además de ello, la integración de las instituciones y los acontecimientos políticos en el marco global de la sociedad facilita una visión general de la época sin caer en la excesiva compartimentación habitual en muchos estudios. Siguiendo las líneas de interpretación acuñadas por Costa, Jover define con rigor la composición y las formas de actuación de la clase política del período, el papel decisivo del caciquismo como sistema de intercambio de votos por favores, ligado a la función de "relación con el mundo exterior" que el cacique desempeña en las zonas rurales escasamente comunicadas con el resto del país, y los mecanismos políticos que enlazan ambas realidades. Pero el aspecto más original de su estudio corresponde a la descripción del mundo urbano, de las características arquitectónicas y sociales de la "ciudad capitalista", y de su función como sede de las "fuerzas dotadas de un dinamismo llamado a acelerar las ruedas del mecanismo político, cultural y social del país" (página 334). Como antes señalábamos, es lástima que la excesiva extensión cronológica del volumen impida un mayor desarrollo de muchas de sus ideas, que quedan simplemente esbozadas por falta de espacio suficiente para un examen más detenido. ■ **MANUEL PEREZ LEDESMA.**

EN ESTE NUMERO DE **TIEMPO DE HISTORIA**

Eduardo Haro Ibars



Pintura de Joan Miró

Un movimiento que nunca existió:

El surrealismo en España

EN ESTE NUMERO DE **TIEMPO DE HISTORIA**

Carlos Sampelayo

Santiago Rusiñol:

"Laboratori de la Galette", por Santiago Rusiñol.



(Museo de Arte Moderno de Barcelona.)

De su bohemia y sus obras